



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**MOVIMIENTO ESTUDIANTIL, ORGANIZACIÓN Y
REDES. LA HUELGA POR LA FEDERALIZACIÓN DE
LA ESCUELA SUPERIOR DE AGRICULTURA
"HERMANOS ESCOBAR", CIUDAD JUÁREZ, 1967**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:

AQUILES CELIS CÓRDOVA

ASESORA:

DRA. DENISSE DE JESÚS CEJUDO RAMOS



CIUDAD DE
CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, 2018.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi Nina. A mi Nino

A Manuel Hernández Pasión

A Alan Rodríguez

A Juan Manuel Azpiroz

Que la tierra sea leve, camaradas.

Agradecimientos

En el refranero popular de la Mixteca Baja Poblana hay un dicho muy famoso: “hay tiempos para recoger varas y tiempos para echar cuetes.” En este largo y tortuoso proceso de recoger varas he agradecido silenciosamente la comprensión, el apoyo y la exigencia de todos los compañeros que han estado presentes en la elaboración del documento final. Ahora, a echar cuetes:

Agradezco profundamente al Movimiento Antorchista Nacional por facilitarme el acceso a su génesis ideológica; al Maestro Aquiles Córdova Morán y al Maestro Pedro Zapata Vaqueiro por el ejemplo de una vida de lucha y por las pláticas sostenidas, que fueron el motivo de mi interés por el estudio los movimientos sociales en México.

Agradezco a mi madre Friné Soraya, a mi padre Juan Manuel y a mis hermanos Jassón y Ovidio que han depositado en mí una confianza que no siempre he sido capaz de respaldar, pero que siempre atesoro como un haz de luz en las tinieblas.

A los integrantes del Centro Mexicano de Estudios Económicos y Sociales por todas las facilidades otorgadas y por las críticas constructivas (pero severas) al trabajo.

Agradezco particularmente a la Dra. Vania Sánchez; sin su apoyo en el aspecto humano y sin su guía en el aspecto académico, este material sería mucho más diletante. Agradezco su tiempo y su ayuda para la elaboración de la “radiografía del conflicto.”

Con especial cariño, doy las gracias a la Dra. Denisse de Jesús Cejudo Ramos por todos los momentos de tensión y de acuerdo entre los cuales se elaboró la tesis. Más que su certera y constante revisión, agradezco algunas ideas, que desde las clases colisionaron con mi terquedad e hicieron replantearme todo lo que aprendí en la universidad. Gracias, sobre todo, por adentrarme en el estudio de los movimientos marginales y periféricos.

Y agradezco por último a los sinodales que revisaron el documento final, por las aportaciones hechas al mismo. Me he llevado una grata sorpresa al constatar que se puede ser un acucioso historiador y una mejor persona.

Todos ustedes son los responsables de las virtudes de esta investigación. Pero, cayendo en el lugar común, yo soy el único responsable de las fallas.

“El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer.
Y en ese claroscuro surgen los monstruos.”

Antonio Gramsci

“La vocación profética de Marx, su condena del orden burgués existente,
su espíritu de rebelión o su confianza en el triunfo de la moral,
son más aptos para servir de inspiración a los jóvenes estudiantes activistas
que cualquier teoría de Weber, Pareto o Parsons.
Los estudiantes comparten el estado de ánimo que sustentaba Marx a los dieciocho años
cuando escribió estos versos:

No quiero una vida serena,
no la desea mi alma tempestuosa.
La quiero colmada de combates
en pos de un objetivo excelso...

Marchemos a la lejanía
en duras jornadas.
No es para mí la existencia monótona
sin propósito ni estrella que la guíe.

No es para mí la vida indolente
en miserable zahúrda.
¡Sintamos deseo, encono,
pasión, orgullo, como verdaderos hombres!”

Lewis S. Feuer, *La noción marxista de alienación y los movimientos estudiantiles*

Índice

Índice	9
Siglas	10
Introducción	12
CAPÍTULO 1	22
1. La Enseñanza agrícola en México	22
1.1 La ENA como proyecto de Estado.....	23
1.2 La enseñanza agrícola después de la Revolución	35
1.3 La ENA al norte	48
CAPÍTULO 2	63
2. El movimiento estudiantil en Ciudad Juárez, 1967	63
2.1 La morfología del estudiantado de la ESA “HE”	63
2.2 El estallido de la huelga por la federalización	74
2.3 La consolidación de la huelga y los vínculos de los cebolleros hacia el exterior.....	83
CAPÍTULO 3	96
3. Activación, organización y funcionamiento de las redes	96
3.1 De la consolidación a la apertura de la huelga	96
3.2 De la apertura a la nacionalización de la huelga.....	108
3.3 De la huelga nacional a la resolución del conflicto.....	119
Conclusiones.....	140
Anexos.....	147
Fuentes consultadas.....	161

Siglas

Siglas	Nombre
ANED	Asociación Nacional de Estudiantes de Derecho
CdH	Comité de Huelga
CNED	Central Nacional de Estudiantes Democráticos
CNER	Congreso Nacional de Estudiantes Revolucionarios
CROC	Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos
DEANR	Dirección General de Enseñanza Agrícola y Normales Rurales
ECA	Escuelas Centrales Agrícolas
EEA	Escuelas Elementales Agrícolas
ENA	Escuela Nacional de Agricultura
ENR	Escuelas Normales Rurales
EPA “HE”	Escuela Particular de Agricultura “Hermanos Escobar”
EPA	Escuela Particular de Agricultura
ESA “HE”	Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar”
ESCA	Escuela Superior de Ciencias y Administración
ESCMB	Escuela Superior de Ciencias Médico Biológicas
ESE	Escuela Superior de Economía
ESEO	Escuela Superior de Enfermería y Obstetricia
ESIA	Escuela Superior de Ingeniería y Agricultura
ESIME	Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica
ESIQIE	Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrias Extractivas
ESIT	Escuela Superior de Ingeniería Textil
ESM	Escuela Superior de Maestros
ESM	Escuela Superior de Medicina
FECH	Federación de Estudiantes de Chihuahua
FECSM	Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México
FEM	Federación de Estudiantes Mexicanos
FEU	Federación de Estudiantes Universitarios

FNECAF	Federación Nacional de Estudiantes de Ciencias Agrícolas y Forestales
FNET	Federación Nacional de Estudiantes Técnicos
FSP	Felipe Salgado Pérez
FTN	Federación de Trabajadores del Norte
GDO	Gustavo Díaz Ordaz
IIA	Instituto de Investigaciones Agrícolas
INIA	Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas
IPN	Instituto Politécnico Nacional
LMOP	Liga Municipal de Organizaciones Populares
OEE	Oficina de Estudios Especiales
PCM	Partido Comunista Mexicano
SAF	Secretaría de Agricultura y Fomento
SAG	Secretaría de Agricultura y Ganadería
SAM	Sociedad Agrónoma Mexicana
SCHEDE	Sociedad Chihuahuense de Estudiantes de Derecho
SEP	Secretaría de Educación Pública
UCH	Universidad de Chihuahua
UMSNH	Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UNISON	Universidad de Sonora

Introducción

Las universidades públicas parecen ser el espacio idóneo y exclusivo para el desarrollo de los movimientos estudiantiles. Sin embargo, la acción colectiva, que es la condición *sine qua non* para la génesis de la contienda política, se manifiesta consuetudinariamente en todos los repertorios de la vida cotidiana. Si aceptamos la premisa de que los movimientos estudiantiles son “una expresión de los movimientos sociales que se desarrolla en espacios educativos específicos,”¹ caemos en la cuenta de que todos los centros de estudio: públicos o privados; laicos o religiosos; urbanos o rurales, son susceptibles para la producción de acción colectiva y, llegado el caso, de detonar un movimiento estudiantil.

Los actores implicados en los movimientos tienden a establecer vínculos con aliados a través de aglutinantes simbólicos como la identidad, la ideología, una historia compartida, etcétera. De esta manera, cuanto más profundos sean los cimientos, cuanto más tramada sea la raigambre de los elementos de cohesión entre los participantes del conflicto; más contundente, resistente y duradera suele ser la reyerta por la consecución de los objetivos.

El 11 de julio de 1967, las Escuelas Normales Rurales “Profesor Moisés Sáenz” y “Reyes Mantecón” de Zimatlán, Oaxaca interrumpieron su actividad cotidiana; los alumnos dejaron de asistir a clases y colocaron visibles banderas rojinegras en las entradas de sus centros de estudio. Estas acciones indicaban que los alumnos, en asamblea estudiantil habían consensado un paro de labores.

El motivo de esa suspensión de labores, que amenazó con escalar a un nivel superior, fue un acto de “solidaridad” por una huelga iniciada aproximadamente 2,274 kilómetros al norte del país, en Ciudad Juárez, por la federalización de la Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar” (ESA “HE”).² En un periodo en que las telecomunicaciones y la infraestructura carretera se encontraban en una etapa naciente, y en el que pocos alumnos normalistas conocían la situación particular de la educación agrícola en la frontera norte, este acto resulta cuando menos, sorprendente.

¹ Denisse Cejudo, “La Universidad en el naufragio: contienda política en la universidad de Sonora, 1991”, Tesis de doctorado, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, 2016, p.14.

² En la redacción me referiré a la Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar” indistintamente como ESA “HE” o ESA.

Para el año de 1967, la ESA “HE” discurría como una institución híbrida entre lo público y lo privado: de una parte, recibía un subsidio gubernamental, pues según lo establecido en la fracción VII del artículo 9º de la Ley de Secretarías, la Federación, a través de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, debía “dirigir y administrar la Escuela Nacional de Agricultura y las Escuelas Superiores de Agricultura y Ganadería.”³ Además la ESA “HE” se vinculó con la Universidad de Chihuahua, que se encargó de la expedición de los títulos y los certificados de estudios de la institución agrícola. Aunque, por otro lado, funcionó a modo de compañía privada, dirigida por una familia de empresarios agrícolas quienes a su vez se desempeñaban como directivos y maestros.

Esa ambigüedad administrativa resultó problemática en ciertos periodos. La ESA “HE”, a pesar de haber contado históricamente con una matrícula relativamente corta, presentó periodos de tensión y enfrentamiento entre la directiva y el alumnado. Los años de 1957 y 1963 fueron de crisis interna y en sendas ocasiones, los alumnos detonaron procesos de huelga por la mejora de la infraestructura o de la calidad educativa. En mayo de 1967, a raíz de un conflicto interno, el alumnado se declaró en huelga; desconoció a la mesa directiva de la sociedad de alumnos, a los dueños de la escuela y creó un Comité de Huelga que determinó la toma de la institución y la suspensión de labores.

La huelga de los estudiantes de agricultura, que duró aproximadamente 3 meses, puede ser calificada como un caso atípico en el panorama histórico de los movimientos estudiantiles en México, pues inauguró diversos repertorios de acción y refundó algunas estrategias de presión, ya que gran parte del apoyo para reproducir la huelga provino del exterior.⁴ Al movimiento huelguístico se sumaron la Escuela Nacional de Agronomía (ENA), las Escuelas Superiores de Agricultura, las Escuelas Normales Rurales, el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y algunas secundarias y preparatorias del centro de la República, dando así un carácter nacional a un conflicto local.

³ Manuel Marcué, “La nación” en *Revista Política*, año VIII, n.172, 1967, p. 6.

⁴ Durante el cuerpo del documento, usamos diferentes categorías de análisis como “repertorios de acción” o “estrategias de presión”, provenientes del estudio sociológico de los movimientos sociales y, en ese sentido, incorporamos autores como Sidney Tarrow, Alberto Melucci o Charles Tilly. De esta forma, nosotros entendemos el concepto de “repertorios de acción” como las formas de presión que utilizan los integrantes de los movimientos sociales para crear oportunidades de negociación y conseguir los objetivos planteados. Véase, por ejemplo: Sidney Tarrow, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza Editorial, 2012, p.148.

Este trabajo de tesis nació con una primera intención de observar la participación de los estudiantes de las instituciones agrícolas de nivel superior en la huelga de la ESA “HE” e identificar los vínculos que existieron en el gremio agrónomo a partir de una historia compartida y objetivos en común y, en concreto, reconocer la participación de los alumnos de la Escuela Nacional de Agricultura en el desarrollo del conflicto. Sin embargo, a pesar de la centralidad que se le otorga a la ENA en los testimonios, una vez adentrados en la revisión hemerográfica y documental, observamos la presencia de una gran variedad de actores, emergentes desde distintos espacios que complejizaron el desarrollo del movimiento.

A partir del atisbo de un subyacente sistema reticular que contribuyó al estallido y a la articulación de un movimiento huelguístico, modificamos los objetivos iniciales de esta investigación, que en principio no contempló la complejidad de las formas organizativas del movimiento. De esta manera, el objetivo general del trabajo consistió en estudiar la activación de redes organizativas en el desarrollo de la huelga por la federalización de la ESA “HE”, mediante la relación con diversos actores políticos y la construcción de nuevos repertorios de acción.

En el curso caímos en la cuenta de que el proceso huelguístico ha sido analizado sólo parcialmente, desde su dimensión local o enfocándose en los motivos de la huelga. Por lo anterior, nuestro estudio se propuso reconstruir el sistema de redes en torno al conflicto, al que sólo pudimos acceder mediante el rastreo documental. Así que mientras propusimos elaborar una cronología general, a partir del escalamiento del conflicto, buscamos hacer explícitas las redes organizativas y diseccionarlas a su mínima expresión para comprender en su génesis y en su desarrollo la articulación de un movimiento estudiantil que, entre los meses de mayo y julio de 1967, abrió distintos polos de negociación con los agentes académicos o estatales y expandió su capacidad de acción.

La bibliografía sobre este proceso es escasa. El estado de la cuestión lo elaboramos con base en dos tipos de fuentes historiográficas que posibilitaron la reconstrucción de nuestro tema de estudio, presentaron perspectivas interpretativas de los acontecimientos y propusieron un análisis de la construcción de las redes organizativas. Cabe destacar que los contados esfuerzos por reconstruir el movimiento, provienen principalmente de las instituciones educativas directamente afectadas por la huelga. Durante el proceso hicimos

una revisión de las obras generales sobre movilizaciones estudiantiles para ubicar este acontecimiento, pero encontramos que éste ha sido referenciado marginalmente y a nuestro juicio, no ha sido explicado en su totalidad ni ponderado por su relevancia.

El primer gran *corpus* bibliográfico utilizado en la investigación se compone por obras de carácter testimonial que recuperan las participaciones de los actores en primera persona y su consecuente evaluación *a posteriori* del conflicto. En esta sección bibliográfica se encuentran los textos: *1967, La huelga nacional de las escuelas de agricultura*, editada por la Escuela Nacional de Agricultura⁵; *Fundadores al rescate de su historia*, editado por la Universidad Autónoma de Chihuahua y compilado por Pablo Martell Santos, participante directo en el conflicto como vicepresidente del Comité de Huelga de la ESA “HE”⁶; el libro *Formando un carácter para triunfar*,⁷ que aborda en un capítulo la huelga estudiantil de 1967 en Ciudad Juárez, a cargo de Jorge Ocampo Ledesma, historiador y profesor de la ENA y otros dos textos: *Chapingo Estudiantil en Movimiento –experiencia de construcción universitaria- (1937 a 2003)*⁸; y *Chapingo y el movimiento estudiantil popular del 68*.⁹

⁵ Hiram Gutiérrez, Rosaura Reyes, Jorge Ocampo, *1967, la Huelga Nacional de las Escuelas de Agricultura*, México, UACH-CIESTAAM, 2008, p.18. El texto se coordinado a través del programa de Investigaciones Históricas del Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial y es el resultado de la transcripción (modificada y aumentada) de una mesa redonda celebrada en Chapingo en el año de 2007 conmemorando los 40 años de la huelga de la Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar”. El libro resume la percepción del conflicto desde distintos espacios; desde la ESA “HE” o de la ENA.

⁶ Pablo Martell (Coord.), *Fundadores al rescate de su historia*, México, Universidad Autónoma de Chihuahua, 2017, p.179. Este texto, es probablemente el documento más abarcador de la huelga en el sentido en que recupera la génesis del conflicto, los testimonios de algunos huelguistas de Ciudad Juárez y también los derroteros del alumnado después de la huelga.

⁷ Federico Gómez, Aurelio Pedroza, Jorge Ocampo, *Forjando un carácter para triunfar*, México, URUZA-UACH, 2014. En el escrito se nos presenta un recorrido de las metamorfosis de la ESA “HE” a raíz de la decisión de crear la Escuela de Agronomía de la Universidad de Chihuahua, el posterior traslado a la Ciudad de Delicias y la lucha estudiantil para anexarse a Chapingo hasta la reconstrucción histórica de la URUZA, institución surgida de los movimientos estudiantiles agrícolas inaugurados por la huelga por la federalización de la ESA “HE”.

⁸ Rosaura Reyes, Jorge Ocampo, *Chapingo Estudiantil en Movimiento–experiencia de construcción universitaria- (1937 a 2003)*, México, UACH-CIESTAAM, 2012. El texto recupera las movilizaciones estudiantiles agrícolas desde 1937, destacando especialmente 1960 y 1970 y el crecimiento exponencial de movimientos dentro de Chapingo; a saber: la lucha en el año de 1962 por el restablecimiento de la preparatoria agrícola que se había sustituido por un curso propedéutico, el estallido de la huelga en 67 para el apoyo al movimiento de la ESA “HE” y en 1974 la lucha por la autonomía universitaria.

⁹ Hiram Gutiérrez, Jorge Ocampo, Rosaura Reyes, *Chapingo y el movimiento estudiantil popular del 68*, México, UACH-CIESTAAM, 2010, p. 85. El texto coincide con la opinión generalizada de que en Chapingo varias corrientes políticas muy bien identificables incidieron en la dirección de los movimientos. Además, plantea que esta situación contribuyó a la conformación de una tradición de lucha dentro de la institución.

La interpretación testimonial generalizada sobre este proceso pasa por la centralidad otorgada a la nacionalización de la huelga juarense a partir de la participación de la ENA y la construcción de relaciones hacia el exterior mediante el contacto con distintas federaciones como la Federación Nacional de Estudiantes de Ciencias Agrícolas y Forestales (FNECAF); la Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED); la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET); y la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM).

El otro cuerpo de fuentes consultado se compone de dos estudios monográficos que abordan el tema desde diversas perspectivas. En primer lugar, la historiadora chihuahuense Alicia de los Ríos en un artículo académico intitulado “La Huelga de 1967 en la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar”¹⁰ busca reconstruir el movimiento a partir de dos ejes metodológicos: de un lado recupera la memoria de los participantes en la huelga mediante entrevistas realizadas a los principales dirigentes estudiantiles y por otro, hace un seguimiento cronológico del periodo local del conflicto a través de las fuentes hemerográficas. Este esfuerzo académico busca engarzar el fenómeno local en el contexto histórico de la década de 1960. Alicia de los Ríos argumenta que historiográficamente, los movimientos estudiantiles regionales han sido analizados con una lente centralista, en función de lo que ocurre en esa zona, que no es sólo geográfica, sino política y social. Frente a esto, la huelga en Ciudad Juárez es analizada como un proceso autónomo con vínculos en el exterior, pero no nace ni se desarrolla exclusivamente por cuestiones exógenas.

El otro documento es un artículo digital que escribe Gerardo Peláez Ramos y que nombra “1967: la huelga estudiantil de las escuelas de agricultura, el Politécnico, las normales rurales y otras instituciones.”¹¹ El autor construye una cronología de los acontecimientos (quizá la más clara) en donde propone que el escalamiento del conflicto se da a partir de cambios internos en la dirección de la huelga. Peláez Ramos sostiene que los

¹⁰ Alicia de los Ríos, “La Huelga de 1967 en la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar” en *Chihuahua hoy*, Chihuahua, Universidad Autónoma de Chihuahua, 2016, p. 113-147. El texto de Alicia de los Ríos es fundamental en cuanto aborda la huelga en su primer momento. Además, indaga en las causas materiales y en la conformación de las identidades de los estudiantes de Juárez. A partir de las entrevistas realizadas a los egresados de la ESA “HE” y participantes directos del movimiento estudiantil recupera la línea de acontecimientos.

¹¹ Gerardo Peláez Ramos, “1967: la huelga estudiantil de las escuelas de agricultura, el Politécnico, las normales rurales y otras instituciones”, en *LaHaine.org*, 25 de julio de 2012, consultada 3 de febrero de 2017, http://www.lahaine.org/b2img12/pelaez_huel_est.pdf.

puntos de inflexión del movimiento se determinaron por los acuerdos movilizadores en las asambleas de la FNECAF.¹²

Algunos modelos interpretativos tradicionales sobre las movilizaciones estudiantiles en México han construido una cronología canónica con ciertos sucesos que funcionan como hitos determinantes. Generalmente los movimientos estudiantiles son analizados bajo una óptica centralista, pues suele considerarse que estos gravitan alrededor de un momento fundacional: el 2 de octubre de 1968.¹³ Pero al adentrarnos en el estudio de los movimientos sociales caemos en la cuenta de que, al menos durante toda la década de 1960, distintas instituciones educativas pasaron por periodos conflictivos en los que participaron los colectivos estudiantiles. Asimismo, en el análisis tradicional se evidencia una predilección por el estudio de los sucesos en el centro del país. Pero, de nuevo observamos la existencia de movimientos estudiantiles “periféricos” o “marginales” que cada vez se manifiesta más necesario estudiar, aunque esto signifique despegarse del paradigma consuetudinario, pues esto contribuye a entender mejor los procesos sociales de nuestro país y entender de una forma más plural el concepto de nación.

A pesar de lo anterior (y quizá por ello) en el panorama historiográfico últimamente se observa una apertura en los horizontes de investigación y se vislumbra el surgimiento de interpretaciones “descentralizadas” que investigan el desarrollo de movimientos en otras latitudes.¹⁴ En este contexto historiográfico, la huelga por la federalización de la Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar” ha sido analizada sólo tangencialmente, y para ser clasificada como “antecedente” o “proemio” del movimiento estudiantil de 1968. Nosotros buscamos analizar este proceso desde otro punto de vista, indagando sobre el

¹² *Ibid.*, p. 4 El carácter local del movimiento es superado a partir de la Segunda Junta Consultiva de la FNECAF, donde se decide establecer negociaciones con el Secretario de Agricultura y Ganadería (esto debido a que la ESA “HE” y las escuelas de agricultura en general estaban bajo la dirección de la Secretaría de Agricultura y Ganadería.) Para el 3 y hasta el 5 de junio, se celebró la tercera junta consultiva de la FNECAF, celebrada en Chapingo, donde se aceptó un acuerdo movilizador que, de nuevo, da un cambio de calidad al movimiento. Este acuerdo hablaba de estallar, en primera instancia, una huelga indefinida del sistema nacional de educación agropecuaria. Siguiendo con esta línea paralela entre dirección y movimiento, este sistema de causa efecto que plantea Peláez Ramos culmina con la creación de un organismo necesario para la unidad de los movimientos estudiantiles posteriores.

¹³ Cejudo, *op. cit.*, p. 17-28.

¹⁴ De los Ríos, *op. cit.*, p. 131. En este sentido el estudio de Alicia de los Ríos nos sirve como marco de referencia, ya que encontramos un cambio de enfoque que se evidencia en su objetivo de estudio: la recuperación de la memoria del actor colectivo en la Escuela Superior de Agricultura de Ciudad Juárez, Chihuahua y al mismo tiempo, su método que busca indagar en las identidades construidas durante el movimiento.

actor colectivo juarense y sus relaciones con algunos actores estudiantiles o políticos específicos.

Para el análisis teórico metodológico del proceso nos basamos en dos posturas que contribuyeron a nuestra comprensión e interpretación del movimiento huelguístico desde el punto de vista de las relaciones de los estudiantes de la ESA “HE” con el entorno social y en su contexto histórico. Tomando en cuenta lo anterior, buscamos en primer término caracterizar al actor colectivo interno para después indagar en el proceso de activación de redes políticas, educativas y gremiales que coadyuvaron a la consecución de los objetivos.

La primera postura analítica fue tomada del sociólogo italiano Alberto Melucci, cuyo esquema de interpretación plantea un distanciamiento de la idea de los actores monolíticos en los movimientos sociales y, en cambio, “descubrir la pluralidad de elementos —orientaciones, significados y relaciones— que convergen en un mismo fenómeno”¹⁵. Esta apertura interpretativa nos sirvió para observar los cambios en los repertorios de acción y en la toma de decisiones del actor colectivo local a partir de su inserción en las redes organizativas exógenas. También ocupamos en este trabajo sus inferencias sobre la conformación de los actores colectivos en su heterogeneidad: “La unidad, si llega a existir es la consecuencia, no el origen,”¹⁶ que nos permitió observar los modos en que se definió el actor colectivo, objeto de nuestro estudio.

Por otra parte, para definir el proceso juarense utilizamos la propuesta de Sidney Tarrow para el análisis del tránsito de acción colectiva al movimiento social¹⁷. Esto nos sirvió como referente analítico para puntualizar los cambios en el mantenimiento de la acción colectiva, pues, según Tarrow ésta se sostiene a través de una apertura de las oportunidades de negociación entre los actores que reclaman y los que son el objeto de reclamo. Estos ciclos contribuyen en muchos ámbitos al replanteamiento de los objetivos y a la reconfiguración de las identidades colectivas.

A partir del establecimiento de alianzas y la reconstrucción de polos de negociación fuera del ámbito local, planteamos la pregunta guía de nuestra investigación: ¿Cómo se organizaron los estudiantes agrícolas y urbanos para sostener la huelga por la federalización

¹⁵ Alberto Melucci, “La acción colectiva como construcción social”, ponencia presentada en el grupo temático “Clases Sociales y Movimientos Sociales”, Congreso Mundial de Sociología, Madrid, julio de 1990.

¹⁶ *Ídem*.

¹⁷ Tarrow, *op. cit.*, p. 47-77.

de la ESA “HE” en los meses en que se llevó a cabo la huelga? Para lo que proponemos como hipótesis que la huelga que mantuvieron los estudiantes de la ESA “HE” se resolvió en gran medida, por la activación de redes organizativas y por la filiación de un sector del actor colectivo juarense a un organismo integrado por la mayoría de escuelas de agricultura del país: la Federación de Estudiantes de Ciencias Agrícolas y Forestales (FNECAF), desde la cual se ejerció cierta presión a las autoridades de distintos niveles para la conclusión del conflicto. Pero en un segundo momento el conflicto se extendió a una escala nacional debido a la incorporación de otros organismos estudiantiles que propusieron conformar un órgano rector general con representatividad del Comité de Huelga de la ESA “HE”, que paulatinamente incidió en la toma de decisiones para conseguir los objetivos.

Es en este proceso de interacción entre los distintos actores políticos que participaron en el conflicto, en el que nosotros ubicamos la articulación de las redes sociales. A lo largo de nuestro texto y en las conclusiones, entendemos y aplicamos la definición de redes basándonos en el estudio de Florence Passy, quien propone que las redes sociales no son sólo vínculos instrumentales de habilitación o construcción de la participación, sino que también se conforman por las preferencias individuales de los participantes en la acción colectiva, que es, en última instancia, la base de la decisión de participar.¹⁸

Las fuentes consultadas fueron en una primera etapa uno de los principales ralentizadores de la investigación, aunque un catalizador posteriormente. Es necesario anotar que las hipótesis y el sentido de la investigación se modificaron con el continuo contacto con éstas, pues como anotamos anteriormente, el panorama general de los vínculos en el conflicto se complejizó con la presencia de participantes externos que emergieron como una trama de estudiantes agrícolas, rurales y urbanos luchando por el cumplimiento de las demandas de los estudiantes huelguistas.

Para la reconstrucción del panorama general usamos fuentes historiográficas que abordan la relación entre la educación, la agricultura y el entorno rural desde la inauguración de la Escuela Nacional de Agricultura hasta la segunda mitad del siglo XX y

¹⁸ Florence Passy, “Social Networks matter. But how?.” En *social science computing cooperative*, 20 de marzo de 2011, consultada 18 de septiembre de 2018, <https://www.ssc.wisc.edu/~oliver/PROTESTS/NetworkPapers/Passy%20Mar011.pdf>.

bibliografía sobre el surgimiento de federaciones estudiantiles específicas, su praxis política y su relación con las estructuras gubernativas.

La investigación archivística es una de las piedras angulares de este trabajo y entre los acervos fundamentales para realizar la investigación destacan la Galería 1 y la Galería 2 del Archivo General de la Nación, con algunos fondos imprescindibles como la Dirección Federal de Seguridad y la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales. Los informes policiacos diarios enviados a la DFS constituyeron la mejor cronología del movimiento y la pauta para evaluar el escalamiento de la huelga, pues la policía política registró hasta el más mínimo movimiento de los estudiantes integrantes de los comités de huelga en las distintas geografías en donde se desarrolló el conflicto.

El acervo del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS) fue importante para la consulta de *La Voz de México*, órgano de prensa del Partido Comunista Mexicano en 1967. De hecho, el PCM siguió muy de cerca el movimiento y fue receptáculo de las posturas de los integrantes de la Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) sobre las acciones concretas de la huelga, los resultados de la misma y también de sus planteamientos sobre la necesidad de construir una federación nacional con representatividad en todas las escuelas de educación superior.

El seguimiento puntual del escalamiento del conflicto en el estado de Chihuahua fue posible sólo a través de la prensa local, en especial por los periódicos *El Fronterizo* de Ciudad Juárez, *El Heraldo de Chihuahua* y *El Norte*, de Chihuahua. A pesar de que el trato de la prensa al proceso y a los actores no fue un objetivo concreto de la investigación, la información periodística nos permitió contextualizar el problema y entender la percepción de ciertos sectores de la sociedad sobre la educación agrícola en general y sobre la coyuntura en particular. También fue fundamental la revisión de la hemerografía de la época y destacamos la importancia de las Revistas *Política* y *Siempre*, fundamentales para apreciar la valoración del conflicto de los intelectuales contemporáneos y la difusión del movimiento en la Ciudad de México.

La estructura de la tesis se basó en la evolución cronológica del movimiento, de forma que el primer capítulo aborda los antecedentes. En este sentido, buscamos reconstruir la historia de la educación agrícola a partir de la fundación de la Escuela Nacional de Agricultura, institución pensada como el centro neurálgico de lo relativo al agro en el país;

y ubicar los momentos de cambio de las políticas estatales con respecto a la educación agrícola. Durante los distintos apartados de este capítulo proponemos que ESA “HE” mantuvo una relación filial con la ENA, al punto que emuló las prácticas educativas y agrónomas al norte del país.

En el segundo capítulo nos trasladamos a Ciudad Juárez, a la ESA “HE” para comprender la situación particular de la escuela antes del estallido de la huelga. Analizamos el actor colectivo interno al tiempo que proponemos la activación de un sistema reticular construido desde las bases estudiantiles de las universidades agrícolas y que se fue reconfigurando a medida que avanzó la huelga.

En el tercer capítulo estudiamos el proceso de nacionalización del conflicto a partir de dos factores fundamentales: el apoyo de las escuelas de agricultura y de algunas normales rurales diseminadas en el país y la creación de un segundo frente de negociaciones en el Ciudad de México después de la construcción de un órgano rector del conflicto, conformado por las federaciones afines a la huelga, lo que ocasionó un traslado parcial del centro de gravedad del conflicto al centro del país.

Para entender de una forma más nítida la construcción de una red de solidaridad, elaboramos una cronología que contempla el desarrollo espacial y temporal del movimiento estudiantil. A este anexo lo denominamos “radiografía del conflicto” y en ella, intentamos esclarecer sus dimensiones. Este ejercicio comenzó como un ejercicio personal para ubicar los espacios en los que el movimiento tuvo repercusión, pero consideramos que aporta claridad al panorama general y por eso lo hemos incluido en el documento final.

Finalmente, como advertencia a los lectores, queremos puntualizar que este ejercicio no pretende ser la explicación total y única de la huelga por la federalización de la ESA “HE”, sino hablar de aquello que permanece agazapado en los movimientos sociales: la interacción humana. No nos preguntamos entonces por qué surgió la huelga, sino cómo se articularon las redes para que el movimiento consiguiera los objetivos planteados. Éste es el componente fundamental en este proceso, excepcional en cierta medida; tanto por su innovación en las formas organizativas como en los repertorios de acción y en la resolución de sus objetivos. Esta es la historia, como la de pocos movimientos estudiantiles, de una batalla ganada.

CAPÍTULO 1

1. La Enseñanza Agrícola en México

En el presente capítulo introductorio abordamos sucintamente el proceso de institucionalización de la enseñanza agrícola y proponemos un recorrido desde su origen como una tarea estatal, en 1854, hasta la década de 1940 y lo catalogamos como un intento de homogeneización de los procesos de enseñanza agrónoma e innovación en la producción agrícola.

Analizamos también el papel que las escuelas de agricultura desempeñaron en este proceso, profundizando en sus sistemas de reclutamiento, sus planes de estudio y sus formas de gobierno en concordancia con las políticas de las instituciones federales a las que se adscribieron. Cabe destacar que durante el capítulo suprimimos algunos procesos vinculatorios en pos de la concreción y de la limitación a nuestros objetivos particulares.

Por otra parte recuperamos el surgimiento y el desarrollo de las Escuelas Superiores de Agricultura, las Escuelas Centrales Agrícolas, las Escuelas Regionales de Agricultura, las Estaciones Agrícolas Experimentales, las Escuelas Regionales Campesinas al lado de las Normales Rurales y las Misiones Culturales, haciendo especial hincapié en el contexto en que fueron creadas y los objetivos particulares para los que se pensaron, buscando elucidar su funcionamiento y el grado de éxito con que cumplieron las expectativas.

Este proceso general nos sirve como marco para entender el desarrollo particular de la Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar,” entendida como una institución planeada dentro de este panorama e indagando sobre su desarrollo en una historia compartida. Además, estudiamos su relación con las escuelas agrícolas más importantes y con las políticas agrarias de las distintas épocas.

La extensión y la profundidad con la que abordamos este primer capítulo es parte de una de nuestras propuestas teóricas, pues consideramos que la organización de los estudiantes agrícolas y los vínculos que contribuyeron a la creación de una red de solidaridad para sostener la huelga de los estudiantes de Ciudad Juárez, podemos encontrarlos en la historia de la educación agrícola, en las políticas estatales dirigidas al campo mexicano y en la construcción de los diversos centros de estudio de carácter agrónomo en el país.

1.1 La ENA como proyecto de Estado

“México es el único país en que la palabra federación
es sinónimo de centralismo”

Héctor Aguilar Camín, *La Guerra de Galio*.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX la enseñanza agrícola en México se volvió un asunto de Estado y se vinculó directamente a la institucionalización política del país: la Escuela Nacional de Agricultura (ENA), el máximo organismo de enseñanza agrícola, tan pronto surgió, se afilió al Ministerio de Fomento.¹⁹ En otras palabras, la educación agrícola se supeditó a una dependencia específica de la Federación desde el momento en que el gobierno lo consideró como una necesidad.

En el presente apartado buscamos explicitar los vínculos entre el Estado y la enseñanza agrícola tomando como base la hipótesis de la historiadora Mílada Bazant, quien propone que las distintas facciones políticas en el gobierno delimitaron y redirigieron los proyectos educativos y los planes de estudio de la ENA, institución que a lo largo de su trayectoria experimentó varios procesos de mutación interna y cambios de dirección para conseguir los objetivos planteados por cada administración.²⁰ Por tanto, las modificaciones a los planes de estudio en el panorama de la educación agrícola coinciden con el proyecto de país planteado por los grupos que se sucedieron en el poder central. En los intentos por consolidar una dirección para la enseñanza agrícola durante los periodos liberales o conservadores, subyace la búsqueda experimental, casi a ensayo y error, para la construcción de las instituciones de administración y dirección del país.

En nuestro recorrido intentaremos mostrar que durante la mitad del siglo XIX y hasta 1917 (obviando los años del conflicto armado), el Estado centralizó la educación agrícola, haciendo de la ENA la institución hegemónica desde la cual se ensayaron las políticas agroindustriales en el país. En ese sentido, las principales tareas de la institución fueron el estudio de los entornos agrícolas en México y el perfeccionamiento en los procesos productivos en este ámbito. Por esta razón también se inauguraron centros

¹⁹ Mílada Bazant, “La enseñanza agrícola en México: prioridad gubernamental e indiferencia social (1853-1910)”, en *Historia Mexicana*, Vol. XXXII, n. 3, 1983. La autora plantea el orden institucional como un logro de la constitución de 1857, puesto que a partir de ésta se fija un marco de normas para fundar una República Federativa, resolviendo muchas de las ambigüedades de la constitución de 1824. Sin embargo, a pesar del carácter federal de la nueva constitución, la autonomía de los distritos fue mayormente endeble.

²⁰ *Ibid.*, p. 2

educativos agrícolas de menor envergadura al interior de la República para el reconocimiento y la elevación de la productividad de algunas las zonas específicas del país.

Dicho lo anterior, los primeros ensayos para centralizar la educación agrícola se concentraron en la inauguración de cursos de este tipo en el Colegio de San Gregorio²¹ en el año de 1850 y aunque anteriormente se impartieron sesiones de agricultura de forma aislada en otros espacios, no fue sino hasta la creación de una escuela de carácter nacional cuando se comenzó a legislar sobre la educación agrícola como una tarea del Estado.

En 1853 se estableció una ley que abrogó la enseñanza general en San Gregorio al suprimir de su programa de estudio las carreras tradicionales como la abogacía o la medicina y privilegió el enfoque exclusivo en la educación agrícola. La Federación, a pesar de su inestabilidad, se encargó de todo lo relacionado con esta nueva rama a través del Ministerio de Fomento. Esto determinó sus facultades particulares y consolidó la estructura administrativa que prevaleció durante todo el siglo XIX.²² Además, en aras de la profesionalización, se destinaron 20,000 pesos anuales para la manutención de la escuela y la absorción de las necesidades de la población estudiantil.

En 1854, apenas un año después de su fundación, la ENA se trasladó de la Escuela de San Gregorio a la ex hacienda de San Jacinto. Los motivos para el cambio de sede se dieron principalmente por razones de logística:

Como los terrenos del colegio de San Gregorio (abarcan la Hacienda de San José Acolman y sus Ranchos anexos, ubicados en Texcoco), se encontraban muy alejados del colegio y éste no contaba con los terrenos suficientes para las labores de la enseñanza agrícola, en 1853, se propuso la reparación del edificio de San Jacinto, así como la adquisición de estos terrenos, con el fin de adecuarlos a la enseñanza agrícola, de manera que la escuela abrió sus puertas el 22 de febrero de 1854.²³

²¹ *Ibíd.*, p. 350. El Colegio de San Gregorio fue un emplazamiento jesuita que en sus inicios fungió como centro de enseñanza para niños indígenas a los que se les introducía en las letras, las cuentas y la doctrina. A pesar de la expulsión de los jesuitas de todo el territorio mexicano en 1767 el Colegio continuó a cargo del Estado.

²² María Zuleta, “La secretaría de fomento y el fomento agrícola en México, 1876-1910: la invención de una agricultura próspera que no fue” en *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales*, Año I, n.1, 2000, p. 15. Sobre esa cuestión, la autora plantea que el primer Ministerio de Fomento reunió dentro de sí la administración del conjunto de asuntos económicos de los que Hacienda no se ocupaba: obras públicas, colonización y terrenos baldíos, asuntos de fomento directo e indirecto de todos los ramos industriales y formación de estadística en general.

²³ Xóchitl García, “La configuración de la Escuela Nacional de Agricultura: La enseñanza científica agrícola, una alternativa para el desarrollo de la vida nacional” en *Facultad de Economía de la UNAM*, (*sitio web*), 13 de septiembre de 2014, consultada 14 de marzo de 2017,

En un periodo en que las haciendas y latifundios se configuraron como el corazón del sistema productivo, la ENA tuvo como principal objetivo preparar especialistas útiles para la administración y la modernización de estos complejos y desde su surgimiento la directiva adecuó a los planes de estudios a esas circunstancias. En la ENA la oferta de estudios contenía las carreras de “mayordomos inteligentes” y “administradores instruidos”, con planes de estudios de 3 a 5 años respectivamente y la preparación de “agricultores teórico-prácticos” que debían estudiar durante 7 años, con la garantía de poder ejercer la docencia al final de sus estudios.

La ENA buscó incorporar alumnos de distintos estados del país y diseñó un sistema de becas para evitar la deserción, resolver la absorción de un alumnado de escasos recursos, paliar la falta de prestigio social de la profesión y crear la fuerza de trabajo especializada capaz de mejorar la producción agrícola. Este impulso se interpretó como un logro de las autoridades educativas:

Dada la poca demanda y falta de recursos de las entidades con respecto a la educación superior, y la conciencia de que esta tenía la federación, los estudiantes provincianos tuvieron todas las facilidades para continuar sus estudios superiores en la capital de la república a través de becas que otorgaba la federación y los gobiernos estatales.²⁴

Para mantener e incrementar la matrícula, la ENA y el Ministerio de Fomento incentivaron el envío a esta institución de un alumno de provincia becado por un periodo de 5 años.²⁵ Además, por la relación con los complejos hacendísticos se acordó la posibilidad de educar a peones de entre 18 y 22 años a cambio de su fuerza de trabajo. Bajo estos parámetros el alumnado se compuso mayormente por becarios mayores de 19 años, de “buen estado de salud, buena conducta jurídica y notoriamente pobre”²⁶ y por pensionistas/mediopupilos o externos que ingresaban como trabajadores, recibían enseñanza gratuita y pagaban como peones con su fuerza de trabajo.

http://www.economia.unam.mx/cladhe/registro/ponencias/196_abstract.pdf. p.8. El tránsito se llevó a cabo bajo la dirección del Lic. José G. Arriola, quien se desempeñó como Rector del Colegio de San Gregorio.

²⁴ Bazant Mílada, *La educación agrícola durante el porfiriato*, México, El Colegio de México, 1993 p.240.

²⁵ Bazant, *op. cit.*, p. 254.

²⁶ García, *op. cit.*, p. 7.

En esta primera etapa la ENA fue dirigida por el insigne profesor Leopoldo Río de la Loza²⁷ y bajo la égida del Ministerio de Fomento se consolidó un modelo educativo teórico práctico que fue la base de las escuelas agrícolas posteriores. En este periodo la ENA, a pesar de su inestabilidad consolidó una planta académica competente y un plan de estudio general con un enfoque predominantemente teorista. Por otro lado, en la institución se implantó una “huerta extensa” a modo de campo de cultivo en donde se realizaban las prácticas agrícolas para la experimentación de las distintas áreas de la agronomía, pero con un carácter productivo para el autoconsumo:

La huerta de la escuela que se utilizaba como lugar de práctica para los alumnos llegó a ser autofinanciable. Se llevaba una relación semanal precisa de lo que se vendía; el usufructo se utilizaba como contribución para el pago de sueldos, mantenimiento y mejoras del inmueble. En 1856 se sembraba maíz azul, maíz blanco, frijol prieto, papa, trigo y 1500 magueyes. En el mismo año se importaron de París semillas de manzana, fresa, melón y papaya. En 1857, el director consideraba que las ganancias de la huerta podían ascender eventualmente a 2500 pesos anuales.²⁸

Este periodo ha sido caracterizado por la historiografía como “un periodo de ajuste en el que era primordial adaptar el plan de estudios a las necesidades y demandas de la población”²⁹ El papel del Ministerio de Fomento como organismo de dirección y de vinculación con el Estado resultó fundamental para dar el impulso necesario al naciente proyecto mediante el subsidio y la dirigencia de la nueva institución.

En los años posteriores al último gobierno de Santa Anna (de 1863 a 1865) el país se vio inmerso en conflictos como intervenciones extranjeras, guerras civiles o disputas ideológicas en el gobierno, como lo sucedido ente liberales y conservadores, que minaron la endeble estabilidad primeriza de la ENA. Los derroteros de esta institución se definieron marginalmente por la coyuntura histórica, ya que durante la intervención francesa en 1867

²⁷ Guadalupe Urbán y Patricia Aceves, “Leopoldo Río de la Loza en la institución de la química mexicana”, en *Revista de la Sociedad de Química de México*, Año 1, n.1, 2001, p. 12. El doctor Río de la Loza fue un importante científico mexicano promotor de la institucionalización y la difusión de la ciencia, sobre todo la química, en el México independiente. Sus contribuciones con respecto a la composición orgánica de la flora endémica lo llevaron a ser partícipe de las sociedades académicas más importantes a nivel nacional e internacional. De la Loza fue muy cercano a los diversos gobiernos postindependientes y fue el ejecutor de muchos planes gubernamentales en el ámbito educativo-científico. Colaboró en la creación de los planes de estudio de la carrera de agricultura en San Gregorio, y fue director de la ENA desde su fundación, en 1856, hasta 1861.

²⁸ Bazant, *op. cit.*, p. 355.

²⁹ *Ibíd.*, p. 356.

y el sitio a la Ciudad de México, San Jacinto dejó de laborar y fue abandonada por los alumnos.

En el periodo de la República Restaurada, con la expedición de la Ley General de Instrucción Pública en 1867 que tuvo como objetivo la conservación de escuelas específicas para cada profesión,³⁰ la ENA reanudó labores a pesar del desequilibrio generalizado. Las reformas liberales promovieron las medidas para unificar la educación agrícola y se decidió cambiar el centro de control de la ENA. A partir de 1869 con el decreto del Reglamento de la Escuela, esta institución se subsumió a la dirección del Ministerio de Justicia e Interior.³¹ Benito Juárez, al llegar a la presidencia, impulsó la continuidad en la dirección de la ENA y conservó como máxima figura a Río de la Loza, pero modificó los planes de estudios que guiaron la institución. Uno de los cambios fue la tendencia hacia la enseñanza práctica: se hicieron obligatorios los viajes de reconocimiento a las distintas zonas agrícolas del país, para comparar la capacidad productiva y observar la situación de la maquinaria, el transporte y las características orográficas de otras zonas al interior de la República. Al mismo tiempo aumentó el presupuesto destinado a la ENA.

La llegada de Porfirio Díaz al poder potenció la educación y el encauzamiento de ese impulso hacia dos instituciones en concreto: la escuela primaria³² y la educación superior, con énfasis en la enseñanza agrícola. La ENA alcanzó el momento de mayor estabilidad desde su fundación gracias al impulso del gobierno porfirista en alianza con las élites económicas. Consecuentemente, el paradigma positivista y la función de utilidad insuflaron los programas de estudios y se enfatizó en una educación avocada hacia lo útil, a lo práctico:

El ejecutivo consideraba que, en lugar de los tradicionales sacerdotes, médicos y abogados, era importante formar hombres útiles, prácticos, identificados con el

³⁰ *Ibíd.*, p. 358.

³¹ García, *op. cit.*, p. 8 La autora pone de manifiesto lo insuficiente de esta medida, puesto que los principales problemas que presentó la ENA bajo el Ministerio de Fomento se reeditaron bajo el Ministerio de Justicia. Las tareas más urgentes a resolver fueron el desinterés generalizado de la población y la falta de alumnos.

³² El impulso a la enseñanza primaria la principal preocupación del proyecto educativo porfirista. En el periodo muchas escuelas de nivel superior fueron clausuradas para abrir centros de nivel básico. Sobre esta predilección, los ejemplos sobran. Consúltense, por ejemplo: Jaime Castrejón y Marisol Pérez, *Historia de las Universidades Estatales*, México, Secretaría de Educación Pública, 1976, p.21 los autores apuntan que para 1867 el Instituto Científico Literario de Chihuahua, embrión de la Universidad, suspendió la enseñanza superior para seguir funcionando como preparatoria y la principal razón para tal medida fue la necesidad de canalizar todos los esfuerzos y recursos monetarios para la educación primaria debido al desfase entre la demanda y la oferta en este nivel.

progreso material porfirista, promoviendo la educación superior y la técnica. Esta opinión fue compartida por la elite mexicana que apreciaba y estimulaba estas prácticas educativas.³³

Para 1881, se implementó la Ley de Secretarías del Estado para mejorar la administración del país, por lo que el Ministerio de Fomento pasó a ser la Secretaría de Fomento, con otras regulaciones y con otras atribuciones relacionadas con el desarrollo y la industria. La reorganización de la Secretaría de Fomento quedó a cargo del general Carlos Pacheco³⁴ y su principal línea de acción político-económica fue la modernización del sector agrícola empresarial para la consolidación del mercado interno y el fortalecimiento del mercado externo.³⁵

Tras el reordenamiento de las atribuciones y las responsabilidades de las secretarías, y con el advenimiento de un proyecto industrializador, la Secretaría de Fomento creó una sección especial para asuntos exclusivamente agrícolas: la sección 4ta.³⁶ A partir de aquí se difundieron los avances científicos y técnicos de la agricultura a través de distintos órganos de prensa.

Con el General Carlos Pacheco se consideró la enseñanza rural-agrícola como un todo orgánico y se trazó un programa general dividido en tres niveles: la primaria elemental, la secundaria práctica y las escuelas superiores de agricultura. A este último ramo se privilegió, principalmente porque el gasto dependió de la federación mientras que las cuentas de las escuelas medias o básicas se delegó a los gobiernos estatales. La partida presupuestal destinada para la ENA aumentó aproximadamente a 100,000 pesos anuales y el programa de asignación de becas se incluyó en el reglamento de la institución:

En efecto, el artículo 2º del reglamento preveía que las concesiones recayeran siempre en el beneficio de los jóvenes moradores de las haciendas o fincas rústicas;

³³ Bazant, *op. cit.*, p. 361

³⁴ Humberto Musaccio, *Gran Diccionario Enciclopédico de México Visual*, México, Secretaría de Educación Pública, 1989, p. 1435. Carlos Pacheco, militar liberal chihuahuense, estuvo presente en la vida política y militar desde 1858. Durante el periodo de Porfirio Díaz y el breve interludio de Manuel González transitó por varios puestos políticos hasta llegar al gabinete del ejecutivo siendo Secretario de Marina y Secretario de Fomento durante dos periodos con muy poco tiempo de diferencia (de 1881 a 1884 y de 1884 a 1891).

³⁵ Zuleta, *op. cit.*, p. 36.

³⁶ *Ibíd.*, p. 14, sobre este punto la Sección 4ta de la Secretaría de Fomento se fundó para cubrir algunos aspectos fundamentales de la relación entre agricultura y estado. Por ejemplo, se buscó reforzar la orientación de mercado para hacer más diversa la producción nacional y modernizar los procesos de producción agrícola. Por otro lado, esta reorientación de la producción también fue hacia la exportación, pues se vio como una oportunidad para promocionar producción agraria mexicana al exhibirla en el escaparate de los mercados internacionales.

en su defecto, se admitía a los de pequeñas poblaciones, a los de las villas y ciudades, y en última instancia a los que provenían de las capitales de los estados y de la República.³⁷

Durante la época porfirista la ENA redujo su oferta a dos carreras: la de ingeniero agrónomo, con una duración de 7 años y la de médico veterinario, de 6. Las condiciones para el ingreso fueron permisivas, sólo se requería la primaria pues dentro de la ENA se impartían estudios de nivel medio. Durante el periodo se abrieron otro tipo de instituciones denominadas haciendas-escuela, en las que se iniciaba a los alumnos en las bases teórico-prácticas de la administración de fincas de campo.³⁸

Este impulso reafirmó a la ENA como el espacio productor de conocimiento para la modernización de los procesos productivos del campo mexicano.³⁹ De esa forma se promovió la divulgación de la ciencia agrónoma o los adelantos en la técnica a partir de la publicación y distribución de materiales impresos para el gremio agrónomo. Desde la ENA se editaron “La Escuela Agrícola”, folleto gratuito de tiraje extenso que se repartía en todo el territorio, y, la “Gaceta Agrícola Veterinaria” dirigida a un público más especializado.⁴⁰ Estas publicaciones no eran exclusivamente técnicas y evidenciaron la existencia de un debate sobre la propiedad de la tierra o la complejización progresiva de la estructura social en el campo: “Se encontraban quienes sostenían que el desarrollo agrícola nacional debía poner énfasis en el trabajo de pequeños agricultores independientes a los cuales se debía apoyar con créditos, fertilizantes, semillas mejoradas y con mejores métodos de cultivo.”⁴¹

La propagación de los medios impresos fue una forma de promover la educación agrícola e incentivó la inscripción de los distintos sectores campesinos en la ENA. Aunque no puede establecerse una relación causa-efecto entre la difusión y el aumento de la

³⁷ Mílada Bazant., *op. cit.*, p. 339.

³⁸ *Ibíd.*, p. 250.

³⁹ Alejandro Tortolero, *De la coa a la máquina de vapor. Actividad agrícola e innovación tecnológica en las haciendas mexicanas: 1880-1914*. México, Siglo Veintiuno Editores-Colegio Mexiquense, 1995, p. 18 En esta interrelación indisoluble entre enseñanza agrícola y el intento por tecnificar el campo mexicano, unos primeros pasos de la Secretaría de Fomento fueron el deslinde y la colonización de tierras para hacerlas más productivas. En conjunción con la iniciativa privada que invertía en las compañías deslindadoras, el gobierno medía los terrenos potencialmente cultivables para colonizarlas buscando una posible remuneración al hacerlas productivas. El éxito de tales medidas fue ampliamente cuestionado.

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 366. Además, se hicieron publicaciones como *Las plagas de la agricultura* o *El boletín de la Comisión de Parasitología Agrícola*; revistas quincenales como “La Revista Agrícola” o semanales como el “Boletín de la Sociedad Agrícola Mexicana”, o el “Boletín de Agricultura, Minería e Industrias”.

⁴¹ García, *op. cit.*, p. 9

matrícula en la institución, ésta se triplicó para 1882, año en el que inscribió a un total de 143 alumnos: 99 becados y 44 externos.⁴²

Sin embargo, la distribución de materiales impresos fue insuficiente para combatir ciertos problemas que impidieron el crecimiento de la agricultura. Uno de los problemas que continuó perpetuándose en el siglo XX fue la falta de un apoyo económico a los pequeños productores.⁴³ Otro lastre en el desarrollo agrícola fue el desinterés que se le dedicó al desarrollo sistemático de la maquinaria, desde la Secretaría de Fomento y desde la iniciativa privada.

El escaso esfuerzo desarrollado para divulgar el uso de maquinaria aparece como una de las principales debilidades de la labor de la Secretaría en aras de la propagación de un modelo de “Agricultura Científica” además del reducido presupuesto destinado a este fin. Fueron muchos más los folletos publicados por la Secretaría sobre los problemas de riego, y los distintos métodos de regadío artificial, que, sobre la utilización de maquinaria como arados, tractores, cosechadores, etc.⁴⁴

Otro problema que la Secretaría de Fomento y la ENA no lograron solventar fue el escaso interés de la población por la educación agrícola. La historiografía ha enfatizado que el escaso prestigio social de la profesión y la poca oferta real de empleo, siguiendo la tradición de formar docentes *in vitro*, contribuyeron al desinterés por esta rama de la educación. A esto se le sumó la situación de la propiedad de la tierra y el sistema productivo como principales causas del distanciamiento entre la sociedad y esta profesión.

No es exclusivamente la falta de prestigio social lo que contenía fuera a los alumnos de las aulas de agricultura (...) fundamentalmente el problema básico radicaba en la tenencia de la tierra. Los estudiantes de la clase baja (becados) que asistían a la Escuela Nacional de Agricultura difícilmente tenían tierras propias que cultivar, y aún dado el caso, hubieran requerido de una serie de incentivos como créditos, maquinaria, etc.⁴⁵

Y aunque se impulsaron programas de esquematización y difusión de las posibles soluciones técnicas o culturales para mejorar el cultivo de los productos, estas instituciones

⁴² Bazant, *op. cit.*, p. 307, Bazant pondera que una de las razones más trascendentes para la continuidad del alumnado fue el sostenimiento del programa de becas por parte del estado.

⁴³ Zuleta, *op. cit.*, p. 13. La autora menciona que, sin el apoyo técnico y práctico, fueron muy pocos los agricultores reales a los cuales les pudo servir lo publicado en los periódicos tomando en cuenta el escaso alfabetismo en el país en general y, sobre todo, en las zonas rurales.

⁴⁴ Bazant, *op. cit.*, p. 13.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 367.

eran incapaces de modificar la estructura de la propiedad de la tierra. Incluso los actores políticos contemporáneos criticaron estas contradicciones: “En conclusión, para Bulnes, era obvio que antes que democratizar la enseñanza, era necesario democratizar la propiedad de raíz: `sólo a los demócratas de medio pelo se les ha ocurrido hacer democracia con latifundismo”⁴⁶

En esta discusión se manifestaron los límites y los alcances de la ENA, que se avocó al estudio de la ciencia agrónoma y al perfeccionamiento de la técnica y los procesos productivos agrícolas. Por esa razón, durante la dirección de Carlos Pacheco se propuso la creación de las Estaciones de Experimentación Agrícola (EEA), instituciones que unían la investigación científica, la difusión y la experimentación de la agricultura. Las EEA fueron la propuesta descentralizadora (no desvinculatoria) del Estado porfirista para difundir la ciencia agrícola.

Las EEA fueron aceptadas relativamente bien en el entorno campesino; debido a eso, el ejecutivo expidió un decreto que facultó la creación de establecimientos similares en ciertos estados a los que llamó Escuelas Regionales Agrícolas.⁴⁷ Incluso, en algunos lugares se clausuraron centros de estudios de enseñanza básica o superior para inaugurar en su lugar escuelas campesinas. Por decreto de la Secretaría de Fomento, el primer centro educativo que sufrió esta transformación fue el Instituto Literario del Estado de Morelos y este fenómeno marcó tendencia para la expansión de estas instituciones:

Más que en ninguna otra rama educativa, el gobierno federal intervino para que los gobiernos estatales promovieran la enseñanza de la agricultura. Ayudándoles con un subsidio anual de 5800 pesos, la fundación de las escuelas regionales de 1889 tenía como meta formar administradores de fincas rústicas. Dependientes de la Escuela Nacional del mismo ramo, estas se crearon con el propósito de estudiar los cultivos de varias regiones de la república. Los estudios eran esencialmente prácticos y los alumnos del Distrito Federal tenían el compromiso de estudiar el octavo año de su carrera en cualquiera de las escuelas regionales.⁴⁸

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 252.

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 376. A pesar de que en este año se inauguró en el ejecutivo esta facultad, lo cierto es que la educación agrícola en los estados precede a estas medidas al menos una treintena de años. Bazant recupera varios espacios en donde, mucho antes de esta fecha, ya se impartía educación focalizada en este aspecto. Tales son los casos de Zamora, Michoacán, donde, en 1860, se estableció un Colegio de Agricultura; en el Instituto Campechano, en 1867, se impartió una materia de agrimensura; en Tlaxcala el Colegio del Estado pasó a ser el Instituto de Agricultura; para 1874 en Zapopan, Jalisco se dictaba cátedras agrícolas para 1879 en Oaxaca se reglamentaron estudios para la carrera de agricultura, entre otros proyectos menos exitosos.

⁴⁸ Bazant, *op. cit.*, p. 252.

A partir del ejemplo de Morelos, se fundaron escuelas en Veracruz y Nuevo León que no funcionaron como se esperó, fundamentalmente por falta de quorum. A pesar de eso, el gobierno continuó promoviendo estas instituciones; en Chalco, para 1895 se fundó una escuela de este tipo que trabajó irregularmente durante 4 años. En ella se impartieron las disciplinas de Administración de Fincas Rústicas, y la de Mariscal Inteligente, profesiones técnicas para la administración. Sin embargo, estas escuelas no lograron consolidarse como alternativas para incentivar la educación agrícola al interior de la República.

El Estado no fue el único organismo que impulsó la regionalización de la agricultura, también desde la iniciativa privada surgieron expresiones de esta índole: en el Distrito Federal se creó el Centro Agrícola Nacional bajo la dirección del agricultor Ignacio Carranza, del que surgió el periódico *El Heraldito Agrícola*, con tanto éxito que se afianzó como el órgano predilecto de los campesinos mexicanos. En Puebla se creó el centro Díaz Barriga & Bátiz que reproducía el centro de Carranza en provincia. En Ciudad Juárez Chihuahua, para 1906 se creó la Escuela Particular de Agricultura (EPA) “Hermanos Escobar” fundada por Rómulo Escobar, destacado agrónomo y empresario de Chihuahua.⁴⁹

Sobre este punto es necesario recalcar que, aunque las instituciones funcionaran con carácter privado, lo cierto es que los fundadores de las escuelas regionales fueron ingenieros agrónomos egresados de la ENA y estuvieron vinculados con las políticas agrícolas de la federación o bien, se desarrollaron como teóricos de la ciencia agrícola profundizando en su formación en instituciones agrícolas extranjeras. Sea cual fuera el caso, no se puede dejar de ver el carácter gremial de los fundadores. No se dio el caso para improvisaciones.

Apenas iniciado el año de 1908, se buscó una reestructuración de la ENA⁵⁰ Y para estas reformas se propuso a Rómulo Escobar, fundador de la EPA. La reestructuración se dio en un escenario especialmente intranquilo por las presiones de la crisis internacional que incidió en las distintas ramas productivas de la industria:

En este contexto el país recibió los coletazos de la crisis internacional de 1907, crisis bursátil y financiera que se desarrolló a ambos lados del Atlántico Norte, en Estados Unidos y en Europa, que afectó seriamente las finanzas públicas, los negocios en general y especialmente al sector exportador, debido a la baja

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 253.

⁵⁰ García, *op. cit.*, p.12

internacional de precios de los productos primarios, minerales y materias primas de origen tropical y templado.⁵¹

La crisis de 1907 repercutió también en la agricultura y en la dirección de la enseñanza agrícola, por eso la Secretaría de Fomento trazó un programa sistemático que contempló la mejora en la maquinaria para el abastecimiento del mercado interno y la exportación e impulsó la agricultura a través del Estado, en relación con la planificación sistémica del agro nacional.⁵² Con este cambio se retomaron los planes de expansión de la Secretaría de Fomento. Para esto se consideró la inauguración de las Estaciones Agrícolas Experimentales (herederas de las Estaciones de Experimentación Agrícola) instituciones que sintetizaran la científicidad de la enseñanza con su aplicación en el campo real, para demostrar el potencial de la técnica o los productos antes de entrar al escenario nacional y enfatizando el estudio particular de las diversas zonas geográficas y sus cultivos.

Las Estaciones Agrícolas Experimentales suplieron las infructuosas Escuelas Regionales Agrícolas y se apostó por su funcionamiento como centros de investigación y experimentación. A raíz de una planeación mucho más meditada, los distintos centros se colocaron en zonas estratégicas para el estudio de tipos de suelo y productos específicos tomando en cuenta su posible impacto económico. Destacaron, por ejemplo, las estaciones experimentales en Yucatán para el estudio y aprovechamiento del henequén; la de Tenancingo donde se trabajó con el gusano de seda; o la de Río Verde, en San Luis donde se experimentó la innovación tecnológica en la irrigación de los suelos.⁵³ Para la creación de estos centros la federación solicitó a los gobiernos estatales una inversión de \$37,000 para su apertura y \$25,000 anuales para su conservación. Debido al elevado coste financiero varios estados de la República no pudieron sufragar los gastos para la apertura de dichos establecimientos.

⁵¹ Zuleta, *op. cit.*, p.16 En este proceso se trató con mucha más diligencia la orientación de la política agraria y para la reestructuración de las actividades relativas a la educación agrícola se creó la Dirección General de Agricultura: “por primera vez, desde la independencia se organizó una dirección específica para la administración y gestión de los asuntos agrícolas.”

⁵² *Ídem.*

⁵³ *Ibíd.*, p. 382, *Cfr.* Zuleta, *op. cit.*, p. 17. La autora menciona que la apertura de los centros experimentales fue un rasgo sobresaliente de las políticas incentivar el surgimiento de instituciones que vincularan las funciones de instrucción y divulgación de los adelantos científicos y técnicos entre los productores con la investigación agrícola. La creación de estaciones experimentales era una pieza clave en el conjunto de tales medidas.

Esta ilusión de progreso se vio interrumpida por el estallido de la Revolución Mexicana en el año de 1910. El conflicto se reveló al interior de la ENA en su faceta ideológica. De esta forma, para 1913, tras la muerte de Madero y la llegada de Victoriano Huerta a la presidencia, la ENA clausuró sus puertas y hubo un éxodo de los alumnos agrícolas a las distintas facciones militares y para 1917 varios estudiantes se añadieron a las comisiones agrarias.⁵⁴

La relativa estabilidad política conseguida en 1919 permitió un reordenamiento institucional. Sin embargo, el fin del conflicto armado no podía ser un retorno al punto de partida, la dimensión del conflicto demandó la dimensión de las soluciones. En este contexto se trasladó la ENA de San Jacinto a la Exhacienda de Chapingo por distintas razones:

El traslado a Chapingo rebasó el hecho de ser un mero cambio de local y se convierte en una transformación académica radical de la Escuela Nacional de Agricultura. Se impulsan modificaciones sustanciales a la organización y los planes de estudio; se establece la carrera de Ingeniero Agrónomo en 7 años en Industrias Agrícolas, Agricultura, Ganadería, Irrigación y Servicios Agrícolas, y 2 años después, peritos forestales.⁵⁵

Las modificaciones en la ENA también fueron políticas pues se buscó cerrar el control sobre esta institución. De esta manera en la ENA se instauró un sistema de vigilancia militar, se trasladó la carrera de Veterinaria a la UNAM, y se centralizó aún más la dirección, al punto que el secretario de la SAF “nombraba al rector, asignaba el presupuesto, e incluso tenía la atribución de aprobar u objetar los planes de estudio.”⁵⁶

Tras este recorrido podemos observar que desde los albores de la ENA y hasta la Revolución Mexicana, la enseñanza agrícola superior se subsumió a las expresiones políticas que se sucedieron en el gobierno y que interpretaron las necesidades del país con un cariz ideológico propio y buscaron responder a los problemas agrícolas con soluciones que contribuyeran a la implementación de una visión particular que imaginaba el gobierno

⁵⁴ Juan Pablo Pina, “Movimiento Estudiantil y Universidad Autónoma Chapingo” en *Revista Textual*, Año 3, n.9, 1982, p.77

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 80

⁵⁶ *Ídem.* En este periodo, la ENA adoptó el lema “Aquí se enseña la explotación de la tierra, no la del hombre” que fue el preludio de la esencia del Acta de la Inauguración de Chapingo cargada de un tinte obregonista que pugnaba por la modificación de la propiedad de la tierra eliminando el latifundismo y buscando la creación de pequeños propietarios minifundistas, pero con una alta productividad en sus parcelas.

en turno. Esta situación que podría explicar lo remiso de la construcción de las instituciones mexicanas, es una descripción de la relación de dependencia de la educación agrícola con las políticas de los gobiernos.

1.2 La enseñanza agrícola después de la Revolución

A partir de la hipótesis planteada anteriormente, en este apartado continuamos con la identificación de los vínculos entre la enseñanza agrícola y el Estado al término del conflicto armado de la Revolución Mexicana, y a partir de la reconfiguración de las estructuras estatales. En esta coyuntura, planteamos que la educación agrícola continuó en una dinámica de dependencia, pero inferimos que existe una modificación sustancial. A partir de los gobiernos postrevolucionarios (cuando menos hasta el cardenismo) hubo un cambio profundo en las políticas hacia estas instituciones y uno de sus principales objetivos fue la aplicación de la reforma agraria emanada de la constitución de 1917. En este contexto la escuela rural se erigió como uno de los eslabones que reprodujeron al Estado en provincia. De este modo sostenemos que desde 1920 y aproximadamente hasta 1946 se dio un proceso de descentralización de la enseñanza agrícola que propició el surgimiento de nuevos centros educativos rurales o agrónomas al interior de la República que progresivamente resquebrajaron el monolito que representó la ENA desde su gestación.

La Secretaría de Agricultura y Fomento, desde el periodo obregonista y durante las décadas subsecuentes tuvo como objetivo fundamental la implementación de la reforma agraria siguiendo los acuerdos de la constitución de 1917. La principal tarea de esta secretaría fue la realización de estudios técnicos y jurídicos de reconocimiento sobre la concentración y el sistema de propiedad de la tierra. Así, por lo menos en el discurso, se buscó “reivindicar la mayor parte de los terrenos de la nación que los gobiernos anteriores cedieron sin ningún estudio y sin ninguna previsión a unos cuantos favoritos, y proporcionar tierras a las agrupaciones de labradores pobres”⁵⁷. Además, se comenzó a actuar de inmediato ya que se ordenó la redistribución de la tierra a los pueblos que habían despojados “por la rapacidad de los favorecidos de las dictaduras últimas.”⁵⁸

⁵⁷ Secretaría de la Reforma Agraria, *La política agraria en México, 1914-1979*, México, Secretaría de la Reforma Agraria, 1979, p.16.

⁵⁸ *Ídem.*

Durante el gobierno de Plutarco Elías Calles, la SAF contó con la guía de varios pedagogos como Moisés Sáenz y Gonzalo Robles quienes propusieron la creación de un tipo de instituciones agrónomas dirigidas con una esencia práctica. Fue así como en la década de 1920 surgieron las Escuelas Centrales Agrícolas (ECA)⁵⁹ planteadas como una red de 8 instituciones distribuidas en regiones específicas del país (Durango, Hidalgo, Guanajuato, Jalisco y Puebla) con el objetivo de enlazar la ciencia y la técnica agrónoma con el reconocimiento de las comunidades campesinas de estos estados considerando sus particularidades geográficas, productivas y climáticas para perfeccionar el conocimiento y la explotación de los recursos naturales endémicos y vincularse con las necesidades y la realidad del campo mexicano. Las ECA fueron pensadas como un espacio de transformación de la realidad de las comunidades y del sistema de producción agrícola, por lo que, además se conformaron como cooperativas en la producción y en la comercialización, e incluso algunas contaron con un banco de crédito agrícola que pudiera ser garante de la movilidad económica. El modelo de las ECA se erigió sobre un trípode orgánico: Escuela- Cooperativa-Banco⁶⁰

La SAF formuló para todas las ECA, *mutatis mutandis*, un plan de estudios básico de 4 años para unificar la forma de enseñanza en todas las sedes bajo un particular sistema de reclutamiento de estudiantes que priorizó el ingreso de alumnos de extracto campesino; minifundista o ejidal.⁶¹ Aunque difícilmente se cumplieron estas expectativas, este sistema potenció la continuidad y el incremento de la matrícula y contribuyó a la consolidación del estado corporativizador en el campo, como veremos más adelante.

El fantasma de la ENA estuvo presente en la formación de estos centros, puesto que en estos se transpusieron algunas pautas fundamentales ya ensayadas en aquella, como el internado, los reglamentos, los cursos o el modelo escuela-comunidad para el mejoramiento de las economías regionales. Además, la planta docente fue compuesta en su mayoría por agrónomos egresados de la ENA.

⁵⁹ Sonia Reynaga, *Seis décadas de formación de docentes para el campo*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1994, p.29 El proyecto de las Escuelas Centrales Agrícolas fue pensado e implementado, en gran medida, por Gonzalo Robles, un agrónomo ligado a las estructuras de poder desde 1916 y con una trayectoria agrónoma nacional, respaldada por el proyecto de creación de una escuela agrícola en Veracruz, negado, al fin, por el gobernador Heriberto Jara, y también internacional al visitar las escuelas agrícolas en Latinoamérica, Estados Unidos, en la URSS y en Europa del Este donde observó el carácter cooperativo de las escuelas agrícolas polacas o yugoslavas.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 27.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 32-33.

Con la consecución de cierta estabilidad al término del conflicto armado, se reinaugaron instituciones encargadas de la educación del campesinado en general. Sobre este punto destacan las Escuelas Rurales impulsadas por Rafael Ramírez,⁶² las Misiones Culturales Rurales promovidas por Roberto Medellín, titular de la Secretaría de Educación Pública en 1924 o las Escuelas Normales Rurales, que pretendieron ser el repertorio institucional que se adentrara en las entrañas del país para la preparación de maestros rurales y la alfabetización de la población campesina

Visto esto, las Escuela Central Agrícola no fue la única institución afín al desarrollo del entorno rural, ni la SAF la única institución federal preocupada por el agro mexicano y por el campesinado (principal estamento social del ámbito rural). Aún desde antes, la Secretaría de Educación Pública (SEP) había expandido su órbita a estos espacios, con otros propósitos, pero buscando incidir en la transformación del entorno rural: “La SEP se esforzó por generalizar y elevar la escuela rural, por formar hombres técnicamente calificados para el trabajo agrícola y sus afines, por formar maestros capaces de contribuir a la solución de los grandes problemas rurales.”⁶³

Las instituciones pensadas por la SEP para adentrarse en las regiones rurales del país fueron las Escuelas Normales que funcionaron durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX adaptándose a los contextos de emergencia, a las necesidades del país y a las prioridades de cada gobierno.⁶⁴ A partir de 1922, sin dejar de ser instituciones fundamentalmente urbanas, la SEP recuperó la esencia rural de estos centros ante la necesidad de expandir la educación al interior de la República. Éstas se reconfiguraron para adaptar la escuela a las necesidades del campo a partir de la formación

⁶² Alfonso Rangel, "La educación rural mexicana y la educación fundamental en el inicio del CREFAL" en *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, Año 28, n.2, 2006, p.170. El papel de Rafael Ramírez como educador agrícola ha sido ampliamente abordado, principalmente por sus tesis sobre la educación en los espacios rurales que fueron muy novedosas en la época y guía de las escuelas rurales y de las Misiones Culturales. El principal planteamiento de Rafael Ramírez fue que el papel de la educación debía romper con la dinámica de la ignorancia y la miseria en los espacios rurales. Por tanto, la acción educativa debía englobar la difusión cultural y la emancipación económica. Estas tesis fueron muy difundidas durante el periodo también por Moisés Sáenz, quien concebía la educación rural como una forma de “enseñar a vivir” a los campesinos, la escuela sería el nuevo centro de la comunidad para el proyecto de educación rural que reemplazaría a instituciones tradicionales como la Iglesia. *Cfr.*, Sonia Reynaga, *op. cit.*, p. 27.

⁶³ Augusto Santiago, *Las Misiones Culturales*. México, Secretaría de Educación Pública, 1973, p.174.

⁶⁴ Zaira Navarrete-Cazales, “Formación de profesores en las Escuelas Normales Rurales de México. Siglo XX” en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, Año 17, n. 25, 2015, p.19.

de maestros que en sus cursos impartieran las materias académicas además de incluir oficios rurales y actividades prácticas.⁶⁵

Para encauzar estas propuestas dentro de la SEP se creó la Dirección de Enseñanza Agrícola y Normales Rurales (DEANR), que de la mano de Narciso Bassols y Manuel Mesa Andraca, fortaleció exponencialmente el nexo entre el desarrollo rural y la enseñanza agrícola cooperativista. Esta institución encabezada por el sector agrónomo, integró los esfuerzos más importantes del gobierno por expandir la enseñanza agrícola en todo el país. En su nacimiento, la DEANR se encargó de la dirección de las Misiones Culturales y de las Normales Rurales, de las normativas del cooperativismo, de las directrices político-económicas, de los planes académicos, de la organización administrativa de las escuelas y de las cooperativas, de las prácticas pedagógicas, de la planta docente, del sistema de admisión y hasta de los mecanismos de vigilancia y punición.⁶⁶

Por el otro lado, durante los primeros años de su existencia, las ECA no lograron desplegar sus objetivos fundamentales por distintos motivos como la ampliación de su matrícula; la inclinación excesiva a la enseñanza teórica (desproporcional para los fines de las escuelas); el desaprovechamiento de la maquinaria de primer nivel conseguida para las instituciones; el sistema de propiedad de la tierra y la pobreza del alumnado.⁶⁷

En 1933, después de un análisis del panorama general de las instituciones de educación media-superior agrícola y rural, los agrónomos y los maestros en la directiva de la SEP y la SAF respectivamente, convinieron en la fusión de las Normales Rurales, las Misiones Culturales y las Escuelas Centrales Campesinas bajo la dirección de la DEANR. De estos acuerdos surgió un nuevo espacio: las Escuelas Regionales Campesinas (ERC) que armonizaron la forma de organización interna de las N.R.; el cooperativismo productivo ensayado en las ECA y las relaciones con la comunidad, de las itinerantes Misiones Culturales.⁶⁸

⁶⁵ Alicia Civera, “La legitimación de las escuelas Normales Rurales” en *Colección Documentos de Investigación*, Año 4, n. 86, 2004, p.5.

⁶⁶ *Ídem*.

⁶⁷ Reynaga, *op. cit.*, p. 43.

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 215, Suscribiendo la interpretación de la autora, Alicia Civera reconoce tres vías desde donde se conformaron las nuevas tendencias de organización de la comunidad escolar: el proyecto de organización de la escuela “como familia” desde una perspectiva liberal, la influencia de los misioneros culturales y las posturas de los maestros comunistas, compatibles solo bajo el eclecticismo teórico de estas instituciones.

Con esta medida, las ERC se incorporaron a la SEP, con la venia de la política gubernamental de la época y “justificado por la incapacidad de la SAF para tener dichas escuelas a su cargo”.⁶⁹ Durante este corto periodo, la SAF se encargó únicamente de la ENA, dejando de lado el proyecto extensivo de formación de agrónomos en todo el país, que abanderó en tiempos pretéritos.

De esta forma convergieron las dos propuestas educativas que buscaban desde sus trincheras la transformación del entorno rural, es decir la de la SAF y la de la SEP; la de los agrónomos y la de los profesores:

Junto con los maestros, los agrónomos formaron parte de los intelectuales que articularon una política para transformar la mente y la vida de los campesinos. Los maestros se plantearon el reto de expandir la escuela por todo el país y que ésta sirviera para mejorar la vida de los campesinos mientras que los agrónomos pusieran sus conocimientos al servicio del nuevo estado revolucionario, que era prácticamente el único actor capaz de emplearlos para planear la reforma agraria y promover el desarrollo de los pequeños propietarios de los nuevos ejidos.⁷⁰

Las Escuelas Regionales Campesinas heredaron de la Escuelas Centrales Agrícolas la formación “Peritos Agrícolas” “Maestros Agrícolas” y retomaron algunas tareas de las Normales Rurales y las Misiones Culturales como la preparación de maestros rurales, el ofrecimiento de cursos de agricultura elemental a las comunidades, la realización de investigaciones científicas y estudios socioeconómicos y la creación de centros rurales de servicio social.⁷¹ De esta forma, este nuevo espacio educativo adquirió la facultad de formar profesores rurales y también especialistas agrónomos que incidieran en la formación escolar de los campesinos y en la producción agrícola de las comunidades.

Con la llegada de Lázaro Cárdenas al ejecutivo en el año de 1934, se aplicó una reforma socialista educativa que pugnó por la laicidad de la educación y un cambio en sus contenidos y métodos. Ésta, más que unidad y aceptación automática, generó tensiones y divisiones profundas en los distintos sectores de la sociedad, en las distintas regiones del

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 45 Para continuar con el programa agrícola en el interior de la República surgieron dos instituciones: las escuelas elementales agrícolas con un plan de estudios de 2 años en que se enseñaba lo elemental a estudiantes surgidos del entorno rural mientras se buscaba enseñar las técnicas de cultivo y ganadería más avanzadas. También surgieron las Escuelas Vocacionales, con planes de estudios 3 años orientadas a la enseñanza técnica de los procedimientos más modernos para la producción.

⁷⁰ Alicia Civera, “El cooperativismo en la escuela rural del México de los años treinta” en *Anuario de Estudios Americanos* Año 67, n. 2, 2010, p. 468.

⁷¹ *Ibíd.*, p. 46.

país y en los distintos tipos de instituciones educativas⁷². El espectro de la educación socialista influyó en la conformación de las ERC, que se revelaron como las instituciones predilectas del proyecto cardenista en el ámbito rural con un modelo que incorporó los más importantes programas de enseñanza agrícola.

En ese mismo año, el ingeniero Julián Mesa Andraca, director de la ERC de Tenería, Estado de México, elaboró un plan general de funcionamiento de todas las instituciones que primó la vinculación entre la teoría aprendida y la productividad de las tierras de las comunidades campesinas contiguas, refrendando el carácter social de la enseñanza rural.

En este sentido, las ERC sirvieron como una extensión del Estado en el campo a partir de la progresiva penetración de las políticas cardenistas a un entorno en que prevalecían expresiones sociales endémicas como el cacicazgo y en una estructura social híbrida y pre-capitalista en varios aspectos.⁷³ Estos centros educativos representaron un contrapeso a los actores políticos locales (tales como la iglesia o el poder caciquil) que impedían, además, la penetración de la reforma educativa: “La Escuela Rural buscó completar la reforma agraria al asentarse no sólo en las leyes, sino en las conciencias,”⁷⁴

Al interior de las ERC, la reforma socialista se manifestó académicamente a través de un intenso practicismo productivo y con planes de estudio impregnados de temas y valores propios del materialismo histórico. Al margen del proyecto académico, la reforma socialista tuvo al cooperativismo como uno de sus principales legitimadores y contribuyó a la búsqueda de un *deber ser* de los estudiantes rurales y agrícolas con conceptos propios del marxismo:

A partir de la reforma socialista el sentido de la enseñanza práctica, del trabajo y del cooperativismo cambiaron en 1935. Ya no se trataba de formar agrícolas y maestros rurales que fueran promotores de la vida económica de las poblaciones rurales enarbolando banderas de confraternidad, justicia, igualdad y democracia. Ese cuarteto sería sustituido por confraternidad, justicia, igualdad y socialismo.⁷⁵

⁷² Para un acercamiento a la permeabilidad de las y tensiones entre Estado y demás actores sociales con respecto a la reforma educativa véase: Jorge Mora “Los maestros y la práctica de la Educación Socialista” en *Historia Mexicana*, Año 29, No. 18, 1999, p.133.

⁷³ Bartra Roger, *Estructura agraria y clases sociales en México*, México, Era, 1974, pp.116-131.

⁷⁴ Mora, *op. cit.*, p. 153.

⁷⁵ Civera Alicia, *Entre surcos y letras: educación para los campesinos en los años 30*, México, El Colegio de México-Instituto Nacional de Investigaciones Históricas de la Revolución Mexicana, 1996, p. 30-40.

En esta construcción identitaria echó mano de un sistema de valores que antepuso lo colectivo sin perder de vista la potencialización las capacidades individuales. Así, se implantó un reglamento fundamentado en la disciplina y la vigilancia colectiva que, además de contemplar los cursos diarios, incorporaba actividades prácticas y artísticas para los internos.⁷⁶

En este proceso se modificó la forma de organización dentro de las escuelas, que tendió al autogobierno en materia política y a la autarquía en el aspecto económico, con un plan de autofinanciamiento a partir de la producción cooperativa y la comercialización de la mercancía producida en los terrenos de la escuela. Sobre la base de una “tradición de autogobierno presente en los mandos medios del magisterio”⁷⁷ se acordó la integración de un órgano de dirección llamado Consejo Técnico Consultivo compuesto por el rector, dos agrónomos, dos maestros y cinco alumnos representando a las bases estudiantiles, pero sin capacidad de votación: “con la idea de crear hábitos democráticos y remplazar lo que llamaba autoridad arbitraria del maestro, por una coordinación de intereses.”⁷⁸

Desde sus inicios, el proyecto de las ERC buscó alcanzar 26 filiales, con base en inmensos sacrificios económicos. La meta se rebasó llegando a formar hasta 35 Escuelas Regionales Campesinas esparcidas en 22 Estados de la República. Este incremento inusitado hizo necesaria la tipificación de las instituciones de acuerdo al tamaño, la productividad, la localización geográfica, pero, sobre todo a la matrícula. A las ERC de “El Mexe”, en Hidalgo y la de “La Huerta”, en Michoacán, que albergaban una matrícula de entre 150 y 200 alumnos, se les catalogó como instituciones del tipo “A.” Otras 9 regionales, clasificadas como de tipo “B” trabajaban con un número de entre 100 y 150 alumnos.⁷⁹ Con el paso del tiempo surgieron las ERC de *transición* que englobó a las “C”, que trabajaron con menos de 100 alumnos y las “D” que impartían un curso elemental de preparación.

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 84 Las actividades artísticas como la poesía, la música, el teatro, fueron también un factor de cohesión e identidad de los estudiantes; impulsados por maestros normalistas o por misioneros culturales, se hacía visible la predilección por formas artísticas contestatarias popularizadas a partir de la revolución mexicana.

⁷⁷ *Ibíd.*, p. 33.

⁷⁸ *Ídem.*

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 169. Cabe resaltar que esta clasificación no se definió por los alcances de las instituciones ni por la partida presupuestal destinada, pues muchas de las instituciones de tipo “B” se caracterizaron tener resultados muy satisfactorios y muy grandes inversiones, como la de El Roque, en Guanajuato; la de Tenería, en el Estado de México; la de Salaíces, en Chihuahua o la de Galeana en Nuevo León.

A pesar de este fenómeno expansionista suscitado en el inicio del proyecto, prontamente se presentaron problemas como la escasez de recursos, los conflictos internos o los cambios de dirección y de posturas políticas dentro de la SEP. De esta forma Las ERC pronto fueron testigos de la disección de una de sus piezas fundacionales: las Misiones Culturales que volvieron por disposición oficial a su nomadismo, a su itinerancia.⁸⁰

Asimismo, la SEP aprobó un reglamento general propuesto por Alfredo Rico Rodríguez director de la ERC de Tamaulipas.⁸¹ El código disciplinario se dividió fundamentalmente en dos apartados: de los derechos y de las obligaciones. En éste destacaba el derecho a la libre asociación: “para formar todo género de cooperativas, sociedades mutualistas, científicas, literarias, de investigación, deportivas o de cualquier otro género o fin que no estén en pugna con los ideales contenidos en el reglamento.”⁸² Este código buscó hacerse extensivo en todas las instituciones con resultados disímiles.

La organización de la vida escolar en las ERC, a pesar de las diferencias, transitó por caminos similares. Desde su génesis, tanto la influencia de los maestros normalistas y el sistema de internados organizado al modo de una “gran familia”,⁸³ propiciaron una atmósfera de cercanía y convivencia colectiva. En lo sucesivo, esto se convirtió en un factor importante para la construcción de un modo específico de gobierno escolar.

Para 1935, en las ERC hubo una apertura hacia la participación de los alumnos en el gobierno escolar. Al organigrama tradicional se añadieron las delegaciones de Dirección General del Interior, del Exterior, del Trabajo, de Honor y Justicia, de Salubridad, de Educación y de Acción Civil y Social compuestas en su totalidad por estudiantes y manejadas de forma relativamente autónoma.⁸⁴ Sin embargo esta medida no significó la delegación del ejercicio del poder absoluto a las bases estudiantiles ni la toma de decisiones

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 213.

⁸¹ Civera, *op. cit.*, p. 211.

⁸² *Ídem* Este reglamento se aplicó sistemáticamente en las ERC de Durango, Galeana, Tenería y Ayotzinapa durante la administración de José Santos Valdés sucesor pedagógico de Rico Rodríguez, y destacado comunista de la época.

⁸³ *Ibíd.*, p. 63 La autora hace especial énfasis en lo novedoso de los internados mixtos y esta propuesta educativa y de organización propia de las Normales Rurales y heredada a la institución en ciernes puesto que se buscó un sistema más democrático de gobierno escolar que al mismo tiempo estuviera sustentado en una reglamentación mínima.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 66 En Tenería, Estado de México, el funcionamiento de los Consejos Consultivo, bajo la dirección del ing. Mario F. Morineau, fue abriéndose, paulatinamente, hacia la participación estudiantil. La tradición cooperativista en la institución que precedía incluso a su consolidación como ERC, se manifestó, desde 1934, en los órganos de gobierno.

de manera democrática, puesto que el Consejo Consultivo -sin representatividad estudiantil fáctica-, tenía la última palabra sobre cualquier decisión. Incluso muchas de las órdenes se aplicaron directamente desde la DEANR, de manera vertical y sin pasar por el CC, al que le delegaron funciones menores, casi siempre de carácter lúdico o festivo.

Esta apertura institucional coincidió (y tal vez por esto se consolidó) con un proceso de formación de organizaciones estudiantiles o sindicatos del magisterio rural, que trascendía las fronteras de las ERC pero que tenían como vínculo adhesivo la condición de maestros, estudiantes y campesinos. Desde el inicio de la década de 1930 las organizaciones magisteriales adquirieron un peso específico dentro de la SEP. En 1935 el magisterio rural se inscribió en el naciente Frente Único Nacional de Trabajadores de la Enseñanza que se adhirió a la Internacional de Trabajadores de la Enseñanza y se sumó a las demandas generales por las que la Internacional se manifestaba: educación pública, remuneraciones dignas a los maestros y disminución de las horas de trabajo.⁸⁵

El magisterio sindicalizado contribuyó a la politización de las ERC, tanto que algunos intelectuales de la época llegaron a considerar que “los maestros rurales dejaron de pensar que su tarea era enseñar a leer y a escribir y convirtieron la reivindicación de los explotados en su principal ocupación.”⁸⁶ En su conformación, el magisterio rural ubicó a los terratenientes y a la iglesia como los principales ralentizadores de los objetivos de la educación y trasladaron estos conceptos ideológicos al estudiantado.⁸⁷

Sin embargo, paralelamente, las luchas sindicales en el país derivaron en peleas demagógicas y en la corporativización de las organizaciones y, por eso, la capacidad de captación y de movilización de un mayor número de maestros se convirtió en el principal indicador del poder. “El resultado fue, a la postre, la pérdida de la autonomía sindical ya que algunos sindicatos magisteriales se convirtieron en un apéndice del Estado y un

⁸⁵ Mora, *op. cit.*, p.146. Consúltese para conocer el desarrollo de los conflictos intermagisteriales en la época en consonancia con las vicisitudes del magisterio rural.

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 153.

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 150. Los maestros rurales interpretaron de forma ambigua la reforma socialista por la forma imprecisa en que fue planteada. Los maestros agrícolas la entendieron bajo dos ejes fundamentalmente: como una lucha por la tierra y la repartición de la misma o como una lucha contra la iglesia, contra el poder fáctico que representaba Durante la época cardenista los maestros rurales tuvieron fuertes conflictos con estas figuras y encabezaron manifestaciones en los entornos locales elevando la bandera de la reforma cardenista en la educación. Como consecuencia de lo anterior el número de maestros agrícolas asesinados o apaleados aumentó considerablemente.

trampolín para ganar puestos públicos”.⁸⁸ Aun así, la importancia del sindicalismo de los maestros rurales fue palpable en el proceso de la reforma socialista a la educación.

Los estudiantes agrícolas no fueron ajenos a estos procesos y desde 1934 buscaron adherirse a las federaciones estudiantiles existentes. En ese año, los estudiantes rurales de la ERC de Tamatlán enviaron una delegación a la Federación de Estudiantes Mexicanos (FEM) para presentarse en el Congreso de Estudiantes Tamaulipecos. Sin embargo, fueron excluidos debido a que “los estudiantes universitarios no tenían ni siquiera noticia de que existieran estudiantes surgidos de la clase campesina.”⁸⁹ Debido a esto, los estudiantes marginados lanzaron un manifiesto para conformar una federación nacional de estudiantes rurales.

Al considerarse segregados de una organización estudiantil urbana los estudiantes agrícolas incorporaron la pertenencia al campo como rasgo identitario. Sin concebirse fundamentalmente como campesinos (puesto que la calidad de estudiante transformador de la realidad no podía relegarse) se avistaron a sí mismos como la vanguardia de este estamento. Las consignas con las que cerraba la circular de Tamatlán son estelas de la concepción sobre su papel en la fusión campesino-estudiantil: “Por la organización de los estudiantes campesinos. Por la unificación de los campesinos de México. Por el triunfo de los intereses campesinos sobre la burguesía dominante. Por el advenimiento de la justicia social.”⁹⁰

Del 1 al 5 de mayo de 1935 se reunieron en El Roque, Guanajuato, los representantes de los estudiantes agrícolas provenientes de entre 13 y 18 ERC y las delegaciones de la Escuela Nacional de Maestros y de la Confederación de Estudiantes Socialistas de México que asistieron en calidad de observadores. En ese congreso se creó la

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 149.

⁸⁹ Civera, *op. cit.*, p. 216.

⁹⁰ *Ibíd.*, p. 216 El paso siguiente después del deslinde de la FEM, fue la conformación de un comité para la organización de una organización estudiantil campesina. Incentivados por Alfredo Rodríguez Rico y por José Santos Valdés los estudiantes lanzaron la convocatoria para la creación de un congreso en ese mismo año. Sin embargo, en un periodo corporativista resultó imperante la aprobación de las organizaciones por el estado, la SEP tenía que autorizar una federación de cualquier índole y más de tinte político como la que planteaban los alumnos campesinos. De hecho, el 1º congreso fue vetado, arguyendo extemporaneidad en su celebración, puesto que uno de los puntos a tratar –el más distintivo- sería la educación socialista y la SEP consideraba el punto sumamente abarcado. El congreso se aplazó para diciembre en la ERC de Santa Lucía y, sin la venia de la SEP, (más bien con el rechazo y el toque de atención para Luis Bonilla director de la escuela) se realizó una reunión con representantes de algunas de las ERC más importantes y productivas, para programar el primer congreso de estudiantes agrícolas para el mes de mayo de 1935.

Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) que desarrolló su actividad política fundamentalmente en estas instituciones.

La FECSM heredó las formas de acción tradicionales de la época: “exigir, no pedir” al tiempo que se distinguió de las organizaciones urbanas. Para legitimarse a sí misma construyó un discurso de identidad estudiantil-campesina. Para su autodefinición, la FECSM partió de términos como “estrato” o “clase social” y definió al estudiantado agrícola como un punto medio entre los estudiantes urbanos y los maestros rurales improvisados.

La FECSM fue incorporada de inmediato al conjunto de federaciones reconocidas por la SEP en las instituciones de educación superior. Una de sus primeras demandas fue el aumento de la representatividad estudiantil en el organigrama de gobierno de las ERC y el sufragio general así como la autonomía de las Delegaciones sin proponer desprenderlas del control ejercido por instancias superiores locales o federales.⁹¹ En este contexto, consideramos que la FECSM jugó un doble papel; por un lado, sirvió de base al sistema corporativizador del Estado en el campo y por otro, reivindicó demandas propias del estudiantado rural como la especialización o la continuidad en los estudios.

Durante los años de 1936 a 1937 las ERC se desarrollaron de manera más estable y se consolidaron como las opciones más viables para el estudio del entorno rural, llegando a convertirse en fuente de empleo y de ascenso social. Esto se fortaleció con la llegada de Ignacio García Téllez y de Luis Villareal a la jefatura de las secretarías de la SEP y de la DEANR respectivamente. Desde su gestión se optimizaron los mecanismos de funcionamiento del cooperativismo en las ERC pues desde su óptica la cooperativa sería una técnica para elevar la producción y la bisagra efectiva para la abolición de la propiedad privada en el tránsito a la consecución de la propiedad comunal.⁹²

El bienio subsecuente, por el contrario, resultó letal para el proyecto educativo agrícola pues con las nuevas políticas conciliadoras cardenistas, los cargos magisteriales fueron legados a los partidarios de corrientes más conservadoras. Aun así, la

⁹¹ *Ibíd.*, p. 60. Las delegaciones propuestas por el primer congreso de la FECSM en el Roque, Guanajuato fueron; Higiene y salubridad, Alimentación, Labores técnicas, Prácticas agrícolas, Industrias agrícolas, Acción deportiva, Acción social, Estudio, Trabajo, Conducta Ingreso/Reclutamiento.

⁹² *Ibíd.*, p. 400. Con este fin se estableció en el DEANR una sección de sociedades cooperativas para controlar y organizar las cooperativas dependientes ante la falta de consenso y visión sobre los fines o métodos del cooperativismo.

desarticulación de estos centros agrícolas encontró resistencia en las organizaciones magisteriales y estudiantiles. A pesar de eso, las primeras estocadas tendieron a debilitar el proyecto de enseñanza agrícola y en 1938 se aprobó la desintegración total de las Misiones Culturales.

La llegada de Octavio Véjar Vázquez a la SEP en 1938 fue un punto de quiebre entre las instituciones agrícolas escolares y el estado. La desarticulación dio paso a una política agresiva, sobre todo en materia económica pues disminuyó significativamente la partida presupuestaria destinada a las ERC con el pretexto de escasez general. En 1939 se expidió la Ley Orgánica de Educación Pública,⁹³ que asestó un golpe funesto a la estructura de autogobierno al limitar las atribuciones de los órganos de representatividad.

Para el año de 1940, algunas ERC se declararon en huelga durante 12 días por el cese al recorte presupuestal pero también con reivindicaciones políticas y sociales, ubicando como el principal rival a la SEP y por añadidura al Estado “Revolucionario” que, según consideraron, invirtió su política para frenar el crecimiento de las ERC. Estas manifestaciones de huelga fueron reprimidas incluso con el aparato militar que irrumpió en algunas instituciones para apresar estudiantes. Este acto evidenció la dilución de la ya maltrecha relación: “si en otras épocas el Ejército entraba a las escuelas para proteger a los estudiantes de los cristeros, en 1941 lo hizo para reprimirlos. Para los alumnos, la situación sólo podía mirarse como una traición, del Estado, a la Revolución.”⁹⁴

Durante ese mismo año, el proyecto de las Escuelas Regionales Campesinas se fue a pique: los 35 planteles fueron divididos: 9 se conformaron como Escuelas Prácticas Agrícolas y 26 volvieron a ser Escuelas Normales Rurales. Este acto permitió la absorción de cierto poder político por parte de actores sociales regionales ajenos a las instituciones: comerciantes, caciques, etc.

La llegada de Jaime Torres Bodet en 1943 a la secretaría general de la SEP significó la aplicación de posturas conciliadoras. En 1945 en el Segundo Congreso de Enseñanza Normal en Monterrey, Nuevo León, se aprobó la igualación entre los planes de estudio de

⁹³ *Ibíd.*, p. 340. Esta nueva ley buscó matizar los aspectos más radicales de la educación socialista; en el discurso, eliminar la retórica agresiva, contestataria y en los hechos, disminuir las materias de corte materialista y la presencia de conceptos afines a esta filosofía.

⁹⁴ Alicia Civera, “¡Por qué somos estudiantes de segunda!” en Silvia Gonzáles y Ana María Suárez (coords.), *150 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2011, p.93

la enseñanza normal rural y urbana. Poco a poco las antiguas aspiraciones de hacer de la enseñanza campesina una educación práctica y una práctica transformadora de la realidad se resquebrajaron en esta supuesta uniformidad, fundamentada en el modelo de las instituciones urbanas y no de las rurales.⁹⁵ Este modelo esterilizó la actividad política del maestro rural y cercenó el vínculo escolar con las comunidades aledañas. De esta forma el magisterio, ya purgado de las líneas comunistas o autogobernistas, pasó a tener un papel pasivo en comparación con el desbordamiento político de la segunda mitad de 1930.

Los impulsos del gobierno postrevolucionario por descentralizar la enseñanza agrícola y hacerla extensiva en el interior de la República concluyó y se retornó a la visión centralista, con la Escuela Nacional de Agricultura como la institución modélica y exclusiva en materia agrónoma. Esta retornó a su púlpito y volvió a ser la matriz, el *alfa* y el *omega* y a pesar de que en el periodo nunca perdió su calidad de paradigma aspiracional, sí observó cómo los complejos agroeducativos rurales competían la hegemonía en ese rubro.

A pesar de que las ERC contaron con programas de posgrado como los cursos de “organización rural” o “agricultura de industria y perfeccionamiento,” la FECSM y el magisterio rural durante la segunda mitad de 1930 abanderaron la demanda de abrir las puertas de la ENA a los estudiantes campesinos que buscaran especializarse, pues de ésta egresaban los mejores agrónomos y seguía siendo la escuela con mejor calidad educativa en su rubro.

Al final del sexenio de Manuel Ávila Camacho culminó un proyecto de “descentralización” de la educación agrícola, etapa en que se abandonó a la ENA como única opción posible y se apostó por nuevos proyectos como las Escuelas Regionales Campesinas. De todo este proceso resistieron las Escuelas Prácticas Agrícolas como los centros agrícolas en el interior de la República, aunque ya despojadas del objetivo trascendental de la educación rural como el centro, el eje de la vida campesina, planteado por Rafael Ramírez anteriormente y ensayado por las ERC.

⁹⁵ Civera, *op. cit.*, p. 387.

1.3 La ENA al norte

En este apartado es necesario hacer una digresión en la cronología para recuperar los vínculos entre el nacimiento y el desarrollo de la Escuela Nacional de Agronomía y el centro agrícola fundado por los Hermanos Escobar al norte de la República. Por otra parte, proponemos que las relaciones entre estas dos instituciones surgieron por afinidades e identidad entre las élites escolares. Además, exponemos sucintamente el viraje de la educación agrícola a partir de la introducción de ciertas políticas y técnicas industrializadoras en un proceso denominado “Revolución Verde” y analizamos el papel que las escuelas de educación superior agrícolas desempeñaron.

A pesar de que el gran auge de la descentralización y la expansión de la enseñanza agrícola se dio durante los gobiernos posrevolucionarios, esto no significó que históricamente la ENA ejerciera un monopolio absoluto. Es decir, sí fue el eje central de la educación agrícola sin que necesariamente fuera la única institución existente. Por su calidad de centro fundacional, la mayoría de las escuelas agrícolas que surgieron durante el periodo nacieron bajo el ala protectora de la ENA, emulando sus prácticas educativas y las formas de organización interna.

El fenómeno de emulación de la ENA no se dio exclusivamente en las instituciones gubenamentales, sino que trascendió a las escuelas fundadas con capital privado; tal fue el caso de las escuelas agrícolas en Puebla, Chalco, o más explícitamente en la Escuela Particular de Agricultura fundada en 1906 por los agrónomos Numa y Rómulo Escobar Zerman (ampliamente ligados a los grupos políticos locales de tendencia porfirista) egresados de la Escuela de Agricultura de San Jacinto.

Rómulo Escobar Zerman fue un destacado científico agrícola y para 1906 tenía ya una larga trayectoria en la difusión de la agricultura. En su prolífica obra discutió los aspectos más importantes relacionados con el agro mexicano. Al concluir su preparación universitaria y en su regreso a Ciudad Juárez, se desarrolló en el ámbito editorial publicando *El agricultor mexicano*⁹⁶ en el año de 1895; y en 1899, *El hogar*, revista

⁹⁶ Rómulo Escobar, *Eslabonazos. Relatos y escenas de la vida campirana*, 2 ed., Chihuahua, Secretaría de Educación y Cultura-Gobierno del Estado de Chihuahua, 2003, p. 7-13 En la introducción del libro se consideran los pormenores de la revista “El agricultor mexicano”, haciendo énfasis en la dificultad para iniciar la empresa y el éxito posterior. La revista tenía como principales objetivos el desarrollo y la

dirigida a las amas de casa y en general hacia las familias campesinas.⁹⁷ Estas publicaciones fueron sólo el inicio de la promoción y la divulgación científica de la agricultura impulsadas por Rómulo Escobar, que a lo largo de su vida llegó a escribir varios tratados agrícolas hasta llegar a su obra cumbre: *La Enciclopedia agrícola y de conocimientos afines*.

El interés por la divulgación de la agricultura no se ciñó a las publicaciones. En el año de 1906, fundó en Ciudad Juárez la Escuela Particular de Agricultura (EPA) proyecto sumamente ambicioso, impulsado por el titular de la Secretaría de Fomento, Olegario Molina y por la élite político-económica de Chihuahua, representada en el gobierno por la familia Terrazas-Creel,⁹⁸ además de los agrónomos Escobar Zerman, eslabones del impulso expansionista de las escuelas agrónomas y las Estaciones Agrícolas Experimentales.⁹⁹

El interés por este nuevo centro de estudio se patentizó en diversos ámbitos y en los distintos niveles de gobierno. Por una parte, desde la Secretaría de Fomento y desde la ENA, se promovió la EPA a condición de anexar una Estación Agrícola Experimental. Una vez que Olegario Molina tomó el cargo de Secretario de Fomento, envió al Congreso de la Unión distintos proyectos relativos a su cartera política y dentro de estas reformas propuso

divulgación de los avances científicos en la agricultura y la difusión de los cuidados de los animales domésticos y la mejora de los cultivos.

⁹⁷ *Ibíd.*, p. 7. El estudio introductorio del libro menciona que dicha publicación no es accesoria y que más bien responde a la influencia de la figura materna en los ingenieros puesto que a partir del estudio biográfico de Rómulo y de Numa Escobar se puede inferir la participación activa de Adelina Zerman en los proyectos emprendidos por los hermanos.

⁹⁸ Mark Wasserman, "Oligarquía e intereses extranjeros en Chihuahua durante el porfiriato" en *Historia Mexicana*, Año 22, n. 3, 1973, p. 209 El autor concluye que, desde mediados del siglo XIX, en Chihuahua se cimentó una oligarquía político económica encabezada por las familias Creel y Terrazas a partir de relaciones de cacicazgo y de compadrazgo político. Ésta usaba el gobierno del estado, (que el autor define como su club privado) como una plataforma para auto concesionarse el usufructo de espacios o la explotación de cierta materia prima y seguir acrecentando su fortuna.

⁹⁹ Juan Manuel Cervantes y Juan José Saldaña, "Las estaciones agrícolas experimentales en México, (1908-1921) y su contribución a la ciencia agropecuaria mexicana" en Juan José Saldaña (coord.) *La casa de Salomón en México. Estudios sobre la institucionalización de la docencia y la investigación científicas*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2005, p 312. Desde el inicio del siglo, en el espectro agrícola se palpaban las aspiraciones de instaurar en el país los centros experimentales. Los agricultores más destacados e involucrados con el proyecto del Ministerio de Fomento, reunidos en la Sociedad Agrícola Mexicana escribían en su órgano de prensa y difusión sobre la necesidad de fundar centros de experimentación a pequeña escala donde se pudieran probar nuevos métodos o técnicas de cultivos, avances tecnológicos agrícolas o la aplicación de los progresos en abonos o fertilizantes. La sociedad Agrícola Mexicana fue un organismo paralelo al Ministerio de Fomento compuesto por agricultores, ganaderos, veterinarios, hacendados y otros agentes del ámbito rural fundado en el año de 1879. El fin último de la Sociedad fue promocionar y modernizar la agricultura en el periodo en que se consideró un proyecto estatal y se expandió a los estados de la república.

insistentemente la apertura de centros agrícolas y de estaciones agrícolas experimentales en toda la República.¹⁰⁰

Por otra parte, la iniciativa privada relacionada con la agricultura también mostró relativo interés en expandir la agricultura sobre todo hacia el norte: en 1906, una compañía deslindadora norteamericana invirtió para la creación de una estación agrícola con fines comerciales cerca de Culiacán Sinaloa¹⁰¹. Asimismo, en los años subsecuentes varios agrónomos formaron centros experimentales en la zona más septentrional del país.

Estos factores contribuyeron a que la EPA se conformara como un proyecto de escuela práctica que incorporaba zonas de experimentación. De hecho, la primera Central Agrícola Experimental en el país se fundó en 1906 en Ciudad Juárez y estuvo a cargo de los agrónomos Escobar, ésta se compuso por “cinco campos experimentales ubicados en Ranchería y la Candelaria en el estado de Chihuahua; y la Fragua, San Martín y San Antonio en el de Nuevo León”¹⁰² y se lograron estudios significativos en plantas de forraje, horticultura, floricultura y en el reconocimiento y la reproducción de la flora nativa; además, en el aspecto pecuario se introdujeron al país diversas razas de cerdo como la Tamworth o la Polland China. A pesar de su impecable funcionamiento, la central tuvo un periodo corto de vida pues al iniciar el conflicto bélico en 1910, fue clausurada temporalmente para cerrar sus puertas, de forma definitiva, en 1921.

El interés por la formación de la EPA terminó por consolidarse con los acuerdos entre los fundadores y el gobierno federal y local pues “entre el 12 y 21 de octubre se oficializó la creación de la Escuela Particular de Agricultura, concesionada por el gobierno de Porfirio Díaz a los Hermanos Escobar, con una inversión no menor a 50 mil pesos, teniendo los estudios sanción oficial y categoría legal, y con reconocimiento por el Gobierno del Estado de Chihuahua.”¹⁰³

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 315. En el mismo documento que promovió la apertura de estaciones experimentales en todo el orbe, se especificó la premura de centrar esfuerzos en la creación de una estación matriz compuesta por diversas dependencias como un gabinete de historia natural o un laboratorio de química, entre otras.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 316.

¹⁰² *Ibid.*, p. 321.

¹⁰³ Ciudad Juárez Cronología Siglo XX, “Cronología de la Escuela Particular de Agricultura, (1906-1963) y la escuela superior de Agricultura (1963-1993),” UACJ https://bivir.uacj.mx/bivir_pp/cronicas/epa.htm (consultada el 17 de febrero de 2017).

Las clases en la EPA comenzaron el 22 de febrero de 1906 con 20 alumnos aproximadamente¹⁰⁴, pero debido a la estrecha relación de compromisos con el gobierno del estado no fue sino hasta el 23 de marzo del mismo año que se celebró la ceremonia de inauguración ya que “el gobernador del estado Enrique Creel había programado una visita a Ciudad Juárez para estar presente, el 21 de marzo, en el natalicio de Benito Juárez.”¹⁰⁵

Al acto de inauguración acudieron las personas más importantes de la política estatal y municipal. A decir del historiador Jesús Vargas Valdés el discurso del acto se dio en tono de júbilo y optimismo, que dejó entrever: “la situación que se vivía en el estado de Chihuahua, en las palabras del gobernador Creel y en los demás oradores, predomina en cierta medida el triunfalismo de una clase social que se siente dueña de su futuro y del destino de la nación.”¹⁰⁶

Los paralelismos entre la ENA y la EPA se dieron desde su génesis, la escuela recién fundada fue una réplica arquitectónica del convento de San Jacinto, sede de la Escuela Nacional de Agricultura; además, a pesar de que la inauguración de la EPA fue en marzo, las clases iniciaron un 22 de febrero: el mismo día en que 52 años antes la ENA abriera sus puertas a los estudiantes por primera vez. Otros aspectos como la conformación del internado y la emulación en los planes de estudios hacen plausible nuestra interpretación de que las élites escolares intentaron construir símbolos vinculatorios entre ambas instituciones, para hacer de la EPA una extensión de la ENA en el norte del país y continuar con la política industrializadora y privatizadora del campo mexicano, con el fin de que ésta se hiciera hegemónica y se aplicara de manera homogénea.¹⁰⁷

¹⁰⁴ Escobar, *op. cit.*, p. 8. Sobre el número de alumnos inicial hay cierta divergencia, por ejemplo, Jesús Vargas Valdés en el prólogo a la antología *Eslabonos* de Rómulo Escobar menciona la presencia de hasta 45 alumnos. De otra parte, en fuentes de carácter distinto se menciona que la escuela, en sus acuerdos fundacionales con el Gobierno del Estado se comprometía a dar educación a 20 alumnos.

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 8. además, en el texto de Piñera David, *Visión histórica de la frontera norte de México*, Tomo V, Mexicali, UABC, IHH, se menciona que la familia Escobar Zerman estuvo ampliamente ligada a las actividades políticas y agrícolas en el México de la primera mitad del siglo XX. Con respecto a la política, en 1983 Rómulo Escobar fue miembro de la comisión que representó a México en la exposición Universal de Chicago, fue gobernador del estado de Chihuahua durante un mes en 1930, en el aspecto federal, se desempeñó como subsecretario de Agricultura y Fomento en 1913 y como senador suplente en 1920. De otra parte, como queda constatado con la fundación de la Escuela Particular de Agricultura, dio un gran impulso a la enseñanza agrícola en Chihuahua y su amplísima obra, la *Enciclopedia agrícola de conocimientos afines*, le valió, en el año de 1940 la medalla “Ignacio Manuel Altamirano” al mérito docente que confería la Secretaría de Educación Pública.

¹⁰⁶ Rómulo Escobar *op. cit.*, p.9

¹⁰⁷ Alfonso Dollero, *México al día*, México, Librería de la Vd. de Ch. Bouret, 1911, p. 335.

En un periodo de divergencias entre el interés oficialista en la educación agrícola y la indiferencia de la sociedad civil, las élites económicas agrícolas prosperaron en este ámbito. La historiadora Mílada Bazant calificó la recién fundada institución como “la escuela particular de agricultura de mayor éxito en el periodo y en el país.”¹⁰⁸ En cierto sentido, desde su gestación, la EPA respondió a intereses particulares de desarrollo y de producción agrícola; los de la oligarquía económico-política, según la definición de Mark Wasserman, en alianza con el gobierno estatal.

El inusitado apoyo recibido por parte de los diversos niveles de gobierno puede explicarse por la cercanía económica, política y académica de los fundadores de la institución a éstos. Tanto así que para 1908 el ingeniero Rómulo Escobar ocupó la dirección de la ENA y comenzó un plan de reestructuración de la misma.¹⁰⁹ Este pacto entre las élites y el gobierno se materializó en el intercambio de compromisos puntuales entre la iniciativa privada de tradición porfirista y el gobierno estatal. Los puntos fundamentales de los acuerdos, surgidos de la necesidad de desarrollar la agricultura han sido recuperados por la historiografía:

La escuela se comprometió a ofrecer educación gratuita teórico- práctica a 20 alumnos en 4 años (para 1910 ya había 100); a sembrar en los municipios 3000 árboles anuales y a propagar en la prensa conocimientos útiles para los agricultores, todo ello a cambio de un subsidio de 6000 pesos.¹¹⁰

Los avances de la EPA fueron visibles de inmediato y para 1810, concretamente entre el 4 y 5 de marzo, Ernesto N. Guerra se convirtió en el primer egresado de la Escuela Particular de Agricultura, algunos meses después egresaron Gustavo L. Talamantes, Manuel Rico y Baldomero Ibarra. Mientras estos terminaron sus estudios estalló el conflicto armado que incidió en los derroteros de la EPA. La Revolución Mexicana interrumpió un proceso creciente de la misma manera que lo hizo con la Central Agrícola Experimental anexa.

Los primeros años de la existencia de la EPA estuvieron marcados por la desestabilización generalizada que generó el conflicto armado que estalló en 1910, y por el

¹⁰⁸ Bazant, *op. cit.*, p. 253.

¹⁰⁹ García, *op. cit.*, p. 13.

¹¹⁰ Mílada Bazant, “La enseñanza agrícola en México; prioridad gubernamental e indiferencia social”, en *Historia Mexicana*. Año 33, n.3, p. 380. *Cfr.* con Rómulo Escobar *op. cit.*, p. 57. Esta alianza celebrada entre gobierno y particular no fue exclusivamente de origen, como apunta el mismo Rómulo Escobar en sus “Eslabonazos”, más bien, le apostaba a la continuidad en las relaciones al matizar en su redacción: “y los demás compromisos que puedan contraer”.

papel fundamental que jugó Ciudad Juárez como espacio fronterizo en la Revolución.¹¹¹ La escuela no pudo mantenerse ajena al contexto pues las lealtades, ideologías o políticas escalaron del plano educativo al plano social.

Durante esta primera etapa en que el conflicto armado se convirtió en el baremo de la cotidianidad, la institución sufrió algunas modificaciones por la presencia de distintas facciones políticas en la ciudad: el 10 de mayo de 1910, cuando las fuerzas maderistas tomaron la ciudad fronteriza, Francisco I. Madero visitó la Escuela Particular de Agricultura que seguía laborando con 150 alumnos.”¹¹² Aún en el periodo de desestabilización, la matrícula se mantuvo constante en ese rubro, al menos en los primeros años.

En consonancia con lo anterior, a pesar de los tiempos álgidos propios de las épocas de guerra civil y de revolución, la EPA se consolidó como un centro de enseñanza agrícola teórico-práctico en el norte de la República. En un viaje de intención científico-político por México, el italiano Alfonso Dollero destacó los avances (en la adversidad) de la EPA, que para 1911, a pesar del clima impropio para la agricultura y gracias a la Estación Agrícola Experimental, producía insumos alimenticios (sobre todo plantas de forraje, cacahuate, maíz, etc.) para el comercio y para el autoconsumo, sobre la que concluyó:

De la Escuela Particular de Agricultura de Ciudad Juárez han salido estudios interesantes acerca de parásitos de muchas clases y sobre la manera de combatirlos, acerca de los nuevos métodos de reproducción de ganado vacuno, sobre la construcción de silos o depósitos para conservar en buenas condiciones los forrajes durante el invierno, sobre el riego, etc.¹¹³

Desde 1912 y hasta 1917, cuando el conflicto adquirió relevancia nacional y se intensificó, la EPA presenció algunos de sus episodios más inestables. El desequilibrio ascendió gradualmente. El 20 de diciembre de 1912 las tropas de Francisco Villa irrumpieron en Ciudad Juárez; los edificios de la escuela se volvieron sede del cuartel general y fue acondicionada como sala de curaciones, a la que las tropas villistas llamaron Hospital “Jesús Carranza”. Debido a la posición porfirista de los hermanos Rómulo y Numa Escobar

¹¹¹ David Piñera, *op. cit.*, p. 5-39. En el primer capítulo del tomo V de la visión histórica, que aborda monográficamente el caso de Chihuahua, se detallan los pormenores de la lucha revolucionaria en la frontera y sus modificaciones geopolíticas con la participación de las distintas facciones en la región.

¹¹² Bazant, *op. cit.*, p. 381. *Cfr.* Dollero, *op. cit.*, p. 335 Ambos autores reconocen que para 1910 los alumnos ya alcanzaban la friolera de 100.

¹¹³ Dollero, *op. cit.*, p. 336.

la EPA dejó de laborar en el emplazamiento villista y se trasladó hacia el Paso, Texas, donde funcionó en una sección del Instituto Internacional del Paso.

La institución regresó a Ciudad Juárez a partir de 1917 después de una serie de peticiones hechas a Venustiano Carranza quien aceptó las propuestas de reapertura. Con la consecución de una tranquilidad relativa al término del conflicto armado, la EPA sufrió modificaciones que tendían a la profesionalización de los estudiantes. En 1932, en consonancia con el vigésimo quinto aniversario de la escuela e imitando las políticas educativas de la ENA, se modificó el programa de estudios y, en detrimento del antiguo esquema de 4 años de formación, se propusieron los programas de 5 años de estudios profesionales con la revisión y su consecuente aprobación de la Secretaría de Agricultura y Fomento y del Gobierno del Estado de Chihuahua.

El fallecimiento de Rómulo y Numa Escobar, en 1946 y 1949 respectivamente coincidió con una época de profundas transformaciones estructurales de esta institución. La historiadora Soledad Loaeza ubica esta época post-cardenista como el periodo de tránsito hacia la modernidad política, la cual implicó una reorientación de la política agraria:

La principal preocupación del gobierno era la agricultura, en la que habían aparecido signos de estancamiento (...) la pequeña propiedad se había expandido, pero la productividad de los ejidos era baja, y el crecimiento de la población rural generaba presiones sobre la tierra que dieron lugar a los minifundios, propiedades de menos de 5 hectáreas de muy bajo rendimiento. La pobreza de este sector y de los jornaleros y campesinos sin tierra contrastaba con la prosperidad de los empresarios, establecidos mayoritariamente en los distritos de riego del noreste del país, cuya producción también estaba orientada a la exportación y de los productores que aprovecharon la <Revolución Verde>. La Fundación Rockefeller financió la introducción de técnicas modernas de explotación intensiva basada en el uso de fertilizantes, herbicidas y plaguicidas.¹¹⁴

La situación del agro mexicano a la que estuvo íntimamente ligada la Escuela Particular de Agricultura, a partir de la segunda mitad del siglo XX constituyó un periodo de contradicciones. Poco a poco fue minando el impulso de la reforma agraria cardenista que pugnó por la supresión de la estructura agraria latifundista buscando la repartición de la tierra a pequeños propietarios privados por una parte y por otra, a comunidades ejidales con una forma comunitaria de explotación de la tierra.

¹¹⁴ Soledad Loaeza “Modernización Autoritaria a la sombra de la superpotencia 1944-1968” en Erik Velázquez García (*et.al.*), *Nueva Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2010, p. 621.

La Reforma Agraria comenzó un periodo de reversión a partir del gobierno de Manuel Ávila Camacho. A pocos días la investidura del último militar, se entablaron una serie de negociaciones entre el gobierno y la Fundación Rockefeller en búsqueda de la industrialización de la agricultura y en pos de la aplicación de diferentes programas agrícolas a partir de la importación de tecnología necesaria para incentivar la productividad del campo mexicano.¹¹⁵

Desde el primer momento del gobierno avilacamachista hubo un cambio en la política en general y en la política agrícola en particular, auspiciado por factores externos como el inicio de la Segunda Guerra Mundial; o factores internos, como la migración del campo a la ciudad y la industrialización del país. Por otra parte, los distintos sectores productivos fueron testigos de la disminución de apoyo al agro mediante la venta de tierras a los grandes propietarios o el reparto de predios marginales o de baja productividad.

Este periodo en que disminuyó el reparto agrario, tuvo como resultado un grave problema de insuficiencia alimentaria; el abandono de las políticas agrarias y la búsqueda de industrialización del país contribuyeron a una crisis temporal en el campo que resultó en la necesidad de importación de granos. Para algunos intérpretes del agro mexicano, en esta crisis contribuyeron otros factores:

El problema de la insuficiencia alimentaria en las ciudades no era reflejo de las dinámicas del campo por ser improductivo, sino reflejo de los empresarios industriales sobre cómo canalizar excedentes: las escaseces de alimento en tiempo de guerra les servían de pretexto para calificar al ejido y a la agricultura de minifundio de ineficientes (lo que es una falacia, pues las cifras censales para 1930 mostraban que la agricultura ejidal era más productiva en aquel tiempo que los latifundios) y para quitar apoyo al sector de la reforma agraria,¹¹⁶

El viraje de las políticas agrarias que comenzó en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho se materializó con la llegada al poder de Miguel Alemán Valdés. Durante el periodo de 1946-1952 se dio un “cambio de tendencia a favorecer al imperialismo

¹¹⁵ Beatriz Pichardo “La revolución verde en México” en *Revista Agraria*, Año 3, n.4, p.55. En el artículo publicado en la Revista Agraria, la autora recuerda que las discusiones para establecer un nuevo programa de tecnificación masiva del campo y de investigación genética se dieron tempranamente en 1933 entre John A. Ferrell, director regional de la Fundación Rockefeller y el embajador norteamericano en México Josephus Daniels.

¹¹⁶ *Ibíd.*, p. 54.

norteamericano y a las minorías acaudaladas en detrimento de las clases populares”.¹¹⁷ Esto ocurrió en todos los aspectos y, evidentemente, en la cuestión agraria.

El licenciado Alemán inicia su sexenio promoviendo, en diciembre de 1946, la reforma al artículo 27 constitucional, que virtualmente liquida la Reforma Agraria al restaurar el derecho de amparo en el campo con el fin de proteger a los latifundistas.

Lo anterior, unido a la práctica que continuará por todo el sexenio, de entregar las mejores tierras de riego a funcionarios de gobierno y amigos, más la canalización de créditos en beneficios exclusivos de esos “influyentes” da impulso decidido al latifundismo *nylon* y sume en la miseria a todos los campesinos.¹¹⁸

De esta manera surgieron dos instituciones que trabajaron en la alteración genética de algunas variedades de granos básicos para mejorar su productividad: el Instituto de Investigaciones Agrícolas (IIE)¹¹⁹ que tuvo como principal encomienda el estudio de los granos básicos como el maíz y el trigo para el incremento de su producción y la Oficina de Estudios Especiales (OEE) que trabajó a disposición de la Fundación Rockefeller. Desde este último espacio se impulsó un programa tecnológico para dinamitar la producción del campo mexicano, “basándose en las semillas de alto rendimiento acompañadas de fertilizante, insecticidas, herbicidas, maquinaria agrícola y agua para riego para aplicar tecnología estadounidense en suelo mexicano, sosteniendo que en México existía la necesidad de elevar la producción porque se encontraba en crisis.”¹²⁰

Sin embargo, estos proyectos de tecnificación trajeron consigo el debilitamiento de la estructura de la propiedad afectando fundamentalmente a los pequeños campesinos y a las comunidades ejidales, pues, aunque en la teoría la industrialización de los procesos productivos de la agricultura traería beneficios, en la práctica no se consiguió la ansiada respuesta a la crisis de abastecimiento a raíz de la explosión demográfica de 1940.¹²¹

¹¹⁷ Josefina Morales, *La educación y el movimiento del 68 en México, Antología de Jorge Carrión*, Instituto de Investigaciones Estéticas, México, UNAM, 2008, p.65.

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 66.

¹¹⁹ Beatriz Pichardo, *op. cit.*, p. 59. Esta institución tuvo sus orígenes en el antiguo Departamento de Estaciones Experimentales que estuvo a cargo de la Secretaría de Agricultura.

¹²⁰ *Ibid.*, p.55.

¹²¹ *Idem.* Uno de los problemas fundamentales que señala Pichardo para el fracaso relativo de esta nueva forma de producción fue su reproducción a escala ampliada, ya que esta era costosa, los “paquetes tecnológicos” para el campo tenían un alto costo y evidentemente la capacidad adquisitiva para estos productos sólo la tenían los particulares adinerados. Por otro lado, era necesario renovar cada periodo las semillas, puesto que la investigación dirigida hacia la semilla de alto rendimiento para llegar a la máxima productividad había arrojado como conclusión la necesidad de renovar las semillas (con el “paquete tecnológico”) cada periodo. Generalmente en la agricultura tradicional las semillas de los productos son

Entre tanto, la OEE y la IIA después de trabajar formalmente como organizaciones conjuntas se supeditaron al Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA) en el espíritu de reunir los esfuerzos en materia agraria: el boom de las instituciones y centros de investigación agrícola, nos revela la incapacidad real de la introducción de las mejoras tecnológicas al contexto mexicano. Además:

Los centros de investigación que trabajaron con la fundación Rockefeller y los que continuaron aún terminado el programa con ella, nunca pudieron adecuarse a las necesidades de los ejidatarios y minifundistas, por el contrario, estaban con los grandes intereses de los latifundistas. Acción que resultó en una polarización de clases campesinas mucho más acentuada, provocando desequilibrios en las zonas rurales tanto económicas como políticas y sociales, abriendo la puerta a la penetración de empresas agroindustriales.¹²²

La “Revolución Verde” en México, ha sido entendida como el intento de tecnificación del campo mexicano mediante la renovación en tres aspectos fundamentales: la irrigación de los suelos; la investigación científica de la modificación genética de las semillas y la adquisición de un paquete tecnológico que incluía semillas, abonos, maquinaria especializada y crédito. Muy pronto, a raíz de la reforma a la propiedad de la tierra y su venta a grandes propietarios privados o a empresas agrícolas extranjeras, se observó el surgimiento de dos tipos de cultivo: el de riego, donde se aplicaban exitosamente los logros de la tecnificación, los granos híbridos y los fertilizantes y las tierras de temporal, provenientes de la repartición en la reforma agraria y en comparación, mucho menos productivas.

Este viraje en el proyecto agrario tuvo su centro de operaciones en las instituciones agrícolas y su práctica se encauzó desde la Secretaría de Fomento y desde sus subdependencias, por lo que también desde la ENA se comenzó a experimentar la tendencia al monocultivo.¹²³ Este proceso modificó los cimientos generales de la agricultura en

utilizables, sin embargo, la especialización necesaria la reproducción del ciclo agrícola desde las semillas. De otra parte, el alto costo de las máquinas y la imposibilidad de la adquisición de créditos fue un problema fundamental que encareció la productividad, a corto plazo sirvió para disparar los productos y finalmente se hizo insostenible por las condiciones técnicas, naturales y sociales de la producción.

¹²² *Ibid.*, p. 57.

¹²³ Jazmín Aguilar, Catarina Illsley, y Catherine Marielle, “Los sistemas agrícolas del maíz y sus procesos técnicos” en Gustavo Esteva y Catherine Marielle (coords). *Sin maíz no hay país*, México, Conaculta, 2007, p. 19. En este texto las autoras reconocen estas zonas de producción intensiva primero en Tamaulipas y posteriormente en el bajío (Michoacán, Querétaro y Guanajuato) los valles irrigados como Sonora, Sinaloa y Guerrero, o bajo el temporal favorable en Jalisco y Veracruz. La política oficial declaró la guerra contra la

México y acrecentó la productividad de ciertos insumos de manera significativa. Sin embargo, los resultados a largo plazo cuestionaron la eficacia de estos procesos en México. Uno de los aspectos de la Revolución Verde más criticados fueron los “paquetes tecnológicos”.

El resultado inmediato fue un aumento notable de los rendimientos, pero que con el tiempo empezaron a menguar. De acuerdo con las cifras oficiales, los rendimientos promedio de grano fueron mayores bajo riego (3.2 ton/ha) que en tierras de temporal (1.63 ton/ha). Pero se quedaron muy por debajo del potencial. En Estados Unidos, por ejemplo, se logran 15 o más ton/ha.¹²⁴

Además de lo anterior, paulatinamente se vieron las deficiencias en otros aspectos productivos en las zonas de riego y también en las de temporal pues las modificaciones genéticas a los granos, el uso de fertilizantes y maquinaria minaron el funcionamiento natural del cultivo y se alteraron los ciclos agrícolas con la intensificación en la producción:

Las políticas instrumentadas para desalentar la rotación, los descansos cortos y asociación de cultivos contribuyeron al agotamiento progresivo de los suelos. Se privilegió el incremento de fertilidad mediante la aplicación de químicos que a corto plazo aumentaron los rendimientos en detrimento de otras prácticas. A largo plazo la productividad comenzó a disminuir por erosión, pérdida de fertilidad o contaminación, particularmente en algunas zonas. El uso intensivo de maquinaria generó compactación de suelos, reduciendo las posibilidades de la planta desde el desarrollo de su raíz. Los suelos resultaron doblemente afectados por la mecanización: además de la compactación, surgió la necesidad de eliminar la vegetación que estorbaba para las labores mecanizadas, incrementando la erosión. El uso intensivo de agroquímicos redujo al mínimo las condiciones de vida de los diversos organismos y microorganismos que habitan el suelo. Con el tiempo, el resultado en algunas regiones son suelos desestructurados, inertes, agotados, incapaces de sostener los rendimientos de los cultivos y contaminados.¹²⁵

Para 1966 se establece en la Escuela Nacional de Agricultura el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas¹²⁶, organismo desde el cual se impulsaría el “Plan Chapingo” que tuvo como objetivo fundamental continuar con la “modernización” de la agricultura en

milpa, los apoyos estaban condicionados a los paquetes tecnológicos que incluían semillas mejoradas, fertilizantes, herbicidas en aras de un mayor monocultivo para un mayor rendimiento, sin considerar los efectos ambientales ni las tradiciones gastronómicas de cada región.

¹²⁴ *Idem.*

¹²⁵ *Ibid.*, p. 104.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 263 Este intento modernizador también se dio en el plano estético y en el casco de Hacienda que albergaba a la nacional de Agricultura, en este periodo del “Plan Chapingo”, fueron construidos nuevos edificios, con una arquitectura disruptiva, que alteró el complejo armónico de la ENA.

general y seguir la tendencia de cooperación entre la iniciativa privada, el capital extranjero y las instituciones estatales.

En este plan se centraron todos los esfuerzos de la SAG para llevar a cabo las propuestas de modernización del campo mexicano. Las instituciones agrícolas, entre ellas la EPA, fueron de alguna manera los organismos orquestadores de tal transformación. Sin embargo, en las bases estudiantiles y magisteriales de esta institución no hubo una aceptación general y directa del “Plan Chapingo”; inmediatamente se manifestaron diferencias de carácter ideológico y político ante estas reformas. De hecho, en la ENA, el Plan Chapingo no contó con la aprobación del Consejo Directivo.¹²⁷

A la EPA el medio siglo le facturó nuevas desavenencias entre el estudiantado y la dirección, compuesta ahora por los descendientes directos de Numa y de Rómulo. El 4 de mayo de 1957, en la EPA, los estudiantes declararon una huelga por varias demandas como la precarización de la educación que privaba en el centro de enseñanza y por la modificación del plan de estudios para agregar la carrera de ingeniería agrónoma. Como consecuencia de la huelga al año siguiente se modificó el plan de estudios, el sistema de reclutamiento y la oferta educativa.

La década de 1960 fue el periodo de más conflictos internos en la trayectoria de la EPA y significó una ruptura general entre las autoridades el colectivo estudiantil. En 1962, a causa de una movilización estudiantil fue incorporada a la Universidad de Chihuahua y se inició la expedición de títulos de Ingeniería Agrónoma. Justo al año siguiente (1963) los estudiantes se declararon en huelga:

En este periodo la Escuela Particular de Agricultura “Hermanos Escobar” adquiere jaez y talante popular, aunque no público, pues mantuvo su carácter privado; en 1963 después de un movimiento huelguístico estudiantil para demandar mayores derechos, la EPAHE se transforma en Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar.¹²⁸

A partir de 1963, la EPA, por acuerdos con el gobierno pasó a llamarse Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar”. Este cambio de nombre fue la expresión de una transmutación general ya que la institución agrícola no sólo se transformó nominalmente;

¹²⁷ *Ibid.*, p. 264, Estas diferencias se evidenciaron al dejar fuera del edificio Administrativo del Plan Chapingo a los representantes de la ENA.

¹²⁸ Bernardino Mata García, *Agricultura, ciencia y sociedad rural 1810-2010*, México, Universidad Autónoma Chapingo, 2010, p.77.

hubo una modificación en los planes de estudio, que ahora aprobaba el Honorable Consejo de la Universidad de Chihuahua. Sin embargo, una de las demandas más importantes en la agenda estudiantil fue la “federalización” de la escuela. Esto es, que el gobierno (ya fuera el federal, el estatal o la S.A.G.) adquiriera la institución por cualquier medio, para que ésta dejara de funcionar como un negocio privado con una estructura empresarial de gobierno.

La huelga estudiantil de 1963 trascendió el ámbito doméstico. El conflicto llegó a instancias federales, pues el alumnado se entrevistó con el Secretario de Agricultura, Julián Rodríguez Adame con la “federalización” como principal demanda. En ese año el estudiante Jaime Sinawaga¹²⁹, presunto miembro de las juventudes militantes del Partido Comunista Mexicano (PCM) presidió el Comité de Huelga en la ESA “HE” se encargó de las negociaciones. La promesa fue archivada en los despachos de la SAG y posteriormente desestimada.¹³⁰ Esta huelga motivó la incorporación parcial de la ESA “HE” a la Universidad de Chihuahua, lo que estrechó los vínculos entre los estudiantes universitarios del norte. Sin embargo, la situación no mejoró mucho y en 1967 inició otro proceso de huelga con objetivos similares; los resabios de las demandas incumplidas y los lastres educativos de los que jamás pudieron deshacerse los planes de estudio fueron la condición de posibilidad para continuar con el objetivo de convertir la ESA “HE” en una institución pública, laica y gratuita.

Consideraciones finales

Con respecto a relación entre la política y la educación agrícola, en este capítulo ubicamos dos momentos fundamentales en los que se aplicaron distintos criterios para guiar esta

¹²⁹ Asociación Nacional de Agrónomos e Ingenieros Agrónomos de Ciudad Juárez, “A la opinión pública, al gremio agronómico.” *El Heraldo de Chihuahua*, sección Política, 2 julio, p. 8B. Los periódicos de Chihuahua y Ciudad Juárez recogieron un manifiesto de la Asociación de Agrónomos e Ingenieros Agrónomos de Ciudad Juárez, Chih., A.C., que representaba a la parte más gobernista del gremio agrícola. En este manifiesto se precisa la postura “conservadora” de las sociedades agrónomas generalmente ligadas a los círculos empresariales o del gobierno de más peso en el país. Jaime Sinawaga, ex estudiante de la Escuela Nacional de Agricultura y cercano a las juventudes comunistas del PCM hizo mucho activismo político durante la década de los 70’s teniendo relaciones cercanas con el Partido Comunista de Cuba y con los comunistas chilenos. A la postre sería vinculado con la formación de la Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos.

¹³⁰ *Idem*. El Secretario de Agricultura Julián Rodríguez Adame, designó en 1963, al agrónomo Rubén Carrillo Briones para evaluar las condiciones materiales de la SAG y buscar un terreno alejado del corazón de la ciudad para establecer la escuela en otro sitio al tiempo que la adquiría, no el gobierno, sino un patronato creado por la Asociación de Agrónomos e Ingenieros Agrónomos de Ciudad Juárez, Chih., A.C., quienes querían obtener la escuela de los Hermanos “Escobar.”

naciente empresa desde una perspectiva ideológica o política en función de las condiciones económicas y sociales y a partir de la visión de país pensada por los gobiernos en turno.

El primer gran momento lo delimitamos desde 1854 hasta 1917 aproximadamente. A pesar de que cada gobierno imprimió un cariz propio a las políticas designadas a ese ámbito, notamos una tendencia general hacia la centralización de la educación agrícola. Durante los gobiernos liberales o conservadores, incluso en el momento de la intervención francesa, la República Restaurada o el Porfiriato, los impulsos se focalizaron hacia la creación de un gran centro educativo desde el cual se ensayaran y aplicaran las mejoras técnicas, culturales o económicas relativas al agro mexicano. Este centro fue la Escuela Nacional de Agricultura.

El otro gran momento lo encontramos en los gobiernos posrevolucionarios a partir de la reconfiguración de las instituciones y los objetivos del Estado, en un proceso que se extendió por lo menos hasta 1940. Durante ese periodo se implementó la reforma agraria y para su realización el Estado contempló a las escuelas agrícolas o rurales como organismos capaces de “representarlo” en el interior de la República. De esta forma y bajo estos nuevos paradigmas, se subvirtió la tendencia anterior y la enseñanza agrícola se descentralizó a partir de la promoción de estos nuevos centros agrónomos y rurales que cuestionaron la centralidad de la ENA.

La hipótesis general planteada anteriormente se relaciona con la conformación de la Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar” por lo que en el tercer apartado de este capítulo analizamos el nacimiento de esta institución en Ciudad Juárez, Chihuahua y los vínculos con la ENA y la relación con las políticas estatales.

De esa manera, a pesar de abordar cronológicamente un aspecto introductorio de nuestro objetivo central, cercamos el estudio a la elucidación de los procesos de funcionamiento interno de las principales escuelas agrícolas. En otras palabras, nuestro interés se centró en las dinámicas estudiantiles y en las formas de organización y dirección política dentro de las escuelas agrícolas. De esta forma, nuestro planteamiento se extendió y observamos que, a mayor centralización de la educación agrícola, hubo más control en los órganos de gobierno. Esto, que forma parte del proceso general de la historia política de México, tal vez queda más explícito si lo planteamos de la forma inversa; a partir del

proceso de descentralización política, hubo una mayor tendencia hacia el autogobierno y la autonomía institucional.

A pesar de lo anterior, la Escuela Nacional de Agricultura, durante todo el periodo de atomización de las instituciones agrícolas mantuvo un carácter de paradigma aspiracional y se sostuvo como el *topus uranus* de las escuelas agrónomas y rurales, ya fueran de carácter público o privado. De esta forma reconocemos que los vínculos de la ESA “HE” con la ENA comenzaron en los espacios de las élites agrónomas, pero a través de la concurrencia y el surgimiento de federaciones estudiantiles, permearon hacia las bases estudiantiles.

CAPÍTULO 2

2. El movimiento estudiantil en Ciudad Juárez, 1967

Después del recorrido por la historia compartida del Estado y la Enseñanza Agrícola, en este capítulo pasaremos al aspecto central de nuestra investigación. Una vez visto el panorama de la conformación particular de las instituciones agrícolas y rurales, sus procesos de organización, de gobierno y las relaciones interescolares que se tejieron, buscamos centrarnos en el proceso de huelga por la federalización de la ESA “HE” en el año de 1967, para posteriormente indagar en la articulación del movimiento estudiantil en Ciudad Juárez.

Este capítulo tiene como objetivo mostrar los primeros momentos de la organización de los estudiantes en torno a ciertas demandas planteadas a las autoridades escolares y la disputa política que se suscitó a raíz de las desavenencias que tuvieron como consecuencia el estallido de la huelga por federalizar la institución.

De esta forma, en un primer momento escudriñamos la conformación del actor colectivo interno, construido a partir de la concurrencia entre los agentes inconformes por las condiciones materiales del internado y de la escuela en general y también por la forma en cómo se daban las relaciones entre los directivos y las bases estudiantiles, pues estos últimos consideraban que se manifestaban de manera autoritaria. Además de caracterizar a los estudiantes huelguistas y sus principales reivindicaciones planteamos el panorama general de la situación del país, de Chihuahua y de Ciudad Juárez en la medida en que resultaron contrastantes para el alumnado que arribaba a la institución. Por eso, dibujamos una imagen para comprender el contexto local en que se desarrolló la huelga en su inicio.

Por último, buscamos dilucidar la profundidad de las relaciones que el actor colectivo tejió con distintos aliados para encontrar solidez en la articulación del movimiento estudiantil para llevar a cabo las negociaciones con los demás actores presentes en el conflicto que comenzó con una huelga el 8 de mayo de 1967

2.1 La morfología del estudiantado de la ESA “HE”

En este apartado nos proponemos trazar una caracterización del estudiantado de la ESA “HE”, que nos permita ubicar el clima político y académico dentro de la institución antes

del estallido de la huelga en mayo de 1967 y la modificación de las relaciones de autoridad entre la directiva y los alumnos, así como las causas de estas desavenencias; buscamos describir la morfología del actor colectivo en el inicio del conflicto. Además, planteamos que la relación de dependencia que mantuvo la ESA con la ENA se diluyó y las relaciones que nacieron en las élites escolares progresivamente permearon a las bases a través del surgimiento de federaciones estudiantiles auspiciadas, en algunos casos, por agrupaciones políticas contrarias al sistema estatal consideradas ilegales.

La Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar” (ESA “HE”), de Ciudad Juárez se desarrolló como una institución híbrida entre lo privado y lo público: por un lado, desde su génesis recibió un subsidio por parte del gobierno estatal; a partir de 1963 se adhirió a la órbita de la Universidad de Chihuahua, siendo ésta la que expedía los títulos de Ingeniero Agrónomo; y dependió de la SAG, responsable de todas las escuelas agrícolas públicas del país¹³¹. Pero, por otro lado, se guio mediante mecanismos empresariales bajo un organigrama en donde los directores, Rómulo y Abelardo Escobar, eran socios mayoritarios.¹³²

La relación entre esta institución agrícola norteña y la ENA fue de origen, lo que la llevó a emular las prácticas académicas y escolares de esta institución. Al ser una filial de la ENA en el norte, la ESA “HE” reprodujo de cierta manera los planes de estudio, las normativas institucionales e incluso los espacios físicos. Las particularidades de la ENA también fueron adaptadas de cierta manera al entorno juareense.

El sistema de reclutamiento de la ENA también fue promovido en la institución juareense. Esta constitución a “imagen y semejanza” fue un factor para construir en las instalaciones de la ESA “HE” un internado que albergara a estudiantes provenientes de

¹³¹ *Ídem*. El subsidio otorgado a la ESA “HE” fue resultado de una huelga estudiantil ocurrida en 1963. Entre los acuerdos emanados de las negociaciones entre el titular de la SAG y los estudiantes de la ESA “HE” se arregló un apoyo monetario directo, desglosado de la siguiente forma:

Por concepto de becas, de colegiaturas- \$1,536,000

Por concepto de becas complementarias de asistencia- \$263,250

Erogaciones diversas para adquisición de material didáctico- 200,750

Total- 2,000,00.

¹³² Hiram Núñez, Rosaura Reyes, Jorge Ocampo, 1967, *la Huelga Nacional de las Escuelas de Agricultura*, 2008, México UACH-CIESTAAM, p. 12. A este respecto, resulta interesante la penetración de las empresas y del capital extranjero durante la época y en la zona. Una de las multinacionales estadounidenses, relacionada con la producción algodonera y de aceites vegetales, la Anderson Clayton, colaboraba con los dueños de la Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar” y con los agrónomos egresados de la ESA “HE”.

distintas partes de la República, sobre todo de extracto rural y de bajos recursos económicos.

Además del estudiantado juarense (generalmente perteneciente a las clases medias o altas del entorno local), la ESA “HE” abrió las puertas a los jóvenes del interior de la República. Este sistema de reclutamiento contribuyó a la conformación de una identidad particular en los estudiantes. Como afirma la historiadora Alicia de los Ríos: “Mientras que entre los jóvenes fronterizos se acrecentó el menosprecio de la enseñanza agrícola, otros varones procedentes de provincia (conocidos como “los cebolleros”) eran atraídos principalmente por las becas de la ESAHE, una de las pocas instituciones de educación superior en Ciudad Juárez.”¹³³ Así, esta escuela contempló un estudiantado heterogéneo, de distinto lugar de origen y polarizado con respecto al extracto social.

El funcionamiento de la institución durante la primera mitad de siglo caminó en forma pacífica: los ingenieros Rómulo y Numa Escobar desde el ámbito local, en el panorama estatal y hasta en las instancias federales, propiciaron que el funcionamiento cotidiano se diera en un ecosistema de aparente calma y tranquilidad.

La ESA “HE” se consolidó durante este periodo, como una de las instituciones agrícolas más importantes y de ésta egresaron agrónomos que a la postre se insertaron en los más altos cargos del organigrama de las instituciones agrícolas; tal fue el caso de Felipe Salgado Pérez (presidente de la Sociedad Agronómica Mexicana), o Julián Rodríguez Adame y Julián Gil Preciado, quienes llegaron a ser titulares de la Secretaría de Agricultura y Ganadería en distintos periodos.¹³⁴

A partir de la segunda mitad del siglo XX, con la muerte de los padres fundadores de la institución, la dirección del plantel y de la empresa Hermanos Escobar quedó a cargo de Rómulo y de Abelardo Escobar, hijos de Rómulo y de Numa respectivamente. Este cambio alteró las relaciones entre los estudiantes y la planta alta de la institución. Poco a poco se resquebrajó la armonía consolidada por los patriarcas Escobar y comenzaron las protestas del alumnado que consideraron que este tránsito perpetuó el atraso académico y el deterioro de las condiciones materiales de la institución.

¹³³ De los Ríos, *op. cit.*, p. 120.

¹³⁴ *Ibíd.*, p. 121. La autora destaca que estos agrónomos “notables” influían, desde los altos cargos gubernamentales o empresariales en que se desempeñaban, en la continuidad del presupuesto destinado a la Escuela Superior de Agricultura.

En la década de 1960, los estudiantes observaron las contradicciones del escenario político y social de Chihuahua y de Ciudad Juárez. En este estado el clima se alteró desde el inicio de la década debido a las luchas campesinas suscitadas en la región. En el año de 1965, el problema se dimensionó con el advenimiento de movimientos armados, como el asalto al cuartel madera, perpetrado el 23 de septiembre por la guerrilla dirigida por Arturo Gamiz y Pablo Gómez, acción que fue tajantemente repelida por las fuerzas militares del Estado y terminó con la muerte de varios miembros de esta agrupación.¹³⁵

El gobernador del estado, General Práxedes Giner Durán fue sometido a una dura crítica por esas acciones, pero también por la forma en como llevó las finanzas del estado, pues, según la prensa local, para 1967, se habían legalizado los juegos de azar, con el objetivo de apropiarse del capital resultante de estos negocios:

Cada feria, cada celebración popular, interminable cauda de gánsteres estadounidenses acompañados por criminales nacionales, se apoderan de la organización de los festejos. Despojan a los ciudadanos por medio de juegos amaños, pero eso sí, vigilados por la policía estatal. Es de suponerse que Práxedes Giner Durán debe recabar bastante dinero por concepto de cooperaciones voluntarias de los tahúres. Lo que no es de creerse es que el dinero ingrese a las arcas municipales, sino al bolsillo del General.¹³⁶

En el panorama estudiantil de la región, la década de 1960 resultó especialmente compleja. En la Universidad de Chihuahua todas las escuelas y facultades programaron una serie de paros para que el Congreso aprobara una ley propuesta desde diciembre de 1966 para destinar un impuesto del 4% de los recursos a la Universidad.¹³⁷ Con la creación de un Comité de Huelga, compuesto por estudiantes de distintas facultades universitarias: Rubén Aguilar, de la Escuela de Leyes; Mario Velázquez, de la Escuela de Ganadería y Jesús

¹³⁵ Para un acercamiento a los movimientos por reivindicaciones campesinas y al auge de grupos guerrilleros en Chihuahua, léase Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte (ed.), *Movimientos armados en México*, El Colegio de Michoacán/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.

¹³⁶ Manuel Marcué, "Chihuahua, Escuela para latifundistas" en *Revista Política*, año 8, n.170, año VIII, 1967, p. 37. Un ejemplo de la desestabilización que los juegos de azar producían en los poblados chihuahuenses se dio en Ciudad Camargo en mayo de 1971 en la fiesta tradicional de Santa Rita donde se instauró un casino con todos los juegos legalizados y se organizó un palenque plagado de visitantes estadounidenses. Según los telegramas de habitantes de esta ciudad dirigidos a Práxedes Giner Durán, los juegos de azar contribuyeron en la criminalidad de la ciudad.

¹³⁷ AGN, IPS, Caja 0462, exp.1, 27-IV-1967, p.121.

María Payan, de la Escuela Preparatoria, se contempló la posibilidad de interrumpir las labores permanentemente.

Al mismo tiempo, en la asamblea estudiantil del Instituto Tecnológico Regional de Chihuahua se ponderó la posibilidad de detonar una huelga dentro de la institución por la ausencia de equipamiento técnico-científico necesario para las actividades de los estudiantes. La asamblea general consensó enviar a la Ciudad de México una comisión integrada por Alfonso Soto, Alfonso Mendoza y Cornelio Martínez, que buscara solución a estas inconformidades ante el Dr. Héctor Mayagoitia Domínguez, Director General de Enseñanzas Tecnológicas, Industriales y Comerciales de la SEP.¹³⁸

En Ciudad Juárez esto se reduplicó por la colindancia con Estados Unidos, por la industrialización de la ciudad durante 1960 y por la expansión anárquica de la mancha urbana. Entre tanto, la burguesía local adquiría más poder y las inversiones nacionales y extranjeras se incrementaban aceleradamente. El Presidente Municipal Armando Gonzáles Soto, fue reconocido por la prensa nacional en virtud de la inyección económica realizada en la ciudad fronteriza. La revista *Siempre!*, en su edición del 10 de mayo, publicaba una nota titulada “NUEVA CIUDAD JUÁREZ” en la que se hacía un recuento de la obra pública realizada durante su gestión:

Se han pavimentado un millón setecientos mil metros cuadrados de calles con una inversión aproximada de treinta y cinco millones de pesos. Se ha repuesto el alumbrado público. Se han abierto más de cincuenta kilómetros de calle en la periferia y lo más importante de todo, ya se concluyó de pagar adeudos de administraciones anteriores por más de seis millones de pesos.¹³⁹

A este delicado contexto político y social se enfrentaron los llamados “cebolleros” que acudían a la ESA “HE” con el fin de prepararse profesionalmente y mediante el ejercicio de su profesión ascender socialmente en sus centros de origen. Sin embargo, con la modernización de la ciudad comenzó un proceso de polarización económica que incentivó la marginación de un gran sector de la población. Paralelamente al proceso modernizador al que se enfrentaba Ciudad Juárez, la población fue testigo del incremento del negocio de los narcóticos y de la prostitución impulsado, según la prensa local, desde la misma gubernatura del estado. En abril de 1967, una nota del periódico *El Fronterizo*, denunció el

¹³⁸ AGN, IPS, Caja 0462, exp.1, 22-IV-67, p. 317.

¹³⁹ José Pagés, “Nueva Ciudad Juárez” en *Siempre!*, año 14, n. 724, 1967, p.7.

aumento del negocio de la prostitución en Ciudad Juárez y señaló como máximos responsables del negocio al Sr. Gobernador Práxedes Giner Durán y al presidente municipal Armando Gonzáles Soto.¹⁴⁰ La destitución de varios funcionarios de Ciudad Juárez por manejos irregulares de los fondos públicos favoreció la expansión de la hipótesis de la prensa local.

La situación dentro de la Escuela Superior de Agricultura resultó de igual modo contrastante para los jóvenes foráneos que ingresaron, pues las expectativas generadas colisionaron con la situación académica y material de esta institución.¹⁴¹ A pesar de las antiguas expresiones de inconformidad del estudiantado, expuestas en actos de presión como huelgas generales o paros de labores, las condiciones materiales y académicas no mejoraron, al tiempo que el sistema administrativo y organizativo de la escuela, que otrora aseguró medianamente la movilidad, comenzó a ser un obstáculo para el alumnado.

Para el año de 1967 en la ESA “HE” la situación en el estudiantado interno no era mucho mejor con respecto a los años anteriores. A pesar del subsidio de \$2,200,000 asignado directamente por la SAG por concepto de becas y para mejorar las condiciones de enseñanza, se estableció una cuota particular a los estudiantes de \$350 para el mantenimiento del internado, aunque este aporte no funcionó como se esperaba puesto que aumentó la matrícula y con ello, las condiciones internas de hacinamiento. Frente a esto, los alumnos concluyeron que la institución se manejaba como un negocio particular y que el subsidio no cumplía su función de mejorar la situación interna: “[se cobraba] \$200 por inscripción, por la venta de libros, venta de apuntes, \$125 por el derecho al dormitorio, más lavandería y otros gastos. La biblioteca no se actualizó y las prácticas agrícolas se reducían a dos horas de azadonazos.”¹⁴²

Además del desmejoramiento material en la educación, las relaciones de poder dentro de la escuela fueron consideradas por los alumnos como dominantes y autoritarias. La ESA “HE” funcionó bajo un código disciplinario en el que el maestro suponía la autoridad absoluta frente al estudiante, de por sí marginado por migrante y empobrecido.

¹⁴⁰ AGN, IPS, Caja 0462, exp.1, 24-IV-1967 p. 67. La situación se dio a conocer en el diario *El Fronterizo* y el principal impulsor de la denuncia fue el C. Humberto Martínez Vargas, director del periódico, quien, además, se desempeñó como secretario particular del Gobernador del Estado durante el primer periodo de su gobierno. En su denuncia, Martínez Vargas aseguró que él mismo se encargaba de recaudar el recurso emanado del ilícito negocio.

¹⁴¹ De los Ríos, *op. cit.*, p.122.

¹⁴² *Idem.*

La disciplina interna permitió la aplicación de medidas coercitivas como castigos físicos. Esto fue cuestionado por los alumnos: “Nosotros sentíamos que se manejaba como una escuela confesional. Yo había estado en un internado de sacerdotes de secundaria y observaba como se asemejaba un tanto a esa institución.”¹⁴³

Otro factor que alteró el funcionamiento de la ESA “HE” fue el nepotismo en el manejo de la institución. La organización de la ESA a modo de empresa comercial no impidió que los órganos académicos o administrativos fuesen ocupados por algún miembro de esta familia: “Además era una escuela particular que dirigía exclusivamente la familia Escobar. Un Escobar era director; otro Escobar era el subdirector, otros Escobar más, yernos y cuñados, eran maestros. En fin, era una familia-empresa que se llamaba Hermanos Escobar y compañía.”¹⁴⁴

En este horizonte, el alumnado se consideró sin representatividad dentro de las estructuras de toma de decisiones y de los órganos de gobierno de la institución. A pesar de que existía una sociedad de alumnos dentro de la institución, esta tenía pocas posibilidades de incidir en las decisiones escolares y fue acusada de ser proclive a la directiva y ajena a los problemas de las bases estudiantiles: “La sociedad de alumnos servía únicamente para organizar el bailecito de aniversarios y cosas así.”¹⁴⁵ La sensación de orfandad representativa fue tanto más cruda cuanto más se polarizaron las relaciones entre el alumnado y la autoridad.

A la inconformidad generalizada coadyuvó la división interna del alumnado, establecida a partir del origen social o geográfico de los estudiantes: por un lado, se encontraban los estudiantes nacidos en Ciudad Juárez, generalmente “externos”, de origen extranjero y provenientes de un entorno social sólido económicamente e institucionalmente proescobaristas. Por otro lado, se encontraban los estudiantes internos, provenientes del interior de la República. Este grupo compartía el extracto campesino y en cierta forma, el estrato socioeconómico, por lo que dependían de las becas ofertadas por la SAG.¹⁴⁶

La palpable inconformidad estudiantil dentro de la institución y la polarización entre

¹⁴³ Martell Santos Pablo (Cord.), *Fundadores al rescate de su historia*, México, Universidad Autónoma de Chihuahua, 2017, p. 179.

¹⁴⁴ *Idem.*

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 138

¹⁴⁶ Martell, *op. cit.*, p. 9-132. La información de los perfiles ha sido extraída de los testimonios de los estudiantes huelguistas, presentados en la compilación de Pablo Martell Santos.

el alumnado se intensificaron con la circulación clandestina de ciertos materiales impresos con la línea política de algunos partidos u organizaciones estudiantiles como *La Voz de México*; órgano del PCM.¹⁴⁷ Al mismo tiempo, varios alumnos se manifestaban a distintos niveles contra la autoridad y para la democratización de los órganos de gobierno en la institución.

En este cuadro de tensiones internas a pesar de la disimilitud en el estudiantado, a principio de 1967 se comenzó a formar un grupo clandestino, generalmente de extracto rural, internos y con experiencia previa la contienda política.¹⁴⁸ Este grupo se compuso por Pablo Martell, Rodolfo Posadas, Jaime Mendoza, Antonio Cabrera, Rogelio Wood, Rafael Carvajal, Cristóbal Pantoja, Ricardo Valenzuela, Carlos Martínez, entre otros. A esta pequeña célula la nombraron “Avance” y se conformó como un espacio de resistencia que se reunía periódicamente en círculos de debate para cuestionar las condiciones materiales, académicas y políticas dentro de la escuela.

El grupo “Avance” fue un botón de muestra del estudiantado: su extracto y su heterogeneidad se aprecia, incluso en su conformación¹⁴⁹. Este se identificó como un núcleo que pretendía expandirse progresivamente, y por eso, los integrantes se identificaron como foco de atracción para multiplicarse, innovar en formas de presión y representar al alumnado en las coyunturas desfavorables.

A partir de este momento se fue ampliando el grupo de compañeros activistas, que se preocuparon por sacar un periódico mural, por establecer relaciones con todas las organizaciones estudiantiles y; en general, por ir formando conciencia en el alumnado.¹⁵⁰

Durante esa época, el grupo “Avance”, pretendió visibilizar lo que consideraron un agravio: formar parte de una institución que privilegió la mercantilización de la educación y carecer

¹⁴⁷ *Ibíd.*, p. 139.

¹⁴⁸ *Ibíd.*, p. 123. En el año de 1964 Eduardo Merrem fue brutalmente golpeado por la policía, tras lo cual, fue sometido a una cirugía en la que le redujeron una parte considerable del intestino. Esto provocó el descontento estudiantil que convocó a una magna marcha en Ciudad Juárez como protesta ante el abuso policiaco. Alberto Legaspi Guzmán, miembro de la ESA, en su testimonio apuntala la posibilidad de una vendetta escobarista por lo ocurrido en 1963.

¹⁴⁹ Pablo Martell, *op. cit.*, p. 35 El origen del grupo es incierto, puesto que, en los testimonios recopilados por Pablo Martell o Alicia de los Ríos, sólo se esbozan aproximaciones de su nacimiento; sin embargo, en sus antecedentes pudimos rastrear que en octubre de 1966, este grupo logró organizar una serie de paros en la escuela por demandas de carácter material contra las directivas.

¹⁵⁰ *Ibíd.*, p. 36.

de representatividad fáctica dentro de los órganos de tomas de decisiones. Frente a esto, la primera medida fue contender para ganar, mediante elecciones internas, la mesa directiva de la sociedad de alumnos y pasar de ser un grupo opositor a conquistar la hegemonía estudiantil en la toma de decisiones. Sin embargo, no lograron ganar la mesa directiva y continuaron, desde la oposición, buscando atraer al alumnado a su grupo clandestino.¹⁵¹

Al mismo tiempo que buscaron hacerse de la legitimidad política que los consolidara como representantes del estudiantado agrícola, y quizá para eso, ensayaron otras formas de presión para difundir su postura sobre el manejo de la ESA “HE” ante el estudiantado vernáculo y denunciar la actitud y las acciones de los dueños y de los incondicionales de los hermanos Escobar.

El consejo directivo observó esa “anomalía” organizativa en las bases estudiantiles y decidió expulsar a dos estudiantes: Rafael Carvajal (miembro del grupo “Avance”) y Arturo Camacho, con el alegato de que éstos incumplieron el código disciplinario al introducir bebidas alcohólicas a la institución. En la historiografía se sugiere que detrás de la expulsión subyacían otros motivos, quizás políticos, para la aplicación de esta drástica medida: “los inculpados eran anarquistas, con inquietudes periodistas y editaban unas hojas a manera de periódico, inspirados en el magonismo, desde el cual criticaban a los directivos Escobar, la inminente expulsión fue tomada como advertencia a la disidencia.”¹⁵²

La mesa directiva de la Sociedad de Alumnos no defendió a los estudiantes, editores del fanzine anarco-magonista, en su expulsión. Esta posición fue criticada por los miembros de “Avance” y en general a la mayoría del alumnado que desconoció la autoridad de este órgano de representación y propuso sustituirla por una entidad más plural. Los alumnos inconformes propusieron la creación de un Consejo Estudiantil compuesto por dos estudiantes de cada grupo que, al tiempo que se configuró como un organismo de resistencia, se hizo de la suficiente representatividad para convocar al alumnado a asambleas generales: “El Consejo estudiantil fue muy importante para la huelga porque identificó a la gente más consciente.”¹⁵³ En contraste con la lentitud operativa de la Sociedad de Alumnos, el Consejo Estudiantil realizó actos de presión hasta lograr la reincorporación de los alumnos expulsados por la institución.

¹⁵¹ *Ibíd.*, p. 139.

¹⁵² De los Ríos, *op. cit.*, p. 122.

¹⁵³ Pablo Martell, *op. cit.*, p. 71.

Durante el segundo lustro de la década de 1960 los movimientos estudiantiles llegaron a un punto inusitado. Desde Tabasco, pasando por Puebla, Durango, Sonora y hasta Chihuahua, los estudiantes de universidades estatales o institutos privados se declaraban en huelga general o en paros de actividades sistemáticamente con reivindicaciones materiales, propuestas de autonomía o por la democratización de los órganos de gobierno.¹⁵⁴

En esa época, en el estado de Chihuahua y en toda la República, varias organizaciones estudiantiles comenzaron a expandir su radio de acción, intentando construir federaciones de carácter nacional que contuvieran a la mayor cantidad de estudiantes de distintos lugares. A este respecto, durante los meses de febrero a abril de 1967, la Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos o la Federación Nacional (CNED)¹⁵⁵ y la Federación Nacional de Estudiantes de Ciencias Agrícolas y Forestales (FNECAF) estuvieron presentes en el estado de Chihuahua visibilizando su actividad política.

En este sentido, durante los primeros días del mes de abril de 1967, la ciudad de Chihuahua amaneció embadurnada por pegatinas y volantes con la siguiente inscripción:

Las primeras luchas coordinadas del movimiento estudiantil nacional ANED, FECSM, FNECAF, FNET, CNED.
5 al 15 de abril.
Jornada Nacional por la Democratización de la Enseñanza superior, los servicios asistenciales y la libertad de los presos políticos estudiantiles.
Luchar mientras se estudia.
Libertad a los Presos Políticos estudiantiles.
El Comité Ejecutivo Nacional.¹⁵⁶

¹⁵⁴ Morales *op. cit.*, p.124.

¹⁵⁵ La Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos fue considerada como el brazo juvenil del Partido Comunista Mexicano o como la expresión legal de las Juventudes Comunistas, nació al calor del movimiento estudiantil michoacano de 1960. A raíz de la derogación de la Ley Orgánica en la Universidad Michoacana se San Nicolás de Hidalgo y los conflictos internos; se convocó a la Primera Conferencia Nacional de Estudiantes Democráticos en los días 16 y 17 de mayo de 1963 en la Casa del Estudiante Melchor Ocampo. En esta reunión se proclamó la Declaración de Morelia como programa educativo, organizativo e ideológico. La Conferencia eligió un Comité Nacional de 35 dirigentes y un Comité Ejecutivo de 7 estudiantes, representantes de diversas federaciones estudiantiles de universidades estatales: Rafael Aguilar Talamantes, representante de la Federación de Estudiantes de Baja California.(FEEBEC), Salvador Tamayo, Belisario Piña, de Michoacán, representante de la Federación de Estudiantes Universitarios, José Luis Susanta de los Reyes, del Movimiento Estudiantil Democrático (MED) de Nuevo León; Eusebio Mata Mejía, del Consejo de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM). La UNAM también tenía representación en el “petit comité” de la CNED con la presencia de Jesús Ochoa, presidente de la Sociedad de alumnos de Economía y Walter Ortiz, presidente de la Sociedad de alumnos de Ciencias Políticas. Véase en: Arturo Martínez, *El 68, conspiración Comunista*, México, UNAM, 2013, p.13.

¹⁵⁶ AGN, IPS, Caja 0453, exp.1, 07-IV-67, p. 7.

El día 13 de abril la CNED convocó a un paro nacional por la libertad de los presos políticos del movimiento estudiantil de 1966 en la Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, al cual se anexaron escuelas del IPN, de la UNAM, de las Normales Rurales y distintos centros agrícolas de educación superior. En este sentido la convocatoria se dio en todas las escuelas mediante el envío de sus representantes a las asambleas estudiantiles para convencer a los alumnos para integrarse a la CNED.

Los mecanismos de reclutamiento lindaban desde la representación de la CNED en las sociedades de alumnos hasta la organización de eventos informales: eventos, fiestas, fogatas, etc. De esta forma, los miembros de la CNED lograron establecer relaciones con estudiantes de la ESA “HE”, en especial con Ricardo Valenzuela y con Pablo Martell, miembros del grupo “Avance”. Ricardo Valenzuela, a través de su testimonio rememora el inicio de las relaciones entre los miembros de la CNED y de las Juventudes Comunistas con los estudiantes de la ESA “HE”:

Pablo (Martell), supo, por algunos de sus amigos de San Luis, sobre una fogata (reunión en la noche, donde un grupo de amigos se congrega para convivir, cantar, bailar, y divertirse) organizada por jóvenes de las JCM. Me invitó y los dos nos escapamos del internado un sábado muy temprano, y nos pusimos a platicar sobre la situación de la escuela.¹⁵⁷

De esta manera los integrantes del grupo “Avance”, iniciado como un círculo de discusión y de estudio político, comenzó a expandirse más allá de las fronteras de la entidad, estableciendo relaciones con las federaciones estudiantiles más importantes o con más presencia en los distintos ámbitos. De esta manera, contactaron con la Federación de Estudiantes de Chihuahua (FECH), con la CNED, con la FNECAF, entre otras organizaciones.

El grupo Avance (...) buscó establecer redes de “Solidaridad” con otras organizaciones universitarias: Normales Rurales, la Federación de Estudiantes de Chihuahua; la Escuelas de Agronomía: Chapingo, la Escuela de Agronomía de la Universidad Agrónoma de Guadalajara, Escuela de Agronomía de Cd. Mante, Tamaulipas.¹⁵⁸

La consolidación de relaciones entre “Avance” y las organizaciones estudiantiles se

¹⁵⁷ Martell, *op. cit.*, p. 10.

¹⁵⁸ Núñez, *op. cit.*, p. 14.

intensificó, al punto de que los dirigentes de la CNED consideraron a este grupo como una célula de las Juventudes Comunistas dentro de la ESA “HE”. Los estudiantes, por otro lado, se beneficiaron en esta relación simbiótica al difundir la situación de la escuela en las distintas reuniones a las que acudían para que, en caso de actos de presión, hubiera un apoyo simbólico o efectivo por parte de otras instituciones.

La relación con estas federaciones estudiantiles permitió a los principales representantes del grupo “Avance” sondear las posibilidades de iniciar una huelga con el sostén suficiente del estudiantado de la ESA, mientras evaluaba el apoyo potencial por parte de los organismos externos que tenían vínculos directos o indirectos con espacios subalternos de resistencia como el Partido Comunista Mexicano o la Liga Comunista Espartaco.

2.2 El estallido de la huelga por la federalización

En este apartado identificamos el inicio de la huelga por la federalización de la ESA “HE” y proponemos un recorrido cronológico desde su génesis, pero nos centraremos en el establecimiento de las alianzas entre los principales actores del conflicto, pues consideramos que el entramado que se construyó fue uno de los principales condicionantes para el sostenimiento de la huelga. De esta manera, analizamos la estructuración de redes sociales entre los distintos sectores del estudiantado que surgieron con el fin de articular el movimiento de huelga en la ESA “HE”.

La existencia del grupo “Avance” dentro de la ESA “HE” vinculó al estudiantado con federaciones estudiantiles como la CNED. Este apoyo externo remuneró en un soporte suficientemente fuerte para dotarlos de la confianza necesaria para sentirse respaldados en el caso de plantear una huelga. En esta coyuntura se reforzó la relación entre los estudiantes del grupo “Avance” de la Escuela Superior de Agricultura, con la FNECAF. El objetivo de esta federación fue construirse como un organismo nacional de representación de los estudiantes de las principales instituciones agrícolas.

El origen de la FNECAF, un tanto difuso, comenzó en la ENA en los primeros años de 1960. Desde esta institución, con Rolando Delassé a la cabeza de la Sociedad de Alumnos, se promovió una asociación nombrada “Fraternidad Chapingo” órgano en el cual los egresados de Chapingo incentivaron la discusión de temas académicos o políticos, pero

también sobre la situación del agro y el estado de cosas en general. El debate no fue propiedad exclusiva del círculo político, sino que se manifestó en la institución; el enfrentamiento ideológico se manifestaba dentro de los distintos círculos de la ENA. Así, además de la presencia de las distintas expresiones políticas, también existía una discusión interna propia de la actividad autónoma de los estudiantes:

... Pero seguramente mis contemporáneos recordarán lo que discutimos cuando surgió la FNECAF, porque la veíamos nacer de la Fraternidad Chapingo y con una serie de cosas a quien fue presidente de la Sociedad de Alumnos, Rolando Delassé, y sus vínculos con el exterior. Discutíamos a propósito de las noveladas, si continuaba esa práctica o la terminábamos, y eso era una discusión vigente. También si apoyábamos o no la huelga de los estudiantes de la UNAM cuando se propusieron la caída del rector, el doctor Chávez.¹⁵⁹

La FNECAF traspasó las fronteras de Chapingo, aspirando a construirse como el órgano aglutinante del estudiantado agrícola nacional se introdujo en las sociedades de alumnos o en los grupos políticos marginales de las escuelas superiores de agricultura en el país. Al tiempo que fraccionaba a su mínima expresión en cada una de esas escuelas, se relacionó con otras organizaciones estudiantiles que pretendían ser nacionales, como fue el caso de la Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED).

La CNED que fue relacionada ampliamente con el Partido Comunista Mexicano, para la década de 1960 buscó erigirse, al igual que la FNECAF como una federación nacional e incorporó a su agenda la situación de los conflictos locales mediante dos acciones concretas.¹⁶⁰ En primer lugar, alentó la participación de sus integrantes en las sociedades de alumnos de las universidades estatales para la promoción de acciones colectivas reformistas, como anota Barry Carr: “Bajo la bandera de la CNED se crearon una serie de federaciones estudiantiles regionales (...) demandaban mayor libertad política

¹⁵⁹ *Ibíd.*, p. 36. El texto recupera el testimonio de Rafael Calderón Arozqueta, egresado de la carrera de Fitotecnia en la ENA y posteriormente profesor de agronomía y fundador de la unidad Xochimilco en la Universidad Autónoma Metropolitana. Calderón Arozqueta fue huelguista en Chapingo cuando la ENA se declaró en paro en apoyo a la ESA “HE”

¹⁶⁰ Martínez Nateras, *op. cit.*, p. 139. En el congreso de la CNED en 1966, se autodefinió como “movimiento en permanente movimiento” eligió a su Comité Ejecutivo en el cual quedó como Presidente Enrique Rojas Bernal; Arturo Martínez como Secretario de Relaciones exteriores y Gilberto Valenzuela como tesorero. La CNED fijó su sede en la Colonia Roma, en la calle Córdoba, No. 95, despacho 102.

y académica y vinculaban las acciones de la juventud a las luchas de los obreros y los campesinos.”¹⁶¹

De otra parte, para vincularse con las federaciones locales y construir su hegemonía en el tablero de las organizaciones estudiantiles, la CNED convocó a congresos y acciones directas en distintos lugares de la República. En 1966, abanderó la lucha contra el cobro de cuotas en las universidades públicas que el presidente Díaz Ordaz buscó implementar desde su segundo año de gobierno, mediante manifestaciones de inconformidad tanto en el centro del país como en los estados.¹⁶²

En Morelia, el gobierno decretó un incremento en el precio del transporte público que provocó gran inconformidad. Los estudiantes convocaron ese domingo a una manifestación de protesta (...) Nuestro mitin fue unitario y de un alto contenido. Enrique Semo Calev pronunció un discurso estupendo sobre la reforma universitaria de calidad que entonces ameritaba nuestro país (...) Participó una muy representativa delegación de la FNET de la ANED y de la FNECAF. Empezamos a hablar de la unión nacional de estudiantes¹⁶³

Durante el año de 1967, la CNED participó en algunos conflictos estudiantiles importantes,¹⁶⁴ y, según señalaron algunos órganos de prensa: “Desde su fundación, la CNED ha seguido, junto al estudiantado, la ruta para conseguir nuevos triunfos y ha enfrentado con ellos, transitorias derrotas. La CNED tiene dirigentes presos en las cárceles de Morelia y Puebla.”¹⁶⁵ Esta agrupación, junto a la FNECAF, estuvieron muy activas en 1967: durante los meses de abril y mayo después de la represión diazordacista en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, estas federaciones celebraron la llamada Jornada Nacional por la Democratización de las Universidades en la que denunciaron la desaparición y el encarcelamiento de varios integrantes miembros del Comité Ejecutivo o de la Dirección Nacional de la CNED. Al mismo tiempo se organizaron jornadas de solidaridad con Vietnam o con la Revolución Cubana, e incorporaron a su lucha a los nuevos actores sociales en formación: a los estudiantes. Los mítines en las

¹⁶¹ Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, Ediciones Era, 1996, p.233.

¹⁶² Martínez Nateras, *op. cit.*, p. 140.

¹⁶³ *Idem.*

¹⁶⁴. Véase: AGN, IPS, Caja 0462, exp.1, 27-IV-1967, p.121. AGN, IPS, Caja 0462, exp.1, 22-IV-1967, p.320. AGN, IPS, Caja 0462, exp.1, 21-IV-1967.

¹⁶⁵ *La Voz de México*, núm. 1892, 23-VI-67, p.4.

plazas y la difusión en las escuelas se convirtieron en sus principales repertorios de acción para difundir sus luchas y ganar representatividad en la heterogénea comunidad estudiantil. La CNED también planteó la democratización de la enseñanza universitaria. En abril de 1967, en las oficinas de la CNED se llevó a cabo una conferencia de prensa, presidida por Arturo Martínez Nateras y por Agustín López Osuna en donde se leyó una carta abierta dirigida al presidente Gustavo Díaz Ordaz, firmada por un conjunto de organizaciones estudiantiles en bloque que perseguían objetivos similares desde distintos espacios. Este grupo, compuesto por la Asociación Nacional de Estudiantes de Derecho (ANED), la CNED, la FECSM, la FNECAF y la FNET, planteó sus principios programáticos, siendo la democratización de la enseñanza media y superior el eje de sus demandas y de sus actividades. Las propuestas para reformar las universidades pasaban por la eliminación de cuotas, la inscripción gratuita, la apertura de Casas de Estudiantes,¹⁶⁶ el mejoramiento de los internados, la autodeterminación política y académica de los centros de enseñanza media y superior, la democratización de los órganos de gobierno, la modernización o adecuación de los planes de estudio, la expulsión de la injerencia gubernista extranjera o empresarial tanto en los derroteros de las universidades como en los planes de estudio, entre otros puntos.¹⁶⁷

La FNECAF, inserta en la órbita de la CNED, actuó siguiendo esta dinámica organizativa en la medida en que estrechó lazos con las escuelas de agricultura o anexó a su núcleo central a los representantes de las sociedades de alumnos de las escuelas de educación superior. Esta federación estableció su “cuartel” de operaciones en la Universidad de Guadalajara y fue capaz de desplazar a Chapingo como principal núcleo de organización y de hecho, contó con una representación de la ENA,

La transformación de la FNECAF en el principal eje cohesionador de las demandas de los estudiantes agrícolas fue un ejemplo de la descentralización de las federaciones y el surgimiento de organizaciones estudiantiles marginales y paralelas a las instituciones

¹⁶⁶ Martínez Nateras, *op. cit.*, p. 139. La demanda de la creación y aumento de las casas de estudiantes nació, prácticamente con la CNED durante el 1960, en un contexto de luchas estudiantiles en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. “Las casas del estudiante son la columna vertebral, los nervios y el cerebro conspirador del movimiento” escribió Martínez Nateras sobre estos internados extraoficiales a la estructura universitaria, producto mayormente de las conquistas estudiantiles. Las casas de estudiantes resolvieron en gran medida el desfase entre la demanda estudiantil y la oferta educativa y de vivienda al tiempo que sirvieron como medio de unidad entre los estudiantes de las distintas facultades de la Nicolaíta.

¹⁶⁷ AGN, IPS, Caja 0462, exp.1, 22-IV-1967, p.425.

estudiantiles céntricas o gubernistas que desconocían u obviaban la situación de la periferia. En este punto la FNECAF se incorporó también a los movimientos estudiantiles de la época apoyando fundamentalmente los conflictos regionales.

Las relaciones entre el grupo “Avance” con la FNECAF se estrecharon en una época en que tanto la CNED como la FNECAF iniciaron un proceso de expansión y de reclutamiento de los estudiantes agrícolas. En este tenor, los representantes de la Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar” consultaron y consensaron con éstas las posibilidades de contar con apoyo externo y respaldo en caso de iniciar un movimiento huelguístico.

El 29 de abril de 1967 la FNECAF, junto con el grupo “Avance” organizaron una reunión extraordinaria en la Escuela de Agronomía de Ciudad Mante, Tamaulipas,¹⁶⁸ para evaluar la situación de la ESA “HE” y conocer las posturas de los estudiantes juarenses, que denunciaron en este foro la precariedad material, el manejo empresarial de la institución y la antidemocracia de los órganos gubernistas. En esta primera reunión se buscó obtener el respaldo de dicha federación para el estallido de la huelga en la ESA “HE”.

A esta junta consultiva, asistieron los representantes de las escuelas de agricultura del país. La estructuración interna de la FNECAF se componía por dos miembros de cada una de las sociedades de alumnos de las instituciones agrícolas, generalmente de la cartera de Relaciones Exteriores. Estos asistían a las sesiones de la FNECAF -que funcionó de forma constante sólo hasta cuando el movimiento de la ESA “HE” se puso en marcha- en representación de su respectivo centro de estudio,¹⁶⁹ además, contaba con un comité ejecutivo presidido por Arturo Torres, estudiante de la Facultad de Agronomía de la Universidad Autónoma de Guadalajara.¹⁷⁰

En esta junta extraordinaria de la FNECAF los delegados refrendaron el apoyo de las escuelas agrícolas a la ESA “HE”. Acto seguido se formó un Congreso Consultivo para

¹⁶⁸ Cfr. Peláez, *op. cit.*, p. 1. El autor afirma que la primera junta de la FNECAF se dio el 12 de mayo del 67. Sin embargo, a través de los documentos periodísticos, los archivos del IPS, del DGIPS y de la DFS y los testimonios de los actores directos del proceso, recopilados en el trabajo de Alicia de los Ríos, podemos dilucidar la cronología de las relaciones del grupo “Avante” con la FNECAF y en este sentido, los documentos coinciden con la junta de la FNECAF preexistente al 8 de mayo del 67, día de la declaración de huelga en la ESA “HE”.

¹⁶⁹ Entrevista a Pedro Zapata Vaqueiro, realizada por Victoria Citlalmina Herrera Valle, México, Cd. de México, 28 de agosto de 2017.

¹⁷⁰ Alfredo Mendoza, *Organizaciones y movimientos estudiantiles en Jalisco, de 1963 a 1970*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1993, p. 83.

difundir la situación la ESA “HE” y se acordó la realización de un paro nacional de todas las escuelas adscritas a dicha federación durante los días 19 y 21 de mayo. El acuerdo concreto más importante fue la aprobación del apoyo federativo total a los “cebolleros”. En concordancia, se propuso que para el 8 de mayo se hiciera una asamblea estudiantil en la ESA “HE” con el objetivo de detonar una huelga con la consigna de federalizar el plantel.

Después de las sesiones en Ciudad Mante, el día 8 de mayo por la mañana, los representantes del grupo “Avance” realizaron algunas acciones disruptivas que desafiaron el *statu quo* de la ESA “HE”.¹⁷¹ En el auditorio principal se realizó una asamblea general coordinada por la directiva de la Sociedad de Alumnos, a pesar de la pérdida de poder y suplida en los hechos por el Consejo Estudiantil.¹⁷² Desde los primeros momentos de la asamblea hubo represalias e intentos de disolución: en plena reunión, la dirección expulsó a tres alumnos, entre ellos Pablo Martell y Eduardo Merrem.¹⁷³ En contraparte, el Consejo Estudiantil y el grupo “Avance” plantearon un pliego que exponía las principales reivindicaciones de carácter material, académico y político de un sector del alumnado:

- Evitar la suspensión de alumnos por falta de pago en el desarrollo del semestre.
- Aplicación del decreto presidencial: toda aquella empresa que administre un centro educativo de cualquier tipo, deberá becar, como mínimo, el diez por ciento de su alumnado.
- Actualización de los métodos de enseñanza utilizados por el Colegio de Maestros; cada maestro no deberá impartir más de tres materias debiendo estar relacionadas con su especialidad. El maestro de la materia y sólo él, podrá determinar a dónde y cuándo se deben hacer los viajes de estudio.
- Los maestros Hugo Almada Breach, Abelardo Escobar y Matías R. Ayala, deberán dejar de pertenecer al cuerpo de maestros; sin mayor trámite.
- Los siguientes vehículos pasarán a manos de la sociedad de alumnos: el camión de pasajeros, la camioneta de servicio y el tractor John Deer.
- Los edificios y dormitorios campana, súper y comedor, deberán ser sometidos a una reparación radical inmediata.

¹⁷¹ Hiram Núñez Gutiérrez, *op. cit.*, p. 14. El ambiente autoritario presente en la ESA “HE” se evidenció con la reacción desproporcionada de los dueños de la escuela al contemplar el periódico mural que se había colocado en la entrada de la institución: las autoridades expulsaron a los alumnos que habían participado en su redacción.

¹⁷² *Idem.* La previsión estratégica a los acontecimientos ya había sido pensada por el grupo “Avance”. Ante la inminente reacción de represión que habría, habían sido repartidos 200 bates entre el estudiantado de manera que resultara más difícil para la policía o para agentes internos violentar la asamblea o impedir que esta se llevara a cabo, esto significaría el impedimento del cumplimiento de las resoluciones emanadas de esa reunión.

¹⁷³ De los Ríos, *op. cit.*, p. 122.

- Los campos experimentales y de prácticas deberán tener utilidad tanto para una educación objetiva, como para reportar una ganancia efectiva a la Sociedad de Alumnos.¹⁷⁴

Después de la aprobación del pliego petitorio por el pleno, una comisión integrada por Eduardo Merrem, Pablo Martell, Antonio Cabrera, Jaime Hernández Elías y Jaime Mendoza¹⁷⁵ se dirigió a presentarlo a la oficina de los Hermanos Escobar. Los directores, que según los estudiantes veían la ESA “HE” como su feudo particular y a los estudiantes como trabajadores, desconocieron la asamblea estudiantil y el pliego petitorio.¹⁷⁶ En plena negociación, se presentó un grupo de choque que buscó frenar el proceso y que provocó un enfrentamiento físico. Como consecuencia de estas acciones, la asamblea estudiantil desconoció la dirección de mesa llevada por la Sociedad de Alumnos y propuso una votación para conformar un Comité de Huelga que incluyó a algunos miembros del grupo “Avance” y a los internos.

Presidente: Eduardo E. Merrem Sánchez.
 Vicepresidente: Pablo Martell Santos.
 Tesorero: David Bibayoff Dalgoff
 Secretario de Actas: Guillermo Ramírez Mexicano
 Comité de Relaciones: Rogelio Wood Hernández
 Comité de Prensa y Propaganda: Rafael Carvajal Chávez
 Grupos de defensa: Fernando Murillo, Esteban Talamantes Avilés, Jesús Camacho Gutiérrez y Héctor Madrazo.¹⁷⁷

¹⁷⁴ “Llamado a la cordura” *El Fronterizo*, 11 de mayo de 1967, sección Política, p.2 El Colegio de Profesores, organismo compuesto por cierta parte del magisterio de la ESA “HE”, acudió con los reporteros del periódico *El Fronterizo* para interpelar al estudiantado. Entregaron a la redacción de este periódico el pliego petitorio propuesto por los estudiantes y elaborado por el consejo estudiantil el día 6 de mayo y propuesto a la asamblea el 8 de ese mismo mes. El Colegio de Maestros adujo que no había motivo, dentro del pliego petitorio, para parar la escuela y que, había intereses partidarios o comunistas detrás de las acciones de los estudiantes

¹⁷⁵ De los Ríos, *op. cit.*, p. 123

¹⁷⁶ *Ibid.*, p. 124. El autoritarismo presente en la escuela, consecuencia quizá de la propiedad privada de la institución y el manejo de la misma con una dinámica empresarial, se manifestó consuetudinariamente en el alejamiento de las autoridades con las bases estudiantiles. Producto de una desconexión evidente entre los hermanos Escobar, los maestros afines y los alumnos escobaristas, y el grueso del estudiantado, las relaciones de poder entre los primeros sobre los segundos tendieron al despotismo. En la entrega del pliego petitorio a los Escobar, uno de los huelguistas fue abofeteado por el director, evidenciando la metástasis autoritaria permanente en los órganos de poder más alta.

¹⁷⁷ Pablo Martell, *op. cit.*, p. 42 La conformación del Comité de Huelga fue un ejemplo de la heterogeneidad dentro del alumnado, presente desde su lugar de origen. Merrem era oriundo de Tamaulipas; Rogelio Wood de Veracruz y de ascendencia irlandesa, Carlos Martínez, nacido en Michoacán y David Bibayoff, proveniente de una familia de rusos asentada en el valle de Guadalupe, en Ensenada, California. El Comité de Huelga por un proceso electoral al calor de la asamblea estudiantil. La mesa directiva propuso una terna para cada cartera y el más votado quedaba como titular. Una vez conformado el Comité de Huelga, solicitó la incorporación de alumnos, no votados, a algunas carteras: al Comité de Relaciones Exteriores se unieron

El 8 de mayo de 1967, la huelga se decretó. La directiva se resguardó dentro del edificio principal mientras los alumnos repartían volantes y bloqueaban la prolongación de la Avenida “Hermanos Escobar” que conducía a la escuela. Antes de la llegada del Presidente Municipal y la policía, el estudiantado contactó con un notario público, quien dictaminó la legalidad de los requerimientos para la declaración de la huelga mediante la aprobación del documento que contenía las firmas de los 409 alumnos que votaron a favor de este proceso.¹⁷⁸

Para el atardecer, la ESA “HE” fue clausurada por la policía para contener los actos vandálicos contra las instalaciones que habían iniciado los estudiantes, según la prensa local.¹⁷⁹ Una de las primeras actividades huelguistas fue la repartición de volantes que mantenían un tono conciliador y evitaban plantear la federalización “Compañero: Ha llegado el momento en que debemos luchar por nuestras reivindicaciones como estudiantes y por el mejoramiento de nuestra escuela.”¹⁸⁰ Alicia de los Ríos explica este reclusamiento y la autodefinición de varios estudiantes huelguistas como “apolíticos” como mecanismo de defensa a la “guerra sucia” de la prensa, pues desde el inicio, aseguraron que el movimiento estaba mediatizado; que había injerencia del comunismo de por medio y que su objetivo era desestabilizar a la sociedad juareense en general y a la ESA “HE” en particular.¹⁸¹

En esta manifestación se observaron los vínculos construidos con federaciones estudiantiles locales, pues asistieron a esta marcha de protesta el representante de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Secundaria No. 3 y el presidente de la Sociedad Estudiantil de Ciudad Juárez como muestra de solidaridad. Desde el inicio del conflicto, el actor colectivo utilizó su capacidad de alianzas como forma de presión y quizá por eso, el movimiento de la ESA “HE” nació junto a su expresión antitética. Apenas declarado el paro estudiantil, se creó el Comité de Contra Huelga, presidido por Carlos Müller, Heberto

Alberto Legaspi Guzmán, Antonio Cabrera Flores, José Pablo Camacho Quiroga y Jaime Mendoza Villela. Al Comité de Prensa se adhirieron Ricardo Valenzuela Hernández y Cristóbal Pantoja Espinoza.

¹⁷⁸ De los Ríos, *op. cit.*, p. 125.

¹⁷⁹ Los titulares de los periódicos locales, al día siguiente, quitaron importancia al inicio de la huelga centrándose en las tensiones producidas entre las diferentes partes del binomio o en las acciones directas disruptivas y contestatarias empleadas por el estudiantado que se sumó a la huelga. *El Fronterizo*, por ejemplo, subtituló algunos apartados: “Estalla el vandalismo”, “Ni a la prensa dejaron pasar”, “intervienen las autoridades municipales”.

¹⁸⁰ “Estalla el vandalismo” *El Fronterizo*, 9 de mayo de 1967, sección Política, p.1-2.

¹⁸¹ De los Ríos, *op. cit.*, p. 127.

Herrera y Rodolfo Pichardo, presidente, secretario y tesorero respectivamente.¹⁸² Algunos contemporáneos sostuvieron que los estudiantes antihuelguistas eran afines a la dirección y que habían formado parte de la Sociedad de Alumnos en periodos anteriores.¹⁸³

Al día siguiente de la declaración de la huelga, los representantes del Comité de Contra Huelga asistió a la redacción del periódico local *El Fronterizo* para denunciar la ilegitimidad de la huelga. Estos estudiantes sostuvieron que ésta no tenía razón de ser en primer lugar porque la mayoría de los alumnos había votado por la conformación del Comité de Contra Huelga, esto refería que este organismo representaba los deseos del estudiantado; además, mencionaron a los corresponsales que ya había una propuesta de “federalización” de la ESA “HE” en el despacho del presidente, la cual tendría respuesta a finales de ese mismo mes; por último, consideraban ilegal la huelga porque los alumnos Pablo Martell y Eduardo Merrem habían sido expulsados previamente.

En su empeño por extender el movimiento huelguístico y poder resolverlo al nivel que fuese, el alumnado en huelga propuso la creación de una Comisión -compuesta por Jorge Hernández Elías y Rafael Carvajal- que viajara a la Ciudad de México para entrevistarse con Juan Gil Preciado, el titular de la SAG, para exponer los problemas de la Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar” y presentar el pliego petitorio que el Comité de Huelga presentó a los directores Rómulo y Abelardo Escobar, con un punto añadido: “Que se federalice la escuela.”¹⁸⁴

En esta coyuntura, el movimiento huelguístico se propuso la solución de algunos problemas en varios niveles: en primer lugar, debía consolidarse internamente y evitar un éxodo que lo debilitara y permitiera la injerencia política o policiaca; en segundo lugar, era necesario conseguir aliados que contribuyeran a negociar frente a las instituciones políticas y académicas locales y por último tenía que expandirse hasta donde sus límites se lo

¹⁸² Tarrow, *op. cit.*, p. 35. El estudioso de los movimientos sociales, desde la teoría de la acción colectiva propone algunas características potenciales de los movimientos. En este sentido apunta que las protestas “triunfantes” generalmente crean espacios para la aparición de movimientos antagónicos.

¹⁸³ Antonio Medina, “Ignorante del problema agrícola atenta contra el progreso en México”, en *Revista Política*, Num.172, año VIII, n. 171, 1967, p. A7-A14.

¹⁸⁴ AGN, IPS, Caja 0462, exp.2, 09-V-1967, p. 365. AGN, IPS, Caja 0462, exp.2, 11-V-1967, p. 504. En esta situación, el Comité de Contra Huelga, manifestó a la prensa lo espurio de esta comisión puesto que, según ellos, Rafael Carvajal había sido expulsado en 1965 por encabezar una huelga fallida y Jorge Hernández de igual forma fue proscrito por mal desempeño y por haber perdido una beca otorgada por la SAG. Por otra parte, Rómulo Escobar manifestó estar de acuerdo con la federalización siempre y cuando la SAG cumpliera con los trámites correspondientes.

permitieran. En este aspecto se manifestaría la profundidad o la futilidad de los lazos creados en esta red de universidades federadas en la CNED y, en la FNECAF. En suma, la necesidad de nacionalizar el conflicto respondió a la propuesta de federalizar la ESA “HE”.

2.3 La consolidación de la huelga y los vínculos de los cebolleros hacia el exterior

En este apartado del trabajo explicamos la configuración del movimiento de huelga consolidado a partir de la realización de actividades como colectas económicas, marchas y mítines y con la apertura de distintos polos de negociaciones y repertorios de acción entre los distintos niveles de gobierno y el estudiantado por la federalización de la ESA “HE” y, en suma, por todos los participantes en el conflicto. Asimismo, mostramos la emergencia de un organismo reticular compuesto por los estudiantes agrícolas de todo el país y tejido en torno a aspiraciones e intereses en común y a partir del cual los integrantes (predominantemente los estudiantes de la ENA) promovieron paros de solidaridad en las escuelas superiores de agricultura en todo el país para “nacionalizar” el movimiento. Desde el inicio del conflicto, a mediados de mayo, el Comité de Huelga planteó formalmente las demandas de la ESA “HE” ante las autoridades gubernativas de Ciudad Juárez y del estado de Chihuahua, ante el rector de la Universidad de Chihuahua, ante la directiva de la ESA “HE” y ante la SAG.

Con el inicio de la huelga comenzaron los problemas de logística y de gestión, pues se debieron atender las necesidades de los más de 400 alumnos que iniciaron el movimiento. Por tanto, se programaron colectas económicas o de insumos en las principales avenidas de la ciudad para amortizar los gastos en alimentación, salud y manutención de los huelguistas. El apoyo de la ciudadanía fue relativamente satisfactorio, y para el segundo día de huelga la tesorería del Comité contó con un fondo económico satisfactorio.

Las diligencias económicas pronto se diversificaron. Ante la tarea de alimentar a los huelguistas, el tesorero, David Bibayoff se enfrentó a la necesidad de improvisar actividades. En esta situación de precariedad, el papel de la estudiantina de la ESA “HE”

fue central.¹⁸⁵ El grupo musical, formado en 1965 se convirtió prácticamente en una extensión de la Comisión de Tesorería del C.d.H: consiguió contratos y presentaciones para recaudar fondos para la huelga en los días menos agitados, mientras que en los días de manifestación animaban las marchas y los mítines.

Al mismo tiempo que se combatió la precariedad se buscaron aliados en las diferentes esferas de desarrollo del conflicto y para las negociaciones entre los huelguistas con las autoridades municipales y estatales se contactó con el Administrador de la Aduana Fronteriza, el Licenciado Flavio Romero de Velasco¹⁸⁶ quien tenía relaciones con las esferas políticas y periodísticas locales. Los contactos se dieron fundamentalmente para las gestiones ante el gobierno y las dependencias federales como la SAG o la SEP.¹⁸⁷

Estas relaciones emergentes fueron criticadas incluso por miembros del Comité de Huelga. Alberto Legaspi Guzmán, integrante de la Comisión de Relaciones Exteriores consideró que la triangulación con Romero de Velasco perjudicaría al movimiento pues consideraba que el político se manejaba por intereses particulares, y a su juicio, oportunistas. Cierta parte del estudiantado ubicó esta acción como la infiltración de un agente externo que buscó aprovecharse de la situación, tal como queda redactado en sus análisis posteriores:

Poco después se presentó ante nosotros el licenciado Flavio Romero de Velasco, administrador de la aduana y posteriormente gobernador de Jalisco. Él se ofreció porque, según sus palabras, el movimiento es muy limpio y sería triste que se perdiera. En realidad, representaba los intereses políticos de su jefe Luis Echeverría Álvarez, Secretario de Gobernación, que aspiraba a la Presidencia de la República. A este grupo pertenecía Gonzales Soto (presidente de Ciudad Juárez). El interés

¹⁸⁵ Martell, *op. cit.*, p. 95. La estudiantina estuvo dirigida en 1967 por el estudiante José Luis Valencia Aranza y cuando estalló la huelga en la ESA "HE" esta agrupación con Valencia a la cabeza, apoyó el movimiento de huelga. Ésta se compuso ampliamente del grupo "Avance" y del C.d.H.

¹⁸⁶ Asociación Nacional de Agrónomos e Ingenieros Agrónomos de Ciudad Juárez, "A la opinión pública, al gremio agronómico." *El Heraldo de Chihuahua*, sección Política, 2 julio, p. 8B. La estrechez de los vínculos entre estos sectores indignó a propios y extraños en el proceso de huelga. La Asociación de Agrónomos de Ciudad Juárez, Chih., en julio de 1967 publicó un manifiesto "A la opinión pública y al gremio agronómico" que denunciaba la asociación entre los representantes del Comité de Huelga y ciertos funcionarios para demeritar a los dueños de la escuela y conseguir canonjías personales. Una de las conclusiones a las que se llegaba en este escrito, fue que "los alumnos fueron manejados por intereses políticos preocupados por mantener en estado de agitación al país, valiéndose de jóvenes sin sentido de responsabilidad, quienes han sacado a flote escondidos complejos, poniendo en evidencia que son más dignos de un centro correccional que de una institución educativa."

¹⁸⁷ "Esperan conocer resultados de la comisión que salió a México," *El Fronterizo*, , 11 de mayo de 1967, sección Política, p.3.

inmediato era quemar a Gil Preciado (Secretario de Agricultura) y lo que viniera para lograr tal candidatura del PRI.¹⁸⁸

Por otra parte, se inició una serie de visitas a la prensa y se emitieron conferencias para denunciar la situación en los distintos espacios periodísticos. De hecho, estos constituyeron los principales repertorios de acción de los huelguistas al inicio del conflicto. A decir de la historiadora Alicia de los Ríos, las visitas a las redacciones de los periódicos fue una acción de propaganda común de los distintos colectivos, en la década de 1960, para expandir su mensaje.¹⁸⁹

El 10 de mayo, el C.d.H. organizó una conferencia de prensa a la que asistieron como representantes Eduardo Merrem y Pablo Martell, presidente y vicepresidente respectivamente. Se citaron a los principales medios de comunicación de la ciudad para informar la ratificación del estudiantado en el movimiento de huelga hasta que la SAG, a través de la comisión de alumnos, aprobara la federalización. Flavio Romero de Velasco en su calidad de interventor con los estudiantes, respaldó ante la prensa estas declaraciones.

Los estudiantes advirtieron la necesidad de solidificar las alianzas locales en esta etapa del conflicto, por lo que se envió una comisión representativa a la Universidad de Chihuahua para solicitar el apoyo de las sociedades de alumnos de las distintas facultades, pero también para reunirse con el Gobernador Práxedes Giner Durán y comenzar las negociaciones a nivel estatal. La comisión delegada se entrevistó con el periódico chihuahuense *El Norte* y confirmó que la federalización constituía la demanda central del movimiento estudiantil.¹⁹⁰

La comitiva, con Jorge Hernández Elías y Fernando Carvajal Chávez a la cabeza hizo escala en Chihuahua para entrevistarse con las Sociedades de Alumnos de las escuelas de educación superior o con las universidades de la zona. La comisión llevaba consigo la documentación necesaria para negociar también con las autoridades de la SEP. El movimiento elasticó sus fronteras, no se empecinó sectariamente en ser absorbido por la SAG o por la UCH.

Por otro lado, el Comité Antihuelga hizo lo propio al buscar aliados con la intención de frenar el movimiento: acudieron ante la prensa de la misma forma que los huelguistas y

¹⁸⁸ Martell, *op. cit.*, p. 75.

¹⁸⁹ De los Ríos, *op. cit.*, p. 127.

¹⁹⁰ “Los huelguistas de Juárez pidieron apoyo a la U-Ch,” *El Norte*, 11 de mayo de 1967, sección Política. p.1.

denunciaron que la planta de maestros y un grupo mayoritario de alumnos de la ESA no aprobaban el resultado ilegítimo del referéndum ni las acciones de huelga.¹⁹¹ Ante eso llegaron a un acuerdo con Edwiges Herrera, directora y dueña del “Colegio Herrera” una institución particular, para reanudar las clases en este complejo educativo.¹⁹²

En este clima ríspido, comenzaron las denuncias de ambas partes para descalificar la actitud y las acciones del enemigo que, en el imaginario estudiantil se ubicó en los integrantes del bando opuesto. En este tenor, los estudiantes antihuelguistas y los profesores denunciaron ante los medios el estallido de la violencia en las inmediaciones de la institución: el señor Feliciano Anaya acudió a varios medios de comunicación a denunciar que su automóvil había sido agraviado por los estudiantes de la ESA “HE.”¹⁹³ Y, por la otra parte, Eduardo Merrem, presidente del C.d.H aseguró que “algunos de sus compañeros han sido objeto de agresiones por personas que no son estudiantes; que ellos no contestarán las agresiones para no desvirtuar su objetivo.”¹⁹⁴ Además denunciaron la gestación extramuros de un grupo de choque conformado por los alumnos del Comité de Contra Huelga y por algunos miembros del Colegio de Profesores, incondicionales de los Hermanos Escobar “El profesor Francisco Montijo, ha tomado parte activa en la organización y actividades del Comité de Contra Huelga”¹⁹⁵

Los demás actores inmersos en el conflicto también observaron el panorama y actuaron en consecuencia. La SAG, después de sus respectivas indagaciones sobre el conflicto, delegó las tareas de negociación a una comisión semioficial de representantes de la Sociedad Agronómica Mexicana, institución gremial paralela a la Secretaría de Agricultura y Ganadería, para que ésta evaluara e informara sobre las condiciones materiales de la institución y negociara con los estudiantes. Así, el 12 de mayo salió rumbo

¹⁹¹ AGN, IPS, Caja 0462, exp.2, 12-V-1967, p.466.

¹⁹² “El Colegio Herrera listo para laborar”, *El Fronterizo*, 11 de mayo de 1967, sección política, p.1 Esta nota recogía las declaraciones de la propietaria del colegio, ella aseguró a la prensa que el Colegio Herrera está en disposición de aceptar a los maestros y alumnos de la ESA “HE” y disponibles los horarios y las aulas en el momento en que lo requirieran.

¹⁹³ “Virulento movimiento huelguístico por los estudiantes del plantel”, *El Fronterizo*, 9 de mayo de 1967, sección Política, p.3

¹⁹⁴ AGN, IPS, Caja 0462, exp.2, 12-V-1967, p.465. *El Fronterizo*, 11 de mayo de 1967, sección Política, p.3. El presidente del C.d.H. Eduardo Merrem y la Comisión de Prensa y Propaganda denunciaron que el alumno Ignacio Poncio fue agredido por agentes externos a la masa del estudiantado, que viajaban a bordo de un automóvil.

¹⁹⁵ “Los estudiantes huelguistas ofrecieron disculpa”, *El Fronterizo*, 11 de mayo de 1967, sección Política, p.2.

a Cd. Juárez esta comisión de la SAM, a cargo del Licenciado Felipe Salgado Pérez, presidente además de la Sociedad Agronómica Mexicana y Director General de Conservación de Suelos y Agua de la SAG¹⁹⁶ y compuesta por ex alumnos de la ESA “HE” y funcionarios públicos.¹⁹⁷

Podemos inferir que este despliegue de fuerzas respondió a la necesidad de evitar que el descontento ascendiera progresivamente hasta convertirse en un problema nacional o que se radicalizara. La década de 1960 fue muy prolífica en movimientos estudiantiles¹⁹⁸ por lo que el desarrollo y la experiencia de la Universidad de Sonora, que estalló paralelamente, testificó el grado de descontento estudiantil y popular en contraste con el carácter represivo del gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz.¹⁹⁹

Las medidas coercitivas y violentas del gobierno de Díaz Ordaz fueron duramente criticadas por las distintas corrientes opositoras y por una parte de la sociedad civil mexicana. El Partido Comunista Mexicano elaboró un manifiesto que acusó a GDO de ser un potencial dictador asegurando que, ante las reivindicaciones populares o estudiantiles, la conducta del presidente consistía en ejercer métodos represivos, que la ocupación de la

¹⁹⁶ “La comisión que vino a México es semi-oficial”, *El Fronterizo*, 13 de mayo de 1967, sección Política, p.1. Esta comisión tenía el objetivo de reanudar inmediatamente las clases mediante las negociaciones con el alumnado y la directiva de la ESA “HE”.

¹⁹⁷ *Ídem*. El grupo de la Sociedad Agronómica Mexicana, está integrado por 20 personas, algunos de ellos prominentes funcionarios, como el ingeniero César Martino, Consejero del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, el ingeniero Enrique Domínguez, presidente del Consejo Técnico consultivo de la Escuela Superior de Agricultura. Los demás son los ingenieros Ferrer Galván, Arturo González Pérez, Mónico Ríos Rosales, Luis Fernando Caballero, Rubén Carrillo Briones, Mauro Ruíz Ayala, Genaro Castro Arrayales, Jorge Monteford y Adalberto Rangel.

¹⁹⁸ Sobre un estado de la cuestión general de los movimientos estudiantiles en la época, consúltese: Gilberto Guevara, *La democracia en la calle, crónica del movimiento estudiantil mexicano*, México, 2ª Ed., Era, 1988. Raúl Jardón, *1968. El fuego de la esperanza*, México, Siglo XXI Editores, 1998. o Sergio Zermeño, *México: una democracia utópica. El Movimiento estudiantil del 68*, México, Siglo XXI Editores, 1978, entre otros. Lo cierto es que hubo brotes de descontento estudiantil en varios estados de la República desde Puebla, Michoacán, Tabasco o Sonora, por mencionar algunos.

¹⁹⁹ Roberto Escudero, “Con métodos empleados por gorilas, Díaz Ordaz camina rumbo a una dictadura militar” en *Revista Política*, año VIII, n.169, 1967, p. A-3. El estado de Sonora en el periodo se encontraba hecho un polvorín por los conflictos en la UNISON. Desde los primeros días de abril, los estudiantes de la iniciaron huelgas de hambre y actos de protesta en contra del gobernador del estado Luis Encinas Johnson quien responsabilizó directamente a la Federación de Estudiantes Universitarios de la UNISON, de desestabilizar al estado. El 17 de mayo de 1967, por órdenes del presidente Gustavo Díaz Ordaz el 16º regimiento de infantería y la policía estatal ocuparon la Ciudad de Hermosillo al tiempo que el ejército mexicano invadía poblaciones aledañas. Las acciones disruptivas de los huelguistas fueron sofocadas con las armas de los militares y en la primera parte del conflicto hubo asesinatos reconocidos, incluso oficialmente.

UMSNH y de la UNISON no eran hechos aislados sino expresión de una línea política determinada.²⁰⁰

A las formaciones políticas contestatarias al sistema, acusadas permanentemente de conspirar contra el país para desestabilizarlo, esta coyuntura le sirvió para la elaboración de discursos deconstructores que reviraran los conceptos tradicionales con los que se identificaba a cada uno de los signos políticos. En otras palabras, la “izquierda” develó el carácter represor, antipopular y antiestudiantil del gobierno diazordacista:

La conspiración contra los estudiantes, las universidades y los institutos de educación superior no provienen de agitadores profesionales de izquierda, como se decía, sino del gobierno del presidente Díaz Ordaz, interesado en callar la voz de las masas estudiantiles y uncir su actividad al carro de la mediatización y abyección al que se encuentran uncidos, hace mucho tiempo, los organismos obreros y campesinos por medio de la coyunda de sus líderes charros.²⁰¹

La tensión y el desentendimiento aumentaron de manera radical entre los distintos actores del conflicto. Por eso durante esas fechas, en un acto oficial en la Ciudad de Mexicali, el presidente de la República llamó a los estudiantes a la conciliación, a “terminar con las agitaciones y dedicar su tiempo al estudio para lograr la superación del país.”²⁰²

En las negociaciones ante la SAM, los alumnos plantearon que los objetivos fundacionales del movimiento huelguístico, impresos en el primer pliego petitorio entregado a la SAG y a los directores de la escuela se habían modificado por la imposibilidad de contemporizar la administración escobarista con los intereses del estudiantado. Informaron que las circunstancias y la organización estudiantil “crearon” una nueva consigna: “federalización del plantel, o nada”.²⁰³

Entre tanto, las autoridades estatales, gremiales, universitarias y municipales se mantuvieron al margen del conflicto, observando simplemente el desarrollo de los acontecimientos para actuar calculando hacia dónde se inclinaba la balanza, pues intereses políticos o de otra índole nacían y se desarrollaban paralelamente al movimiento.²⁰⁴ En

²⁰⁰ *Ibíd.*, p. 4-10.

²⁰¹ Manuel Marcué, “El gobierno conspira contra los estudiantes” en *Revista Política*, año VIII, n.168, 1967, p. A-1.

²⁰² *Idem.*

²⁰³ “Fracasaron todos los intentos de la comisión que intervino,” *El Fronterizo*, 14 de mayo de 1967, sección Política, p.1.

²⁰⁴ *Idem.* La Delegación de la Sociedad Agronómica Mexicana en Ciudad Juárez, presidida por el ingeniero Homero Silva, se mantuvo sin pronunciarse durante los primeros días, aunque estuvo presente en varios actos del Comité de Contra Huelga. Sin embargo, prometió el estudio del caso y su posicionamiento del mismo. El

esta coyuntura arribaron a la ESA “HE” los aliados locales e inmediatamente se unieron a las actividades de la huelga como las guardias nocturnas, los volanteos, los mítines, etc. En este sentido, consideramos que en este momento del conflicto emergieron de manera visible las redes de solidaridad tejidas anteriormente.

Al movimiento se unieron estudiantes de la preparatoria diurna y nocturna, ofreciendo su respaldo moral y económico. La Federación Estudiantil de Chihuahua (FECH) comisionó a José Juis Aguayo, José Socorro Gutiérrez y Martiniano Galaviz para que acudieran a la ESA “HE” a respaldar a la huelga, además de comprometerse a mandar telegramas, ayudar económicamente y difundir las demandas en todas las escuelas.²⁰⁵

En estas circunstancias, las muestras de apoyo hacia la huelga de los estudiantes de la ESA se visibilizaban. Ciudad Juárez dejó de ser el único lugar que se manifestaba por la federalización. El 11 de mayo, a las 22 horas, la Sociedad de Alumnos de la ENA presidida por el estudiante José Taide Aburto, declaró un paro en el cual se suspendieron las actividades cotidianas y se impidió el acceso a administrativos y docentes.²⁰⁶

De esta manera, el 12 de mayo se realizó la I Junta Consultiva de la FNECAF en Ciudad Mante, Tamaulipas. En esta reunión se presentaron los delegados de las sociedades de alumnos de las escuelas superiores agrícolas del país; por parte de la ESA “HE” acudieron Pablo Martell, Rodolfo Posadas y Eduardo Merrem,²⁰⁷ como representantes de la ENA acudieron Pedro Zapata Vaqueiro y Aquiles Córdova Morán, elementos muy cercanos a la Sociedad de Alumnos de la ENA y antiguos representantes de la misma. Estos eran militantes de la Liga Leninista Espartaco,²⁰⁸ organización que se conformó a partir de una escisión del PCM, a raíz de la crítica que lanzó José Revueltas en su libro *Ensayo sobre un*

Gobierno Estatal envió como representantes al ingeniero. Abdón Galindo, jefe del Departamento de Agricultura y Ganadería del Estado. En su arribo a Ciudad Juárez comentó que su papel era de observador imparcial y que él no tenía facultades de acción en esa coyuntura. Asimismo, el rector de la Universidad de Chihuahua Manuel Russek entabló pláticas con los huelguistas para evaluar el alcance, la viabilidad y la justeza de las peticiones.

²⁰⁵ De los Ríos, *op. cit.*, p. 127.

²⁰⁶ AGN, IPS, Caja 0462, exp.2, 12-V-1967, p.415.

²⁰⁷ Martell, *op. cit.*, p. 75.

²⁰⁸ La historia particular del auge y el desarrollo del espartaquismo en México es una tarea que continúa pendiente, sin embargo, para un acercamiento a la trayectoria de algunos grupos escindidos del PCM tras las tesis de Revueltas, revisar: Paulina Fernández, *El espartaquismo en México*, México, Ediciones El Caballito, 1978. Enrique González, “¿Así se construye la cabeza del proletariado?” en Enrique González Rojo (sitio web), 7 de diciembre de 2015, consultado 20 de febrero de 2018, <http://www.enriquegonzalesrojo.com/>. o Humberto Mussacio, “Ensayo sobre una cabeza sin proletariado,” en *Nexos* (sitio web), 1 de diciembre de 1978, consultada 17 de enero de 2018, <https://nexus.com.mx/?p=3250>.

proletariado sin cabeza,²⁰⁹ quizá el documento más contestatario de la época, en el que expuso sus tesis sobre la inexistencia histórica del partido de clase en México.

Para el año de 1967 en Chapingo, el trabajo político de Córdova y Zapata Vaqueiro se tradujo en la formación del *Círculo Revolucionario Autocrítica*, un órgano de tradición espartaquista dentro de la ENA, que pugnó por la democratización de los órganos internos, por la participación del estudiantado en las decisiones escolares, por la desmilitarización del plantel, por la abolición de las novatadas, entre otras reivindicaciones. Este grupo político tenía dentro de la ENA un órgano de difusión homónimo que se centraba en la crítica de las políticas públicas, el sistema de clases, el modo de producción, y sobre todo a la situación de la agricultura en el país y a la dirección que se le daba desde el ámbito estatal.

El 11 de noviembre de 1966, con motivo de la visita del presidente Gustavo Díaz Ordaz a la ENA, el órgano “Autocrítica” criticó duramente la participación de la policía en Morelia, que reprimió a los participantes y encarceló a algunos líderes estudiantiles “La tendencia de GDO resulta cada vez más clara y es gobernar él sólo al país, dando órdenes o sugerencias, que para el caso es lo mismo, a los poderes legislativo y judicial, poniendo así de manifiesto, la corrupción de este sistema.”²¹⁰

El círculo Autocrítica fue, además, un espacio de resistencia contra el proceso denominado “Plan Chapingo”, al que catalogaron como un “intento de penetración, cultural y económica, del Imperialismo yanqui en América Latina, auspiciado por la Fundación Rockefeller, Ford, ALPRO y el Banco Interamericano de Desarrollo.”²¹¹ Desde este órgano se consideró que una enseñanza agrícola soberana y sostenible debía articularse sobre relaciones de producción más equitativas y sobre un plan nacional soberano.

Para el año de 1967 el presidente de la sociedad de Alumnos fue José Taide Aburto, pero continuó latente la influencia del grupo Autocrítica, que posteriormente se conformaría como el Grupo Bolchevique²¹², a través de sus órganos de prensa y la defensa de sus posiciones en las asambleas de la Sociedad de Alumnos.

²⁰⁹ José Revueltas, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, México, 10ª Edición, Era, 1978.

²¹⁰ AGN, DFS, Caja 291, exp. Aquiles Córdova Morán, 11-11-1966, p.124.

²¹¹ AGN, DFS, Caja 291, exp. Aquiles Córdova Morán, 1966, p.106.

²¹² Probablemente sólo podamos encontrar dos estudios sobre el proceso de conformación del grupo Bolchevique y su papel en el conflicto por la transformación de la ENA en la Universidad Autónoma Chapingo. El primero es la tesis de sociología de Eugenio Paz en donde evalúa el conflicto como un aspecto

De esa manera se conformó la representación de la ENA que llegó a la I Junta Consultiva de la FNECAF. En esta reunión los delegados de las escuelas superiores agrícolas acordaron apoyar la huelga de dos formas: en primer lugar, presentándose en la ESA “HE” para ayudar en la organización del movimiento, y por otra, haciendo trabajo dentro de sus instituciones con el fin de ganar simpatías para la causa y lograr apoyos de solidaridad. Conforme al primer acuerdo, a mediados de mayo arribaron a Ciudad Juárez algunos representantes de la FNECAF, de la Federación de Estudiantes Juarenses, del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez, entre otros, ofreciendo apoyo moral y financiero.²¹³

Los estudiantes de la Escuela Superior de Agricultura de esta ciudad, ayer dieron la bienvenida a las representaciones de las diferentes escuelas que brindan su apoyo al movimiento huelguista de esta escuela.

Durante este acto se presentaron Daniel Rodríguez Aguilar y Francisco Torres Silva, representantes de la Federación de Estudiantes de Ciencias Agrícolas y Forestales (FNECAF); José Luis Aguayo, José Socorro Gutiérrez y Mariano Galaviz, de la Federación de Estudiantes de chihuahua; Ernesto Escalante, Gómez Aguilar, Aquiles Córdova Morán y Pedro Baqueiro (sic), de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo.²¹⁴

Mientras tanto, llegó a la Ciudad de México la Comisión del C.d.H de la ESA “HE” enviada a entrevistarse con Juan Gil Preciado. Con este adelanto, el alumnado huelguista hizo un movimiento decisivo en el tablero del conflicto pues, en caso de lograr la reunión asegurarían presentar un pliego petitorio en el que se planteara la federalización del plantel, pero también una propuesta de modificación de la educación agrícola en general,²¹⁵ por esa razón a esa comisión se adhirió Arturo Torres, el presidente de la FNECAF.

El golpe asestado por el estudiantado fraccionó a la comisión de la SAM, que, para ganar tiempo, envió por vía aérea a algunos representantes a la Ciudad de México para exponer su punto de vista sobre el conflicto, en caso de que la reunión ocurriera. En Ciudad Juárez se quedaron exclusivamente los delegados de más alto rango para continuar con las

político. Véase: Eugenio Paz, “La transformación de la ENA en UACH: análisis de un conflicto”, Tesis de licenciatura, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1999. El otro trabajo es el novísimo estudio que investiga la conformación, la trayectoria histórica, la filosofía y la praxis política de este grupo espartaquista en la ENA; Véase: Victoria Herrera, “Bolcheviques en Chapingo o el grupo Bolchevique en la ENA de 1961-1976.” Tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y letras, 2018.

²¹³ De los Ríos, Alicia. *op. cit.*, p. 127.

²¹⁴ AGN, IPS, Caja 0462, exp.2, 16-V-1967, p.399.

²¹⁵ “A México, la huelga de la ESA” *El Fronterizo*, 16 de mayo de 1967, sección Política, p.1.

negociaciones y con la valoración del conflicto.²¹⁶ Para disminuir la intensidad del golpe, la comisión de la SAM envió también un telegrama firmado por la Sección Chihuahua de Agrónomos y por la Sociedad de Agrónomos de Ciudad Juárez, presidida por Jorge A. Maínez.²¹⁷ Este documento reunió la opinión de diferentes círculos de agricultores locales y de exestudiantes de la ESA “HE” para demostrar que la huelga carecía de legitimidad, y que los alumnos estaban siendo mal influidos por agentes externos, sobre todo comunistas, defensores de intereses antipatrióticos para desestabilizar al país.

El 17 de mayo se reunió una asamblea de huelga en el gimnasio de la ESA “HE” con los representantes de las distintas federaciones, para patentizar los acuerdos de la I Junta Consultiva de la FNECAF. En primer lugar, hablaron los representantes de la FECh, que ofrecieron difundir la huelga en las 28 escuelas adheridas a su organismo. Los representantes de la ENA recordaron a los alumnos presentes que sus relaciones precedían a la huelga y el apoyo seguiría e incluso se extendería en las escuelas de agricultura de todo el país.²¹⁸

Al término de la reunión en la ESA “HE, los estudiantes marcharon hacia el Monumento a Juárez para hacer un mitin en el que participaron como oradores los delegados de la FNECAF. Este acto, además de visibilizar el movimiento en la ciudad y ante la opinión pública, tuvo como fin presionar al titular de la SAG para que dialogara con la comisión de alumnos enviados a la Ciudad de México, pues hasta el momento el profesor Juan Gil Preciado no había accedido a entablar relaciones con el alumnado.

En el mitin, los oradores apuntaron la solidaridad de los diversos centros de estudio agrícolas en toda la república y la necesidad de la inmediata federalización del plantel.

²¹⁶ AGN, IPS, Caja 0462, exp.2, 16-V-1967, p.348. Los agrónomos que se quedaron en Ciudad Juárez ocupaban los más altos cargos dentro de la Secretaría de Agricultura, a saber: Felipe Salgado Pérez, César Martino, Francisco García Uribe, Rubén G. Briones, Ferrer Galván y Adalberto Rangel. El resto salió a entrevistarse con el presidente con su diagnóstico del conflicto.

²¹⁷ AGN, DFS, Caja 28, exp. Escuela Superior de Agricultura de Chapingo, 16-V-1967, p.150 Para evitar daños colaterales se acordó una reunión en el Hotel Camino Real entre el presidente de la SAM; Felipe Salgado Pérez y el director de la ESA “HE”; Rómulo Escobar Villalba en la cual se barajó la opción de iniciar clases en otro centro. Esta propuesta fue desechada al considerar la acción como un foco de conflicto. Según su información, el problema de la ESA se resolvería en 5 días. En este encuentro se acordó una solución unilateral: resolver cuando menos la mitad del pliego petitorio, reanudar las actividades inmediatamente y expulsaran a los miembros del Comité de Huelga.

²¹⁸ “La huelga adquiere caracteres nacionales”, *El Fronterizo*, 16 de mayo de 1967, p.2. Jaime Villela, secretario de Relaciones Exteriores del C.d.H. aseguró ante la prensa que los representantes de las federaciones llegaban a Cd. Juárez para apoyar económicamente y a observar el desarrollo de la huelga.

Entre los concurrentes al mitin, se repartió un manifiesto elaborado por el C.d.H en que se explicaba frente a las autoridades y a la ciudadanía el objetivo de la huelga:

Compañeros:

Hemos cumplido ya la primera etapa de nuestro movimiento.

Estamos en huelga.

Organicémonos para superar la segunda etapa: lograr la federalización.

Adelante compañeros. El triunfo es nuestro.

Comité de huelga.²¹⁹

En el acto, sin embargo, se repartieron volantes de otra índole, firmados por las federaciones estudiantiles presentes en el conflicto. En estos se reveló la participación de la red de organizaciones estudiantiles, agrícolas o no, que soterrada contribuyó al estallido de la huelga mientras hacía trabajo de divulgación en cada uno de los centros de estudios particulares con el fin de expandir el conocimiento de esta situación en los estados de la República.

Compañeros:

De cuatro Centrales estudiantiles (FNECAF, CNED; FNET, FECSM), todas de carácter nacional, han venido camaradas a respaldar.

Un paro de 24 horas han efectuado 17 Escuelas de Agricultura en apoyo a nuestras demandas.

Es tarea del alumnado de esta escuela, conquistar el apoyo del pueblo juarense.

No estamos solos y por ello, venceremos.

Comité de huelga.²²⁰

El resultado del mitin fue parcialmente benéfico para el estudiantado, puesto que el movimiento se visibilizó y la causa le granjeó cierta simpatía de parte de algunos sectores de la sociedad juarense. Pero, por otra parte, se cerró la posibilidad de negociar con Juan Gil Preciado toda vez que la comisión en la Ciudad de México no fue aceptada.²²¹ El terreno ganado en la primera acción se perdió cuando la oportunidad política se cerró. No sólo se negó el contacto con Juan Gil Preciado; toda la élite mandante de la SAG cerró filas para contener el movimiento.

De esta manera, los representantes de la SAM propusieron una solución unilateral al conflicto: resolverían la mitad de las demandas del pliego petitorio original con la condición de que iniciaran las clases inmediatamente y se expulsara a los estudiantes del

²¹⁹ AGN, IPS, Caja 0462, exp.2, 17-V-1967, p.302.

²²⁰ AGN, IPS, Caja 0462, exp.2, 17-V-1967, p.303.

²²¹ “No recibió Gil Preciado al Comité de Huelga de la ESA”, *El Fronterizo*, 17 de mayo de 1967, sección Política, p.1.

C.d.H.²²² La sección Juárez de ésta sociedad también se manifestó en contra de la huelga y de las dimensiones que alcanzó paulatinamente.²²³ El ingeniero Homero Silva, en negociaciones con Flavio Romero de Velasco y el alumnado, resaltó que por esta vía, los estudiantes tampoco encontrarían aliados ni respaldo a la federalización.

Consideraciones finales.

La huelga iniciada el 8 de mayo de 1967 fue un proceso complejo desde que significó la implicación de la comunidad estudiantil para la conformación de un actor colectivo capaz de implementar métodos de protesta con el fin de detonar un paro de labores indefinido y cuestionar las estructuras de mandos tradicionales.

En este sentido observamos que una fracción del estudiantado juareense, unido bajo el nombre de grupo “Avance” promovió la colocación de algunas reivindicaciones académicas y materiales en el plano de la disputa política. Además, este núcleo luchó por insertarse en los órganos de gobierno escolar y promover la participación estudiantil en la toma de decisiones. De esta manera se incrementaron las tensiones de “Avance” con una parte del alumnado y la directiva.

En este proceso, el actor colectivo mediante sus relaciones con actores externos, activó una serie de redes de carácter gremial, política y educativa construidas a partir de una historia compartida entre las escuelas agrícolas, pero sobre todo por los vínculos de identidad con la ENA. A pesar de que las redes se encontraban en latencia, la concurrencia entre los distintos actores estudiantiles y el surgimiento de la FNECAF, un organismo que pretendió representar al alumnado agrícola de todo el país, contribuyeron a su reactivación.

Esta federación de estudiantes agrícolas difundió en su órbita la situación de emergencia que privaba en la escuela agrícola juareense, es decir en las escuelas agrícolas diseminadas en el país, y en abril de 1967 convocó a una junta extraordinaria en Ciudad Mante para tomar acuerdos específicos sobre el apoyo general en caso de que se iniciara un proceso de huelga entre los representantes de las sociedades de alumnos presentes.

²²² “Preparan un mitin donde expondrán sus puntos de vista”, *El Fronterizo*, 17 de mayo de 1967, sección Política, p.1.

²²³ “Negativa a transar con mediadores”, *El Fronterizo*, 17 de mayo de 1967, sección Política, p.1.

Una vez respaldado el actor colectivo de la ESA “HE”, en mayo del 67 organizó una serie de acciones disruptivas como la convocatoria a una asamblea general, el desconocimiento de la mesa directiva de la sociedad de alumnos, la distribución de propaganda antiescobarista con el fin de crear el clima propicio para el estallido de una huelga indefinida hasta la federalización del plantel y el despido de los profesores Escobar.

El conflicto por la solución de los objetivos se dio en distintos niveles; desde la elección de los aliados, pasando por la disputa entre cierto sector estudiantil y cierto sector de la directiva hasta el ámbito de la política local, estatal y federal. Hasta este momento hemos observado la presencia de distintos actores en las negociaciones que se flexibilizaban o se tensaban en la medida en que se cedía de una u otra parte.

CAPÍTULO 3

3. Activación, organización y funcionamiento de las redes

En el presente capítulo analizamos la nacionalización del conflicto en función de las decisiones tomadas por el actor colectivo de la ESA “HE” adscrito a una federación nacional. A partir de las negociaciones fallidas en el ámbito local y la cerrazón por parte de las instancias federales a cargo de la evaluación y resolución del conflicto, se tomó como medida de presión la apertura de nuevos espacios de acción. En este sentido veremos cómo, a partir de las juntas consultivas de la FNECAF se logró el estallido de acciones de solidaridad en las escuelas agrícolas.

Por lo anterior consideramos que debido a la densidad de las redes tejidas entre el estudiantado huelguista y los aliados externos, el actor colectivo se expandió, a partir de la agregación y solidaridad de las escuelas adscritas a la FNECAF, la CNED y la FECSM. En este proceso observamos la consolidación de una dirección conjunta mediante la creación de un órgano rector con representantes de estas federaciones estudiantiles para centralizar la toma de decisiones y, por otro lado, la apertura de un nuevo polo de acción en el centro del país a partir del inicio de la huelga en la Escuela Nacional de Agricultura y la difusión de la misma en el Instituto Politécnico Nacional durante el mes de junio.

Por último, planteamos que el movimiento estudiantil de la ESA “HE” al extenderse en las distintas instituciones generó procesos de reestructuración en las formas tradicionales de organización escolar mediante la promoción de la participación de las bases estudiantiles en las tomas de decisiones de cada uno de los centros educativos en donde se difundió el movimiento.

3.1 De la consolidación a la apertura de la huelga

La expansión del conflicto tuvo como fin visibilizar el movimiento estudiantil a una escala macro. En este apartado analizamos las tácticas organizativas del actor colectivo de la ESA “HE” en su búsqueda por la nacionalización de la huelga y proponemos dos vías por las que se intentó: en primer lugar, a través del apoyo de las escuelas de agricultura, y en segunda a través de la incorporación de la FNECAF a una estructura macrofederativa compuesta por

algunas organizaciones estudiantiles como la CNED, la FECSM o la FNET que pretendían tener representatividad a nivel nacional y que durante el movimiento estudiantil fusionaron sus agendas para consolidarse como un órgano rector del conflicto con el fin de centralizar las acciones directas y homogeneizar las decisiones.

Consecuentemente, mientras más se buscó expandir el conflicto menos oportunidades de negociación concedió el Estado. Por ejemplo, en Ciudad Juárez el desentendimiento y la obcecación entre la comisión de la SAM y los estudiantes condujo al inicio de una guerra de declaraciones a través de la prensa y a la ralentización de la solución del conflicto. La Sección Juarensis de la SAM reformó su composición y constituyó un nuevo comité compuesto por exalumnos de la ESA “HE” pues era necesario, según Felipe Salgado Pérez, apelar a “los hijos de la ESA”²²⁴ para la resolución en las negociaciones.

El conflicto dialéctico sostenido en la prensa se agravó toda vez que cada una de las partes envió sendos desplegados explicando su postura. La SAM asestó el primer golpe, culpó a los estudiantes de desestabilizadores y sediciosos e invitó a la negociación pacífica y al cese inmediato de la huelga. Los estudiantes, por otro lado, acusaron de rompeshuegas a los integrantes de la SAM argumentando que la huelga no era la causa del problema. Apuntaron: “nosotros no luchamos por crear el conflicto sino porque se solucione.”²²⁵ Desde este momento se avistó que la solución del conflicto no sería mediante esa comisión.

El movimiento estudiantil develó las tensiones existentes dentro de ciertos sectores sociales y grupos de poder en Ciudad Juárez, que se evidenciaron en la marcada polarización con respecto al conflicto de la ESA “HE” y a la educación universitaria en general. Paralelamente al desarrollo del conflicto, retornó a la lidia la disputa política por el decreto del impuesto designado a la educación universitaria. Un sector defendió el impuesto del 4% como medida de contención de la inconformidad estudiantil.²²⁶ Por otra

²²⁴ “En sesión permanente los agrónomos locales”, *El Fronterizo*, 15 de mayo de 1967, sección Política, p.1. El día sábado 13 de mayo se celebró una asamblea extraordinaria de la Sociedad Agronómica Mexicana, en la cual se declaró no grata la huelga. En esta sesión se eligió un nuevo comité para la sección Juárez que se conformó por ex alumnos de la ESA “HE”. El nuevo comité estuvo compuesto de esta forma: Presidente, Homero Silva; Presidente suplente, Jesús Pérez Polanco; Secretario General, Salvador Aguirre Chávez, etc.

²²⁵ De los Ríos, *op. cit.*, p. 129. La autora recoge la discusión epistolar entre estas dos partes sintetizando las posturas y las desavenencias entre estudiantes y los miembros de la Sociedad Mexicana de Agricultura.

²²⁶ “El impuesto a la educación y sus consecuencias”, *El Fronterizo*, 18 de mayo de 1967, sección Política, p.1 En la editorial emitida del día en el periódico se criticó la postura de algunos miembros del gobierno juarensis que se manifestaron en contra de la propuesta elevada al congreso, conjuntamente, por el rector de la

parte, distintas agrupaciones de productores autónomos y pequeños comerciantes sindicados en la Federación Estatal de Uniones y Contribuyentes y Usuarios de Servicios Públicos, en la Unión Prodefensa del Patrimonio Familiar y en la Unión Municipal de Comerciantes Ambulantes, Similares y Conexos, enviaron misivas al Gobierno del Estado solicitando la derogación del impuesto a la Educación Superior.²²⁷

Mientras esto sucedía, en la segunda mitad del mes de mayo, la ESA “HE” recibió a todos los representantes de la FNECAF. Por goteo, arribaban a la institución personas extrañas a la cotidianidad de Ciudad Juárez.²²⁸ El motivo fue la celebración de la II Junta Consultiva de la FNECAF que se celebró entre el 21 y el 23 de mayo en la ESA “HE”. Para el 18 de mayo, arribaron a la institución los representantes de la Escuela Superior de Agricultura de Ciudad Mante, Tamaulipas; de la Escuela Normal de Especialidades de Roque, Guanajuato²²⁹ y los delegados de los centros estudiantiles agrícolas de Durango, Sonora y San Luis Potosí.²³⁰

Ante los rechazos sistemáticos de la SAG, el C.d.H acordó reforzar la comisión que se encontraba en la el Distrito Federal a cargo de Arturo Torres y se trasladó una célula de apoyo compuesta por los demás miembros del comité ejecutivo de la FNECAF: Francisco Torres, vicepresidente y Hernán Rocha, secretario de actas. También acudió Pablo Martell vicepresidente del Comité de Huelga de la ESA “HE”.²³¹ Por esa razón se pospuso la Junta Consultiva de la FNECAF programada en la ESA “HE”.

Este factor no suprimió la acción colectiva de los estudiantes agrícolas, que ensayaron otras formas de presión que trascendieron los límites locales. Se realizaron acciones disruptivas concretas: el 19 de mayo, la Escuela Superior de Agricultura “Antonio Narro” en Saltillo, Coahuila, declaró un paro de 24 horas de igual manera que la ENA, en

UCH, el consejo estudiantil y el patronato universitario para destinar un 4% del dinero recaudado por el estado, a la universidad. La editorial argumentó que una mayor inversión, arrojaría mejores frutos en el aspecto académico, desde este momento se contempló la absorción de la ESA por la UCH: “Sería más factible que la Escuela fuera asimilada por la Universidad de Chihuahua y que estableciera todas sus cátedras, o parte de ellas, en la Hacienda que Louis Laguet le donó, en la que podrían proveer a las prácticas que ellos se quejan de que ahora no las tiene.”

²²⁷ Cfr. con: AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 27-V-1967, p.790.

²²⁸ “Hoy puede hacer crisis la huelga de agricultura aquí”, *El Fronterizo*, 19 de mayo de 1967, sección Política, p.1. En Ciudad Juárez, recordemos, se encontraban haciendo base los delegados de la ENA, que habían participado previamente en los mítines llevados a cabo el 14, con la presencia, incluso, de un observador de la Facultad de Ciencias Políticas y sociales.

²²⁹ *Idem.*

²³⁰ AGN, IPS, Caja 0462, exp.2, 20-V-1967, p.169.

²³¹ “Gil Preciado recibe hoy a los paristas”, *El Fronterizo*, 19 de mayo de 1967, sección Política, p.1.

Chapingo,²³² demostrando la presencia en el conflicto de una red de solidaridad de carácter educativo, político y gremial. Los métodos de presión parecieron ser efectivos, pues se consiguió una reunión entre el titular de la SAG y los estudiantes representantes de la comisión del C.d.H de la ESA “HE” presentes en la Ciudad de México para el 20 de mayo.

En este punto la SAG también centralizó sus fuerzas que se encontraban atomizadas y disolvió a los intermediarios. Por tal razón la comisión de la SAM presidida por Felipe Salgado Pérez abordó un vuelo comercial rumbo a la Ciudad de México a finales de mayo pues, según declararon: “como el problema estudiantil lo iba a conocer en forma personal el secretario de agricultura, la presencia de ellos en esta ciudad ya no era necesaria.”²³³

Con este evento pareció que los representantes de la SAG comprendieron que las embrionarias negociaciones no habían podido contener el potencial desarrollo de la nacionalización del conflicto y que la tarea para la que la SAM fue enviada se truncó en el momento en que las expresiones de solidaridad en apoyo a la huelga de la ESA “HE” se desbordaron en otras latitudes.

Ante la supresión de los intermediarios, los estudiantes agrícolas quedaron a la expectativa de lo que pudiera ocurrir en la Ciudad de México. A la espera de esos resultados, crecía el interés de la sociedad juarense en relación con la II Junta Consultiva de la FNECAF, que tendría lugar en la ESA “HE”. Tomando en cuenta la cantidad de notas en la prensa local, concluimos que esta reunión generó mucha controversia en la sociedad juarense en contraste con el secretismo del estudiantado sobre su contenido.²³⁴

En este punto, los vínculos de los cebolleros, aunque parecían ocultos, se manifestaron: el movimiento, espontáneo a ojos incautos, contó con una organización y una valoración previa. En este sentido, la Federación de Estudiantes Chihuahuenses (FECH) en voz de Miguel Ángel García, Secretario General, anunció el apoyo moral y económico del estudiantado estatal a la huelga de la ESA “HE”. En sus declaraciones, Miguel Ángel

²³² AGN, IPS, Caja 0462, exp.2, 19-V-1967, p.169.

²³³ AGN, IPS, Caja 0462, exp.2, 21-V-1967, p.91, La facción que continuaba en Ciudad Juárez se compuso por el Presidente, Ing. Felipe Salgado Pérez, el Ing. César Martino, Francisco García Uribe, Ferrer Galván y Rubén Carrillo, quienes habían arriado a Ciudad Juárez desde el inicio del conflicto.

²³⁴ “El lunes recibirá Gil Preciado a representantes estudiantiles.”, *El Fronterizo*, 21 de mayo de 1967, sección Política, p. 1. Una de las hipótesis difundida por los medios partidistas que dieron cobertura al conflicto, fue el aplazamiento impositivo por el gobierno, pues comprendió que la II Junta Consultiva de la FNECAF dependía exclusivamente de estas negociaciones; quizá por eso las reuniones aplazaron tanto. Dicho de otro modo, se buscó desgastar, desde arriba, la expectativa generada por la presencia de la FNECAF en la “Hermanos Escobar”.

García acotó que no era el momento para suspender las clases, que, en lugar de eso, se difundiría la huelga y las acciones del gobierno en todos los medios de comunicación propios de la Universidad de Chihuahua, tales como Radio Universidad o la prensa escolar.²³⁵

El estudiantado huelguista se insertó, a través de la FNECAF, en la estructura macrofederativa encabezada por la CNED que comenzaba a sesionar en el centro de la República. De esta forma y desde este nuevo repertorio, se realizaron movimientos de fuerza con la intención de causar presión en los puntos más sensibles del gobierno. Así, el día 24 de mayo a las 2 de la tarde, salió rumbo a la Ciudad de México una nueva comisión de estudiantes para entrevistarse con Gustavo Díaz Ordaz.²³⁶ En su trayectoria, la comisión hizo escala en Chihuahua para reunirse con el Gobernador Práxedes Giner y negociar por esa vía la resolución del conflicto.

Entre tanto, los integrantes de la comisión del C.D.H. que se trasladaron al centro del país en los primeros días de la huelga, lograron una reunión con el Subsecretario de Agricultura y con el Secretario Particular de Julián Gil Preciado. Estos últimos, ante las presiones estudiantiles propusieron distintas rutas para solucionar el conflicto.

Los puntos de esa conclusión son: construcción de un nuevo plantel de agronomía en Chihuahua o en Ciudad Delicias con la intervención de la Federación y del Estado; que el nuevo plantel sea administrado en lo económico y académico por la SAG y la UCH. Puntos previos para llegar a la solución del problema actual de los estudiantes de la ESA, mientras se llevan a cabo los trámites anotados, serán; regreso de los huelguistas a clases; desaparición de la Dirección Escobar; suspensión de cuotas; cese de los maestros incapacitados, garantías a los estudiantes, no represalias al alumnado y que se pague, o no, una renta a los actuales administradores del plantel.²³⁷

²³⁵ “Respaldo a los huelguistas de agricultura.”, *El Fronterizo*, 21 de mayo de 1967, sección Política, p. 1. La FNECAF por su parte anunció que la evaluación de las resoluciones emanadas de la Junta Consultiva, serían discutidas en una mesa redonda que se transmitiría a través de una radiodifusora en todo el Estado de Chihuahua para dar a conocer sus conclusiones, tanto en el medio estudiantil, en el medio agronómico y como a la sociedad en general. Esta mesa redonda se postergó más de una vez ante la negativa de entablar negociaciones.

²³⁶ *El Fronterizo* “Sale una comisión de la ESA a tratar de hablar con GDO.”, 25 de mayo de 1967, p. 1. Por la FNECAF acudieron Arturo Torres y Arturo Rodríguez; por el Comité Ejecutivo de la Federación de Estudiantes de Chihuahua, José Luis Pallares; del Comité de Huelga de la ESA “HE” acudió Jaime Mendoza Villela y Víctor M. Castellano y del Comité Ejecutivo del Estudiantado Universitario de San Luis Potosí, Ulises Martell Santos.

²³⁷ “En punto resolutivo para el fin de la huelga de la ESA, se afirma”, *El Fronterizo*, 26 de mayo de 1967, sección Política, p. 1.

Paralelamente, en Ciudad Juárez continuaba el flujo de estudiantes foráneos, pertenecientes a las federaciones estudiantiles cercanas a la órbita del movimiento, con miras a apoyar la huelga. Tal fue el caso de los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) afiliados a la Sociedad Chihuahuense de Estudiantes de Derecho (SCHED). Estos arribaron a la ESA “HE” con el fin de impulsar las actividades huelguísticas y mostrar la disposición de sumar fuerzas para solucionar el conflicto.

Ante las presiones comenzó la cesión en la tensión de las fuerzas en pugna: el gobernador del estado Práxedes Giner Durán confirmó al C.d.H que el proyecto para resolver el conflicto era fundar una nueva institución que asumiera el papel de la ESA “HE” pero en la periferia de Ciudad Juárez. Frente a esto, los estudiantes solicitaron garantías que los eximieran de las represalias políticas o de la marginación académica; incluso Rómulo Escobar declaró que estaba dispuesto a llegar a un acuerdo con el Gobierno Federal para el funcionamiento futuro de la institución.²³⁸

Los estudiantes, al evaluar la coyuntura específica y estimar como plausible e inmediata la solución al conflicto, organizaron una marcha cargada de simbología de triunfo hacia el Monumento a Juárez con los delegados de la FNECAF como principales oradores. Los alumnos acudieron con dos ataúdes falsos forrados de negro que indicaban, sarcásticamente “su duelo por la desaparición de la compañía escolar y el mercantilismo de la educación,”²³⁹ la mayoría de los estudiantes vestía camisas negras y eran dirigidos por la banda de guerra que iba al frente y tocaba notas fúnebres como despidiendo a un muerto. El sargento frenaba a contingente en cada esquina para tocar una diana con la corneta y que los estudiantes gritaran al unísono: ¡federalización!

Al terminar el mitin, 10 estudiantes iniciaron una huelga de hambre frente al monumento a Juárez.²⁴⁰ Esto preocupó al Gobernador del Estado y al presidente del

²³⁸ “Los dueños de la ESA, dispuestos a llegar a un trato”, *El Fronterizo*, 26 de mayo de 1967, sección Política, p. 1.

²³⁹ “Ignora Giner dónde harán la nueva ESA”, *El Fronterizo*, 26 de mayo de 1967, sección Política, p. 1,2. Los oradores principales pertenecían a las distintas federaciones y sociedades de alumnos. A saber: Guillermo Ramírez Mexicano representó al Comité de Huelga de la ESA “HE”; Máximo Pérez de la Escuela Normal Rural de Salaces, Chihuahua; Ricardo Flores, de la Sociedad Chihuahuense de Derecho de la UNAM; Edmundo Arellano, secretario de Acción política de SCHED-UNAM; Alejandro Gadea de la Federación Estudiantil Universitaria y un representante de la Federación Estudiantil Chihuahuense.

²⁴⁰ “La huelga de hambre sigue adelante”, *El Fronterizo*, 28 de mayo de 1967, sección Política, p.1,3. La huelga de hambre representó una carta poderosa con la cual negociar con las autoridades. Al determinarse en mantener la huelga de hambre hasta resolver el conflicto, la prensa dio cobertura a la situación y acusó la deshidratación del estudiante Pablo Brum, que, pasadas 38 horas tuvo episodios de pérdida del conocimiento

Municipio y generó mucha controversia en el ámbito local, pues la ciudadanía condenó la equidistancia del aparato político juareense. El alcalde, por conducto del licenciado José María Maese, oficial mayor de Cd. Juárez y de los negociantes Manuel Primo Corral y Adolfo Villaseñor plantearon a los estudiantes huelguistas de la ESA, la conveniencia de abandonar la huelga de hambre”²⁴¹ El Gobernador del Estado, por su parte, solicitó una reunión de inmediato.

Los huelguistas desistieron de la huelga de hambre debido al rumbo que tomaban las negociaciones y por las propuestas de solución que se acordaron tanto en el gobierno de Chihuahua como por las comisiones de la FNECAF en el centro del país. A los órganos de negociación estudiantil se les prometió que un funcionario de “alto nivel” intervendría directamente con Díaz Ordaz para plantear el problema de la ESA “HE” y llegar a una solución expedita. El C.d.H y la FNECAF dieron un plazo de 24 horas para la recepción de los estudiantes.

En este escenario presumiblemente benéfico para los estudiantes, a finales de mayo, se logró la ansiada entrevista con el titular de la SAG, Juan Gil Preciado. Para esta reunión, se formó una comisión híbrida entre miembros del C.d.H de la ESA “HE” y del Comité Ejecutivo de la FNECAF. Por el C.d.H acudió el vicepresidente Pablo Martell Santos y por la FNECAF acudieron el secretario de relaciones de exteriores, Francisco Torres Olivas y el secretario de actas Hiram Rocha acompañados por Jorge Montaña, su asesor jurídico.²⁴²

La plática fue taquigrafiada y difundida íntegramente por revistas o periódicos partidistas, como *La Voz de México* o *Política*, que calificaron la actitud del titular de la SAG como autoritaria. Al iniciar la reunión, Juan Gil Preciado advirtió a Francisco Torres Oliva, secretario de la FNECAF y estudiante de la Universidad de Guadalajara que sería expulsado de la misma.²⁴³ Gil Preciado advirtió: “o levantan la huelga, o los reprimimos”²⁴⁴ y concluyó la imposibilidad de que la federación actuara en el conflicto, tarea que

por la insolación y la falta de alimento, tanto que fue trasladado al Hospital General de la ciudad. Las negociaciones, entonces, se condicionaron al abandono de las huelgas de hambre.

²⁴¹ “Que desistan de la huelga de hambre”, *El Fronterizo*, 26 de mayo de 1967, sección Política, p. 1.

²⁴² Juan Duch, “Gobernación exhibe su incapacidad Política. Ayer en Morelia, hoy en Sonora.” *Revista Política*, año VIII, n.169, 1967, p. 8.

²⁴³ Juan Gil Preciado fue presidente del Estado de Jalisco de 1959 a 1964, etapa en donde estuvo muy cerca de los conflictos estudiantiles de la UAG. Para profundizar sobre el papel de Juan Gil Preciado y el movimiento estudiantil de la década de 1960 en Jalisco, consúltese: Alfredo Mendoza, *Organizaciones y movimientos estudiantiles en Jalisco, de 1954 a 1963*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1993.

²⁴⁴ *La Voz de México*, núm. 1887, 18-VI-67, p.16.

correspondía al Gobierno Estatal. A partir del desarrollo de la huelga Gil Preciado aseguró que lo único que podía hacer era interceder con la directiva para la reincorporación de los huelguistas, sin ningún tipo de represalias. Lo importante era que finalizaran la huelga.

A raíz de lo ocurrido con Gil Preciado, el 27 de mayo en la Ciudad de México hubo un encuentro entre las principales federaciones estudiantiles solidarizadas con el conflicto: la FNECAF, la SCHED, la CNED, y la FECSM se reunieron con la comisión del C.d.H de la ESA enviada para reunirse con el presidente de la República.²⁴⁵ Esta junta interfederativa tuvo como principal objetivo establecer un plan de acción y programar los puntos a discutir con el presidente.

Por otro lado, la primera comisión conformada por Guillermo Ramírez Mexicano, Rafael Carvajal y Rodolfo Posadas Báez que se encontraba en la Ciudad de México desde el inicio del conflicto fue designada por el C.d.H de la ESA “HE”, para reunirse con el Gobernador del Estado de Chihuahua por lo que emprendió su viaje de regreso con la consigna, de “no cejar hasta obtener resultados positivos.”²⁴⁶

El primer triunfo de los huelguistas fue efímero; todo pareció ser una treta para suspender la huelga de hambre por la animadversión generada en la sociedad juarense contra las autoridades municipales y estatales por la grave situación de la salud de los huelguistas. Ninguna de las promesas de reuniones se cumplió y más bien, a partir de ese momento la cerrazón fue la constante. Las amenazas del gobierno se tornaron más agresivas y se comenzó a rumorar la posible intervención del ejército en la ESA “HE”; esto fue más una estrategia de intimidación, pues el General Brigadier Diplomado del Estado Mayor, Ricardo Ramos Flores, comandante de la Guarnición de la Plaza de Ciudad Juárez desmintió en rueda de prensa esta información difundida en algunos medios juarenses.²⁴⁷

La estrategia gubernativa fue un nuevo cierre de filas estructural para impedir la consolidación y el desbordamiento de la huelga: la reunión con el gobernador del estado se canceló, la reunión con Díaz Ordaz se pospuso reincidentemente y el colectivo estudiantil

²⁴⁵ “Presentarán un pliego a Díaz Ordaz”, *El Fronterizo*, 26 de mayo de 1967, sección Política, p. 1,2.

²⁴⁶ “La comisión a Chihuahua”, *El Fronterizo* 26 de mayo de 1967, sección Política, p. 1,2 Esta resolución emanó de la reunión interfederativa en el D.F.

²⁴⁷ “El ejército, al margen de la escuela”, *El Fronterizo*, 26 de mayo de 1967, sección Política, p. 1,2. Véase también en: “Los obreros condenan tropelías de jóvenes que andan equivocados”, *El Fronterizo*, 26 de mayo de 1967, sección Política, p. 1. El Secretario General de la Federación de Trabajadores del Norte, la ramificación de la CTM en esta región, sedicente representante de las reivindicaciones políticas, económicas y sociales de los obreros mexicanos, manifestó su condena por los daños en propiedad ajena y los “robos efectuados”.

fue atacado en los medios, acusado de “amenazar con asaltar la casa particular de Abelardo Escobar Urías, codueño y subdirector de la ESA “HE.”²⁴⁸

Finalmente, después de estas situaciones adversas, se llevó a cabo la II Junta Consultiva de la FNECAF y las resoluciones se publicaron en forma de un estudio que contenía las valoraciones económicas, académicas y administrativas que los estudiantes hicieron de la ESA “HE” y consecuentemente, las propuestas para resolver la situación.²⁴⁹ En el momento en que el documento vio la luz, fue difundido en forma de pliego petitorio, a través de folletines, en la población juareense.

El actor colectivo interpretó que la negligencia institucional fue un golpe dirigido a la solidez del movimiento. Esta apuesta al desgaste funcionó en principio, pues ocasionó un repliegue de fuerzas y los delegados de la FNECAF presentes en la ESA “HE” retornaron a sus universidades de origen. Tanto la FNECAF como el C.d.H de la ESA “HE” intentaron contragolpear con el mismo grado y con la misma intensidad. Ante la negatividad de las soluciones se propusieron una serie de medidas con el objetivo de entrevistarse con Gustavo Díaz Ordaz. Para eso se conformó una comisión que entregara al presidente un documento con las resoluciones emanadas de la II Junta consultiva de la FNECAF en el que se encontraban sus propuestas de solución.

Además, articularon una estrategia directa con la participación de todo el tejido reticular construido previamente y utilizado por los cebolleros. La primera disposición fue la visibilización del movimiento en el ámbito nacional. La Ciudad de México fue el primer objetivo, se aprovechó la presencia de la comisión presente, encabezada por el vicepresidente del C.d.H, Pablo Martell, para mostrar en el centro del país la inconformidad del estudiantado agrícola norteño. A pesar del centralismo fáctico mexicano, se consideró que el apoyo debía ser nacional: la Ciudad de México importaba, pero la FNECAF se propuso lograr huelgas de solidaridad en todos los planteles en donde esta federación tuviera presencia.

Por esa razón, el 1 de junio, llegaron a la ESA “HE” telegramas de apoyo provenientes de las Escuelas Superiores de Agricultura de Culiacán, de Guanajuato, del

²⁴⁸ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 30-V-1967, p.688.

²⁴⁹ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 24-V-1967, p.823. El documento proponía como medida a la federalización, la absorción de la ESA por la universidad de Chihuahua o bien, la creación de un patronato o un consejo técnico donde las autoridades escolares, la SAG y la Sociedad de Alumnos tuvieran una representación paritaria para el manejo de los recursos.

Mante y de Saltillo. Así como de la Normal Rural de Salaiques, quienes manifestaron que llevarán a cabo paros escalonados de 24 y 48 horas.”²⁵⁰

En virtud de la propuesta de nacionalizar el movimiento, los delegados de la FNECAF se concentraron entre los días 2 y 3 de junio en la ENA para realizar la III Junta Consultiva en el centro del país. El objetivo de esta junta fue la consolidación de un movimiento nacional; lograr que cada una de las escuelas de agricultura del país suscribiera la propuesta de realizar huelgas indefinidas para presionar como un cuerpo, a la solución del conflicto. Fue tarea de los delegados y de las sociedades de alumnos organizar las asambleas estudiantiles dentro de sus instituciones.

El 5 de junio se celebró la III Junta Consultiva de la FNECAF en la ENA. El primer obstáculo fue lograr el estallido de la huelga en la Escuela Nacional de Agricultura, puesto que de esto dependería en mucha medida la posibilidad de nacionalizar el conflicto. La Mesa Directiva de la Sociedad de Alumnos de esta institución fue afín, como ya hemos visto, a las reivindicaciones de la ESA “HE” y convocó a una asamblea general para el 5 de junio.²⁵¹ A esta asamblea acudió el alumnado en pleno en el Auditorio Principal de la institución.

Los oradores, miembros de la FNECAF, y algunos del C.d.H de la ESA “HE” expusieron las principales demandas de los estudiantes. En primer lugar, se manifestaron en contra de los criterios empresariales de la directiva; en contra de la mala calidad del internado y comedor; en contra de la malversación del subsidio de la SAG y de las donaciones del Gobierno del Estado y de la Universidad de Chihuahua; en contra de la precarización de la educación y en contra de las relaciones de autoridad.

Los oradores de la FNECAF y los representantes de la Mesa Directiva de la Sociedad de Alumnos de la ENA necesitaban convencer a la mayoría para estallar la huelga

²⁵⁰ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, I-VI-1967, p.617. A pesar de conseguir el apoyo de todos estos “aliados”, la FNECAF continuó con sus actividades internas. Al mismo tiempo que ocurría lo anterior, los dirigentes de la FNECAF realizaron, una Junta Consultiva Extraordinaria en la Escuela Superior de Agricultura de Tampico, en el estado de Nayarit, para tratar la situación de esta ciudad con problemas particulares, pero con el fin de apoyar, holísticamente, el movimiento de la ESA “HE”.

²⁵¹ Núñez, *op. cit.*, p. 66 Los testimonios recogidos en el libro compilado y editado por el CIESTAAM explican el organigrama jerárquico de la forma de gobierno de los estudiantes de Chapingo. La asamblea de alumnos contempló a todo el estudiantado, con la salvedad de que los estudiantes de primer ingreso no votaban. El órgano superior fue una Mesa Directiva, con una Presidencia General y distintas secretarías, a saber: Relaciones Exteriores, Prensa, Finanzas, Cultura, Deporte y De Actas y Acuerdos. Esta forma de organización cambió a partir del movimiento estudiantil de 1968.

indefinida. En la Asamblea se encontraban presentes los estudiantes de las 8 especialidades: Fitotecnia, Zootecnia, Bosques, Suelos, Industrias Agrícolas, Irrigación, Parasitología y Economía. También presenciaron el proceso los alumnos de la preparatoria agrícola, reabierto a escasos dos años antes del conflicto,²⁵² sin embargo, los alumnos del primer grado de educación media no tenían la posibilidad de ejercer su voto.

Tras escuchar a los oradores de la FNECAF, se confirmó la división existente entre el alumnado agrícola. Los riesgos de la huelga eran muy elevados; latía el temor a perder el avance académico, los privilegios del internado o los servicios asistenciales. Los testimonios coinciden en la paridad entre el No y el Sí. Sin embargo, los estudiantes más veteranos y consecuentemente, los más afectados, se manifestaron por el No.

En términos generales, se podría apreciar la división profunda entre aquellos que consideraban innecesario, incluso imprudente y peligroso hacer una huelga por los motivos expuestos. Además, sin pedir nada para Chapingo, y quienes, al contrario, veían en la actividad política de este tipo, la mejor manera de promover, aunque no fuera de inmediato, las mejoras.²⁵³

La Sociedad de Alumnos, influida por los delegados de la FNECAF y por los miembros del grupo Autocrítica, elaboraron una estrategia que los benefició por partida doble: reformar la norma que limitaba el voto a los alumnos de primer ingreso, por eso, antes de consensar la posibilidad de estallar la huelga, se propuso, desde la Mesa Directiva de la Sociedad de Alumnos, un referéndum para que los neófitos pudiera ejercer su voto.

En esa comunidad estudiantil había sido tradicional que sólo los de segundo a séptimo votaran en las asambleas. A los de primer año, que no teníamos voto ahí se nos dijo: “Ustedes no son estudiantes de segunda, no por estar en primer año son retrasados mentales”. Y se nos dio el voto. Todos gritamos de alegría. La huelga estalló porque fuimos mayoría los que ahí votamos. (...) Algunos años después, y todavía ahora, me pregunto: ¿nos dieron el voto porque reconocieron que efectivamente “no éramos estudiantes de segunda” ni retrasados mentales”, o porque con nuestro voto se ganaba, efectivamente, el estallamiento de la huelga.”²⁵⁴

²⁵² Pina, *op. cit.*, p. 13. Desde 1962 y hasta 1964 el director de la SAG y el director de la ENA decretaron la desaparición de La preparatoria. Una de las demandas del Grupo Autocrítica, durante este periodo fue reapertura de la preparatoria y el incremento de las becas a los estudiantes provenientes de un entorno agrícola o de un estrato social precario.

²⁵³ *Ibid.*, p. 71.

²⁵⁴ *Ibid.*, p. 64.

Esta disposición que, en primera instancia condicionó el estallido de la huelga en Chapingo, sirvió como estrategia legitimadora del Grupo Autocrítica; algunos alumnos de nuevo ingreso reconocieron a esta facción política como los representantes de sus demandas particulares y como su “voz” en la Sociedad de Alumnos.²⁵⁵ Esto contribuyó, a la postre y en algún grado, a la adhesión significativa del alumnado al Grupo Autocrítica en su metamorfosis al Grupo Bolchevique y su ascenso a los órganos de gobierno.

Después de lograr el voto para los alumnos de nuevo ingreso, se votó con la asamblea en pleno, a favor del estallido de la huelga en Chapingo por la solidaridad con la ESA “HE”. De esta forma, una vez lograda la huelga en la ENA, la FNECAF hizo extensivo sus acuerdos movilizadores a las sociedades de alumnos adheridas:

Lograr la huelga indefinida del sistema nacional de educación agropecuaria,
Continuar las negociaciones con las autoridades
Celebrar mítines en diferentes entidades de la República bajo la responsabilidad de la FNECAF, la CNED y la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México.²⁵⁶

Las circulares y proclamas emanadas de la III Junta Consultiva se expandieron de tal forma y con tal rapidez que muy pronto el Comité Ejecutivo de la FNECAF recibió respuestas de 12 de las 17 escuelas de agricultura. Los representantes de la FNECAF suscribieron para trabajar en la primera propuesta: lograr la huelga indefinida en cada uno de los centros escolares. La noticia impactó tanto que los periódicos centrales o partidistas difundieron este acto, al parecer espontáneo, en sus primeras páginas.

En el curso de la misma semana se sumaron al movimiento de respaldo, la Facultad de Agronomía, de la Universidad de Nuevo León; la Escuela Superior de Agricultura, de Chilpancingo, Guerrero; La escuela de Agronomía de Roque, Guanajuato; La Escuela de Técnicos Madereros, de Durango; la Escuela Superior de Agricultura, de Guadalajara, Jalisco; la Escuela Agropecuaria ITR, de Durango, y la Escuela Superior de Agricultura “Antonio Narro”, de Saltillo, Coahuila.²⁵⁷

A partir de la III Junta Consultiva de la ESA “HE” se manifestó en dos polos: La ESA “HE” en el norte y la ENA en el centro (aunque continuaban las huelgas en las instituciones

²⁵⁵ Herrera, *op. cit.*, p.30-60.

²⁵⁶ Peláez Huerta, *op. cit.*, p. p.2.

²⁵⁷ *La Voz de México*, núm. 1887, 18-VI-67, p. 1 La comisión del C.d.H, se asentó en la ENA, se mezcló con el alumnado como una parte orgánica de la gran institución agrícola, pero con esa sustancial parte alícuota de legitimidad que le permitió tomar decisiones junto a la FNECAF.

de la FNECAF). La cercanía de la ENA al Distrito Federal; las relaciones de los estudiantes con los órganos políticos disidentes y la capacidad de presión a las autoridades agrícolas; los vínculos ideológicos con las agrupaciones estudiantiles o gremiales y finalmente la proximidad a los centros estudiantiles más grandes del país, propiciaron que la comisión del Comité de Huelga de la ESA “HE” enviada a entablar un diálogo con Díaz Ordaz, abandonara su nomadismo y se asentara como una representante permanente de la ESA “HE” en este nuevo espacio ensayando nuevos repertorios de acción.

3.2 De la apertura a la nacionalización de la huelga

A medida que el conflicto escaló hasta traspasar las fronteras locales, se dio la incorporación de ciertos actores políticos intermitentes que potenciaron o ralentizaron las negociaciones entre el gobierno y los estudiantes. De esta forma surgieron manifestaciones de protesta ahí donde el movimiento estudiantil tuvo representatividad. En este apartado buscamos explicar el traslado provisional de una parte del centro de gravedad del movimiento al Distrito Federal a partir del estallido de la huelga en la Escuela Nacional de Agricultura, que se convirtió en una sucursal (o se desdobló como matriz) de la ESA “HE” para dar seguimiento a las negociaciones con las autoridades y continuar con los acuerdos movilizados de las juntas consultivas de la FNECAF.

Con la intervención de la Sociedad de Alumnos de la ENA en la toma de decisiones, a partir de la III Junta Consultiva de la FNECAF, se abrió un polo de negociaciones que contribuyó a expandir el conflicto al centro del país. A partir de este momento, la huelga por la ESA “HE” aseguró la incorporación estratégica de un aliado histórico y un foco de acción cercano a la SAG, lo que transfirió una parte de las condiciones de posibilidad a la ENA. De esta forma, emergieron dos grandes espacios de manifestación paralelos²⁵⁸

Después que la asamblea de la ENA aprobó el voto a los alumnos de primer ingreso y se declaró la interrupción de labores, se conformó un Comité de Huelga, con el objetivo de organizar las actividades internas y propias de los momentos en que se sustituyen las relaciones de autoridad tradicionales. El Comité de Huelga se compuso de la siguiente

²⁵⁸ Martínez Nateras, *op. cit.*, p. 158. Pablo Martell, vicepresidente del Comité de Huelga estrechó sus relaciones con la CNED. Durante todo este periodo en que fungió como vínculo entre las distintas federaciones con el C.d.H., Martell se estableció en las oficinas de la Confederación, desde la cual se trasladaba a todos los lugares.

manera: José Taide Aburto fue elegido presidente; Franco Gerón se encargó de la política interior; Noé Pascasio de las actividades del comedor; Efrén Peña fue titular de la comisión de vigilancia, el espartaquista Pedro Zapata Vaqueiro fue vicepresidente y Aquiles Córdova Morán, encargado de la política exterior; esto último en atención a su militancia, sus vínculos con las organizaciones estudiantiles y su capacidad oratoria, pues según los testimonios: “se destacó como el más distinguido orador de ese tiempo, no lo quería alguna gente, pero cuando empezaba a hablar, era sumamente convincente.”²⁵⁹

La incorporación de los espartaquistas al Comité de Huelga de la ENA modificó la conformación de la estructura interna de la FNECAF, pues hasta el momento, se habían desempeñado como delegados de la ENA en esta federación. La FNECAF y el Comité de Huelga decidió sustituirlos por el fitotecnista, Rafael Ortega Paczka²⁶⁰ y por José Luis Pérez, con el objetivo de continuar el vínculo y la comunicación entre estos dos polos de acción.

La mañana del 6 de junio de 1967 sorprendió a la comunidad texcocana: el umbral de la ENA amaneció clausurado y recubierto con banderas rojinegras que indicaban la intención de huelga; vistosos carteles con una estética disruptiva y con retórica contestataria exigían la federalización de la Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar” o explicitaban la huelga de solidaridad de la ENA: “LA EDUCACIÓN AGRÍCOLA ES PATRIMONIO DEL PUEBLO” y “NO MÁS COMERCIO EN BENEFICIO DE

²⁵⁹ La participación política de Córdova Morán, en el movimiento por la federalización de la ESA “HE” y en general por la transformación de la ENA en Universidad Autónoma, está plagada de claroscuros. Por un lado, ha sido reconocido por un sector amplio del estudiantado, como el sujeto más visible del espartaquismo en el C.d.H y como la figura central del movimiento; por otro, fue acusado de ser un infiltrado comunista que buscó tomar la dirección del movimiento para incorporar estudiantes a la militancia del espartaquismo. Según el expediente que la Dirección Federal de Seguridad elaboró de ACM, “[Aquiles Córdova Morán] se ha significado desde hace tiempo, como agitador, y acude a la Embajada Cubana donde en varias ocasiones le proporcionan propaganda para la Central Nacional de Estudiantes Democráticos”. Ver: AGN, DFS, Caja 0463, Exp. Aquiles Córdova Morán, 11-XI-1966, p.124. Por otra parte, este apelativo de infiltrado de la Revolución Cubana parece haber sido una estrategia deslegitimadora usada ampliamente por los intelectuales del régimen. El periodista Roberto Blanco Moheno, en su columna publicada en la revista *Siempre!*, increpó a los estudiantes de Chapingo por el movimiento huelguístico, y acusó a Córdova Morán, al espartaquismo y al Comité de Huelga de usurpadores del movimiento para ponerlo a disposición del castrismo y de los agentes comunistas en el país. Véase en: Blanco Mofeno, “Chapingo: un título y un jamón,” en *Siempre!*, Año XV, n. 733, 1967, p. 6

²⁶⁰ Hiram Núñez, *op. cit.*, p. 22 La elección de Paczka como delegado chapinguero correspondió a su experiencia política dentro de la estructura organizativa de la Sociedad de Alumnos en Chapingo. Había sido Subjefe de Grupo, Secretario de prensa de la Sociedad de Alumnos de la ENA, director de la Revista *Chapinguito* y Tesorero de la Sociedad de Alumnos.

SÁTRAPAS, LA EDUCACIÓN DEBE SER GRATUITA.”²⁶¹ A partir de estos acontecimientos, podemos inferir que toda esta simbología de rebelión asociada a la disidencia política, sirvió también como factor de cohesión para la construcción de una identidad de juventud y oposición para consolidar la unidad y solidaridad de una parte significativa del estudiantado chapinguero.

Las formas de protesta y los repertorios de acción aparecieron también a modo de manifestaciones culturales. El “despertar al mundo hostil” en un periodo influido por factores de “ruptura” como la Revolución Cubana o el asesinato del Che Guevara fue, de igual modo, radical en cuanto al surgimiento o la producción de nuevos símbolos culturales en el movimiento. Sin querer profundizar sobre el tema porque no es objetivo de nuestra investigación, los poemas de Franco Gerón, miembro del Comité de Huelga, nos permiten ver la incorporación de esta estética revolucionaria en el argumentario de los estudiantes:

Ahora ya sé
Por qué a mi cuerpo joven le dan náuseas,
Por qué mi mente no deja de llamarme
¡traidor!, ¡cobarde!,
¡ladrón de pan ajeno!,
por qué me dice así cuando te amo...”²⁶²

Al mismo tiempo que se declaró la huelga en la ENA, se retomaron ciertas disposiciones de la III Junta Consultiva de la FNECAF. Según esto los alumnos buscaron “declarar la huelga general en todo el sistema, en solidaridad con el movimiento que desarrollan los estudiantes de la ESA “HE” y mantener firme el movimiento hasta que sea federalizada la mencionada escuela.”²⁶³ Una vez declarada la huelga, los estudiantes emitieron un boletín de prensa en el cual manifestaron los motivos del movimiento de solidaridad a favor de las demandas de los estudiantes de la ESA. Esta publicación según el órgano partidista *La Voz de México*, fue marginada por la prensa nacional durante algunos días debido a la visita del presidente de Costa Rica a la Ciudad de México. En el boletín los estudiantes de la FNECAF

²⁶¹ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 7-VI-1967, p.360.

²⁶² Núñez, *op. cit.*, p. 49.

²⁶³ *La Voz de México*, 18-VI,1967, p.5 Con el sistema de educación agrícola nacional, los integrantes de la FNECAF se referían a todas las instituciones agropecuarias de carácter profesional o subprofesional dependientes de distintas direcciones federales, algunas de la SAG, otros de la SEP o de universidades o tecnológicos regionales.

propusieron 4 posibles escenarios para el proceso de federalización de la ESA “HE” o, mejor dicho, para su desprivatización:

- 1) La compra del plantel a la empresa Hermanos Escobar,
- 2) Una indemnización a la propia empresa para que cediera sus derechos al gobierno de la nación.
- 3) La expropiación, tomando en cuenta que los terrenos e instalaciones pueden ser declarados de utilidad pública.
- 4) El cambio de ubicación del plantel, o sea, la creación de uno nuevo, para lo cual proponían la integración de una Junta Bipartita que vigilara los aspectos administrativos y académicos, presupuestarios y académicos y exponiendo, a favor de tal plan, que existen en Chihuahua personas dispuestas a donar los terrenos necesarios.²⁶⁴

El alcance de esta disposición presentada por el C.d.H de la ENA y respaldada por la FNECAF se viralizó en los círculos sociales del Estado de Chihuahua puesto que, de aplicarse alguna fórmula, se reconfiguraría el orden de cosas. La propuesta de desarraigar la ESA “HE” de Ciudad Juárez, fue discutida ampliamente. Por un lado, diversas asociaciones de padres de familia, y representantes de los círculos comerciales y agrícolas de la ESA y del Estado de Chihuahua; como la Asociación de Usuarios o la Sociedad de Capitales Agrícolas, vieron con muy buenos ojos estas soluciones y propusieron inmediatamente el traslado del centro escolar a la Ciudad de Delicias. Mediante un listado de razones argumentaron las ventajas de las condiciones agrícolas de esta región:

- a) Una zona ideal para las prácticas agrícolas de los futuros agrónomos con extensos campos de cultivos de los más diversos, como fruticultura que se encuentran ya en desarrollo, algodón vid, trigo, maíz, frijol, alfalfa, sorgo, cebolla –y toda clase de mata chica-, caña, fruticultura, cacahuete, etc.
- b) Un ambiente más sano en el aspecto moral para las juventudes sin las tentaciones mundanales que pudieran existir en otra población.
- c) Mayor número de alumnos que van de esta zona agrícola en el Estado y que para los padres simplifica el control de sus hijos porque se acortan distancias.
- d) Se cuenta en Delicias con un campo agrícola experimental de la SAG, donde se experimentan todos los cultivos propicios para la región y en donde los estudiantes tendrían una enseñanza más objetiva, aunado esto a las sesenta y cinco mil hectáreas del Distrito de Riego No. 5.²⁶⁵

²⁶⁴ *Idem*. Las disposiciones expuestas en el boletín de prensa, como veremos más adelante, fueron producto de las discusiones entre la comisión de estudiantes huelguistas con los burócratas de la SAG, estas fueron las conclusiones de una evaluación preliminar del secretario particular de Juan Gil Preciado.

²⁶⁵ “Piden para Delicias la Escuela de Agricultura de Juárez”, *El Heraldo de Chihuahua*, 1 de junio de 1967, sección Política, p. 1. Además de los puntos enlistados, resultó fundamental para la petición, la opinión de los agricultores y los estableros, pues la cuenca de leche del Distrito de Riego No. 5, era un punto neurálgico de

Estas tentativas fueron rechazadas por sectores específicos de la sociedad juarense apenas vieron la luz. Según los testimonios de los industriales, los comerciantes y las clases medias; la institución agrícola debía blindarse: “Ciudad Juárez no debe perder uno de los pocos logros que en materia de educación superior ha logrado y debe oponerse, en todo momento, a que la Escuela Superior de Agricultura sea cambiada.”²⁶⁶ De esta forma observamos la incidencia de ciertos actores sociales en el desarrollo del movimiento estudiantil, pues los márgenes del conflicto se diluyeron en cuanto éste avanzó, y suscitó intereses económicos pues por sus características, la ESA “HE” no era solo un espacio educativo, sino un eje de desarrollo económico.

La oposición al cambio de la ESA “HE” se generalizó en Ciudad Juárez y ciertas asociaciones de ciudadanos manifestaron su inconformidad con esta medida; las centrales obreras de la ciudad enviaron sus opiniones a la prensa local para demostrar su inconformidad por la virtual deslocalización de la institución agrícola: la Federación de Trabajadores del Norte (FTN), la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), la Liga Municipal de Organizaciones Populares (LMOP) y los sindicatos telefonistas, electricistas y ferrocarrileros defendieron la estada de la escuela en la ciudad, aun manteniendo su apoyo a federalización.²⁶⁷

Ante la percepción estudiantil de que la prensa local utilizó el desarraigo como una estrategia para descuidar la huelga o cambiar el foco de la discusión condicionando así la opinión pública, Eduardo Merrem, presidente del C.d.H, debió explicar que esta decisión provenía de las negociaciones con el Subsecretario de la SAG y el Secretario Particular de Juan Gil Preciado, que no fue una petición de los alumnos, sino una propuesta preliminar de los funcionarios de la SAG: “La sugerencia del cambio de la ESA a Delicias, a

la producción y distribución de ganado y lácteos y la burguesía agraria local, había logrado la instauración del Centro de Capacitación para el Trabajo Rural anteriormente, que incentivó la tecnificación y especialización de la mano de obra local para mejorar los procesos productivos. Según el diagnóstico de las asociaciones promotoras del cambio, la reubicación de la ESA “HE” contribuiría al desarrollo, también, por la derrama económica que provocaría la llegada de la Mead Johnson México Co., con la cual se alcanzaría un auge insospechado.

²⁶⁶ “Oposición al cambio de la Escuela Superior de Agricultura.” *El Fronterizo*, 3 de junio de 1967, sección Política, p.1,3.

²⁶⁷ “Oposición obrera al cambio de la ESA.”, *El Fronterizo*, 4 de junio de 1967, sección Política, p. 9. El dirigente de la Federación de Trabajadores del Norte, Roberto Delgado Urías, organizaciones populares esgrimían, como principal argumento, que en el Valle de Juárez había tierras cultivables para el desarrollo de las prácticas agrícolas.

Chihuahua, o a otra ciudad del estado, es el proyecto presentado por el subsecretario de Agricultura y Ganadería, sugerencia que ni siquiera se ha puesto en consideración, por el Comité de Huelga a la asamblea de alumnos que apoyan el movimiento.”²⁶⁸

Mientras esta discusión tenía lugar en la zona urbana de Ciudad Juárez, el C.d.H y la asamblea estudiantil determinaron dirigir su actividad hacia las zonas rurales cercanas a este polo citadino con el objetivo de conseguir apoyo económico y moral del ámbito campesino hacia el movimiento. De esa manera, se conformaron comisiones para visitar las comunidades agrícolas, mayormente ejidales, del Valle de Juárez para realizar colectas y mítines.

El 7 de junio, los miembros del C.d.H. organizaron una comisión integrada por Rogelio Wood, José Hernández Elías, Miguel Valdivieso, quienes manifestaron que “no estaban dispuestos a que su lucha fuera estéril, ya que cuentan con el apoyo de las demás escuelas de agricultura del país.”²⁶⁹ Ricardo Valenzuela, encargado de esa comisión, la dirigió, en primer lugar, a la colonia popular “El granero” y posteriormente, al Municipio de Zaragoza, con la consigna de federalizar la institución.

Al día siguiente, las comisiones tomaron un camión propiedad de la ESA con destino a la fábrica de Whisky Waterfill, en el poblado de Zaragoza para una colecta económica, pues los administradores no permitieron la intervención oratoria dentro de las instalaciones del complejo; acto seguido, se dirigieron al norte, a la frontera, en la denominada Línea Divisoria internacional, al Municipio de Guadalupe para difundir propaganda entre los campesinos de los ejidos Reforma y Juárez. En esta zona, el ejidatario Antonio Hernández Torres, propuso el traslado de la ESA “HE” a este poblado. Aquí encontrarían terrenos y apoyos económicos.²⁷⁰ Finalmente, la comisión efectuó un mitin en el poblado de Guadalupe en donde trataron fundamentalmente la nacionalización del movimiento ante los líderes campesinos.

Al mismo tiempo, en el centro del país, se manifestaba la estructuración de la red educativa, política y gremial, mediante la consolidación de un Órgano Rector Estratégico

²⁶⁸ “Los estudiantes no aceptan el cambio de la ESA a otra ciudad.”, *El Fronterizo*, 4 de junio de 1967, sección Política, p. 1, 2 “B”. Cfr con: AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 10-VI-1967, p.216. El C.d.H elaboró un manifiesto difundido en la ciudad, que desmentía la propuesta del traslado y las noticias sensacionalistas de los periódicos en su campaña negra contra la huelga.

²⁶⁹ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 7-VI-1967, p.378.

²⁷⁰ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 8-VI-1967, p.313.

que proponía una dirección colectiva entre la CNED, la FNECAF, el Comité de Huelga de Chapingo y la Comisión del C.d.H de la ESA “HE” con el fin de expandir el conflicto y de homogeneizar la toma de decisiones. Estos comenzaron a hacer activismo en las zonas cercanas a Chapingo y conformaron comisiones de oradores para negociar con las sociedades de alumnos de las facultades de las instituciones educativas nacionales como la UNAM o el IPN la posibilidad de difundir los motivos del conflicto e invitar a la huelga.

El 8 de junio se celebró un mitin en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM en apoyo al movimiento huelguista de la ESA “HE”, con una asistencia de aproximadamente 120 personas.²⁷¹ El grupo de oradores se compuso en primer lugar, por Pablo Martell como representante del C.d.H. de Ciudad Juárez. En su discurso reivindicó la necesidad de federalizar la institución por lo que solicitó apoyo económico y moral para continuar el movimiento; por parte de la Sociedad de Alumnos de Filosofía y Letras, acudió su presidente Roberto Escudero que denunció las prácticas autoritarias de Díaz Ordaz y Gil Preciado; el presidium también lo conformó Arturo Zama, consejero estudiantil de la Facultad de Derecho y miembro del Partido Estudiantil Progresista y por último Pablo Gómez, presidente de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Economía quien sugirió la conformación de brigadas permanentes de apoyo para la huelga de los estudiantes agrícolas. Los alumnos de la UNAM eran afines a la CNED.²⁷²

La CNED, bajo la dirección de Enrique Rojas Bernal, movilizó a sus representantes en las distintas sociedades de alumnos de las principales universidades de la Ciudad de México por lo que el movimiento ganó en versatilidad y en agilidad. De esta manera, la CNED instó a todos sus miembros a enviar telegramas al Ing. Juan Gil Preciado pidiendo

²⁷¹ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 8-VI-1967, p.317.

²⁷² Véase en: AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 8-VI-1967, p.262. La CNED aprovechó la coyuntura de solidaridad que generaba el apoyo a la ESA “HE” para extender su influencia y buscar una centralidad en el panorama político estudiantil. De esta forma, la CNED convocó con las diversas organizaciones presentes (y dispersas) en la UNAM para organizar, paralelamente al movimiento de huelga de la ESA “HE”, el Primer Congreso de Estudiantes Revolucionarios que englobó a organizaciones como la Federación de Estudiantes de la Escuela Nacional de Economía; el Grupo Miguel Hernández, de la Facultad de Filosofía y Letras; la Liga Obrero Estudiantil; el Frente Revolucionario Estudiantil, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el Partido Estudiantil Socialista, la Alianza de Izquierda Revolucionaria y, evidentemente, la Liga Comunista Espartaco. El 9 de junio de 1967, se concentraron en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, los representantes de estas organizaciones para formar la Comisión Coordinadora del Primer Congreso de Estudiantes Revolucionarios. A esta reunión, que tenía el fin de reunir a todas las organizaciones estudiantiles de “izquierda” (como se leía en la convocatoria) asistió un delegado del Comité de Huelga de Chapingo y “un estudiante de apellido Martell, del C.d.H de la ESA “HE”.

su intervención en la federalización de la ESA “HE”²⁷³ y mensajes de respaldo de la huelga con remitente “Eduardo Merrem”, al apartado postal 1602 de Ciudad Juárez, Chihuahua. De la misma forma, en la preparatoria No. 7, como en muchas instituciones adheridas a la CNED, aparecieron mantas, panfletos o periódicos murales que denunciaban la precaria situación de la ESA “HE” y la analizaban la posibilidad de sumarse al movimiento,

La FNECAF también movilizó recursos en su radio de acción. Pronto se enviaron delegados a las Escuelas Superiores de Agricultura que contactaron con los dirigentes de las sociedades de alumnos. De esta forma, la Facultad de Agricultura de la Universidad de Guerrero, el 8 de junio, a través de sus representantes Valentín Tapia Torres y Ariel Rangel Tinoco se declaró en huelga de solidaridad con la ESA “HE” de Ciudad Juárez.²⁷⁴ Lo mismo sucedió en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Nuevo León, en donde el estudiantado se declaró en huelga después de aprobarla en una asamblea celebrada con más de 300 estudiantes y presidida por Ricardo Tovar.²⁷⁵ A la Escuela Superior de Agricultura “José Antonio Narro” de Saltillo, Coahuila llegó Guillermo Guzmán, en representación de la FNECAF para celebrar una asamblea de la Sociedad de Alumnos que posibilitara la participación de esta escuela en la huelga por la federalización de la ESA “HE”.²⁷⁶ Después de celebrar la reunión de la Sociedad de Alumnos se dictaminó la adhesión a la huelga de la “Narro”.

Cabe resaltar que no en todas las escuelas de agricultura adheridas a la FNECAF las asambleas estudiantiles declararon huelgas de solidaridad. Tal fue el caso de la Escuela de Agrobiología de Uruapan en donde los representantes no lograron el quórum necesario para iniciar un referéndum: para el 12 de junio la sociedad de alumnos de la Escuela de Agrobiología de la Ciudad de Uruapan, presidida por Ezequiel Huite, comunicó por

²⁷³ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 8-VI-1967, p.318.

²⁷⁴ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 8-VI-1967, p.356.

²⁷⁵ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 8-VI-1967, p.298.

²⁷⁶ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 8-VI-1967, p.207 La asamblea de la Escuela Superior de Agricultura “Antonio Narro”, estuvo presidida por la Sociedad de Alumnos con Benjamín Peña Olvera, Refugio del Campo y Ramón Jaime Garza, de la Mesa Directiva, a esta reunión también acudió el vicepresidente de la FNECAF Jaime Torres Olivas con el fin de asegurar el apoyo de esta comunidad, simbólicamente indispensable para el estado anímico de los huelguistas juarenses. Lo mismo ocurrió en otras instituciones agrícolas de todo el país; tal fue el caso de la Escuela Superior de Agricultura “El Mante”, de Tamaulipas; la Escuela Normal Técnica de Tamatlán; el Tecnológico de Ciudad madero entre otras. Véase en: El Fronterizo, “Indefinida es la Huelga en apoyo a la ESA.” 11 de junio de 1967, p.1,2.

telégrafo su apoyo moral a los alumnos de la ESA “HE”, mientras el director Ulises Ortiz Payán declaró que en ningún momento se suspenderían las clases.²⁷⁷

El C.d.H de la ESA “HE”, por su parte informó a sus aliados estratégicos en Ciudad Juárez el impulso que había tomado el movimiento. En primer lugar, hubo una respuesta favorable de parte de los minifundistas oriundos del Valle de Juárez con los que las comisiones estudiantiles habían contactado y a los que habían solicitado apoyo económico. Muy pronto, “grupos de campesinos del Valle de Juárez, hicieron presencia en los terrenos de la escuela para ofrecer ayuda material y económica a los estudiantes en huelga (...) Terrenos y dinero han ofrecido los comisionados del conglomerado campesino, principalmente del ejido Juárez y Reforma, dentro del municipio de Guadalupe”²⁷⁸ En segundo lugar, el estudiantado juarense fue informado, a través del C.d.H de las disposiciones de la FNECAF. Para el 11 de junio se organizó un mitin en el Jardín Hidalgo en donde el presidente del C.d.H Eduardo Merrem, manifestó que el acuerdo tomado por la FNECAF se hacía extensivo a todas las escuelas adscritas a la federación agrícola.²⁷⁹ Esto afectaría a más de 5000 alumnos de las instituciones adscritas a la FNECAF.

Entre tanto, las acciones por expandir el movimiento, emergían desde distintos frentes; los vínculos entre las direcciones de los organismos participantes en la huelga se extendieron. La CNED, a través de su secretario de relaciones exteriores, se acercó a otras federaciones estudiantiles gubernistas para extender la difusión de la huelga. De esta forma, se agendó una reunión con los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional, representados por la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET)²⁸⁰ presidida por Ignacio Gil

²⁷⁷ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 12-VI-1967, p.178.

²⁷⁸ “Los campesinos dan apoyo a los estudiantes.”, *El Fronterizo*, 11 de junio de 1967, Sección Política, p.1.

²⁷⁹ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 8-VI-1967, p.140 A este mitin acudieron los representantes del C.d.H. encargados de sostener el movimiento en Ciudad Juárez, en Ciudad Juárez presidían la huelga Guillermo Ramírez Mexicano, Miguel Valdivieso, Jorge Hernández José Luis Escobedo y Carlos Martínez, quienes se desempeñaban, además, como oradores en los actos políticos.

²⁸⁰ Armando Rodríguez, “Luchas en el IPN: Del Cardenismo a la huelga general del 1956” en Seminario de Educación Superior (sitio web), 16 de julio de 2010, consultada 19 de marzo de 2018, https://ses.unam.mx/docencia/2016II/Rodriguez2010_LuchasEnElIPN.pdf. La Federación Nacional de Estudiantes técnicos nació, incluso, antes de la fundación oficial del instituto Politécnico, en los años 30; antes de la unificación de algunos centros de enseñanza técnica dispersos en el país e independientes los unos de los otros. Entre estas instituciones se encontraba la Escuela de Artes y Oficios, que mutó a la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) o la Escuela Federal de Industrias Textiles que se convirtió en la Escuela Superior de Industrias Textiles (ESIT). En esta coyuntura, para el año de 1931, se creó la Federación de Estudiantes Técnicos y Profesionales no Universitarios, organismo gestor de la organización de la comunidad estudiantil técnica. Para 1937, con las relaciones federativas extendidas hacia el interior de la república, se convocó en la ciudad de Chihuahua al Congreso Nacional de Estudiantes Técnicos, que eligió a

Zamora, que para este año ejercía un amplio control sobre el encauzamiento de las demandas y la representatividad de éste ante el gobierno. La CNED, aprovechando la coyuntura, envió a Arturo Martínez Nateras a negociar con el presidente de la FNET la posibilidad de realizar un mitin para el día 24 de junio en la Unidad Profesional Zacatenco del Instituto Politécnico Nacional, con el fin de lograr el apoyo del alumnado de esta institución y que se declarase en huelga solidaria, como modo de presión, para la federalización de la ESA “HE”.²⁸¹ De igual manera, la CNED se reunía sistemáticamente con los representantes del Comité de Huelga de Chapingo, José Taide Aburto y Pedro Zapata Vaqueiro para evaluar las condiciones de posibilidad del movimiento huelguístico.

La expansión del movimiento huelguístico a través de las redes tejidas por los estudiantes, se expresó en los paros escalonados o en las huelgas indefinidas en las escuelas de agricultura diseminadas en el interior de la República. Esto encendió los focos de alarma en las dependencias federativas; la SAG, dirigida por Juan Gil Preciado, contrató al “segundo frente” instaurado en Chapingo, que por su histórica hegemonía en la enseñanza agrícola (interrumpida sólo intermitentemente), por su relación con la ESA “HE” y por su ubicación geográfica, permitió estos primeros ensayos del Órgano Rector por expandir el conflicto.

De esta forma, Juan Gil Preciado dispuso de la autoridad y sus consecuentes métodos de represión, desde los primeros días de huelga de Chapingo, para disminuir el potencial impacto causado por el apoyo de la ENA. Los estudiantes informaron a la revista *Política* que, por órdenes directas del titular de la SAG se cortaron los suministros básicos que proveía esta secretaría federal: se cancelaron los servicios de electricidad y de drenaje; además, se interrumpió el suministro de alimentos destinados al comedor estudiantil, junto con el servicio de lavandería.²⁸²

Jesús Robles Martínez presidente de la naciente FNET, gestada en dicha convención. Bajo la consigna de defender la educación gratuita, laica y de calidad, la FNET se alió a la Confederación de Jóvenes Mexicanos y con esto a la Unión Internacional de Estudiantes y a la Federación Mundial de la Juventud Demócrata. Durante las siguientes décadas hasta 1956, la FNET, gracias al consenso estudiantil en torno a su representatividad y a la gestión de demandas particulares, se confirmó como la organización más importante en el politécnico. A partir del medio siglo, fue absorbida por las autoridades escolares que se tradujo en una etapa corporativizante y gobernista. Durante los años 60, la FNET tuvo una crisis de legitimidad que propició una pérdida de terreno en el estudiantado, aunque continuó siendo hegemónica por corporativa.

²⁸¹ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 12-VI-1967, p.147.

²⁸² Víctor Rico, “Panorama Nacional” en *Revista Política*, año VIII, n.172, 1967, p.7. La editorial de la revista, proclive al PCM y a las políticas agraristas de la educación y contrarios a las políticas del Plan Chapingo, redactó: “Ante la firmeza estudiantil, el secretario Juan Gil Preciado acudió a un recurso

El alumnado huelguista de la ENA conformado por aproximadamente 500 estudiantes, se dividió en comisiones internas para mantener económicamente el movimiento huelguístico: “Se han integrado comisiones para atender todos los servicios de Chapingo, incluidos los de limpieza y mantenimiento. El internado y el comedor, bajo el gobierno de los alumnos, funciona normalmente. Una comisión de vigilancia se encarga de facilitar el acceso a periodistas al plantel”²⁸³

El estudiantado de la ENA transitó un proceso similar al experimentado anteriormente por los huelguistas de Ciudad Juárez y probablemente inherente a las huelgas en general: la búsqueda de la autonomía financiera para sostener la reproducción del movimiento. De esta forma, en Chapingo la comisión de asuntos internos se encargó de conseguir los insumos necesarios, incluso en los momentos de adversidad. El episodio más revelador de las dificultades económicas fue cuando el comité de política interna aprobó la ejecución de animales de granja (cerdos, reces o ganad bovino) pertenecientes a la institución; o el sacrificio de la yegua de un militar para la alimentación de los huelguistas.²⁸⁴ El ensayo de métodos ortodoxos como el bloqueo económico a la ENA sólo constituyó una parte de los mecanismos de contención, pues se puso en marcha todo el mecanismo estatal para obligar a los huelguistas a recular para iniciar una negociación favorable, ya sin las presiones generales de los estudiantes y de la sociedad civil que, desde Ciudad Juárez hasta el centro de la República, poco a poco dimensionó la evolución del conflicto.

En este aspecto, desde la plana mayor de la SAG se concretó la refundación de la comisión negociadora de la Sociedad Agronómica Mexicana. Además, comenzaron las denuncias en los periódicos de la capital, se difundió la tesis del intervencionismo comunista y la agitación sistemática para desestabilizar al gobierno y se acusó a los estudiantes de las pérdidas económicas millonarias del Instituto Nacional de Investigación

despreciable que lo exhibió de cuerpo entero en su mediocridad, ordenó la suspensión del servicio de concina en la ENA, primero, y luego la de todos los servicios internos, disponiendo así, arbitrariamente, de un patrimonio ajeno, pues los fondos con que se sostiene la escuela de Chapingo no salen de la cuenta corriente del secretario de Agricultura, sino del pueblo de México”.

²⁸³ *La voz de México*, 18-VI-67, p.5.

²⁸⁴ Núñez, *op. cit.*, p. 46-48 “Por ahí andaba un semental (marrano) muy bueno, de pedigrí, y pues le dimos chicharrón (lo ejecutaron). Hasta nos comimos una yegua de un militar. Estábamos muy amolados.” De esta forma, los compiladores del libro recuperan el testimonio de Franco Gerón, encargado de la Comisión de Asuntos Internos, que rememora las medidas extremas que tuvieron que tomar ante la interrupción de insumos al comedor.

Agropecuaria (INIA) organismo de experimentación e innovación tecnológica que operaba dentro de la institución.²⁸⁵ Felipe Salgado Pérez, en su retorno al centro del conflicto, señaló la inviabilidad de la federalización y la “usurpación” del movimiento por Aquiles Córdova, Pablo Martell y Eduardo Merrem, la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México y el Movimiento 23 de Septiembre.²⁸⁶

La respuesta de los estudiantes fue esparcir su movimiento hacia las preparatorias del Distrito Federal. Bajo esta estrategia de lucha, se enviaron comisiones para contactar con las sociedades de alumnos, utilizando el mismo *modus operandi* establecido por la FNECAF en las escuelas de agricultura, pero con resultados no siempre satisfactorios como en la Preparatoria No. 6 de Coyoacán, en donde el presidente de la sociedad de alumnos, Hernán Alarcón manifestó la imposibilidad de apoyo al movimiento.²⁸⁷

A pesar de la negación por parte de algunos colectivos estudiantiles o el apoyo solidario pero no reactivo de otros, la nacionalización de la huelga por la federalización de la ESA “HE” se logró a partir de dos circunstancias concretas, la primera fue la creación de un órgano rector formado por la FNECAF, la CNED y la FECSM y la segunda fue el estallido de los paros escalonados en las instituciones del sistema agrícola superior; este fenómeno visibilizó la existencia de una red educativa, política y gremial articulada a través del tiempo de convivencia entre las instituciones agrícolas pero fortalecida con estos órganos ejecutivos.

3.3 De la huelga nacional a la resolución del conflicto

En concordancia con los acuerdos emanados de las juntas consultivas de la FNECAF, se continuó con estrategias de presión para lograr el apoyo de aliados estratégico en el interior de la República y en el centro del país. En este apartado abordaremos los acercamientos del órgano rector con el estudiantado del Instituto Politécnico Nacional, como táctica para modificar a modo el tablero de las negociaciones. A partir de la concurrencia entre los representantes de la ESA “HE” y los estudiantes politécnicos, proponemos que dentro del

²⁸⁵ “Pérdidas por la huelga de estudiantes.” *El Fronterizo*, 14 de junio de 1967, sección Política, p.1,2 El Secretario de Relaciones Exteriores del C.d.H de Ciudad Juárez, Jaime Villela, informó a la prensa que esto fue una estrategia de presión intencional para agilizar la solución del conflicto.

²⁸⁶ “Los agrónomos contra los huelguistas de Chapingo.” *El Fronterizo*, 14 de junio de 1967, sección Política, p.1,2.

²⁸⁷ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 14-VI-1967, p.65.

esta institución comenzó un proceso de renovación de las estructuras organizativas que alteró sus bases fundacionales. Para el desenlace del conflicto planteamos la incorporación de actores políticos que posibilitaron el triunfo de los estudiantes agrícolas del norte.

El surgimiento de las manifestaciones de apoyo externo sublimó los horizontes de posibilidad de triunfo tejido por los estudiantes huelguistas, a pesar del desencanto expresado por una parte del alumnado en Ciudad Juárez.²⁸⁸ Durante la última semana de junio, tanto en el Jardín Hidalgo como en el Palacio Municipal de Ciudad Juárez se organizaron marchas y mítines que incluyeron a los delegados de la FNECAF y de la CNED.²⁸⁹ Al tiempo que la solidaridad funcionó como aglutinante de la estructura huelguista interna, Eduardo Merrem, presidente del C.d.H entabló negociaciones con las autoridades locales: se propuso a Armando Gonzáles, presidente de Ciudad Juárez, ser el vínculo entre los estudiantes, el gobierno del estado y la SAG.²⁹⁰ El presidente rechazó el ofrecimiento, pero solicitó un plazo para intervenir y aseguró que él lo resolvería personalmente y en lo inmediato.

A pesar de la continua postergación de las negociaciones por las estructuras gubernativas o el desgaste anímico del estudiantado, en algunos momentos concretos y a partir de las negociaciones se potencializó la posibilidad de federalizar la ESA “HE” en alguna de sus modalidades propuestas. Esta situación alimentó de cierta forma, una animadversión hacia el movimiento entre ciertos círculos sociales de distinto signo político. No todos los actores, contestatarios u oficialistas, contemplaron la génesis, el desarrollo y los objetivos de la huelga desde la misma óptica:

El movimiento de los estudiantes agrícolas fue criticado desde distintos espacios. En primer lugar, el Comité Ejecutivo de la Federación de Jóvenes de Hidalgo (FJH) elaboró un desplegado en donde acusaban a los dirigentes de la CNED de cooptar el movimiento estudiantil. Además, sostuvieron que en el movimiento subyacía un pacto entre los

²⁸⁸ AGN, IPS, Caja 0463, exp.2, 17-VI-1967, p.461.

²⁸⁹ “Habrá este día nuevo mitin de protesta por parte de los huelguistas.” *El Fronterizo*, 20 de junio de 1967, sección Política, p.1, En este mitin, los alumnos explicaron a los asistentes, su definición sobre la federalización, pues en la integración al sistema federal agrícola, este concepto fue indisociable del de universidad popular, pues se buscó incorporar, preferentemente, a los hijos de familias de clase media y de campesinos. Al mitin asistieron, como oradores, los delegados de la FNECAF de las universidades agrícolas y de las más implicadas en el movimiento: Guillermo Martínez, José Luis Pérez y Rafael Ortega, de la ENA; Francisco Valdez, de la “Antonio Narro”, de Saltillo; Manuel Solís, de la Federación de Estudiantes de Chihuahua y Pablo Martell, en su calidad de representante de la CNED.

²⁹⁰ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 16-VI-1967, p.5.

hermanos Escobar y la CNED. La huelga, afirmaron, era una simulación de la directiva para negociar favorablemente la venta de la ESA “HE” al gobierno.²⁹¹ La FGH invitó a los estudiantes a integrar la Vanguardia Juvenil Intransigente, para evitar la transformación de la juventud en una masa amorfa al servicio de intereses ajenos.

De igual manera, la Dirección Nacional del Partido Popular Socialista de Vicente Lombardo Toledano, emitió una proclama contra la huelga de los cebolleros dirigida a los estudiantes del IPN. En ésta se exhortó al estudiantado para permanecer alerta y no dejarse sorprender por los miembros de la CNED, organización compuesta por personas ajenas al estudiantado.²⁹² El tono de las acusaciones contra la mediatización del movimiento huelguista fue similar en otros repertorios.²⁹³

Sin embargo, las escuelas de agricultura adscritas a la FNECAF continuaron su apoyo económico y moral: las Facultades de Agronomía de la Universidad de Nuevo León y de la Universidad de Guadalajara; la Escuela de Agricultura “El Roque” de Guanajuato y la “Antonio Narro” de Saltillo, Coahuila, destacaron como las más participativas,²⁹⁴ realizando colectas, mítines y difusiones en los espacios públicos más representativos de sus respectivas ciudades de forma sistemática.

Los representantes de la FNECAF y de la CNED negociaron con la FECSM, que consultó con las sociedades de alumnos de las normales rurales y propuso un paro de 24 horas para el 20 de junio. Estas expresiones de solidaridad fueron utilizadas como botones de muestra de la apertura de los polos de acción del movimiento por la federalización de la ESA “HE”, pues, el apoyo externo, de manera considerable, se convirtió un factor para

²⁹¹ AGN, IPS, Caja 0463, exp.2, 17-VI-1967, p.466.

²⁹² AGN, IPS, Caja 0464, exp.1, 20-VII-1967, p.456.

²⁹³ Consúltese: Manuel Mesa, “No hay peor sordo que el que no quiere oír.” en *Revista Política*, Año VIII n.172, 1967, p.5-13. Para ver un estado general de las opiniones sobre la huelga de la ESA “HE”, vertidas en la prensa nacional o por algunos intelectuales de la época; entre los que se encuentra Manuel Meza Andraca, teórico precursor del sistema de educación socialista implementado en las Escuelas Regionales Campesinas y de la educación agrícola en general. Meza Andraca abogó por la creación de una Ley de Enseñanza Agrícola General que “fije normas estrictas para atender las necesidades del país y se corrija el caos que actualmente existe en el funcionamiento de las escuelas, colegios, facultades y demás centros de enseñanza agrícola que, de ninguna manera, debe quedar sujeta a los propósitos, recursos y deseos de la iniciativa privada, sino bajo la dirección y orientación del gobierno federal”.

²⁹⁴ AGN, IPS, Caja 0463, exp.1, 16-VI-1967, p. El éxito de estas instituciones se debió, probablemente, a la capacidad de los delegados de la FNECAF para negociar con el alumnado, respetando las particularidades y cediendo ante algunos requerimientos. Por ejemplo: en Nuevo León, se permitió, a los alumnos del quinto año, presentar sus exámenes para no perjudicar su carrera profesional.

negociar de manera más equilibrada con las autoridades.²⁹⁵ De hecho, a partir de su incorporación a la huelga, la SAG consideró a la ENA como el centro neurálgico del movimiento.²⁹⁶

A finales de junio, algunas Normales Rurales en Tamaulipas, D.F., Veracruz, Yucatán, Coahuila, Nayarit, Jalisco y Campeche decretaron un paro de 24 horas en apoyo a la ESA “HE”. El *modus operandi* para difundir la huelga y conseguir la solidaridad de los estudiantes de las Normales Rurales fue el ensayado anteriormente por los estudiantes de la FNECAF en las escuelas agrícolas: tanto la FECSM como la FNECAF enviaron a sus representantes a las ENR para entablar un diálogo con las sociedades de alumnos; estas proponían la adhesión a la huelga, las propuestas se consultaban en el comité, convocaban una asamblea general para plantear la problemática y, por último, la asamblea votaba por el sí o por el no a la huelga.

La aceptación de los paros escalonados o huelgas no se dio de forma automática; de hecho, algunas asambleas consensaron refrendar un protocolario apoyo moral. En el caso de las Normales Rurales hubo expresiones de apoyo incondicional como la de “El Roque”, Guanajuato: en ésta, la asamblea acordó parar las actividades de alrededor de 200 alumnos de las especialidades.²⁹⁷ Pero también hubo cuestionamientos con respecto a las comisiones de la FNECAF y de la FECSM o a los objetivos de la huelga; tal fue el caso de la Normal Rural de Moisés Sáenz en Zimatlán, Oaxaca, donde la sociedad de alumnos consideró insuficientes y vagos los motivos de los estudiantes de la ESA “HE”.²⁹⁸

Mientras surgían expresiones de inconformidad en los distintos espacios estudiantiles, el 22 de junio se manifestó el agrónomo Rómulo Escobar, principal accionista y director de la ESA. Después de establecer pláticas con el titular de la SAG, confirmó a la

²⁹⁵ “Piden los huelguistas: manos del ejército fuera de la ESA.”, *El Fronterizo*, 20 de junio de 1967, sección Política, p.1. En el mitin celebrado para el 21 de junio, el tema coincidente en todos los discursos fue la anexión de las Normales Rurales a la Huelga, reconociendo la trascendencia del órgano central estratégico: “Ayer, nada menos, informaron, treinta y tres escuelas Normales Rurales, adheridas a la FECSM, en apoyo a la FNECAF y en respaldo a la ESA “HE”.

²⁹⁶ AGN, IPS, Caja 0463, exp.2, 19-VI-1967, p.376-378. En el resumen del estado de cosas, la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales recogió la propuesta de la FNECAF, con sede en la ENA, para contactar con las federaciones estudiantiles de distintos estados de la República con el fin de tener representatividad en todas las regiones del país y preparar un paro general para el 27 de junio.

²⁹⁷ AGN, IPS, Caja 0463, exp.2, 19-VI-1967, p.336. El Comité de Huelga de la ENR de “El Roque” fue presidido por Miguel Castillo Horta, y el secretario fue Aurelio Paz, Sánchez, ambos vinculados con la FECSM. Ante la intensidad del conflicto, la Secretaría de Educación Pública envió al Subdirector General, Hugo Castro, para entrevistarse con los estudiantes huelguistas y negociar la reinauguración de las clases.

²⁹⁸ AGN, IPS, Caja 0463, exp.2, 21-VI-1967, p. 339.

prensa juarense la imposibilidad de la federalización y el respeto “absoluto” del Estado a la propiedad privada. Escobar apuntó que la vía para modificar el plantel no era la huelga, sino la burocracia.²⁹⁹

Entre tanto, la Asociación de Agricultores de Delicias, presidida por Agustín Juárez Ramos, solicitó al C.d.H de la ESA “HE” la creación de un patronato que gestionara el traslado de esta institución a Ciudad Delicias mediante una carta firmada por diversas organizaciones agrónomas locales.³⁰⁰ Los estudiantes evitaron aceptar abiertamente la posibilidad de desarraigo, aunque condicionaron este proceso al apoyo de la ciudadanía.

En esta zona fronteriza, las marchas y mítines, también se intensificaron. De esta manera, los estudiantes se manifestaron en la Presidencia Municipal el día 28 de junio. En esta coyuntura, el movimiento huelguístico incorporó a su causa las demandas de ocho trabajadores que en el proceso de huelga fueron despedidos de la ESA “HE”.³⁰¹

Paralelamente, en la ENA surgieron brotes de disidencia. En la periferia de Chapingo se conformó un Comité Antihuelga formado por Antonio Hurtado Lerma y Mauricio Fonseca con el objetivo de “reclutar” estudiantes inconformes con la huelga y manifestarse por el inmediato reinicio de las clases.³⁰² A pesar de la irrupción de la disidencia, la profundidad y el avance de las relaciones reticulares entre el estudiantado agrícola dio muestras de consolidación a partir de los paros escalonados y en las huelgas iniciadas en las escuelas cercanas al movimiento.³⁰³

A finales de junio se celebró la IV Junta Consultiva de la FNECAF en la ENA.³⁰⁴ En ésta se aceptó la ayuda de la Liga Comunista Espartaco en la plataforma de actividades

²⁹⁹ “No se procederá a la federalización de la ESA.”, *El Fronterizo*, 22 de junio de 1967, sección Política, p.1,2.

³⁰⁰ “Quieren llevarse a Delicias a la ESA.”, *El Fronterizo*, 27 de junio de 1967, sección Política, p.1. La nota del periódico local recogió un listado de las instituciones que solicitaron el traslado de la ESA “HE” a esta Ciudad, entre las que se encontraron la Asociación de Usuarios de Distritos de Riego, la Cámara de Comercio, el club rotario y el Club Leonés y la Escuela Técnica y Rural, entre otras.

³⁰¹ AGN, IPS, Caja 0463, exp.2, 28-VI-1967, p.68, *El Fronterizo*, “Indemniza a parte de su personal la ESA.” 1 de julio de 1967, p.1-3. La lucha paralela de los 8 empleados de la administración, rindió frutos en el momento en que estos lograron la indemnización, el 1 de julio de ese año al acudir a la Junta de Conciliación y Arbitraje local. Esto despertó sospechas sobre el futuro de la ESA y la prensa local anotó que este evento confirmó que el futuro de la ESA pasaba por la clausura o la venta.

³⁰² AGN, IPS, Caja 0463, exp.2, 19-VI-1967, p.365 El Comité Antihuelga se conformó en el teatro del pueblo de Texcoco, instalado a 300 metros de la ENA y fue apoyado en lo económico, por la iniciativa privada que buscó la reactivación del circuito económico agrícola por todos los medios.

³⁰³ AGN, IPS, Caja 0463, exp.2, 24-VI-1967, p.239.

³⁰⁴ AGN, IPS, Caja 0463, exp.2, 27-VI-1967, p.108. Agustín Juárez Ramos se entrevistó con Eduardo Merrem para ofrecer el apoyo de los distintos sectores agrícolas. A razón de esto, el C.d.H comisionó a José S.

del movimiento estudiantil, en tanto ésta no atentara contra de los intereses de la hulega, o buscara hacer política de cooptación interna; en el momento que eso variase, aseguraron, sería rechazada.³⁰⁵ La IV Junta Consultiva de la FNECAF resolvió acercarse al Instituto Politécnico Nacional y difundir las causas de la huelga mediante las comisiones de alumnos chapingueros, para, lograr que el IPN se declarara en huelga de solidaridad por la federalización de la ESA “HE”.³⁰⁶

Para desarrollar su actividad dentro del IPN, los representantes del órgano rector (el C.d.H de la ESA “HE”, la FECSM, la FNECAF y la CNED) negociaron con los delegados de la la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), organización estudiantil preexistente en el Politécnico. Ésta, para 1967 transitaba por un proceso de crisis pues debido a su trayectoria particular, se convirtió en un organismo muy cercano al gobierno.

La FNET se construyó históricamente como la organización estudiantil hegemónica del Politécnico; en 1956, articuló uno de los movimientos estudiantiles masivos más significativos de la historia reciente de México. Sin embargo, dos años después, en 1958, sufrió un revés al ser desmantelada y ocupada. A partir de esto y desde la disidencia, durante la década de 1960, se consideró que ésta, al servicio del Estado “actuó como una organización gansteril.”³⁰⁷ Para 1967, dentro del estudiantado politécnico surgieron expresiones de resistencia que cuestionaron abiertamente el supuesto carácter gobernista de esta federación y pretendieron reconquistar los espacios tradicionalmente designados para la participación general pero que en este momento se encontraban bajo la influencia de la FNET, como se reconoce en los testimonios de la época:

Se trató primero de liberar la organización estudiantil, que en ese tiempo estaba manejada y controlada por la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos. Esta federación normalmente había sido manipulada tanto por las direcciones del IPN,

Sánchez y a Carlos Chávez para viajar a Delicias e informar el ánimo de los ofrecimientos de las distintas dependencias campesinas.

³⁰⁵ AGN, IPS, Caja 0463, exp.2, 24-VI-1967, p.240. Dentro del movimiento huelguista, las posturas sobre la resolución del conflicto también variaban. Las posturas moderadas de no estar contra el gobierno, pero sí a favor de la federalización ganó terreno paulatinamente, motivo por el cual se condicionó el apoyo de la LCE.

³⁰⁶ Simón Shwartzman, “La Universidad Latinoamericana entre el pasado y el futuro”, en *Revista Universidad Futura*, Año 15 No.45, 1995. Las universidades, según el autor, son clasificables de acuerdo a algunos aspectos como su orientación, organización y disciplina, aunque también por su tamaño: las megauniversidades con más de 100 mil alumnos; las grandes universidades con decenas de miles de alumnos; las pequeñas, con miles de alumnos y las minúsculas, con algunas centenas de estudiantes. La IPN y la UNAM contaban con una con una gran cantidad de alumnos para el momento.

³⁰⁷ Rodríguez, *op. cit.*, p. 12.

como por algunos políticos que fundamentalmente tenían su actividad y desarrollo político dentro del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación a través de la Sección X... Pero dentro del seno de la FNET se fue dando una lucha interna y fue motivando una mejor organización, y esto generó la creación del grupo independiente o Vanguardia Revolucionaria, que trataba de quitarse ese yugo, esa sujeción a las autoridades, a las manipulaciones políticas.³⁰⁸

A pesar de esos focos de oposición presentes en algunas escuelas del IPN, la FNET aún concentraba suficiente autoridad y se había apropiado de ciertos repertorios de acción, por lo que los estudiantes huelguistas contactaron con ésta para promover la difusión de la huelga de la ESA "HE" en el IPN. A pesar de eso, los representantes del órgano rector también se acercaron a las sociedades de alumnos que, aunque nominalmente pertenecían a la FNET, mantenían una autonomía relativa. Los huelguistas encontraron su punto de apoyo en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) y la Escuela Superior de Economía (ESE).

La irrupción de los huelguistas en el IPN alertó a las autoridades federales. Hasta el momento todo se desarrolló en un ambiente de aparente calma, sin la irrupción abierta de la violencia de los poderes fácticos del Estado. Eso no duró mucho tiempo.

Conforme a los acuerdos emanados de la IV Junta Consultiva de la FNECAF, los estudiantes de la ENA crearon comisiones para protestar frente de la SAG y exigir que Juan Gil Preciado los atendiera. A finales de junio, en una manifestación frente a esta dependencia irrumpió el Capitán Francisco P. Alcántara con un cuerpo de granaderos para disolver la manifestación; en contraposición, los alumnos difundían volantes que enunciaban: "Protestamos, somos estudiantes, no delincuentes." A partir de este acto se esparció el rumor de la injerencia militar en Chapingo en los días subsecuentes.³⁰⁹

Ante esos intentos de represión el C.d.H de la ENA publicó un manifiesto compuesto de 3 puntos en contra de la intervención del ejército: 1) fortalecer el movimiento y presionar a las autoridades de la SAG, 2) hacer pública la negativa estatal para atender las demandas y 3) rebelar la irresponsabilidad o ineptitud de dichas autoridades y aceptar cualquier apoyo de cuantos grupos estudiantiles estuvieran dispuestos a brindarlos.³¹⁰

³⁰⁸ Jardón, *op. cit.*, p.284.

³⁰⁹ AGN, IPS, Caja 0463, exp.2, 27-VI-1967, p.129.

³¹⁰ AGN, IPS, Caja 0463, exp.2, 27-VI-1967, p.112. AGN, IPS, Caja 0463, exp.2, 27-VI-1967, p.115.

La primera acción directa, producto de las negociaciones entre el órgano rector y los estudiantes del IPN, fue la realización de un mitin el 29 de junio en el auditorio No. 2 de la Unidad Profesional Zacatenco promovido por las sociedades de alumnos de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y eléctrica (ESIME) y la Escuela Superior de Ingeniería Textil (ESIT) y con la participación de los delegados de las federaciones y organismos que conformaban el órgano rector: de la CNED acudió Arturo Martínez Nateras; del C.d.H de Chapingo, José Taide Aburto y Aquiles Córdova Morán; de la FECSM, Juan Salas y de la ESA “HE”, Rogelio Wood, y, de la FNECAF, Arturo Torres.

Recubierto con pancartas disruptivas que exclamaban: “No más migajas a la educación.”³¹¹, el Auditorio No.2 de la ESIME testificó la exposición de motivos por parte de Rogelio Wood, representante de la “Hermanos Escobar” que habló sobre las condiciones de pauperismo en que funcionaba el internado y las relaciones de autoritarismo por parte de los dueños de la escuela, lo que generó un ambiente de inconformidad que fue escalando progresivamente. Los representantes de las sociedades de alumnos de las escuelas del IPN prometieron a Rogelio Wood, el análisis particular de la situación para actuar en consecuencia.

Aquiles Córdova Morán explicó la necesidad de manifestarse no sólo por la ESA, sino contra la política de garrote del estado autoritario y contra la sociedad de clases; Juan Salas de la FECSM puntualizó el apoyo incondicional de las Normales Rurales y exhortó al IPN a emular a estas instituciones y por último, Arturo Martínez Nateras de la CNED abogó por la unidad estudiantil y el papel que este organismo jugaba en esta coyuntura específica, pero que podría generalizarse si se adherían a este organismo.

En el mitin también tomó la palabra Alfredo Rojas Hernández, de la Escuela de Agrobiología de Uruapan, Michoacán, adscrita a la FNECAF, quien explicó a los estudiantes politécnicos la tesis de la FNECAF sobre la huelga: el movimiento no buscaba únicamente federalizar la ESA “HE”, sino plantear una revisión profunda del sistema de enseñanza agrícola y elaborar una ley orgánica general que contemplara la modernización de los programas de estudio de todas las instituciones agrónomas.³¹²

³¹¹ AGN, DFS, Caja 1452 B, exp.42, 29VI-1967, p.17.

³¹² AGN, DFS, Caja 1452 B, exp.42, 29VI-1967, p.20 El sistema nacional de enseñanza agrícola se conformaba, según los estudiantes huelguistas y los ingenieros agrónomos más afines a la causa, por todas las

Durante el evento se repartió un documento titulado “Manifiesto: a la opinión de los estudiantes del IPN” que firmó el órgano rector, para difundirse en todas las escuelas del IPN. El documento concluía que la enseñanza agrícola se encontraba en crisis por con tres factores: 1) El Sistema de la Educación Agrícola Superior era disfuncional por anárquico. No había un plan de estudios ni de logística; las escuelas de agricultura surgían en cualquier parte sin ningún tipo de control. 2) El sistema educativo mexicano se encontraba en crisis. 3) Las escuelas de agricultura padecían una doble carencia, por la educación superior agrícola en particular y por la educación en general.³¹³

El 1 de julio, una comisión de representantes de los centros estudiantiles en huelga, compuesta por Aquiles Córdova, de la ENA, Rogelio Wood de la ESA “HE” y Alfredo Rosales de la FNECAF se reunieron con la asamblea estudiantil de la Escuela Nacional de Maestros, presidida por Homero Jaramillo, y con aproximadamente 600 concurrentes. En este mitin los oradores plantearon una supuesta complicidad entre el Estado y los dueños de la ESA “HE”.³¹⁴ Esto redundó en la invitación del delegado de Chapingo, a parar las actividades durante 24 horas y a apoyar económicamente al Comité de Huelga de Chapingo y políticamente, al Órgano Rector.

En esta coyuntura, la SAG y el Gobierno Federal utilizaron este mitin para ofrecer una imagen de la política estudiantil deslegitimada y autoritaria, secuestrada por los que calificaron comunistas y desestabilizadores profesionales. Inmediatamente después, el 2 de julio, la Asociación Nacional de Agrónomos e Ingenieros de Ciudad Juárez publicó un desplegado titulado “A la Opinión Pública, al Gremio Agronómico”, que sostenía la inutilidad del movimiento, y acusaba al C.d.H. de la ESA “HE” de relacionarse con un sector de la burguesía agrónoma juarense que alimentaba la huelga para obtener réditos políticos. Asimismo, se apuntó la ausencia de motivos para la federalización, que ésta no se lograría bajo ninguna circunstancia por la salud fiscal del gobierno federal.³¹⁵

escuelas profesionales y subprofesionales dependientes de distintos organismos de la SEP, de la SAG y de universidades locales en los que se imparte la enseñanza agrícola.

³¹³ AGN, DFS, Caja 1452 B, exp.42, 29VI-1967, p.72.

³¹⁴ AGN, IPS, Caja 0463 exp.2, 30-VI-1967, p. 11. Rogelio Wood apuntó que durante el gobierno de la post revolución se dotó a la ESA “HE” de terrenos para desarrollar las prácticas agrícolas que fueron fraccionados y vendidos posteriormente, lo que reportó a los Hermanos Escobar cuantiosas ganancias.

³¹⁵ “A la Opinión Pública, al Gremio Agronómico”, *El Fronterizo*, 2 de julio de 1967, sección B, p.5. Las propuestas de la Asociación Nacional de Agrónomos e Ingenieros de Ciudad Juárez, fueron 4: 1) que el gobierno del estado de Chihuahua amplié las garantías a los directores y al Colegio de Profesores para tomar posesión del plantel. 2) Concesión de la Universidad de Chihuahua para la concesión de los títulos de

Una vez parada la efervescencia inicial de la contienda, el desgaste y la nulidad de resultados inmediatos cobró factura al movimiento, que se volvió cada vez más endeble por el repliegue del apoyo por parte los aliados y también por un proceso de resquebrajamiento interno del órgano rector. Ante la disolución paulatina de la solidez inicial, el primer golpe asestado al complejo sistema reticular tejido en torno al movimiento por la federalización, fue en la órbita de la FNECAF: en las escuelas superiores de agricultura.

En este sentido la primera semana de julio resultó sumamente delicada para el movimiento. Poco a poco se abandonó el apoyo de solidaridad a la ESA “HE”, primero la “Antonio Narro” de Saltillo, y las escuelas superiores de agricultura de Uruapan, Sonora y Culiacán levantaron la huelga o suspendieron los paros indefinidos.³¹⁶ A esta desbandada se unió la Facultad de Agronomía de la Universidad de Nuevo León que días después levantó el paro.

Para el 6 de julio, en la Universidad de Guadalajara se celebró una asamblea convocada por la FNECAF y por José Alatorre Díaz, presidente de la Sociedad de Alumnos y del Comité de Huelga de la Facultad de Agronomía. A esta acudió Arturo Torres García, presidente de la FNECAF y se tomó la decisión de suspender la huelga.³¹⁷

Todas las instituciones agrícolas que reanudaron las actividades argumentaron la posibilidad de perder el año escolar. Lo endeble de este aglutinante simbólico y la imposibilidad de eternizar el movimiento facturaron este revés de los aliados a los estudiantes de la ESA “HE”.

La CNED, por su parte se atomizó para atender sus actividades en los centros escolares que tenía mayor presencia.³¹⁸ La FECSM también se vio imposibilitada para

suficiencia a los estudiantes de cursos avanzados para no perder el semestre. 3) Cancelación del semestre en general y convocatorias a nuevas inscripciones 4) Cancelación de las becas.

³¹⁶ “Se quedan solos los huelguistas de la ESA “, *El Fronterizo*, 4 de julio de 1967, sección Política, p.2,3.

³¹⁷ Martell, *op. cit.*, p. 77. En la opinión de Alberto Legaspi, miembro del Comité de Huelga en 1967, el Comité Ejecutivo de la FNECAF apoyó el movimiento contra su voluntad desde el momento en que se dio la huelga en Chapingo, sin embargo, al ser los dirigentes debían seguir adelante o se corría el riesgo de ser desconocidos.

³¹⁸ AGN, IPS, Caja 0464 exp.1, 5-VII-1967, p. 665; AGN, IPS, Caja 0463 exp.2, 30-VI-1967, p. 11. Del 3 al 5 de julio de 1967, todas las escuelas y facultades que componían la Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, convocaron a un congreso constituyente para reorganizar la Federación Estudiantil, es decir, integrar una comisión que elabore una convocatoria para la elección de nuevos dirigentes. En este evento estuvo presente tanto la CNED como la JCM que enarbolaron distintas demandas como la reapertura de las casas de estudiantes, mayores subsidios y libertad a los presos políticos, al margen de la convocatoria para la reorganización de la federación estudiantil. Además, en la primera semana de julio, Arturo Martínez Nateras y Agustín López Fierro fueron invitados a un congreso convocado por la Secretaría Permanente de la

sostener los apoyos de solidaridad en las normales rurales. El 6 de julio, el Comité Ejecutivo de esta federación, encabezado por Matías Rodríguez informó al órgano rector sobre el fin de los paros escalonados en las Normales Rurales pues en las distintas sociedades de alumnos se consideró que los estudiantes agrícolas, tanto de la ESA “HE”, como de la ENA, mantenían una posición intransigente. En los próximos días, avisaron, la FECSM publicaría un manifiesto con la postura de las Normales Rurales con respecto al conflicto.³¹⁹

Con la limitación del apoyo externo, que fue uno de los puntos más fuertes del movimiento huelguístico, los estudiantes juarenses intensificaron su relación con el Comité de Huelga de la ENA. Toda vez que Chapingo siguió con las negociaciones en el centro del país, se cambió la estrategia de acción; al perder en extensión, se primó en intensidad.³²⁰ A partir de las resoluciones emanadas de la IV Junta Consultiva de la FNECAF, los miembros del C.d.H de Chapingo y los representantes de la ESA “HE” reforzaron su difusión en el IPN.

El 5 de julio se celebró una asamblea en la Escuela Superior de Economía a la que acudieron aproximadamente 800 alumnos de todo el IPN. En esta asamblea se propuso votar para iniciar un paro indefinido en apoyo al proceso huelguístico de los estudiantes de agricultura. Al terminar la asamblea, 500 estudiantes del IPN junto con las delegaciones de los estudiantes agrónomos marcharon, como forma de protesta, a las oficinas centrales de la SAG.

A partir del 6 de julio, salieron de la ENA comisiones de alumnos huelguistas al complejo de Tlatelolco-Nonoalco del IPN, para difundir la situación de los estudiantes de agricultura y explicar el porqué de su apoyo.³²¹ En la Vocacional No.7 “Cuauhtémoc” se

Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes, en la Habana, Cuba, donde se firmó una declaración conjunta en torno a los programas de acción política en las juventudes universitarias de estos distintos países.

³¹⁹ AGN, IPS, Caja 0464 exp.1, 5-VII-1967, p. 626.

³²⁰ “Buscan en Chihuahua solución a la huelga de la ESA,” *El Fronterizo*, 3 de julio de 1967, sección Política, p.3. La presencia del IPN en el conflicto generó, por otro lado, más preocupación en las autoridades administrativas de la institución. Apenas supieron los hermanos Escobar de las comisiones de la ENA en el IPN, salieron con destino a Chihuahua para discutir las soluciones posibles con el Gobernador del Estado.

³²¹ Las comisiones difusoras de la ENA se conformaron, en un primer momento, por estudiantes huelguistas. Sin embargo, debido al estallido de reyertas en el IPN, propiciadas por el porrismo, el C.d.H encomendó al equipo de Fútbol Americano la actividad de difusión. La morfología del porrismo en los conflictos estudiantiles puede abrir una veta de análisis para próximos estudios. Sin embargo, en el caso de la huelga de 1967, los Toros Salvajes, no contuvieron el movimiento.

celebró una asamblea estudiantil presidida por Raúl Cuéllar Salinas, dirigente del Comité Ejecutivo de la Sociedad de Alumnos del turno matutino.³²² En esta se determinó iniciar un paro de 3 días y se conformó un Comité de Huelga.

En el impase, los alumnos acordaron manifestarse frente a la Secretaría de Relaciones Exteriores, situada en las inmediaciones del Casco de Santo Tomás. Acto seguido, los alumnos bloquearon el tránsito de la Avenida San Juan de Letrán con dos autobuses y solicitaron apoyos económicos a los conductores para la caja de ahorro de la ENA. Inmediatamente arribó la policía preventiva a bordo de una camioneta Panel No.61 y un cuerpo de granaderos que dispersó al estudiantado para evitar la protesta.³²³

Durante la tarde, después de la intervención policial, se celebró una asamblea general con la presencia de representantes de la FNECAF y de la CNED que, junto al Comité Ejecutivo de la Sociedad de Alumnos alertaron a los estudiantes sobre una posible intervención militar en Chapingo.³²⁴ Los estudiantes acordaron que, si el ejército llegaba a la ENA, secuestrarían todo tipo de transportes y se trasladarían con bombas Molotov para defender el plantel.

Al tiempo que esto ocurría, en la Escuela Superior de Economía del IPN se celebró una asamblea que aprobó la suscripción de esta escuela al proceso huelguístico, aunque incorporó en sus proclamas consignas particulares como la libertad de los presos políticos de la CNED o la solución de problemas administrativos y políticos internos.³²⁵ Además, el

³²² AGN, IPS, Caja 1452 B exp.43, 6-VII-1967, p.1-4. En la asamblea, del turno matutino se abrió espacio al Dirigente del C.E, de la Sociedad de Alumnos de la Vocacional 7 del turno vespertino; Eduardo Álvarez Olvera para que observara la interacción y el apoyo estudiantil. Álvarez Olvera fue atacado durante su periodo de dirigencia, presumiblemente, por la estructura de la FNET o por expresiones políticas gubernistas presentes, por esa razón fue arropado por el turno matutino para que combatiera, a partir de la experiencia, los ataques y las presiones hacia su persona. Durante el día se redactaron volantes de propaganda que culminaban con la consigna “Por una verdadera representación estudiantil”, misma que refería la mediatización de los organismos de representación en la Vocacional 7 y en el IPN.

³²³ AGN, IPS, Caja 1452 B exp.43, 6-VII-1967, p.6.

³²⁴ AGN, IPS, Caja 1452 B exp.43, 7-VII-1967, p.26. Estas valoraciones pertenecen al informe del Director Federal de Seguridad, Fernando Gutiérrez Barrios, titulado: “Asunto: Instituto Politécnico Nacional”, dirigido al presidente de la República. A través de una comisión de espionaje, la DFS se insertó en las asambleas, de manera que reunió las opiniones y los acontecimientos internos, por otro lado, Con esta expansión del movimiento, se ciñó sobre los estudiantes huelguistas, la amenaza siempre latente de injerencia militar. Los alumnos de la ENA fueron advertidos de la posibilidad de la injerencia castrense al seno de la institución. Contra eso, la CNED, la FNECAF y el Partido Comunista Mexicano, lanzaron un manifiesto dirigido a todo el estudiantado de la República, con el fin de denunciar las acciones represivas en contra de los estudiantes huelguistas y, en consecuencia, de la movilización general de esta macrofederación en las sociedades de alumnos de las distintas universidades y preparatorias tanto del centro como del interior de la República.

³²⁵ AGN, IPS, Caja 1452 B exp.43, 7-VII-1967, p.21. La ESE se encontraba, al tiempo que inició la difusión en el IPN, en un proceso político interno para la elección del Comité Ejecutivo de la sociedad de alumnos. La

Comité Ejecutivo de la Sociedad de alumnos de la ESE planteó sus desacuerdos con la FNET, a través de volantes: “Ante la crisis que sufre la representación estudiantil de parte de la FNET, acordamos defendernos, ya que hemos dicho basta a las organizaciones entreguistas que únicamente mediatizan el desarrollo político de los estudiantes”³²⁶

Esta crisis de representatividad de la FNET se presentó con mayor o menor grado en todo el IPN. Por esta razón nosotros inferimos que mientras los estudiantes politécnicos comenzaban procesos de huelga por la “federalización” de la ESA “HE”, en el IPN comenzó un proceso interno de “desfederalización” de la FNET. Este descontento fue capitalizado por los integrantes de la CNED, que buscaron expandir su radio de acción en el IPN. Incluso los informantes de la DFS lo notaron:

En todas las asambleas celebradas el día de hoy, ha sido la CNED la inspiradora de todos estos movimientos, ya que sus principales líderes han actuado presidiendo las mismas y algunos de ellos fungen como miembros de las directivas de las Sociedades de Alumnos como Faustino López Osuna, presidente del grupo Vanguardia de la ESE y Secretario de Prensa y Propaganda de la CNED; Carlos Razo Horta, Secretario General de la Sociedad de Alumnos de la ESIME y miembro prominente de la CNED y Raúl Cuéllar Salinas, Secretario de la Sociedad de Alumnos de la Vocacional 7, turno vespertino y también militante de la CNED, siendo a notar que Razo Horta aspira a la Secretaría General de este último organismo.³²⁷

En la Vocacional 7, por ejemplo, emergió un organismo paralelo, subalterno, denominado Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil (MIRE) que manifestaba sus posturas a través de un órgano de propaganda titulado “Bandera Roja” desde el cual difundió la adhesión de la ESE al movimiento huelguístico de los estudiantes de agricultura para invitar a las demás escuelas del IPN a la huelga.³²⁸

contienda se dio entre dos planillas, la “Guinda”, presidida por Jorge Zárate y la “Blanca”, por Jorge Solano. Al término de la Asamblea, que votó en su mayoría por el paro, se conformó un Comité de Huelga con los representantes de cada plantilla y con representantes de cada grupo.

³²⁶ AGN, IPS, Caja 1452 B exp.43, 7-VII-1967, p.28. A las siguientes asambleas estudiantiles acudió el estudiante Jesús Vargas Flores, representando a la Asociación de Estudiantes Juarenses del Politécnico: A raíz de los indicios de radicalización presentes en el primer día de paro por parte de los estudiantes de la Vocacional 7, y el acuerdo de la asamblea de acudir a la ENA con bombas Molotov, Vargas Valdés y los estudiantes chihuahuenses del IPN redactaron un manifiesto para mediar con estos. En éste, solicitaron el sosiego: agotar todos los medios pacíficos, pues cuando los estudiantes usaban la violencia, como en Morelia o en Sinaloa, las consecuencias fueron funestas.

³²⁷ AGN, IPS, Caja 1452 B exp.43, 7-VII-1967, p.54.

³²⁸ AGN, IPS, Caja 0464 exp.1, 7-VII-1967, p. 581. Las resoluciones emanadas de la Asamblea de la ESE se difundieron en todo el politécnico. En ésta se dictaminó estallar una huelga indefinida en solidaridad por los

Con la intención de expandir la huelga en el IPN, el 7 de julio, los alumnos huelguistas del IPN junto a las comisiones de la ENA iniciaron una campaña de difusión en las escuelas del Casco de Santo Tomás para informar sobre las resoluciones de las asambleas. Así, se celebraron reuniones generales en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME), presidida por Carlos Razo Horta, miembro de la CNED³²⁹ y en la Escuela Superior de Comercio y Administración (ESCA) en donde los estudiantes declararon un paro de labores a condición de reivindicar demandas internas como la expulsión del director Armando Cuspinera y desprenderse de la órbita de la FNET, a la que consideraron usurpadora del movimiento estudiantil del IPN.

Inmediatamente después, 150 estudiantes de la Vocacional 7 se movilizaron a la Unidad Profesional Zacatenco para solicitar apoyo a la huelga. Así, se celebró una asamblea en la Escuela Superior de Física y Matemáticas (ESFM) en la que los estudiantes acordaron la declaración de un paro indefinido que reivindicó resoluciones particulares como apoyar la educación gratuita y pública y manifestarse contra la intervención del ejército en las universidades. Esta dinámica continuó durante toda la jornada. Al final del día, se encontraban en huelga la Escuela Superior de Ingeniería Textil (ESIT), la Escuela Superior de Ciencias Médico Biológicas (ESCMB) y la Escuela Superior de Medicina (ESM) junto a las Escuelas Prevocacionales 1,2,3,4,5,7 “Wilfrido Massieu” y 8.³³⁰

Por el carácter atomizado de la organización política del estudiantado politécnico, los mecanismos para detonar acciones directas pasaban por el consenso particular de cada escuela, de esta manera en algunos casos, a pesar de las asambleas estudiantiles (y debido a ellas), las instituciones decidieron no adherirse al movimiento; tal fue el caso de la Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrias Extractivas (ESIQUIE) y la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA).³³¹

Ante la expansión de la huelga dentro del IPN y el surgimiento de estas expresiones de inconformidad, la FNET intentó resolver la crisis de legitimidad mediante la convocación de una asamblea general para el 12 de julio. A pesar de esta proposición

estudiantes de agricultura y contra la intervención militar; protestar contra el espionaje policiaco apostado en las inmediaciones del Casco de Santo Tomás y, al tiempo, “desfederalizarse” de la FNET.

³²⁹ AGN, IPS, Caja 0464 exp.1, 7-VII-1967, p. 580.

³³⁰ AGN, IPS, Caja 0464 exp.1, 7-VII-1967, p. 587.

³³¹ AGN, IPS, Caja 0464 exp.1, 7-VII-1967, p. 588. La declaración anti huelga de estas instituciones fue uno de los principales argumentos de las autoridades educativas para argumentar que no había una huelga general en el IPN, que simplemente, agentes externos buscaban alborotar al alumnado.

supuestamente democrática, desde la FNET se ejecutaron todos los mecanismos de control ensayados a lo largo de su periodo de hegemonía para asegurar su supremacía. El 8 de julio, un grupo de 100 personas dirigidos por el vicepresidente de la FNET Javier Mancera Gutiérrez, irrumpió en la ESCA y con la consigna de “Queremos clases” desalojaron a los huelguistas mediante actos violentos. Este acto de reventar la huelga fue orquestado, según las apreciaciones de los Comités de Huelga, con el beneplácito y la colaboración de Armando Cuspinera, director del plantel.³³²

Además, la FNET buscó dismantelar todos los círculos políticos opositores que nacían al margen suyo y que sistemáticamente promovían el apoyo a los estudiantes agrícolas. Según el presidente de la FNET, Ignacio Gil Zamora: “tenían localizados a los miembros del PCM infiltrados en las escuelas y causantes de estos paros.”³³³ Esto se debió a que, en el transcurso del conflicto, se unificó un organismo disidente, compuesto por los representantes de los comités de huelga y las sociedades de alumnos, con una dinámica de funcionamiento descentralizada y bajo la égida de la CNED.

Para hacer extensivo el apoyo, el 9 de julio este organismo contestatario realizó una asamblea para acordar una estrategia movilizadora. Al término de la huelga, los miembros del órgano rector continuaron discutiendo algunas cuestiones organizativas.³³⁴ Haciendo gala de las formas gansteriles que se habían enquistado en la dirección de la FNET, Ignacio Gil Zamora irrumpió en la reunión con un séquito compuesto presuntamente por golpistas para “escuchar” lo que se discutía. Sin el consenso total, se aceptó que permaneciera en la sala. Gil Zamora informó que el conflicto se solucionaría en lo inmediato, como acordó el presidente.

³³² AGN, IPS, Caja 1452 B exp.43, 8-VII-1967, p.56 La figura de Armando Cuspinera como director de la Escuela Superior de Comercio y Administración había sido cuestionada anteriormente, de hecho, una de las condiciones de la ESCA para suscribir el movimiento huelguístico fue la expulsión del director del plantel, considerado, internamente, como la figura golpista encargada de mantener el orden dentro del estudiantado.

³³³ AGN, IPS, Caja 1452 B exp.43, 8-VII-1967, p.52.

³³⁴ AGN, IPS, Caja 1452 B exp.43, 8-VII-1967, p.63. En la reunión, Se trató, en primer término, la participación del director de la ESCA, Armando Cuspinera quien, de acuerdo con su indagación “pagó a un grupo de esquirolas para reventar la huelga” La propuesta de este comité fue apoyar, centralmente, a los estudiantes a partir de la “recuperación” de la escuela y la convocatoria a un paro indefinido hasta la expulsión del director. Posteriormente se habló del papel de la FNET en la mediatización del estudiantado politécnico y se cuestionó la administración de Gil Zamora, quien prometió convocar a un paro indefinido de todas las instituciones en la órbita de la FNET hasta lograr la federalización. De igual modo, Arturo Martínez Nateras explicó que las relaciones con la FECSM se habían estrechado al punto que, en reunión con la directiva, aseguraron convocar a un paro indefinido a todas las Normales Rurales.

Sin embargo, los estudiantes huelguistas desconocieron de facto la dirección de la FNET y se propuso la creación de un Consejo General de Huelga permanente compuesto por las Sociedades de Alumnos de la ESE, EFIT, ESFM, ENCB, ESCA, ESIME y ESQUIE, así como de las vocacionales 2,3,4,5,6 y 7. Así mismo, la CNED, la FNECAF, y la ANED³³⁵ junto a una representación de estudiantes de Chapingo crearon el Consejo Nacional de Solidaridad Estudiantil que tuvo como objetivo ser una órgano de representatividad nacional y con capacidad de respaldar todos los movimientos estudiantiles en el país.³³⁶

Durante los siguientes días, algunas Normales Rurales como la de Palmira decretaron paros escalonados en apoyo a la ESA "HE". En el IPN, para el 14 de julio todas las escuelas declararon una huelga indefinida para presionar a las autoridades para solucionar el asunto de la ESA "HE". En este momento, varias organizaciones estudiantiles, generalmente facciones de partidos políticos, hicieron proselitismo en el IPN buscando aprovechar el movimiento estudiantil para alimentar sus bases juveniles y reclutar estudiantes que abanderaran sus causas.

Mientras los estudiantes del centro del país se incorporaban masivamente a la huelga por la federalización de la ESA "HE", en el norte de país el C.d.H. negociaba con una mesa compuesta por las autoridades locales y dirigida por el gobernador Práxedes Giner Durán para resolver el conflicto. De acuerdo a la normativa del plan académico de la ESA, el 12 de julio se invalidaría el semestre si no se reiniciaban las clases.³³⁷ El gobernador del estado propuso iniciar las clases en otro colegio con la matrícula de los estudiantes contrarios a la huelga.

³³⁵ AGN, IPS, Caja 1452 B exp.43, 8-VII-1967, p.67. A pesar de la incorporación de la FNET, el CGH consideró depurarla de su filón gobernista recordando que la conformación de un Comité General de Huelga dentro del IPN fue la consecuencia de un proceso de rebeldía y distanciamiento de la FNET, pues los dirigentes de las Sociedades de Alumnos y las asambleas estudiantiles la consideraban un apéndice del gobierno infiltrado para contener el movimiento estudiantil politécnico.

³³⁶ Peláez, *op. cit.*, p.6, De los Ríos, *op. cit.*, p. 132, Guevara Niebla Gilberto, *La democracia en la calle, crónica del movimiento estudiantil mexicano*. México, IIS, UNAM, 1988. Los principales estudiosos de la huelga por la federalización de ESA "HE" han hecho especial hincapié en la conformación de este organismo, pues, desde este, ha surgido la tesis de que la huelga de los estudiantes de agricultura aportó una tradición organizativa que apostó por la independencia de los Comités de Huelga y el surgimiento de liderazgos más auténticos, sobre la que se montó el CGH en el año de 1968.

³³⁷ "Exhortación a estudiantes del IPN y Chapingo". *El Heraldillo de Chihuahua*, 8 de julio de 1967, sección Política, p.1,3. Al tiempo que se presionaba a los estudiantes juarenses, el Secretario de la SEP, Agustín Yáñez y el Secretario de la SAG, Juan Gil Preciado; lanzaron sendas exhortaciones al IPN y a la ENA para abandonar la huelga, puesto que perjudicaban al país y a sí mismos. Es necesario anotar que en ese periodo se celebraron comicios para elegir a los diputados federales así que posiblemente se eligió la fecha para resolver el conflicto y capitalizar el impacto político a su favor.

Las presiones hacia las autoridades políticas y académicas de Chihuahua, llevaron a conceder algunas demandas a los estudiantes huelguistas. De esta forma, el C.d.H designó a Alberto Legaspi y a Rodolfo Posadas, bajo la orientación del espartaquista Pedro Zapata Vaqueiro para negociar con las autoridades, entre los que se encontraban el rector de la Universidad de Chihuahua, Manuel Russek y el encargado de la Aduana Fronteriza, Flavio Romero Velasco.

El 13 de julio se reunieron estas comisiones en el Hotel San Antonio para discutir las posibilidades de resolver los puntos nodales de la huelga. Con la urgencia por terminar el conflicto y ante las presiones provenientes de todos los flancos, el Gobernador propuso la absorción de la institución por la Universidad de Chihuahua mediante la creación de la Facultad de Agronomía. La propuesta de la UCH comprendió la modificación de las estructuras de gobierno mediante la creación de una Comisión Técnica integrada por representantes del gobierno del estado, personal de la universidad e integrantes de la Sociedad de alumnos,³³⁸ desde la cual se tomarían las decisiones académicas, políticas y de interés general de la institución.

Los acuerdos a los que se llegaron en la reunión del Hotel San Antonio fueron difundidos por la prensa tan pronto como vieron la luz, hecho que incordió a los ciertos sectores del conflicto. Los estudiantes antihuelguistas y los integrantes de la SAM desconocieron la absorción de la ESA “HE” y como forma de protesta se apostaron en la secundaria No.2 junto al cuerpo docente para reanudar las clases en ese recinto. El presidente Armando Gonzáles Soto y el aparato político local tampoco aceptaron estas medidas puesto que esta institución aseguraba una derrama económica significativa en Ciudad Juárez, por esa razón, el gobierno municipal se situó del lado de la facción antihuelguista; al margen de las negociaciones los estudiantes antihuelguistas junto a la directiva de la institución solicitaron a los directores del Colegio Bernal (una escuela privada de enseñanza media) sus instalaciones para reanudar en ese sitio las clases y de esta forma presionar al gobierno.

Por otro lado, en el centro del país, las presiones de los estudiantes huelguistas a la SAG y al ejecutivo dieron paso a las negociaciones para evitar un desbordamiento

³³⁸ Martell, *op. cit.*, p. 149-161. La participación del Estado en la Comisión Consultiva se debió probablemente a que la UCH dependía del gobierno federal, concretamente de la SEP y no fue sino hasta finales de la década que conquista su autonomía y pasa a llamarse Universidad Autónoma de Chihuahua.

generalizado en las calles de la Ciudad de México. De esta forma, la solución a la que llegaron todos los actores implicados en el conflicto fue la absorción de la ESA “HE” y la creación de la Facultad de Agronomía dentro de la UCH. Inmediatamente Práxedes Giner Durán y las autoridades locales afinaron los detalles de la nueva institución perteneciente a la Universidad de Chihuahua,

De esta forma se firmó un convenio entre el Gobernador del estado, el Rector de la UCH y representantes de los alumnos del C.d.H de ESA “HE”, de la ENA, del Comité General de Huelga permanente del IPN y de la CNED. Este acuerdo contenía los siguientes puntos.

1. La Universidad de Chihuahua creará de inmediato la Escuela de Agronomía.
2. Los alumnos tendrán todos los derechos y obligaciones que confiere la Ley Orgánica de la Universidad de Chihuahua.
3. La UdeCh se compromete a legislar el traslado de los estudiantes de la ESA “HE” y resolver el problema de su hospedaje y alimentación.
4. La UdeCh reconocerá los estudios cursados en la ESA.
5. El subsidio que la SAG otorgaba a la Esa pasará a la UdeCh.
6. El destino de este subsidio subsistirá hasta e tanto queden debidamente satisfechas todas las necesidades de la Escuela de Agronomía.
7. La UdeCh iniciará inmediatamente los estudios, planificación y construcción del edificio de la nueva Escuela de Agronomía, la cual deberá estar debidamente concluida en enero de 1968.
8. La UdeCH gestionará de la SAG un aumento de subsidio que se refiere al punto 5, el cual se destinará exclusivamente a la Escuela de Agronomía.³³⁹

El 17 de julio de 1967 fue la fecha acordada para el traslado de los estudiantes a la ciudad de Chihuahua. Este día, a la entrada de la ESA “HE” llegaron algunos camiones contratados por la UCH para la movilización. Este traslado generó mucha inconformidad por parte de los estudiantes antihuelguistas; de hecho, a la hora del cambio, hubo confrontaciones entre los estudiantes y tanto la policía municipal como el presidente Armando González tuvieron que apersonarse en la institución para vigilar el cumplimiento de los acuerdos tomados en las negociaciones previas.

La ESA “HE” continuaría su funcionamiento, pero ya sin el amparo del gobierno ni de la SAG. De esta forma, en los días subsecuentes, 12 estudiantes antihuelguistas

³³⁹ “La Universidad de Chihuahua puso fin a la Facultad de Agronomía”, *El Norte*, 13 de julio de 1967, sección Nacional, p.1-4.

encabezados por Carlos Müller y Gonzalo Ramírez, salieron a la Ciudad de México para solicitar la continuidad del subsidio a la ESA “HE” a la dependencia federal competente.³⁴⁰

Entre tanto, la representación del C.d.H de la ESA “HE” continuaba en el centro del país y junto a las federaciones que compusieron el órgano rector, acordaron realizar una asamblea para “celebrar la victoria” del estudiantado huelguista. El 18 de julio se celebró una reunión en el Auditorio “Rafael Ramírez” del IPN para exponer los acuerdos sobre los que se solucionó el conflicto y las conclusiones de los dirigentes de las federaciones sobre el movimiento³⁴¹ que versaban fundamentalmente sobre la necesidad de la conformación de una federación de representatividad nacional. Con ánimo de júbilo, la CNED, la FNECAF, la FECSM y los estudiantes agrícolas organizaron la “marcha de las antorchas” una movilización de estudiantes del IPN a Chapingo, que simbolizó la solidaridad generada en la reyerta estudiantil que a ojos de los estudiantes resultó la condición indispensable para la victoria.

De esta forma, el conflicto por la federalización de la ESA “HE” se resolvió de una manera *sui generis*, puesto que un actor colectivo local utilizó un sistema de redes de identidad y solidaridad que se encontraba en latencia, pero que se activó de forma renovada una y otra vez de acuerdo a las circunstancias particulares y a las etapas del movimiento. Una vez activado este organismo reticular resultó eficaz para la implementación de métodos de presión que coadyuvaron a la consecución de los objetivos de la huelga.

Consideraciones finales.

El 17 de julio de 1967, los estudiantes agrícolas de Ciudad Juárez presenciaron con júbilo el arribo de una caravana de autobuses contratados por el Gobierno del estado a la Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar, la que fuera su *alma máter*. Éstos los transportarían a la ciudad de Chihuahua con el objetivo de fundar la Facultad de Agronomía de la UCH, institución gestada a partir del proceso de negociaciones entre los organismos de representación estudiantil y los distintos niveles de gobierno a fin de solucionar el conflicto por la federalización de la Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar”.

³⁴⁰ De los Ríos, *op. cit.*, p.134. La autora recupera los destinos posthuelga de la ESA “HE”. Esta institución fue adquirida por algunos alumnos constituidos en una Asociación Civil y en la cual continuaron trabajando los Hermanos Escobar. Esta alternó periodos de crisis que la llevaron a clausurar sus puertas y reabrir la en otras sedes y con otra estructura, pero su estela continúa hasta nuestros días.

³⁴¹ AGN, IPS, Caja 1452 B exp.43, 18-VII-1967, p.235.

A 70 días del inicio de la huelga en Ciudad Juárez, el Gobierno Federal, junto a la Universidad de Chihuahua, propusieron la absorción de la ESA “HE” por esta universidad, pero garantizando la continuidad de ciertos logros estudiantiles como las becas, el respeto de los grados escolares y el traslado de toda la comunidad estudiantil al nuevo complejo educativo.

La contienda política que derivó en estas negociaciones fue agitada y constante. De esa manera, en nuestro análisis ubicamos distintas etapas del movimiento estudiantil que escaló a partir del conflicto entre los actores implicados. En este sentido, nosotros partimos de la premisa de que la evolución del movimiento se dio con base en la organización estudiantil y en las decisiones a partir del desenvolvimiento en las negociaciones con las autoridades académicas o políticas. En este sentido el actor colectivo interno fue capaz de establecer alianzas que le permitieron elevar las disputas políticas a instancias superiores en la jerarquía de los niveles de gobierno e inaugurar repertorios de acción en cada etapa.

El primer momento del movimiento estudiantil lo ubicamos temporalmente durante las primeras semanas de la huelga. En un contexto eminentemente local, los estudiantes de la ESA “HE” iniciaron una acción colectiva en demanda de mejores condiciones materiales y académicas en el plantel. Este primer momento se caracterizó por la consolidación de la huelga y el desarrollo de formas de protestas en el entorno juarense mientras se negociaba con las autoridades académicas y políticas locales. Al mismo tiempo, el surgimiento de un Comité de Huelga permitió la división de las tareas y la potenciación de una cartera capaz de establecer vínculos con los aliados locales y gremiales. Por lo tanto, esta primera etapa se caracterizó, por la reactivación de las redes construidas por los estudiantes agrícolas a partir de vínculos de identidad y de una historia compartida expresadas en la Federación Nacional de Estudiantes de Ciencias Agrícolas y Forestales (FNECAF).

El segundo momento del movimiento estudiantil lo podemos ubicar a partir de la solidificación de las redes estudiantiles expresada en la consecución de apoyos de solidaridad en las principales universidades agrícolas diseminadas en el interior del país. En esta segunda parte encontramos la nacionalización del conflicto como la principal estrategia del actor colectivo, ya inserto en la FNECAF. Durante el mes de junio de 1967 se declararon huelgas indefinidas y paros escalonados en 12 escuelas agrícolas y en algunas Normales Rurales como forma de presión para la resolución del conflicto. En este periodo

el apoyo de la ENA y de la Liga Leninista Espartaco resultó crucial para el ensayo de nuevos repertorios de acción.

Estas muestras de presión fueron insuficientes ante la imposibilidad de conciliar posturas y de negociar satisfactoriamente entre los polos del conflicto. De esta forma se cambió la estrategia de acción y se buscó centralizar el conflicto, es decir, establecer un núcleo fijo en el centro del país. En este sentido se utilizó a la ENA como un bastión de la ESA “HE” en este espacio a partir de una comisión representativa del Comité de Huelga de la escuela agrícola juarense y la absorción de cierta legitimidad en las negociaciones con las instancias federales.

Esta tercera etapa del movimiento se definió por la centralización del conflicto. En este sentido, desde la FNECAF se tomó la decisión de difundir la situación de huelga de la ESA “HE” en las universidades más importantes del país y para eso, los estudiantes agrícolas estrecharon sus lazos con las federaciones estudiantiles más grandes como la CNED o la FNET. Estas nuevas relaciones contribuyeron a la conformación de un órgano rector compuesto por los miembros de los comités ejecutivos o la dirección nacional de estos organismos con el fin de planificar las decisiones sobre los movimientos de la huelga y lograr un mayor alcance en cuanto a la difusión de la huelga.

Una característica del movimiento estudiantil juarense fue el efecto renovador que tuvo en los órganos de representación estudiantil de aquellas instituciones en las que consiguió detonar huelgas de solidaridad. Esto quizá se torna más visible en el IPN, pues en tanto el estudiantado se organizaba para iniciar la huelga en apoyo a la ESA “HE”, comenzó un proceso de desfederalización de la FNET.

Conclusiones

El movimiento estudiantil por la federalización de la Escuela Superior de Agricultura “Hermanos Escobar” presentó algunas características que escapan del análisis tradicional de las formas de articulación de la contienda política en los repertorios estudiantiles: al conflicto local se adhirió la Escuela Nacional de Agricultura durante 40 días y, durante 12, el Instituto Politécnico Nacional, algunas Normales Rurales, y la Escuela Superior de Maestros.³⁴² En este sentido, el apoyo exógeno al conflicto fue uno de los principales repertorios de acción del estudiantado. Dicho de otra forma: durante el conflicto, el actor colectivo interno de la ESA “HE” activó una red virtual de solidaridad trazada a lo largo del tiempo entre el estudiantado agrícola y cimentada en vínculos de identidad. Además, aprovechó la actividad de ciertos organismos estudiantiles como la Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos, apoyados por organizaciones políticas contrarias al Estado.

La demanda central de la huelga por la ESA “HE” fue la federalización de la institución, es decir, su incorporación al sistema federal de educación pública y gratuita y, en consecuencia, dejar de funcionar a modo de una compañía privada con intereses de lucro. Por tanto, la huelga no se dirigió contra las autoridades educativas, sino contra el gobierno municipal, contra el gobierno del estado, contra la Secretaría de Agricultura y Ganadería y contra aquellas instituciones que pudieran efectuar la federalización del plantel o una salida similar.

En este sentido, nuestra investigación partió de la premisa de que el escalamiento del conflicto fue posible por las resoluciones tomados en las juntas consultivas de la FNECAF; organismo que constituyó el espacio virtual que fue sede del sistema reticular de los estudiantes agrícolas y que tuvo como principal objetivo la expansión del movimiento. En esa medida se articuló el apoyo de las escuelas superiores de agricultura, de la ENA, de las normales rurales o del IPN.

Ante la duda latente de si podemos considerar la huelga por la federalización de la ESA “HE” como un movimiento estudiantil, nos ceñimos a la propuesta metodológica del sociólogo italiano Alberto Melucci para caracterizar a los movimientos sociales.³⁴³ En este

³⁴² *La Voz de México*, núm. 1892, 23-VI-67, p.3.

³⁴³ Melucci, *op. cit.*, p. 19.

sentido recuperamos estas perspectivas para ubicar nuestro proceso e intentar darle algún tipo de anclaje en el estudio general de estas cuestiones.

La primera característica que propone el sociólogo italiano es que la acción colectiva está presente en todo tipo de movilizaciones. Nosotros entendemos por acción colectiva la organización de individuos heterogéneos para la consecución de objetivos comunes. Sin embargo, esos individuos rara vez actúan como una masa uniforme sin ningún tipo de discrepancias. La acción colectiva presente en el movimiento estudiantil juarense comenzó con la creación de un organismo contestatario conocido como grupo “Avance” que promovió el mejoramiento de las condiciones materiales y académicas dentro de la institución.

En este sentido recordamos las desavenencias internas de los actores colectivos. De esta forma, en el apartado 1.1 del segundo capítulo analizamos de forma exclusiva al estudiantado juarense, su morfología y su organización. Esto con el fin de evitar caer en el planteamiento de que la unidad es el punto de partida de todo movimiento social, y, a partir de eso, descubrimos el crisol dentro de la ESA “HE” y las tensiones presentes dentro del actor colectivo desde su nacimiento.

Otras características que propone Melucci en los movimientos estudiantiles son las expresiones de solidaridad y la dimensión de ruptura que éste se plantea durante su desarrollo a partir de la presencia del conflicto. Nosotros observamos en nuestro análisis que, a partir de la evolución del movimiento, el actor colectivo se expandió en cantidad y en intensidad debido a las muestras de solidaridad. Lo que podríamos catalogar como un movimiento local trascendió al plano nacional cambiando sus objetivos y desarrollando nuevos repertorios de acción.

Sobre la expansión del actor colectivo y el surgimiento de muestras de solidaridad nosotros consideramos que los estudiantes huelguistas mantuvieron “secuencias de acción políticas basadas en redes sociales internas y marcos de acción colectiva que desarrollaron la capacidad de mantener desafíos frente a oponentes poseedores”.³⁴⁴ En esa medida entendemos la participación de la FNECAF como organismo reticular al cual acudieron los estudiantes juarenses en la medida en que escaló el conflicto.

³⁴⁴ Tarrow *op. cit.*, p.23.

Ahora bien, el movimiento estudiantil de la ESA “HE” se puede evaluar como un movimiento triunfante en el sentido que logró, mediante presiones, la consecución de sus objetivos. A decir de los participantes en la huelga:

Ese día 15 de julio, terminaron más de 10 años de derrotas en el movimiento estudiantil. El problema fue de características nacionales, lo que no sucedía desde 1956 y el triunfo, aunque pequeño por la magnitud del problema que se resolvió, fue un triunfo grande porque la unidad y la solidaridad estudiantil frenaron la política represiva del gobierno, en particular la agresión a Chapingo.³⁴⁵

En nuestra investigación destacamos el movimiento también por las modificaciones que originó allí donde los estudiantes que se organizaron para establecer apoyos de solidaridad. Por eso analizamos la expansión del conflicto a partir de la propuesta de Sidney Tarrow de *apertura de oportunidades políticas*: los movimientos, dice Tarrow, “crean oportunidades políticas para sí mismos y para otros, lo hacen difundiendo la acción colectiva a través de redes sociales y estableciendo coaliciones de actores sociales, creando espacios políticos para movimientos emparentados o contramovimientos.”³⁴⁶

En este sentido, la expansión del conflicto juarense significó una bocanada de aire fresco para la organización estudiantil en las instituciones y en las federaciones en que se manifestó. Los estudiantes cuestionaron las formas tradicionales de gobierno universitario y la participación política estudiantil dentro y fuera de los centros escolares; enfocados, sobre todo, en el papel de las organizaciones estudiantiles preestablecidas, porque consideraron que algunas de ellas, en determinados momentos fueron un bastón sobre el cual se apoyó la injerencia estatal en las universidades.

Podríamos afirmar que el conflicto, por ahí por donde pasó, fue un polo de apertura de oportunidades políticas, puesto que irrumpieron en el tablero actores marginales que se encontraban proscritos o agazapados y que fueron un contrapeso a las estructuras de gobierno universitario o a las federaciones preestablecidas.

En la ENA, por ejemplo, en el campo de los actores políticos contestatarios, se encontraba una célula de la Liga Comunista Espartaco, reunida bajo el nombre de Grupo

³⁴⁵ AGN, IPS, Caja 1618 C exp.11, 6-VII-1967, p.228.

³⁴⁶ Tarrow, *op. cit.*, p. 148.

Autocrítica.³⁴⁷ Este colectivo, que tenía influencia en la Sociedad de Alumnos, propuso durante el movimiento de huelga por la ESA “HE” la modificación de los mecanismos de elección que no permitían el voto generalizado; la Sociedad de Alumnos pugnó, en este proceso, por la inclusión de los alumnos de primer ingreso a la nómina de votantes.

En las Normales Rurales, mediante el contacto con la FECSM, el movimiento juarense contribuyó a la manifestación de la inconformidad estudiantil por la presión ejercida desde las autoridades y por la forma en cómo se manejaban las instituciones normales y la educación rural en general. En la Ciudad de México, entre el 4 y el 5 de julio, en pleno proceso por iniciar la huelga en el IPN, se celebró la Asamblea Nacional de la Educación Normal Rural, presidida por el titular de la SEP, Agustín Yáñez. A la reunión acudieron, los alumnos adheridos a la FECSM que desconocieron las políticas de la SEP, pues consideraron que desde las élites se promovía una tendencia para disminuir la actividad de las instituciones de educación rural con objetivo de desaparecerlas.

El dirigente de la FECSM, Matías Rodríguez propuso, por iniciativa de los representantes estudiantiles, la creación de un consejo escolar en cada Normal Rural, es decir, la modificación de los órganos de gobierno y de las relaciones con las autoridades; estos consejos escolares contarían con representación paritaria de los estudiantes y del magisterio³⁴⁸. Además, propusieron también la modificación de los estatutos de ingreso.

En el Instituto Politécnico Nacional, el apoyo a la huelga por la federalización de la ESA “HE”, también significó un reacomodo de los órganos de representatividad estudiantil. Aquí, se desarrolló una pugna interna para desconocer a la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos, dirigida por Ignacio Gil Zamora y a la que cierta parte del estudiantado consideró “entreguista”. Durante la contienda, dentro del IPN surgieron algunas voces contestatarias que se manifestaron por el desconocimiento de la FNET mediante la negación de su predominio como órgano de representatividad estudiantil. El vacío de poder lo llenarían las sociedades de alumnos autónomas, bajo la égida de la CNED.

De otro lado, las organizaciones estudiantiles o políticas contestatarias intentaron capitalizar y atraer hacia su estructura una parte de los réditos políticos conseguidos durante

³⁴⁷ Núñez, *op. cit.*, p. 85.

³⁴⁸ Manuel Marcué, “Educación al servicio de las minorías.” en *Revista Política*, año VIII, n. 172, 1067, p.23-24.

el movimiento; es decir, algunos actores políticos, no necesariamente estudiantiles, buscaron inscribir sus principios en el movimiento e imantarlo hacia su órbita. De esta forma, la huelga traspasó las fronteras de las universidades y se volvió tema de discusión en las asambleas generales de las federaciones estudiantiles más grandes o de las estructuras juveniles de algunas agrupaciones políticas ilegales (como el PCM) para insertarse en él.

En la Escuela Normal de Maestros, el 10 de julio, en pleno mitin por la incorporación a la huelga la ESA “HE” se dio a conocer, a través del volante “Hoz y Martillo”, la postura del grupo Unión Comunista 24 de marzo, filial del Partido Obrero Revolucionario, integrado por militantes Troskistas. Estos apoyaron el movimiento y propusieron integrar brigadas de agitación, elaborar mítines, periódicos murales y paros escalonados, pues consideraron que el movimiento debía salir a las calles: “dar a conocer ese problema en las fábricas y al pueblo en general, para destruir la monarquía estatal por medio de la violencia organizada; que en México será la revolución socialista la que destruya el capitalismo e instaure la sociedad comunista.”³⁴⁹

La Liga Comunista Espartaco en sus aspiraciones por convertirse en un partido “vanguardia” de la clase trabajadora, alimentó su militancia en los circuitos universitarios con presencia en la Escuela Normal de Maestros en donde Homero Jaramillo, presidente del Comité Ejecutivo del turno matutino de la Sociedad de Alumnos incentivó la difusión de volantes en los cuales la LCE sostenía la necesidad de organizarse para subvertir el estado de cosas mediante la revolución socialista.³⁵⁰

La LCE evaluó el movimiento en función de su praxis política y consideró como uno de los principales aciertos el “saber retirarnos a tiempo, (puesto que) sería absurdo perder los logros del movimiento en cuanto a la creación de conciencia política en un criminal intento de llevar a sus últimas consecuencias este movimiento y enfrentarlo a toda la fuerza represiva del Estado burgués.”³⁵¹ La Liga consideró desde su perspectiva que el movimiento desafió los mecanismos desarrollados por el Estado para evitar las manifestaciones de inconformidad en las escuelas. Dentro de estos mecanismos denunciaron el impulso de liderazgos afines o la precarización de la educación pública. Además, los integrantes de la LCE buscaron las oportunidades políticas para insertarse en

³⁴⁹ AGN, IPS, Caja 0464, exp.1, 10-VI-1967, p.491.

³⁵⁰ AGN, IPS, Caja 0464, exp.1, 11-VI-1967, p.451.

³⁵¹ AGN, IPS, Caja 1618 C exp.11, 14-VI-1967, p.183.

los nuevos órganos universitarios para “politizar a los estudiantes” y crear comités clandestinos dentro de estos nuevos organismos.

El Instituto Politécnico Nacional fue el espacio en donde quizás se dio el reacomodo de estructuras organizativas de los alumnos. La existencia de una federación con una forma de control tradicional y la irrupción de células con propuestas contrahegemónicas, propiciaron el resquebrajamiento de la configuración estudiantil interna, o cuando menos, el cuestionamiento generalizado de la misma. Los integrantes de la FNET sintieron minada su autoridad, y convocaron a diversos actos políticos para recuperar su influencia; de hecho, propusieron renegociar el consenso con el estudiantado: “Sí, somos gobernistas. No tenemos independencia económica. Por eso, cuando realizamos un congreso, acudimos al gobierno. Pero estamos buscando la forma de ser diferentes.”³⁵². Para los miembros de la FNET, una cosa estuvo clara, en la huelga hubo injerencia de la CNED en las sociedades de alumnos del IPN que buscaba la corporativización del estudiantado mediante la inducción de rupturas internas mientras recibían canonjías por parte del gobierno.

Por su parte, la CNED continuó sus intentos de construir una federación nacional. De esta manera, los representantes de la Comisión Organizadora del Primer Congreso Nacional de Estudiantes Democráticos, compuesta por las sociedades de alumnos de la UNAM, sacaron un desplegado en el que sostuvieron que el conflicto rebasó los marcos académicos. Frente a esto, consideraron que la obligación de este congreso sería proponer un organismo nacional representativo presente en todas las universidades: “Hay que centralizar nacionalmente la lucha estudiantil, elevar los objetivos comunes y plantear un programa de movilización de conjunto para discutir el programa que opondremos a la política reaccionaria del gobierno y llamar a los demás sectores populares: los obreros, campesinos, maestros y pequeña burguesía a la unidad.”³⁵³

Dentro del IPN, se conformó un Consejo General de Huelga que también propuso la configuración de las formas de organización estudiantil. El 6 de agosto, a pesar de que la huelga de la ESA “HE” había finalizado, el CGH convocó a una asamblea de Comités de Huelga. En la convocatoria a esta reunión se publicó un balance general de las actividades y

³⁵² AGN, IPS, Caja 1618 C exp.11, 12-VI-1967, p.217. Los volantes también fueron publicados en la sección “últimas noticias” del periódico *El Vespertino*.

³⁵³ AGN, IPS, Caja 1618 C exp.11, 14-VI-1967, p.185.

las valoraciones del CGH del IPN en el periodo en que se declaró esta institución en huelga.

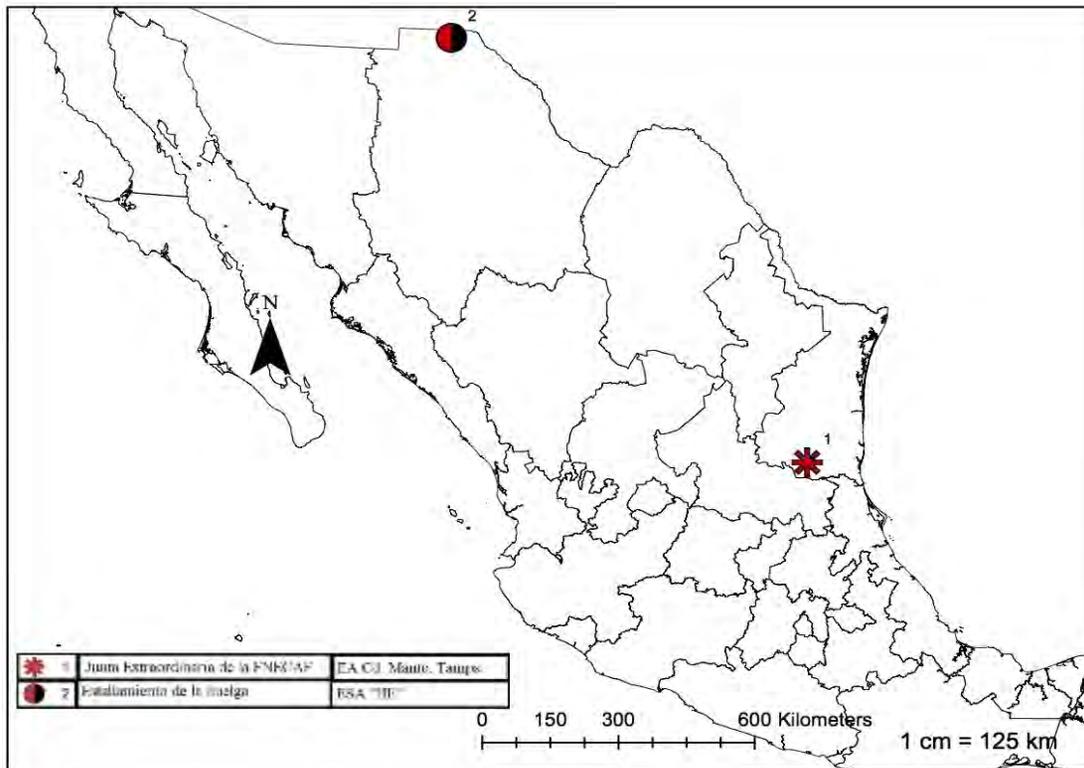
En este balance, los estudiantes politécnicos concluyeron necesaria la creación de un organismo permanente que resolviera las cuestiones estudiantiles cotidianas y los problemas que fueran surgiendo. Por eso plantearon que el CGH debía funcionar de manera inversa a la FNET: “Las asambleas deciden los problemas y el CGH ejecuta rigurosamente los acuerdos. Los dirigentes de la FNET aplicaron la política contraria: ellos decidían los problemas y querían que las asambleas ejecutaran sus deseos.”³⁵⁴

De esta forma se dieron las modificaciones de las estructuras organizativas de las universidades. El objetivo inicial de esta investigación fue observar la articulación de un movimiento estudiantil a partir de los vínculos de un colectivo local con un sistema reticular con características identitarias. Sin embargo, observamos que el movimiento constituyó una vuelta de tuerca en las formas de organización de los alumnos huelguistas, pero también de los aliados del movimiento. En otras palabras, uno de nuestros principales objetivos fue ponderar la influencia de las redes en el movimiento, pero encontramos también, que el movimiento afectó profundamente a cada uno de los organismos estudiantiles que compusieron estas redes.

³⁵⁴ AGN, IPS, Caja 1618 C exp.11, 6-VII-1967, p.224.

Anexos

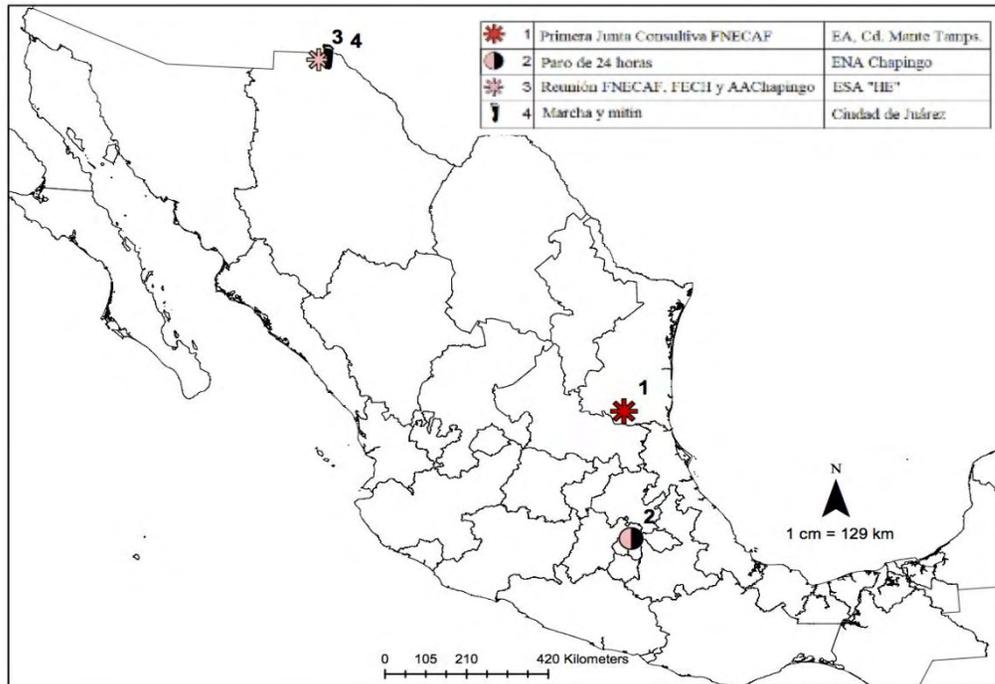
Mapa 1 "Inicio de la huelga"



Actividad	Lugar	Clave
Junta Extraordinaria FNECAF	Escuela de Agronomía de Cd. Mante Tamps.	1
Estallamiento de Huelga	Escuela Superior de Agricultura "Hermanos Escobar"	2

Fuente: Elaboración colectiva a partir del análisis del escalamiento del conflicto a partir de las Juntas Consultivas de la FNECAF.

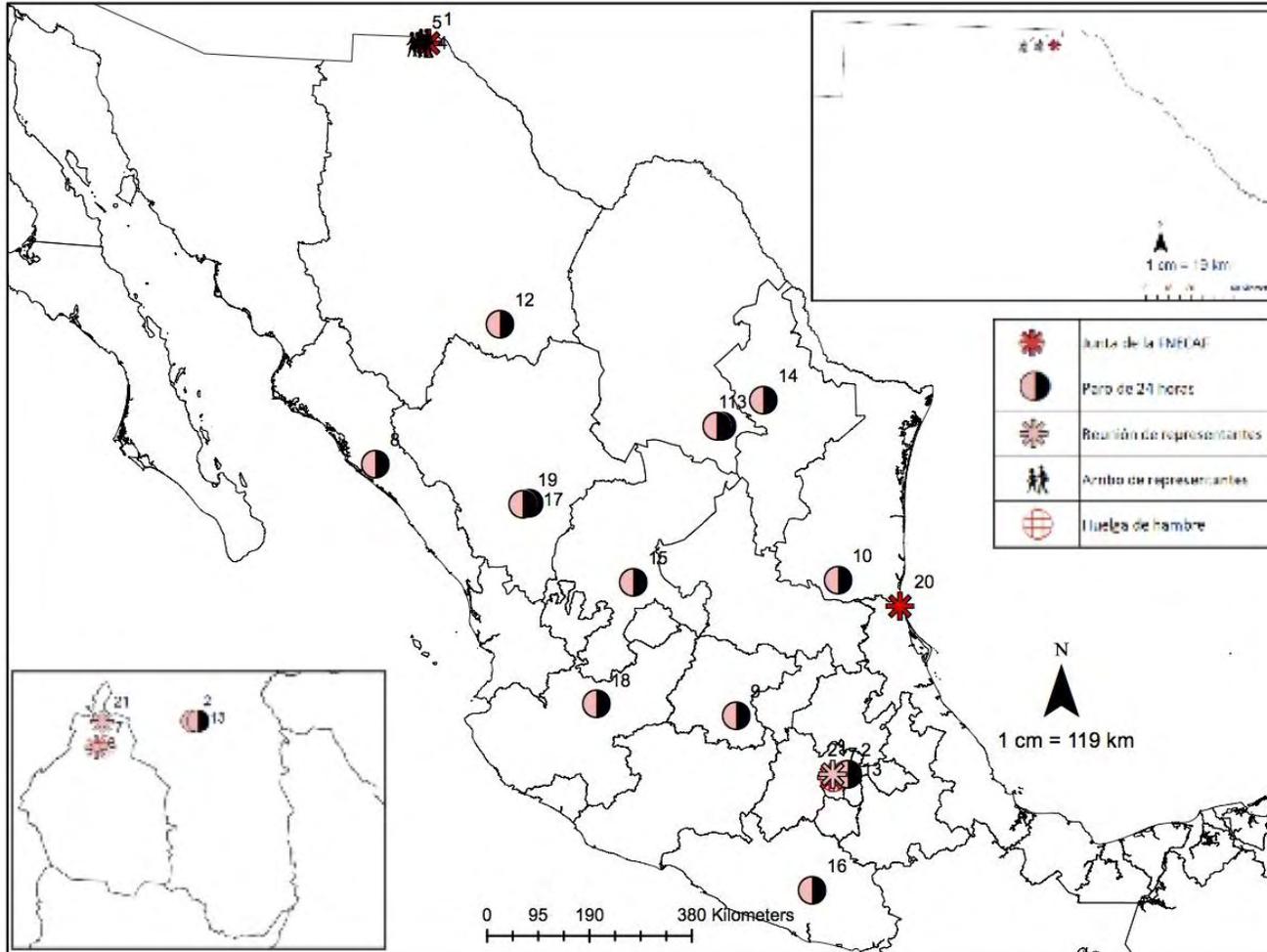
Mapa 2 “Apertura de las relaciones.”



Actividad	Lugar	Clave
Primera Junta Consultiva de la FNECAF	EA de Cd. Mante, Tamps.	1
Paro 24 horas	ENA Chapingo	2
Reunión (FNECAF, FECH y Chapingo)	ESA "HE"	3
Mitin y Marcha	Ciudad de Juárez	4

Fuente: Elaboración colectiva a partir del análisis del escalamiento del conflicto a partir de las Juntas Consultivas de la FNECAF.

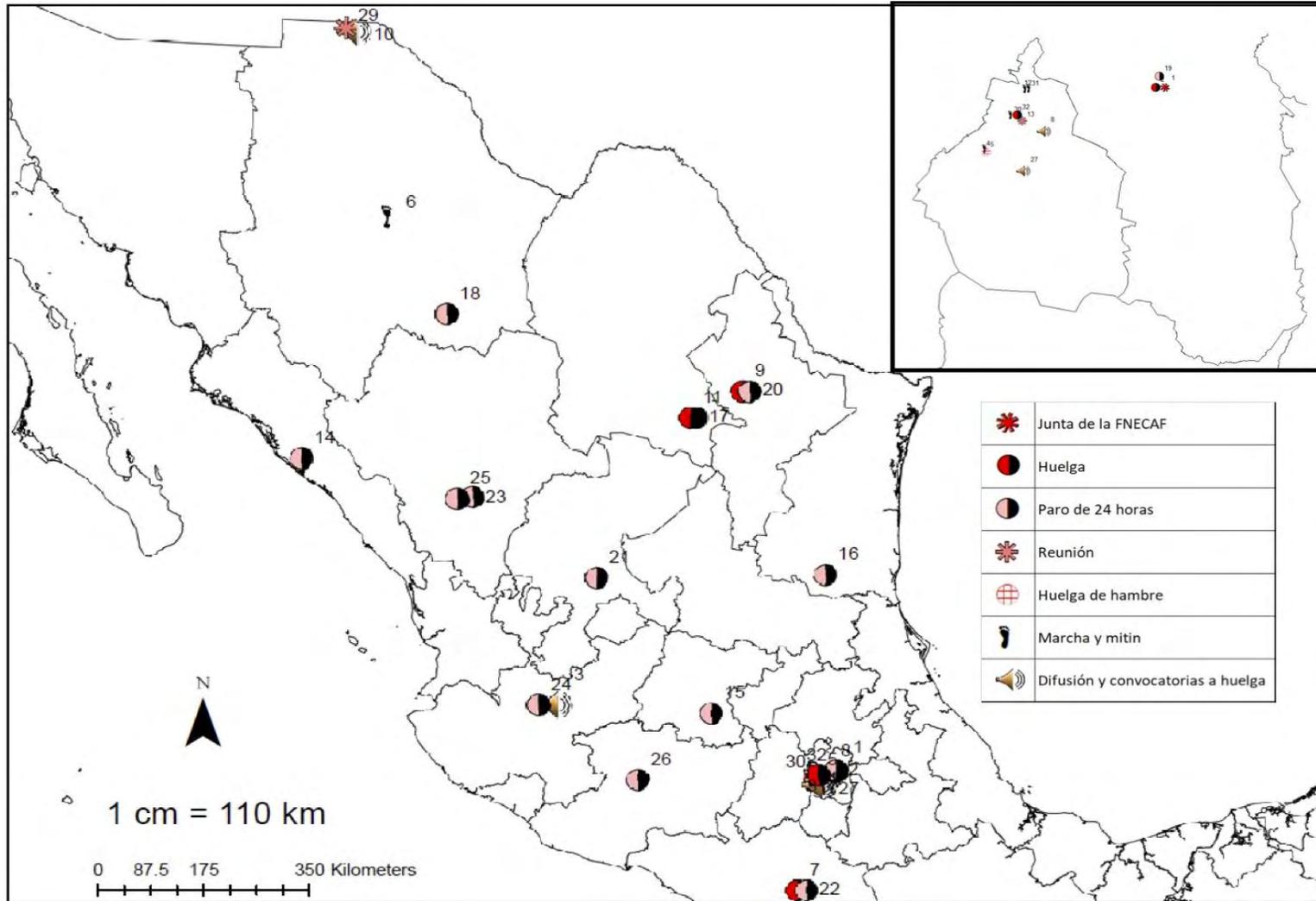
Mapa 3 “Activación de las redes estudiantiles, políticas y gremiales”



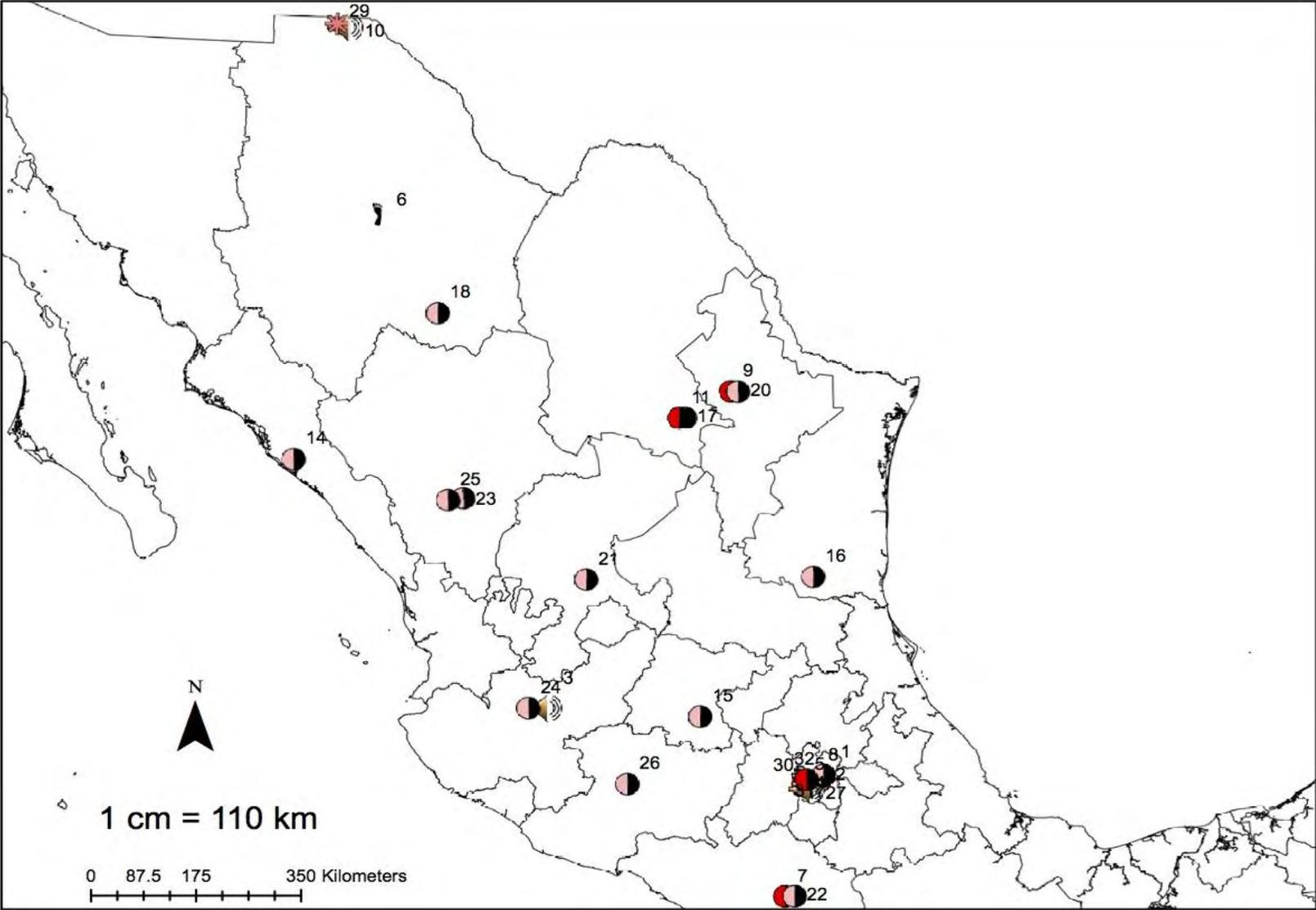
Actividad	Lugar	Clave
Segunda junta consultiva de la FNECAF	Ciudad Juárez, Chihuahua	1
Paro de 24 horas	ENA "Chapingo"	2
Paro de 24 horas	Universidad "Antonio Narro", Coahuila	3
Arribo de Representantes de Federaciones	ESA "HE"	4
Arribo de Representantes de Soc. Alumnos	ESA "HE"	5
Reunión extraordinaria de federaciones	Ciudad de México	6
Huelga de hambre de estudiantes de la ESA "HE"	Palacio Nacional, Ciudad de México	7
Paro de 24 horas	Escuela de Agronomía de Culiacán, Sinaloa	8
Paro de 24 horas	Escuela de Agronomía de Roque, Guanajuato	9
Paro de 24 horas	Escuela de Agronomía de Cd. Mante, Tamps	10
Paro de 24 horas	Universidad de Saltillo, Coahuila	11
Paro de 24 horas	Normal de Salaises, Chihuahua	12
Paro de 24 horas	ENA "Chapingo"	13
Paro de 24 horas	Escuela de Agronomía, Nuevo León	14
Paro de 24 horas	Escuela de Agricultura, Zacatecas	15
Paro de 24 horas	Escuela de Agricultura, Chilpancingo	16
Paro de 24 horas	Escuela de Técnico Madereros, Durango	17
Paro de 24 horas	ESA, Guadalajara	18
Paro de 24 horas	Instituto Regional de Durango	19
Junta extraordinaria de la FNECAF	Escuela de Agronomía, Tampico, Tamps.	20
Reunión de la CNET	Ciudad de México	21

Fuente: Elaboración colectiva a partir del análisis del escalamiento del conflicto a partir de las Juntas Consultivas de la FNECAF.

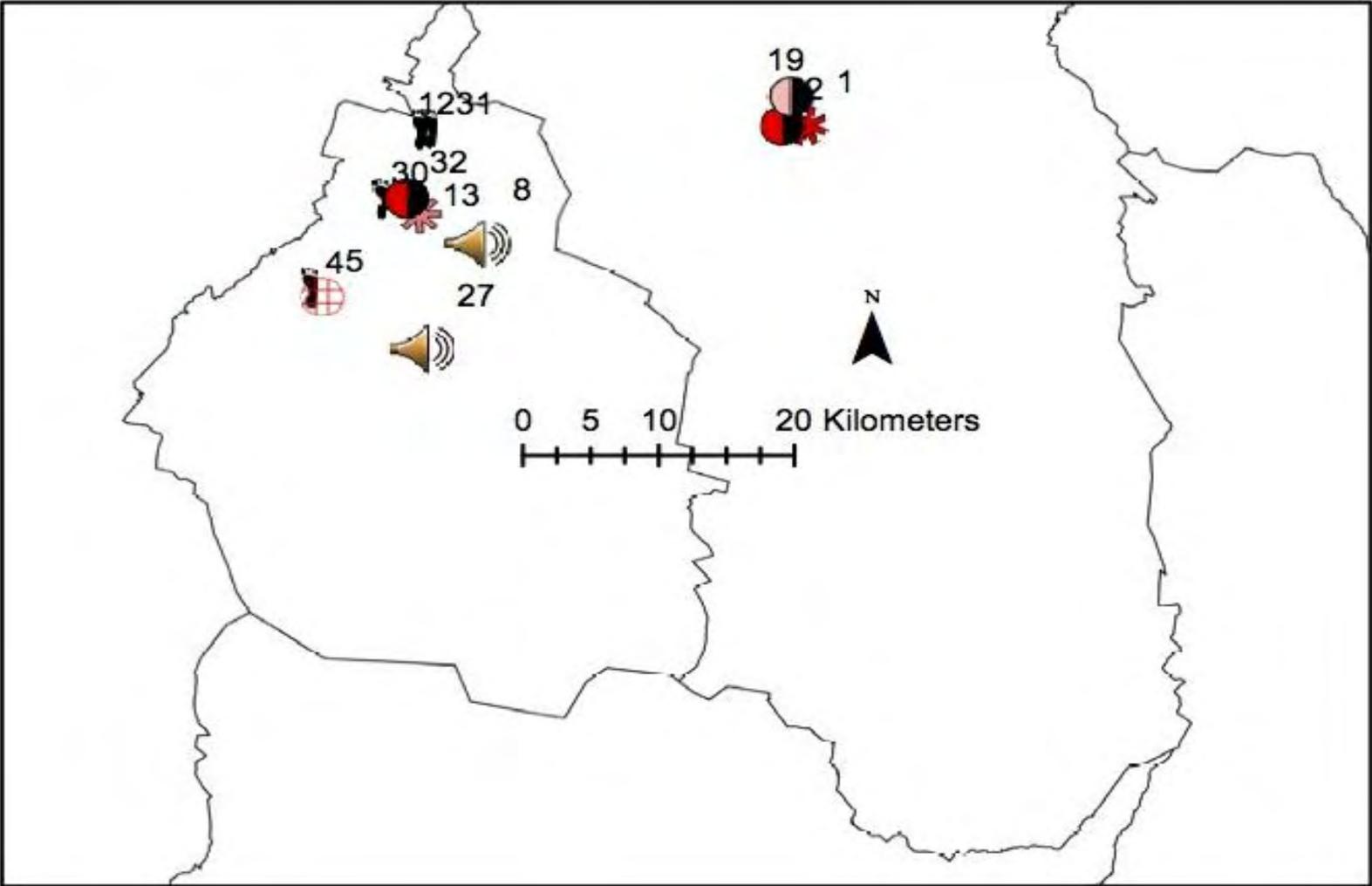
Mapa 4 “Rumbo a la nacionalización del conflicto.”



Mapa 4.1



Mapa 4.2

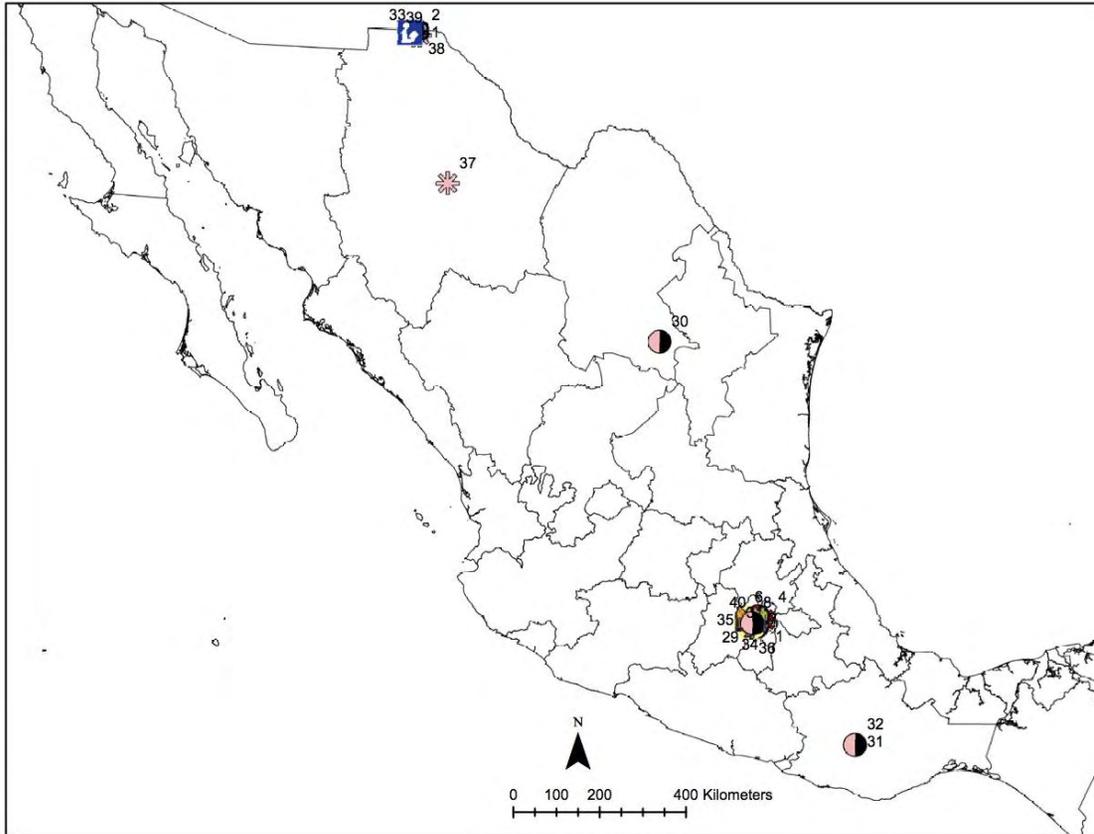


Actividad	Lugar	Clave
Tercera Junta Consultiva FNECAF	ENA Chapingo	1
Huelga	ENA Chapingo	2
Convocatoria a paros de la FNECAF	Universidad de Guadalajara	3
Mitin	Escuela Nacional de Economía UNAM	4
Huelga de hambre	Escuela Nacional de Economía UNAM	5
Mitin	Chihuahua	6
Huelga	Universidad de Guerrero	7
Difusión de estudiantes de Chapingo	Escuela Preparatoria Nacional No. 7	8
Huelga	Escuela de Agricultura, Nuevo León	9
Difusión en el Valle de Juárez	ESA "HE"	10
Huelga	UAAN Saltillo, Coahuila	11
Mitin de la FNET y CNED	IPN Zacatenco, Ciudad de México	12
Reunión de la CNED y Sociedad de Alumnos de Chapingo	CNED, Ciudad de México	13
Paro de 24 horas	Escuela de Agricultura, Culiacán Sinaloa	14
Paro de 24 horas	Escuela de Agricultura, Roque Gto.	15
Paro de 24 horas	Escuela de Agricultura. Cd. Mante Tamps	16
Paro de 24 horas	Escuela de Agricultura, Saltillo, Coahuila	17
Paro de 24 horas	Escuela Normal Salaires, Chihuahua	18
Paro de 24 horas	ENA Chapingo	19
Paro de 24 horas	Escuela de Agricultura, Nuevo León	20
Paro de 24 horas	Escuela de Agronomía, Zacatecas	21
Paro de 24 horas	Escuela de Agronomía, Chilpancingo	22
Paro de 24 horas	Escuela de Técnicos Madereros, Durango	23
Paro de 24 horas	Escuela de Agricultura de Guadalajara	24
Paro de 24 horas	Instituto Tecnológico Regional, Durango	25
Paro de 24 horas	Escuela de Agrobiología, Uruapan Michoacán	26
Difusión	Escuela Nacional Preparatoria No. 6	27
Reunión huelguistas-Presidente Municipal de Cd. Juárez	Ciudad Juárez	29

Mitin	Escuela Nacional de Maestros, Cd. de México	30
Mitin	IPN Zacatenco, Ciudad de México	31
Huelga	Escuela Nacional de Maestros, Cd. de México	32

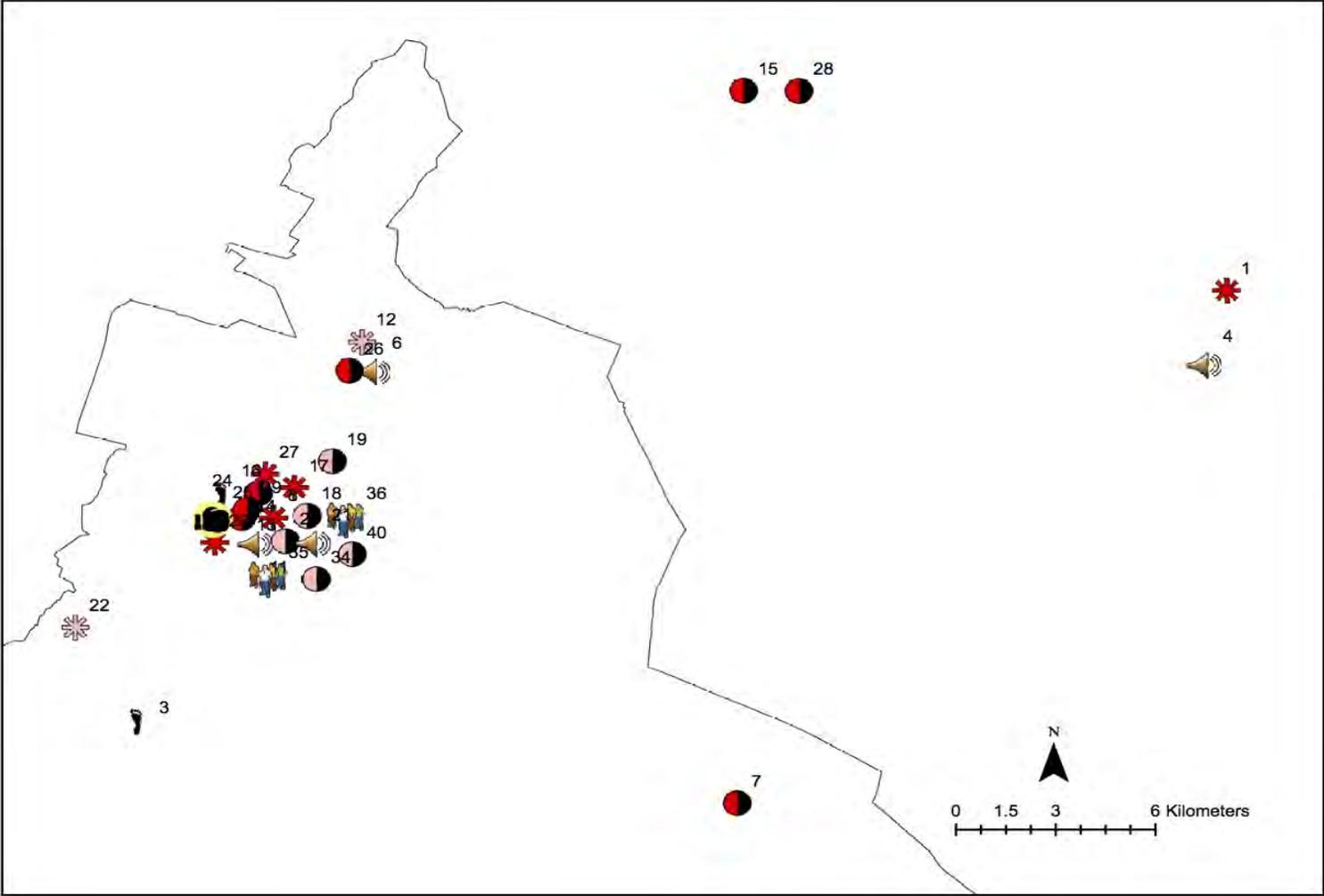
Fuente: Elaboración colectiva a partir del análisis del escalamiento del conflicto a partir de las Juntas Consultivas de la FNECAF.

Mapa 5 “La resolución del conflicto”

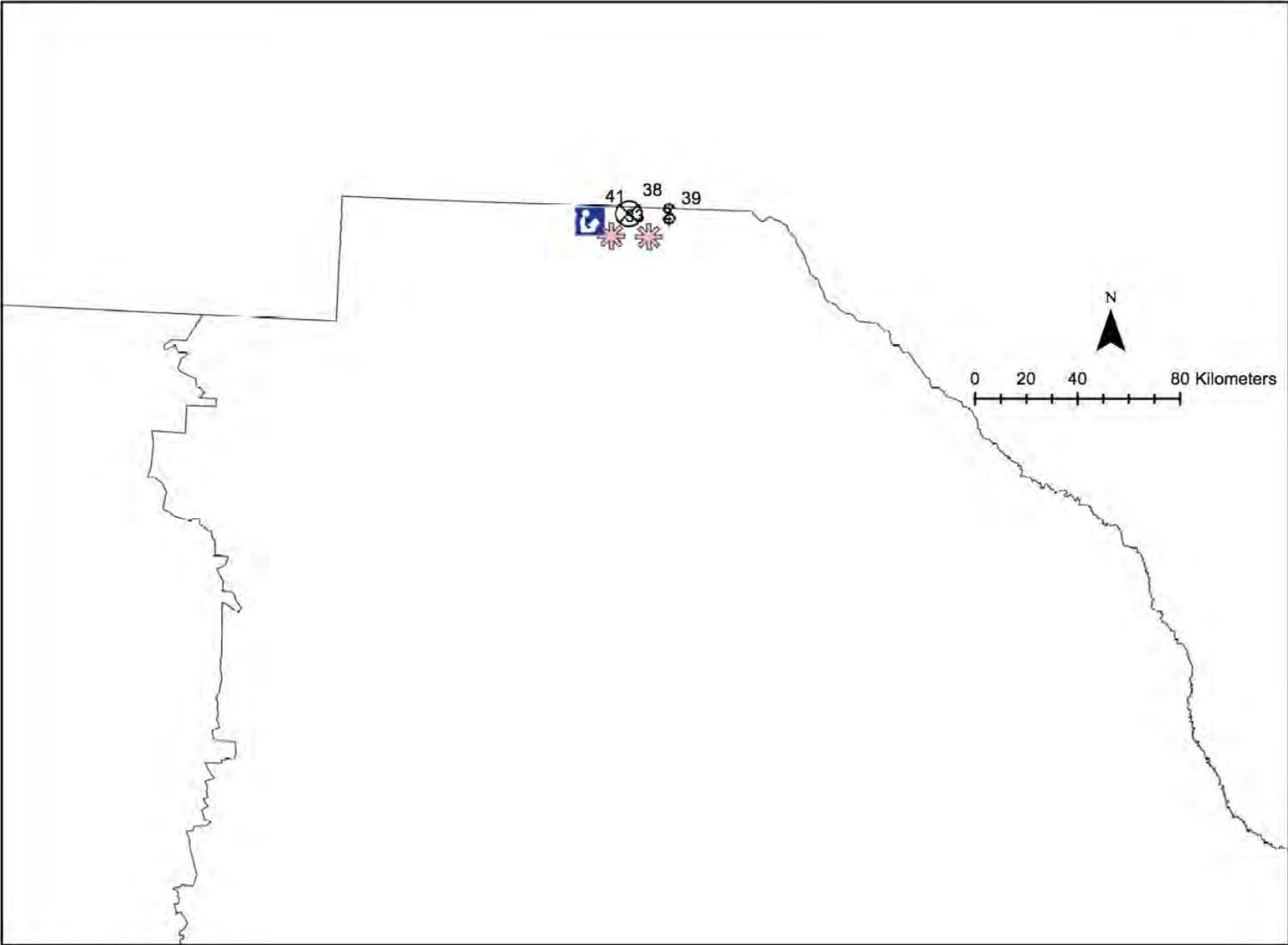


	Junta de la FNECAF y Asambleas Generales
	Huelga
	Paro de 24 horas
	Reunión
	Mitin
	Difusión y Volanteo
	Enfrentamientos
	Concentraciones para exigir renuncia de autoridades del IPN
	Interrupción de clases reanudadas en la ESA "HE"
	Compra de la ESA "HE"
	Reanudación de clases en la ESA "HE"

Mapa 5.1



Mapa 5.2



Actividad	Lugar	Clave
Cuarta Junta Consultiva de la FNECAF	ENA Chapingo	1
Reunión con agricultores	Ciudad Juárez	4
Mitin	Secretaría de Agricultura y Ganadería	5
Difusión	ENA Chapingo	8
Difusión	IPN	8
Huelga	IPN Vocacional No. 7	2
Asamblea Genera	IPN Escuela de Economía	10
Difusión	IPN ESFM	8
Reunión de la FNET	IPN ESCA	4
Huelga y difusión	IPN ESCA	2
Huelga y difusión	IPN Vocacional 3	2
Huelga y difusión	IPN Vocacional 6	2
Huelga y difusión	IPN ESIME	2
Asamblea General	IPN ESIT	10
Paro de 24 horas	Escuela Secundaria Diurna 16	3
Paro de 24 horas	IPN Vocacional de Ciencia Biológicas	3
Paro de 24 horas	Escuela Nacional de Maestros	3
Difusión	Escuela Nacional de Maestros	8
Reunión del PCM-SA IPN-FNET	Sede del PCM (Tajín 123)	4
Asamblea General	IPN ESIME	10
Mitin	IPN Escuela de Economía	5
Enfrentamientos	IPN ESCA	9
Huelga	Escuela Técnica "Wilfrido Massieu"	2
Asamblea General	IPN ESIA	10
Huelga	IPN Vocacional 6	2
Huelga	IPN Vocacional 3	2
Paro de 24 horas	Escuela Normal Rural "Moisés Saenz"	3
Paro de 24 horas	Escuela Normal Rural "Reyes Mantecón"	3

Paro de 24 horas	Escuela Normal Rural de Zimatlán	3
Reunión con gobernador, rector UACH y administrador de la aduana	Hotel San Antonio, Ciudad Juárez	4
Paro de 24 horas	Escuela Nacional de Maestros	3
Concentración para desconocer a la FNET	IPN Zacatenco	11
Campaña para exigir la renuncia del director del plantel	IPN ESCA	11
Reunión del Gobernador con contrahuelguistas	Escuela Secundaria Estatal No. 2, Chihuahua	4
Interrupción del reinicio de clases	Ciudad Juárez	12
Compra de ESA "HE" por la UACH	Ciudad Juárez	13
Paro de 24 horas	Escuela Normal Superior	3
Reanudación de clases de la ESA "HE"	Colegio Bernal, Ciudad Juárez	14

Fuente: Elaboración colectiva a partir del análisis del escalamiento del conflicto a partir de las Juntas Consultivas de la FNECAF.

Fuentes consultadas

Archivos y hemerotecas

- AGN. Archivo General de la Nación
Galería 1. Fondo Dirección Federal de Seguridad (DFS)
Galería 2. Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS)
Fondo Investigaciones Políticas y Sociales (IPS)
- CEMOS. Archivo del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista.

Publicaciones periódicas

El Heraldo de Chihuahua, 1967, mayo, septiembre.

El Fronterizo, 1967, mayo, julio.

El Norte, 1967, mayo, julio.

Bibliografía

- Aguilar, Jazmín, Catarina Illsley, y Catherine Marielle, “Los sistemas agrícolas del maíz y sus procesos técnicos” en Gustavo Esteva y Catherine Marielle (coords). *Sin maíz no hay país*, México, Conaculta, 2007, pp.83-122
- Bartra, Roger, *Estructura agraria y clases sociales en México*, México, Era, 1974, 182 pp.
- Bazant, Mílada, “La enseñanza agrícola en México: prioridad gubernamental e indiferencia social (1853- 1910)”, en *Historia Mexicana*, México Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, Vol. 32, n.3, 1983, 349-187 pp.
- _____, *La educación agrícola durante el porfiriato*, El Colegio de México, México, 1993, 297 pp.
- Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, Ediciones Era, 1996, 423 pp.
- Carrión, Jorge, Josefina Morales. *La educación y el movimiento del 68 en México*, *Antología de Jorge Carrión*, México, IIE-UNAM, 2008, 348 pp.
- Castrejón, Jaime y Marisol Pérez Ledesma, *Historia de las Universidades Estatales*, Secretaría de Educación Pública, México, 1976, 425 pp.

- Cervantes, Juan Manuel y Juan José Saldaña, “Las estaciones agrícolas experimentales en México, (1908-1921) y su contribución a la ciencia agropecuaria mexicana” en: Juan José Saldaña (coord.) *La casa de Salomón en México. Estudios sobre la institucionalización de la docencia y la investigación científicas*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 2009, pp.306-348.
- Civera, Alicia “¡Por qué somos estudiantes de segunda!” en Gonzáles Marín Silvia y Ana maría Suárez Sáenz, (coords.), 150 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica, México, Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2007, pp.125-183
- _____, “La legitimación de las escuelas normales rurales”, Colección Documentos de Investigación, México, Colegio Mexiquense, núm. 86, 2004. pp. 111-141
- _____, “El cooperativismo en la escuela rural del México de los años treinta”, *Anuario de Estudios Americanos*, México, Vol.67, No 2, 2010, pp.75-110
- _____, *Entre surcos y letras: educación para los campesinos en los años 30*, México, El Colegio de México y el Instituto Nacional de Investigaciones Históricas de la Revolución Mexicana, 1996, pp.17-94
- De los Ríos, Alicia, “La Huelga de 1967 en la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar”, Chihuahua, en: *Chihuahua hoy*, 2016, pp.113-147
- Dollero, Alfonso, *México al día*, México, Librería de la Vd. de Ch. Bouret, 1911, 972 pp.
- Escobar, Rómulo, *Eslabonazos. Relatos y escenas de la vida campirana*. 2ed, Chihuahua, Secretaría de Educación y Cultura, Gobierno del Estado de Chihuahua, 2003, 174 pp.
- Fernández, Paulina. *El espartaquismo en México*, Ediciones El Caballito, México, 1978, 253 pp.
- García Vázquez Xóchitl, “La configuración de la Escuela Nacional de Agricultura: La enseñanza científica agrícola, una alternativa para el desarrollo de la vida nacional” Facultad de Filosofía y letras, UNAM, disponible en: http://www.economia.unam.mx/cladhe/registro/ponencias/196_abstract.pdf
- Guevara, Gilberto, *La democracia en la calle, crónica del movimiento estudiantil mexicano*. México, IIS, UNAM, 1988, 312 pp.
- Herrera, Victoria, *Bolcheviques en Chapingo o el grupo Bolchevique en la ENA de 1961-1976*. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2018, 154 pp.
- Jardón, Raúl, *1968.El fuego de la esperanza*, México, Siglo XXI, 1988, 336 pp.

- Martell, Pablo (Cord.), *Fundadores al rescate de su historia*, Universidad Autónoma de Chihuahua, 2017, México, 2017. 310 pp.
- Martínez Nateras, Arturo, *El 68, conspiración Comunista*, México, UNAM, 2013, 133 pp.
- Melucci, Alberto, “La acción colectiva como construcción social” en Ponencia presentada en el Grupo Temático “Clases Sociales y Movimientos Sociales”, Congreso Mundial de Sociología, Madrid, julio de 1990. 16-45 pp.
- Mendoza, Alfredo, *Organizaciones y movimientos estudiantiles en Jalisco, de 1963 a 1970*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1993. 128 pp.
- Mora, Jorge, “Los maestros y la práctica de la Educación Socialista”, *Historia Mexicana*, México, Centro de Estudios Históricos de Colegio de México, vol. 29, No. 5, 1999, 133-162 pp.
- Musaccio, Humberto, *Gran Diccionario Enciclopédico de México Visual*. Tomo III, México, 1989, 4 v.
- _____, “Ensayo sobre una cabeza sin proletariado.” 1 de diciembre de 1978, Nexos, <https://nexos.com.mx/?p=3250>
- Navarrete-Cazales, Zaira, “Formación de profesores en las Escuelas Normales Rurales de México. Siglo XX”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Colombia, vol. 17, n. 25, 2015, 17-33 pp.
- Núñez Gutiérrez, Hiram R., Rosaura Reyes Canchola, Jorge Ocampo Ledesma. *1967, la Huelga Nacional de las Escuelas de Agricultura*, México, UACH-CIESTAAM, 2008, 145 pp.
- Oceguera, David, *Evolución histórica de la ENA- UACH (1954-1985)*, México, UACH, 2005, 160 pp.
- Florence Passy, “Social Networks matter. But how?.” En *social science computing cooperative*, 20 de marzo de 2011, consultada 18 de septiembre de 2018, <https://www.ssc.wisc.edu/~oliver/PROTESTS/NetworkPapers/Passy%20Mar011.pdf>.
- Paz, Eugenio, *La transformación de la ENA en UACH: análisis de un conflicto*, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1999, 189 pp.
- Pichardo, Beatriz, “La revolución verde en México”, Sao Paolo, *Revista Agraria*, N°4, 2006, 49-68 pp.

- Pina, Juan Pablo, "movimiento estudiantil y universidad autónoma Chapingo", Rev. Textual vol.3, n. 9, Universidad Autónoma Chapingo, 1982, 78-111 pp.
- Rangel, Alfonso, "La educación rural mexicana y la educación fundamental en el inicio del CREFAL", en *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, CREFAL, México, Vol. 28, N°2, 2006. 170-176 pp.
- Revueltas, José, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, México, Era, 10° Edición, México, 247 pp.
- Reynaga, Sonia, *Seis décadas de formación de docentes para el campo*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1994, 410 pp.
- Rodríguez, Armando, Luchas en el IPN: Del Cardenismo a la huelga general del 1956, Documentos del Comité de Lucha Estudiantil Politécnico (CLEP), 2010.
Ver en:
https://ses.unam.mx/docencia/2016II/Rodriguez2010_LuchasEnElIPN.pdf.
- Sierra, Augusto, *Las Misiones Culturales*. México, SEP, 1973, 113 pp.
- Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial, Madrid, 2004, 369 pp.
- Tortolero, Alejandro, *De la coa a la máquina de vapor. Actividad agrícola e innovación tecnológica en las haciendas mexicanas: 1880-1914*. Siglo veintiuno editores-Colegio Mexiquense, México, 1995, 412 pp.
- Urbán, Guadalupe y Patricia Elena Aceves, "Leopoldo Río de la Loza en la institución de la química mexicana", *Revista dela Sociedad de Química de México*, México, año 16, n.1, 2001, 35-39 pp.
- Vargas, Jesús. *La patria de la juventud. Los estudiantes del Politécnico en 1968*. México, Ediciones Nueva Vizcaya, 2008, 554 pp.
- Velázquez, Erik (et.al.) *Nueva Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2010, 818 pp.
- Oikión, Verónica y Marta Eugenia García Ugarte (editoras), *Movimientos armados en México, siglo xx, 3 v.*, Zamora/México, El Colegio de Michoacán/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006, pp. 68-130
- Mark, Wasserman, "Oligarquía e intereses extranjeros en Chihuahua durante el porfiriato" en *Historia Mexicana*, Año 22, n. 3, 1973. Pp. 279-319.
- Zuleta, María, "La secretaría de fomento y el fomento agrícola en México, 1876-1910: la invención de una agricultura próspera que no fue" en *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales*, Año I, n.1, 2000,1-37 pp.